

CADTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

EL XXXI. NÚM. 12
HABANA, CUBA,
MARZO 20, 1938



Andrés
1938

Q
C

**¡Protéjalo
contra la
Tuberculosis!**



Los niños son muy sensibles a los ataques de los microbios de la Tuberculosis; al menor signo de

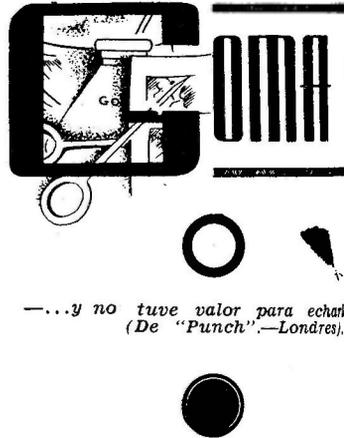
**Tos, Bronquitis,
Gripe, Angina,
Tos Ferina**

déles el

**JARABE
ROCHE**

que calma la tos, desinfecta y fortifica los pulmones y hace que los niños se mantengan sanos y bellos.

**F. HOFFMANN - LA ROCHE & Cie., S. A.
Basilea, Suiza**

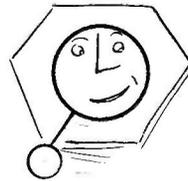


...y no tuvo valor para echar
(De "Punch".—Londres).

EL PASO ROMANO
En Italia se ha hecho obligatorio
uso de la falda abierta.
(De "Le Rire".—París)



SINTOMAS ALARMANTES
Ella.—¡Me llevas a que me vea un alienista?
El.—¡Imaginate! ¡Te he encontrado esta mañana cosíendome botones en las camisas!
(De "Il 420".—Florenca).



—Adelanta diez minutos al día.
(De "Saturday Evening Post".—Filadelfia).



VIJERAS



ENTRE INTELLECTUALES
 —Este cuadro tiene dos siglos, y vale 500,000 libras.
 —¡Imagínate lo que valdría cuando era nuevo!
 (De "Il 420".—Florenca).

CUENTOS

Recorria el escritor inglés Rudyard Kipling una región casi desierta del *highland* escocés, cuando advirtió una pequeña granja en un valle lejos de todo lugar habitado.
 —¡Qué hermoso debe ser vivir en esta encantadora soledad!—dijo Kipling al dueño de la granja.
 —No tanto—repuso el otro—. Hay que recorrer cinco millas para conseguir un vaso de whisky.
 —¿Y por qué no compra una botella?—solucionó Kipling.
 —Es verdad, señor... ¿Pero quién tiene la suficiente fuerza de voluntad para traer whisky en la casa y no beberlo en seguida?...



—Con este aparato, señora, se verá rejuvenecida veinte años.
 —Bueno; déme uno.
 De "Le Rire".—(París).



VUELTA AL MUNDO:
 DO: Singapur.
 "Saturday Morning Post".—(Filipinas).



PASTA
Gravi
 ES PREVENTIVA
 EN LA PIORREA

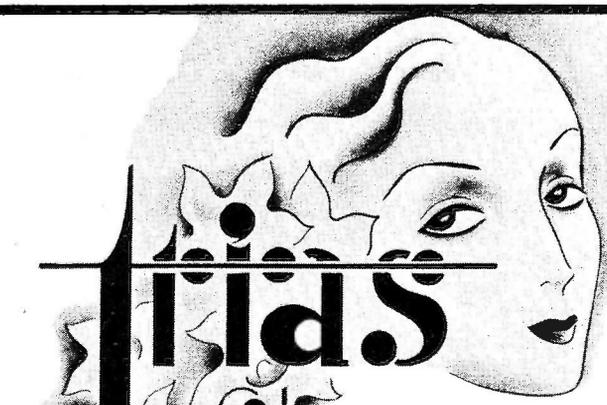
SUS CUALIDADES ANTISEPTICAS EVITAN LOS FOCOS INFECCIOSOS MANTENIENDO EN SU BOCA UNA HIGIENE PERFECTA.



El uso diario de la Pasta GRAVI le proporciona una agradable sensación de limpieza.

Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista



Lilas
 Flores

- 4338
- 2514
- 2824

CONFÍENOS
 SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado



SIGUIENDO AL MUNDO



* Beltrán Duguesclin (siglo XIV), famoso guerrero francés, condujo a España unas bandas de mercenarios, poniéndolas al servicio de Enrique de Trastámara, y en una entrevista que tuvieron los dos hermanos, éstos vinieron a las manos. En esta ocasión y estando el de Trastámara a punto de sucumbir, Duguesclin terció en la lucha y diciendo estas palabras: "No quito ni pongo rey, pero sirvo a mi señor", le ayudó a matar a su hermano.

* La Santa Hermandad, creada por los Reyes Católicos, era una especie de milicia policiaca, cuya misión, principalmente, era velar por la seguridad individual en paradores y mesones.

* Las islas Bermudas están constituidas por bancos de coral y es éste el único material de construcción existente en estos lugares. Con herramientas metálicas se le corta y se le asierra en forma de ladrillos o losas. Como material de construcción el coral es muy superior a los mejores ladrillos.

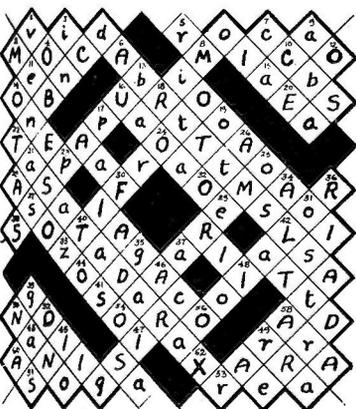
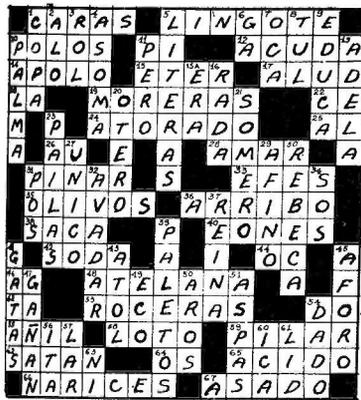
* Los lagartos y otros animales son fascinados por una serpiente sudamericana de manera muy original. Saca la lengua y la pasa por la frente, lados y mandíbula inferior de las víctimas. Cuando ataca, la lengua toma el aspecto de una lanza.

* Bernard Shaw se hallaba cierto día en una fiesta cerca de una señora cuyo marido se había enriquecido hacia poco. La dama todavía no lograba adaptarse al nuevo ambiente.

—¿Qué le parece esta señora?— preguntaron a Shaw.— Está muy bien vestida, ¿verdad?

A lo que el satírico escritor contestó:

Solución a los crucigramas:



—Si; pero no lleva bastantes anillos como para ocultar toda la mano.

* A Luis XIV le anunciaron la muerte del cardenal Mazzarino con estas palabras:

—Majestad: su eminencia ha entregado el alma a Dios.

—Me parece difícil que Dios la haya aceptado—comentó un cortesano.

* Sonriente en la tristeza; triste en la hilaridad.

Así decía de sí mismo el sabio Giordano Bruno. En el epigrafe que estampó en el frontispicio del "Candela", edición original impresa en 1582, se lee: "Candela, Comedia de Bruno Nolamo, Académico de ninguna academia... In tristitia hilaris, in hilaritate tristis".

* Cuando algún admirador demasiado curioso se quedaba mirándolo de hito en hito, si esto ocurría en la calle, Carducci le gritaba:

—¿Qué tienen que mirarme? No soy un tenor, ni una prima donna, y nada tengo que hacer con la admiración de los papanatas.

* El mono aullador, llamado así por los fuertes gritos que da, mide unos sesenta centímetros de alto, su cola es muy prensil y le sirve como de un quinto miembro.

* Los tulipanes fueron introducidos en Holanda en el siglo XVI procedentes de Constantinopla.

* Los aztecas, que indudablemente alcanzaron un alto grado de civilización, sacrificaban seres humanos en los altares, abriéndoles el pecho y arrancándoles el corazón mientras aun estaban vivos.

* Una niña de dos años de edad, de Long Island, llamada Vinifreda Tierney es, indudablemente, el lingüista más precoz del mundo. Entiende y habla, aunque con reducido vocabulario, cuatro idiomas: francés, inglés, alemán y griego moderno.

* En Alemania murió una vez un estudiante que tenía 51 años de edad. Estaba inscripto en la facultad de Giessen, sección química, y desde 1871 no había interrumpido sus matriculas semestrales. Por tanto, había asistido a los cursos durante setenta semestres. Padece de insuficiencia cerebral a causa de un golpe en el cráneo. Murió en completo aislamiento. Había hecho testamento, dejando su fortuna a la Municipalidad de Giessen, pero se había olvidado de firmarlo, por lo cual fué nulo.

* Franklin Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, es un apasionado de la náutica y posee una de las colecciones más valiosas de modelos de veleros.

Su afición por las cosas del mar lo obligó a olvidar sus también valiosas colecciones de pájaros embalsamados y de sellos. Y su primer puesto oficial fué el Ministerio de la Marina.



ACEITE DE MANÍ "HERSHEY"

EL MEJOR PARA COCINAR

* Suiza es el país de Europa que, en proporción al número de habitantes, tiene mayor número de sucursales de correo.

* Sabido es que hay varios insectos, reptiles y peces que no duermen nunca. Entre estos últimos citaremos a la carpa.

* El decano de los tipógrafos del mundo fué una cajista de Colmar, llamado Gustavo Montpellier, que

trabajó durante setenta y tres años en la misma imprenta.

* Las mariposas nocturnas vuelan hacia la llama porque sus ojos no pueden soportar más que una pequeña cantidad de luz; al acercarse a la de una bujía se queman ofuscadas, y como no pueden distinguir los objetos, persiguen la luz misma y se meten en la llama.

¿Padece Ud. de ACIDEZ de ESTÓMAGO?



● He aquí los síntomas corrientes de la acidez de estómago: dolores de cabeza, malestar en el estómago después de las comidas, gases, náuseas, descomposición.

● Para corregir rápidamente la acidez de estómago, haga Ud. esto:

● Tome 2 cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips en un vaso con agua, cada mañana al levantarse. Tome otra cucharadita media hora después de comer. Y otra antes de acostarse.

● Haga Ud. la prueba! Desaparezcan esas molestias y dolores que siente después de las comidas. No vuelven a atacarle esos molestos dolores de cabeza. No experimenta esa fatiga del atardecer. Ud. se siente como una persona nueva!

● Al comprar Leche de Magnesia, exija Ud. la legítima, es decir, la de PHILLIPS. Ahora también en forma de tabletas, bajo el nombre MILMA.



LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

X y Z de VINEUIL, París



Un perfume
embujador,
exótico,
voluptuoso.

Esencia,
Loción,
Polvos,
Brillantina,
etc.

COCINE CON QUESO KRAFT



para sabor, nutrición y economía

Hervido en leche, a fuego lento, en Baño María, el Queso Kraft hace una suave y deliciosa crema que se usa para aderezar asados, guisados y fricasés. Pida nuestro libro de recetas Velveeta.

De venta en todos los Establecimientos de Viveres.

Distribuidor: La Hacienda, Infanta 58, Tel. U-1823, Habana

Los Gérmenes Que Fomentan los Ácidos en los Riñones Aniquilados en 3 Horas

La causa fundamental de mala salud y de la mayoría de los desórdenes de los riñones y vejiga son los gérmenes irritantes que se desarrollan en el organismo durante los catarros, o a causa de infecciones de los dientes o de las glándulas o de otras enfermedades infecciosas, y por lo tanto no es raro que la mayoría de la gente esté expuesta a padecer del peligro de gérmenes en los riñones, en la vejiga y vías urinarias. Esos gérmenes irritantes son causa de un estado de agotamiento general y de varios peligrosos síntomas tales como: frecuentes micciones nocturnas, ácido úrico, dolores en las piernas, vértigos, frecuentes catarros y dolores de cabeza, lumbago, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras pronunciadas, piel reseca y manchada, pérdida de energía y ardor y escozor en los conductos.

Ayude a la Naturaleza de 3 Maneras

Por fortuna para los que sufren de esos males, en la mayoría de las farmacias y boticas venden ahora un nuevo tratamiento de tabletas gemelas llamado **Cystex**, que es la receta de un médico. **Cystex** obra de tres maneras positivas para dominar la causa de su mal. 1. Mata los gérmenes causantes de la mayoría de los desórdenes de los riñones y vejiga. 2. Calma y sana las membranas irritadas y hace cesar el dolor. 3. Estimula suavemente los riñones ayudándolos a eliminar el ácido úrico y otros venenos de la sangre.

No importa el tiempo que haya estado usted sufriendo ni las medicinas que haya probado, usted debe tener presente que no puede esperar los satisfactorios resultados que desea mientras no ataque esos trastornos y su verdadera causa de tres maneras con la fórmula médica **Cystex**.

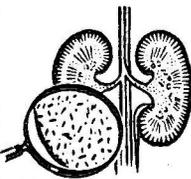
**Se Siente
10 Años
más Joven**

Más de 5 millones de hombres y mujeres en todas partes del mundo

han usado **Cystex**, y muchos no tienen palabras para elogiarlo como quisieran. Por ejemplo, el Sr. B. M. escribió recientemente: "Durante seis años, a causa de trastornos de los riñones y de debilidad de la vejiga, padecí de dolores de espalda, nerviosidad, rigidez e hinchazón de las coyunturas, reumatismo y un estado de completo agotamiento. Perdí el apetito por completo, me era imposible dormir bien y me sentía medio muerto. Me enteré acerca de **Cystex** y aunque escéptico resolví probarlo. En el término de 24 horas observé una marcada mejoría y sentí que recobraba la energía. En tres días la mejoría era tan decisiva que me di cuenta de que había hallado el remedio que restauraría mi salud. Después de un tratamiento de 24 días mi salud y vigor estaban completamente restablecidos. Puedo comer de todo, duermo profundamente, mis nervios están firmes como una roca y me siento diez años más joven."

Prueba de 8 Días Garantizada

Ud. no necesita arriesgar su dinero para someter **Cystex** a una prueba. Basta que compre **Cystex** en su botica bajo esta garantía escrita. **Cystex** deberá hacer cesar sus dolores, deberá hacer que usted se sienta más joven y fuerte, lleno de vida y de vitalidad, y deberá dejarlo completamente satisfecho en todo sentido o basta que devuelva la caja vacía y su dinero le será reembolsado totalmente. En el término de 48 horas empezará usted a notar una marcada mejoría, pero bajo la garantía queremos que tome el tratamiento durante 8 días y que vea los sorprendentes resultados y beneficios que recibe de un tratamiento completo de estas tabletas gemelas. Compre **Cystex** hoy mismo en la botica. La garantía lo protege.



Los gérmenes irritan sus riñones.

Los gérmenes en sus riñones lo envejecen prematuramente.

La Opinión

Saltadero, febrero 8 de 1938.

Señor Director de CARTELES: Me dirijo a usted como cubano y lo felicito por el trabajo sobre el reembarco de los antillanos, en el que trata de si es o no necesario. Cuba no los necesita, conforme usted explica. Se corta la caña en las demás provincias por cubanos. Allá se puede cortar lo mismo. Hay muy buenos machetes cortadores de caña. Pero hay muchos malos colonos y cubanos que prefieren la miseria del nativo antes que pagar lo que por justicia le debieran pagar.

De esta provincia he visto salir hombres para las de Camagüey y Oriente, pero han tenido que pirar otra vez para ésta sin un solo centavo, y es debido al trato que reciben por los colonos o amos de ingenios. El que ésta le escribe aplaude y felicita al escritor en virtud de la desocupación que hay a pesar de estar moliendo todos los centrales que están moliendo.

Cerca de esta finca que administro quisiera que usted pudiera presenciar a la orilla del callejón las familias que viven en unos ranchos que dan lástima. Supongamos no sean de los mejores trabajadores, pero éstos, si son malos, se pueden hacer buenos, obligándolos en formas justicieras a trabajar. En la forma en que viven usted me dirá cuál será su porvenir. No tienen nada, son del callejón estos individuos. En Oriente podían ocupar la casa de muchas familias de antillanos que conozco por allá.

Muchos cubanos de ésta no pueden ir a cortar caña porque les es imposible dormir en el mismo barracón.

Cuando no había antillanos en Cuba se nos venía a buscar a nuestra casa y al salir de ésta, el bodeguero que más conocía al individuo, le facilitaba 50 o 70 centavos para socorrer la familia que dejaba, y del central que fuera se le giraba a su nombre un cheque por el valor del importe tomado.

Este dinero corría en Cuba, más los nueve pesos o diez que se pagaban de comida a muchas cocineras cubanas y casas de familias que se prestaban par dar la comida. Todo este dinero deja de circular en manos de cubanos desde que se consintió en Cuba la entrada del antillano.

Le escribe estas líneas un tumbador de caña que hace 25 años que no la tumba. Perdona la falta de vocación y las faltas de la presente.

Muy atentamente,
PROSPERO ORTIZ.

COMENTARIO.—Compare el lector esta carta de un viejo cortador de caña con las declaraciones oficiales del señor secretario del Trabajo y otros altos funcionarios del Gobierno actual.

Mientras se suspende el tan careado reembarco de los antillanos, precisamente a los pocos días de señalarlo el señor Presidente de la República como uno de los triunfos de su administración, miles de cubanos viven en un estado de miseria por falta de trabajo, a pesar de que el motivo aparente de tal suspensión fué el de faltar obreros cubanos y españoles para realizar las labores de la zafra en las provincias de Camagüey y Oriente.

En el comentario que sobre el particular hizo CARTELES, plan-

teamos la cuestión en términos definitivos. Dijimos que si era cierto, como alegaban el Gobierno y los colonos y hacendados, que en esas provincias no había gente suficiente para las faenas de la caña, lo que se imponía no era la suspensión de la orden de reembarco, sino su revocación inmediata. Y si había el número suficiente de cubanos sin trabajo en otras provincias, tampoco procedía la suspensión, sino una mayor actividad en el mismo.

Pero no se conmueven las esferas oficiales con argumentos más o menos contundentes. La suspensión sigue en vigor. Y terminada la zafra, se iniciará nuevamente el simulacro del "reembarco gradual", el que, a juzgar por el número de los ya reembarcados, tardará cinco años en completarse.

Mientras, se repetirá la pantomima al comienzo de cada nueva zafra. Tendremos una suspensión anual, siempre fundamentada, naturalmente, en las perentorias necesidades de la industria azucarera de Camagüey y Oriente, base de nuestra riqueza, sostén del Erario público, ubérrima fuente de bienestar nacional, y así por el estilo.

Santa Teresa, febrero 25 de 1938.
Señor Director de CARTELES: Envío esta carta denuncia, a esa revista, campeona de la justicia, con la seguridad que será publicada, con la urgencia que requiere la importancia de un asunto que está afectando a más de 480 obreros de este central. El asunto es el siguiente:

Este central comenzó las reparaciones en noviembre con jornales de hambre, como es costumbre ya arraigada en la totalidad de los ingenios de Cuba, a pesar de los tratados de reciprocidad, los planes, los discursos y los cuentos que estamos acostumbrados a ver diariamente en la Prensa, y que no resuelven nada. Como decía, a la hora de cobrar esos jornales, hubo dificultades y demora y así hasta ahora han ido aumentando las dificultades y demorando los pagos

¿Son sus niños sanos y robustos?

Tenga a sus niños sanos y robustos dándoles la Emulsión de Scott. A los niños les gusta este famoso tónico de aceite de hígado de bacalao. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite puro, aprovecha mejor que las emulsiones inferiores, es agradable de tomar y resulta más económico.

EMULSIÓN de SCOTT



Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.

AJENA

con promesas que no se han cumplido.

El día 15 de enero pasado, una comisión de obreros hizo una exposición al dueño del central, para que tratara de normalizar los pagos en una fecha que no pasara de los días 20 y día 5, o sea 5 días vencida la quincena, pues los obreros todos estábamos confrontando serias dificultades y perdiendo el crédito en los lugares donde nos lo facilitan en tiempo muerto.

A esta exposición el dueño ni se dignó contestar. El día 1º de febrero este señor nos mandó a decir que no nos podía pagar hasta que no comenzara la zafra y hubiera azúcar en disposición de venta y que, mientras tanto, lo molestaran lo menos posible.

Al otro día fué una comisión de obreros a entrevistarlo y este señor dijo lo siguiente: que le era imposible pagar la quincena vencida y lo atrasado, que él tenía el dinero para pagarnos, pero que si lo hacia, no podría empezar la zafra, porque ese dinero lo necesitaba para traer carbón, petróleo y abrir los chuchos del ferrocarril; que él era un hacendado cubano, que lo ayudaran y prometió pagar en esos días, 5 días de la quincena atrasada, y cada varios días que él cogiera dinero nos pagaría 5 días, hasta liquidar lo atrasado, y que cuando empezara la zafra en seguida podía pagar. Eso dijo el 1º de febrero; pero hasta la fecha no ha pagado en la forma que prometió ni ha dado un centavo desde el día 15 de enero a la fecha; de modo que ya nos deben casi tres quincenas, y no hay esperanzas de cobrar. Cada varios días corren la bola de la oficina que van a pagar, pero nada; eso es para entretenernos y que la gente no proteste. Y mientras, se almacena el azúcar esperando mejor precio. Nosotros estamos perdiendo el crédito donde nos fiaban hasta ahora. Esto sucede en el año 1938.

Cuando aquí estuvo el coronel Gómez Gómez, de Santa Clara, una comisión de obreros fué a verlo para decirle que aquí hacia

28 días que no pagaban, y él contestó que ya eso se arreglaría, que trataran de ayudar al dueño.

También debe saberse que la tienda de aquí se cerró cuando terminó la zafra pasada, y la han abierto en estos días. De modo que en el tiempo muerto ¡que nos muriéramos de hambre! Y ahora que nos deben, como no pagan, tenemos que comprar aquí y pagar lo que ellos quieren por artículos malos.

También aquí, donde hay tantos obreros, no hay botiquín. Cuando uno se lesiona, le dan una peseta y un papel para que vaya a la compañía de seguros a Sagua, a 9 kilómetros de aquí. Todo esto es absolutamente cierto e infinidad de cosas más que son fáciles de investigar. Espero que ustedes hagan algo por nosotros, ya que son los únicos que se ocupan de los obreros, y les damos un millón de gracias.

UN OBRERO.

COMENTARIO.—Aquí tiene el lector un cuadro bien logrado de la situación de nuestros campesinos en muchos centrales.

Que un dueño de un central no pueda pagar a sus obreros las labores realizadas por ellos antes de la zafra, puede explicarse. Porque muchos, por una razón o por otra, no cuentan con las necesarias facilidades refaccionistas. Y en tales casos es siempre preferible para el mismo obrero que se le atrase el pago, que no el verse en un ingenio parado, por no tener medios con que iniciar la zafra.

Pero lo que no tiene justificación es que esos pagos se demoren por estar el azúcar almacenada en espera de mejores precios.

De ser cierto todo lo que aquí expone nuestro comunicante—y se nos dice que esto mismo está ocurriendo en otros centrales de cubanos y de españoles—las autoridades deben intervenir en el acto, y, muy especialmente, el coronel Batista. Porque toda la labor de divulgación acerca de los beneficios del Plan Trienal que él propugna, absolutamente necesaria para crearle a dicho Plan el ambiente nacional propicio, queda seriamente afectada, no cuando estas cosas ocurren—que eso es inevitable—, sino cuando se toleran o no se remedian en el acto.

ASOCIACION DE COMPRADORES DE SOLARES A PLAZOS REPARTO BUENAVISTA

Marianao, 4 de febrero de 1938. Señor Director de CARTELES:

En su edición de fecha 16 de enero del año en curso he visto en un título denominado "El Derecho al Hogar", y como secretario de la Asociación de Compradores de Solares a Plazos, quiero significarle que todos los asociados como el que suscribe le estamos altamente agradecidos porque usted se toma por que no se siga explotando a tantos padres de familia que con el sudor de sus frentes y miles de sacrificios han tratado de adquirir una modesta choza para cobijarse en unión de sus hijos y demás familiares.

Le repetimos a usted una vez más las gracias y esperamos de usted continúe en la defensa que tan espontáneamente ha realizado.

De usted atentamente,
BRAULIO LOPEZ.
Secretario.



NIKITA (del gran Lesquendieu de París) da a la tez más ingrata, frescor de juventud: porque es un polvo facial diferente que en su suavidad, en su transparencia, en su armonía con el colorido del rostro imparte un "chic" sutil incomparable, ese "chic" que ha hecho famosas a las parisienas.

Pida el tono de Nikita apropiado a su rostro—y pida también creyón Mignón de Lesquendieu, para descubrir en sus labios nuevo color y encanto. El creyón viene en dos tamaños: Mignón (grande) y Mignonette (pequeño) y varios Tonos.

POLVOS NIKITA • CREYONES MIGNON Y MIGNONETTE



Tangon

DIABLITOS DE LA BUENA SUERTE

5c 5c

LLEVARLO ENCIMA PUEDE SIGNIFICAR SU FELICIDAD

DISTRIBUIDORES LA SORTIJA

Monje 15 = HABANA

Alka-Seltzer

El todas las farmacias

● El exceso de ácido es la causa más común de muchos males, como dolores de cabeza, náuseas, agruras, pesadez... pero Alka-Seltzer los combate eficazmente porque elimina la acidez.

PEQUEÑOS CORAZONES...

POR

MARY M. SPAULDING



¡Edad feliz, en que la gloria y la fama no valen tanto como un "níquel" para comprar caramelos! Tommy KELLY y Ann GILLIS en una escena de la obra inmortal "Las aventuras de Tom Sawyer".
(Foto Artistas Unidos).



Tommy KELLY, en cuya casa no había pan, se convierte súbitamente en el héroe de Mark Twain, y la familia Kelly sacude el sórdido manto de la caridad pública.
(De la película "Las aventuras de Tom Sawyer", de los Artistas Unidos).

cuelas, los centros todos donde se congregaba la infancia... Y un día el buen señor llegó a una escuela del Bronx, llamada la Escuela Parroquial de San Ramón... Se hicieron en todo el país veinticinco mil pruebas fotogénicas. En una de ellas aparecía Tommy Kelly, el niño más pobre de la escuela...

Las pruebas que se hicieron se ajustaban a las exigencias del productor: niños de diez a catorce años... No tenía que ser necesariamente un Adonis. Pero el elegido debía poseer ciertas cualidades... Ni muy desarrollado ni muy endeble... Naturales aptitudes para actuar, sin que fuera exactamente actor... Más simpático que bello... Más humano que irreal... Tom Sawyer, el personaje inolvidable de Mark Twain, era un muchacho campesino, producto sano y fuerte de las praderas, sin los refinamientos agresivos y urbanos de la civilización. Y sin embargo, con esas gentilezas del espíritu que florecen lo mismo en el campo que en las grandes ciudades. El emisario volvió a Hollywood... Por el cuarto privado donde se proyectan las pruebas para la decisión final de

Tommy KELLY, el afortunado pequeño irlandés que fué elegido, entre veinticinco mil aspirantes, para el papel de Tom Sawyer, de la obra del gran Mark Twain.
(Foto Artistas Unidos).



NO NOS proponemos relatar la historia de la película "Aventuras de Tom Sawyer", la última hazaña cinematográfica del productor David O. Selznick, porque el público de todos los países civilizados conoce esa joya jovial y humana que dejara a la posteridad el genio de Mark Twain.

Queremos mejor relatar la historia de un niño muy pobre. Tan pobre que su familia estaba a punto de perecer de hambre y vivía aceptando, con el rubor triste de los desamparados, la caridad del Gobierno... Siete bocas que mantener... Un hogar, donde la risa infantil se estrangulaba en las gargantas, porque los niños que tienen hambre, que carecen de zapatos y que jamás han poseído la fortuna de unos juguetes, no saben reír abierta y francamente... Esa risa alegre y sin contenes la conocen sólo las criaturas felices, aquellas que no han visto el rostro de un padre angustiado e impotente para traer a su casa el producto de su trabajo... Los niños muy pobres sólo ríen a medias, por miedo de reír demasiado pronto y temiendo que van a llorar cuando el estómago exigente y cruel haga fracasar su valentía...

Esta es la historia de Tommy Kelly, un chiquillo pecoso, de doce años de edad, que correteaba con la semialegría de los tradicionales golfillos por todo el este del Bronx, el barrio anexo a la gran urbe de acero de la isla de Manhattan...

A pesar de la pobreza de la familia irlandesa, porque los Kelly descienden de los bravos hijos de esa hermosa Isla de Esmeralda, Tommy fué siempre un perfecto espécimen de saludable apariencia. Y como la fortuna, señora jovial y caprichosa, da a veces pruebas de buen gusto y estética, he aquí que un día... Pero no, vamos a comenzar por el principio.

La Selznick International Pictures, cuyas producciones distribuye en el mundo entero la casa de los Artistas Unidos, pensó en la posibilidad de llevar nuevamente a la pantalla, en esta era de películas sonoras, la exquisita obra del inmortal Mark Twain. Esa novela sentimental y romántica, que ha hecho latir los corazoncitos infantiles dándoles la ilusión de que son ellos los héroes en que se inspiró el gran poeta de la prosa...

En Hollywood hay ejércitos de niños artistas. Florecen allí como en un campo milagroso los prodigios y las precocidades... Hay nombres infantiles que están valuados en cifras estupendas. Y hay muchas madres ambiciosas, que no sólo esperan gozar de la fortuna que puedan hacer sus pequeñuelos, sino cubrirse además con un canto del manto de su gloria...

Selznick, empero, no quería utilizar a ninguno de esos niños hollywoodenses para el personaje principal de la obra de Mark Twain. Quería algo nuevo, refrescante, sin los resabios de la técnica y la pose que caracteriza a los que viven algún tiempo bajo la influencia farsante de Hollywood...

Y por eso Selznick envió a su emisario por toda la nación americana, para que éste buscara, como un moderno Diógenes, al pequeño y valiente Tom Sawyer que surgió un día en la imaginación fecunda del gran novelista de las ternuras. El emisario recorrió las academias militares para niños, las es-



Ann GILLIS, la heroína de la obra de Mark Twain "Las aventuras de Tom Sawyer".
(Foto Artistas Unidos).

los directores, pasaron los rostros de casi veinte y cinco mil criaturas... Norman Taurog, el director que conoce más sabiamente las modalidades de la infancia y la reacción natural de esos pequeños corazones, movía desalentadamente la cabeza... "Ese tiene los dientes muy largos... Aquél sonríe forzosamente... los cabellos de ese otro son hirsutos... ese chico es antipático... el próximo resultó demasiado estirado y el de más allá raquítico..."

Y de pronto el pequeño cuarto de proyección se conmovió en una carcajada: "Y ese diablillo de ojos azules y cabellos encrespados y rojizos, ese muchacho de sonrisa en los ojos y candidez en los labios, ¿quién es?..."

El emisario sacó su libreta del bolsillo, comparó el número de la prueba y anunció con la voz monótona del que está acostumbrado a esas gestiones: "Tommy Kelly, doce años, golfillo del Bronx... de familia irlandesa".

El botón eléctrico cerca de la mano nerviosa de Norman Taurog sonó con estridencia en el cuarto inmediato, donde estaba el proyccionista: era la señal para pasar de nuevo aquellos pocos pies de film... Y Tommy Kelly, el pequeño irlandés, pasó dos, tres, diez veces por la pantalla y mister Taurog se frotó las manos y mister Selznick dejó de bostezar, para que su boca se abriera en una sonrisa de satisfacción: ¡cababa de encontrarse a Tom Sawyer, el héroe inmortal del inmortal Mark Twain!...

Ese mismo día, desde los estudios del magnate pelicular se hizo una radiodifusión general. Había que dar, y se dió, la noticia sensacional para que muchos padres sintieran su fracaso y una familia pobre, tan pobre que estaba a punto de perecer de hambre, se enterara de que en el seno de su hogar sórdido y aplastado por la miseria, acababa de surgir el cuerno de la abundancia en la forma de un niño pecoso, semialegre como los golfillos hambrientos, de ojos azules y rientes y de labios cándidamente patéticos...

¡Ah, pero la familia de los Kelly era demasiado pobre para tener un aparato de radio!... Viviendo ruborizados por la caridad del Gobierno que los mantenía a medias, no podían gastarse ese supremo lujo de una cosa tan moderna y tan maravillosa como un radio.

Y he aquí que la familia Kelly no se enteró de que su Tommy había sido consagrado como el Tom Sawyer del año de gracia de 1937... Pocos días después el timbre del hogar humilde sonó en el interior... La señora Kelly, secándose rápidamente las manos enrojecidas por el agua y el jabón, en aquel delantal muy limpio como corresponde a una señora irlandesa que es pobre pero aseada, y llevando en la otra mano una escoba, abrió la puerta... Su corazón, dice la buena señora, latió encogido de pavor... ¡Dios mío, un telegrama!...

En los hogares pobres la llegada de un telegrama significa una desgracia inminente... Porque los pobres no esperan telegramas de felicitación o invitaciones a este o aquel sarao elegante...

Y casi temblando abrió el sobre azul... No pudo leer... los ojos nublados no entendían aquellas frases... llegó el padre, el robusto y buen irlandés que no tenía trabajo hacía tantísimo tiempo y que vivía de la caridad... Y fué él, por ser el más fuerte, el que descifró los extraños caracteres: "Su hijo Tommy Kelly acaba de ser elegido por la Selznick International Pictures para encarnar un gran papel en la pantalla. Precisa que se presente inmediatamente en Hollywood. Por correo inmediato se giran fondos"...

Y entonces la familia rió abierta y francamente. Todavía tenían hambre en los estómagos estragados por la miseria. Pero ¿quién recuerda las punzadas del estómago cuando el corazón baila una danza maravillosa de felicidad?... Esa fué la primera reacción. La segunda se presentó inmediatamente: ¿Dónde estaba Tommy?... La hora no era hora escolar. ¿Dónde estaría el locuelo chiquillo?... "¡Ah!" suspiró la madre con un orgullo que le retozaba en el cuerpo. "Debe estar, mi Tommy, jugando en el solar vacío con sus amigos, los otros mataperros del barrio"...

"¡Tommy... mi Tommy... te digo de correr aquí inmediatamente... Tommy, mi Tommy... tenemos que marchar a Hollywood!"

Y Tommy, que oyó los gritos de la madre, un poco histérica y muy feliz, se encogió trágicamente de hombros y se sacudió la tierra de los pies y se frotó los dedos pulgares en el pantalón: "Oh, mami me llama... ya no podremos terminar este juego... esperadme, volveré en seguida. Me toca a mí lanzar ahora la pelota... cuidado quien me coja las bolas de mármol... las he contado y sé que son diez... Al que me las coja le rompo la cara..."

Pero Tommy Kelly no regresó a lanzar la pelota. Porque Tommy Kelly fué desde ese instante lanzado al séptimo cielo de la abundancia y de la gloria.

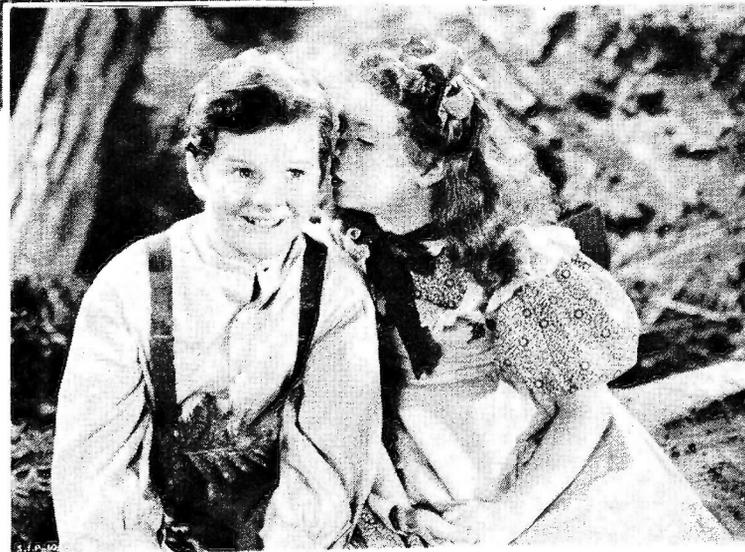
Funcionaron las cámaras y a medida que funcionaban y que Tommy Kelly, el muchachito del Bronx, se transformaba en Tom Sawyer, la familia de los Kelly satisfacía su hambre vieja y temblaba también un poquito por miedo a que su Tommy hiciera un disparate y lo echaran del estudio omnipotente, por miedo pavoroso a despertar de aquel sueño que los embriagaba de placer...

"Las Aventuras de Tom Sawyer" quedaron immortalizadas en la pantalla. Otra criatura deliciosa y tierna, Ann Gillis, fué la elegida para compañerita romántica del héroe de Mark Twain. Ann Gillis, empero, era ya una pequeña veterana. Había aparecido en muchos films y su talento histriónico estaba conocido. Solamente que ha sido en "Las Aventuras de Tom Sawyer" donde Ann Gillis, la criatura de diez años, cabellos rojos y encrespados, ojos azules

Los pequeños corazones de Tom y Becky (Tommy KELLY y Ann GILLIS) sienten el primer latigazo del romance infantil...
(De la obra de Mark Twain "Las aventuras de Tom Sawyer", producida por Selznick).



Ann GILLIS, Mary M. SPAULDING y el notable pequeño actor Tommy KELLY, en una entrevista que no fué entrevista...



cada taza de
Ovomaltina

representa
salud
vigor
energías.

De venta en todas partes
Dr. A. Wander S. A., Berna (Suiza)

Osp7



Esa delicada tersura del rostro que atrae y conquista, se consigue pronto con la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS **HINDS**

La crema protectora . . que embellece Suaviza, aclara y mejora el cutis . . y los encantos que da, con todo esplendor conserva.

Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

No acepte sustitutos. Exija siempre Hinds. ∞



Tommy KELLY, May ROBSON y David HOLT, en una escena de "Las aventuras de Tom Sawyer", llevada en tecnicolor a la pantalla por el genial David O. Selznick. (Foto Artistas Unidos).

y rostro lleno de pecas, se ha revelado como una de las más extraordinarias pequeñas actrices de Hollywood... Ann Gillis, la niña que responde en la obra al nombre de Becky, se acaba de consagrar. Y si no fuera porque es Tommy, el niño irlandés que era tan pobre, quien ocupa nuestra atención en estos momentos, podríamos decir muchas cosas de Ann... Pero ésta es la historia de Tommy. La diferencia entre las dos criaturas, entre los dos pequeños corazones, es que Ann jamás rió a medias, porque siempre tuvo pan. Ann Gillis tiene una madre de buena posición económica, hasta se dice que es rica, pero es ambiciosa y ha querido que su Ann triunfe también en la pantalla luminosa. Y Ann ha triunfado.

"Las Aventuras de Tom Sawyer" es una página bella y tierna, refrescante, en la cinematografía moderna. Es un fragmento de la vida de cada adulto, que puede recordar en ella los días felices e inolvidables en que fué niño... Naturalmente, tiene sus defectillos. ¿Qué película no los tiene? Quizás la escena de la caverna, donde se pierden Tom y Becky y donde los dos pequeños corazones sufren su primera gran tragedia infantil, es un poquito larga... un poquito forzada... Pero ahí están Becky y Tom para hacerla real, para hacernos olvidar las pequeñas mentiras del celuloide y los defectos de toda obra en este mundo donde no existe la perfección...

Y henos a nosotros, que recordamos entre nieblas los días infantiles y de locuras deliciosas, entrevistando a las dos estrellas de Selznick... Estamos en un cuarto convertido en aula escolar. Porque el Departamento de Educación de los Estados Unidos exige que los niños artistas continúen sus labores de instrucción mientras trabajan... El estrellato no los independiza de la exigencia de asistir a la escuela. Mas, como no pueden ya, después que son niños famosos, asistir normalmente a las escuelas como las otras criaturas, el Departamento de Educación exige a los estudios que una profesora acompañe a los pequeños artistas de la pantalla... Hay pizarrones con muñecos extraordinarios... hay libros y papeles... En dos pupitres, uno al lado del otro, estudian monótonamente sus lecciones Tommy Kelly y Ann Gillis. Llegamos nosotros y el rostro de los infantes se ilumina: porque la llegada de un periodista no es para ellos el momento glorioso de

la futura publicidad, es el instante de asueto, es el momento supremo en que se da un puntapié mental a los libros y se le saca la lengua a la maestra severa que está diciéndoles que dos y dos son cuatro...

¿Dijimos que entrevistamos a Tommy y Ann?... ¡Bah, qué disparate! ¿Quién va a entrevistar a dos criaturas que casi se nos cuelgan del brazo y que quieren, a su vez, entrevistarnos a nosotros?...

"Oye, tú, ¿quieres ir a vernos patinar?... Después de la clase vamos a patinar..."

"Oye, tú, ¿por qué hablas el inglés con ese acento?... Oye, mira, se te está cayendo un gancho... ¿Me puedes cambiar estos diez centavos?... Tengo que comprar un "lolly-pop" (caramelo) y no tengo vuelto... Mira, este mes no lo acabo de patinar yo"...

"¿Cómo, nos van a retratar?... No, Ann, déjame que me sienta yo ahí, porque ese espejo del frente me molesta los ojos... Tommy, cierra la mano, que te va a lucir muy grande en el retrato... ¿De dónde eres tú?... ¿Para qué periódico escribes?... Cuando yo sea grande voy a escribir en los periódicos..."

—Pero y tu carrera, Tommy, acaso no quieres seguir siendo actor?...

—Bueno, ¿y qué tiene que ver el ser actor con escribir?... Ahora me hacen escribir cada día en la pizarra... ¿Verdad, maestra?... Oye, ¿te gustan las ranas?... ¡A Ann le dan un miedo fenomenal!... En la película... ¿viste mi película?... en la película le hice pasar muy malos ratos a Ann al ponerle la rana en las manos... Como es niña se asusta... Yo no.

—Tommy, ¿quieres autografiar un retrato para CARTELES?...

—¿Para quién?... Escribeme primero el nombre del señor, porque como no es inglés no lo sé escribir...

—¡Tonto, no es un señor, es el periódico de ella, ¿verdad chica?... (Ann por ser artista veterana sabe muy bien que los autógrafos que piden los periodistas son, regularmente, para los periódicos).

—Gracias por el níquel (los cinco centavos). Pero me da pena que no quieras llevarte el vuelto.

Es inútil hacerles preguntas. Porque los pequeños corazones están pletóricos de sus propios sueños y desconocen las poses, y no saben sino preguntar ellos mismos. Y por eso, quizás, ha sido nuestra mejor entrevista. Porque estos niños son, excepcionalmente, niños...

VENTANAS DE COLORES

LAS FUENTES ESCONDIDAS

Por MERCEDES PINTO

IRANDO desde la ventanilla del aeroplano los montes desde Santiago de Cuba a Baracoa, me hirió los ojos una cinta plateada que rebrillaba a intervalos al sol... Era un arroyo que brotaba entre peñascales y que se internaba saltando en bosquecillos cerrados de verdor, para reaparecer una y otra vez entre matas y montículos en zigzagues luminosos... Largo rato pensé en aquella fuente escondida... Me la imaginé fresca, pura, de aguas dulces y ligeras, propulsoras de salud y de vida... ¡Y nadie sabría de aquel milagro que corría en libertad sobre campos salvajes y rocas ásperas, sin ser aprovechado por unos labios sedientos, ni refrescar las sienes de un hombre, sin fertilizar la siembra, ni hacer nacer la mies...! Brotaba la linfa en montes escarpados... Corría entre breñales inaccesibles. ¡Y, mientras, se perdía el líquido bueno, transparente y puro, ignorado de todos, de hombres e irracionales, que nadie por allí parecía animar...!

Las almas también suelen tener veneros escondidos... También corren las puras aguas entre los enmarañados ramajes de las pasiones en libertad, y nosotros las ignoramos, mientras vaciamos nuestra sed de infinito en los revueltos ríos, creyendo que no hay más... Y confundimos... y equivocamos... Y tomamos la forma, por el fondo... Olvidamos la causa, contemplando el efecto, y atendiendo a la rama, dejamos que se seque la raíz...

Sabemos que cuesta trabajo descubrir la fuente... Que se encorva la espalda al ensanchar el cauce... y al desviar la ruta del agua para que riegue nuestro predio... ¡Cierto...! ¡Lo sabemos bien...! ¡Pero el resultado es tan hermoso! ¡Paga con tanta largueza nuestro esfuerzo, que debemos decidirnos a buscar esa escondida fuente y hacerla conocer, con provecho...!

Dirijamos hoy la luz de nuestras ventanas hacia esas escondidas fuentes que en muchas almas surgen cristalinas, y observemos cuán inútilmente van derramando su linfa por los pedregales de los caracteres sin educar, de las pasiones sin encauzar, de las equivocaciones y las malas interpretaciones, que una sociedad hipócrita, empujucada y orgullosa de una ciencia y una sabiduría que no ha podido intuir bien, mantiene en la mayoría de los individuos, que desconocen sus propias fuerzas y la manera de servirse de ellas.

Quisiéramos llegar a las conciencias con meridiana claridad, porque resulta algo difícil el destacar enredadas contradicciones de las almas, cuando estas contradicciones están admitidas de siglos atrás por la mayoría de las gentes, aun cuando *estas gentes* sean educadores, sociólogos y aun sabios destacados... ¡Pero qué pueden en muchos casos las lecturas y aun la sabiduría en sectores determinados, cuando la parte grave de la sociedad, la que pregona la cultura y defiende la tradición, continúa insistiendo en que lo torcido está derecho y lo derecho es una equivocación y

una torcedura...? ¡Y ése es nuestro trabajo, y nuestra lucha y nuestro más enconado problema! Detener el paso orgulloso de los que *ya lo saben todo*, y decirles que no, que para salvar a la humanidad es necesario comenzar por el principio. *Convenciendo a la juventud de la existencia de las fuentes escondidas y enseñándoles la mejor y más justa manera de aprovecharlas.* Y una segunda cosa, más importante todavía: "La civilización de una raza es simplemente la suma total de aquellas adquisiciones que logran producir su mejor adaptación al medio ambiente".

Esta última apreciación es fielmente del filósofo chino Hu-Shi y la copiamos aquí porque interpreta con exactitud nuestro pensamiento. Porque es esto lo que queremos probar hoy. Que el mal aprovechamiento de nuestras posibilidades echa a perder el espíritu de innumerables individuos, que se pierden creyendo que sus facultades son las culpables cuando no tienen la culpa sus facultades, sino el mal aprovechamiento que de ellas hicieron. Entrando más en materia destacaremos cómo algunos individuos creen que porque son espirituales, selectos, poetas, es natural que se sientan inadaptados al medio, cuando lo lógico sería que los más espirituales, poetas y selectos supieran adaptarse a todos los medios, bien consiguiendo hacerse adeptos, bien logrando hacerse comprender, con el poder indiscutible de persuasión que poseen la simpatía y el talento. Pero, sin embargo, ocurre todo lo contrario. El poeta, el espiritual, el individuo de selección, no aprovechan su talento, su delicadeza de espíritu, su facilidad de comprensión, para lograr su mejor adaptación al medio, elevando al medio y haciéndose comprender por él—que es aprovechar las fuentes escondidas en ventaja del mayor número—, sino que al sentirse con luces interiores, las toman nada más que para servirse egoístamente de ellas, deslumbrando a unos, cegando a otros y permitiéndoles lamentarse continuamente de no sentirse *comprendidos*, cuando en realidad son ellos los que al elevarse lo hacen solitariamente, deseando levantar sorpresa y envidia, en vez de servir de faro y de guía a los que, sin poseer tantas fuerzas, se quedaron atrás.

Resultado de este desconocimiento es que la mayor parte de esas fuerzas espirituales son perjudiciales, no sólo para los que conviven con el poseedor de ellas, sino para estos mismos, que se encuentran con armas que se disparan en su contra, convirtiéndolos en el azote de sus familiares. En ocasiones, y como resultado de esto que apuntamos, resulta más agradable que en una casa nazca un hijo de temperamento corriente, que si aparece un genio, porque si el genio ha de traer consigo el desequilibrio de toda la familia, es preferible no verse inquietado por esa turbación. Y no solamente el genio—que tal vez consista en un desarrollo de la inteligencia que toque en la anormalidad—, sino casi todas las fuerzas espirituales suelen traer consigo la des-

SU NENE

Se Merece

Lo

Mejor



● Para que su niño se mantenga contento y cómodo—aliviándole del salpullido e irritaciones—basta polvorearle abundantemente su cuerpiño con Talcó Boratado Mennen.

Pues siendo el Talcó Boratado Mennen tan fino, tiende a proteger contra las infecciones. Polvoréesele en los pliegues de su tierna piel, y sobre los pañales cuantas veces se le cambien.

MENNEN

TALCO BORATADO

Ese hormigueo se calma con **PASTILLAS PENETRO PARA LA TOS**



Contienen los Ingredientes del Bálsamo PENETRO

ESTREÑIMIENTO



*El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico*

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del **D. FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

M.R.

A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nollef, PARIS



Y MANTÉNGALOS PARA SIEMPRE JÓVENES

Si acostumbra usted humedecerse los labios durante el día, ¡tenga cuidado! Señal es ello de que el lápiz labial que viene usando, le está secando la boca, envejeciéndola y agrietándola.

Sus labios pueden ser juveniles—suaves y encantadores—año tras año, si usa usted el lápiz que los proteja... el Lápiz MICHEL. El ingrediente básico de este lápiz es

creación especial para conservar la suavidad del cutis labial. El MICHEL es puro, de apariencia atrayente; su perfume, exquisito y delicado.

SEIS Matices SEDUCTORES

- Claro - Capuchino
- Escarlata - Vivido
- Mediano - Oscuro

MICHEL COSMETICS, INC.
New York

GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 661 Habana



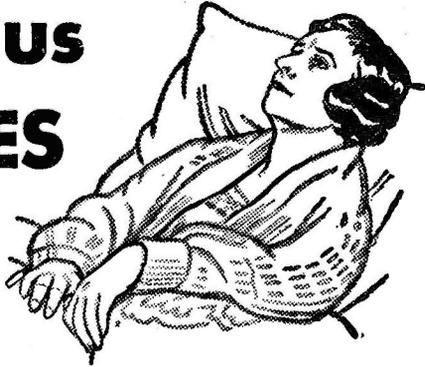
gracia de los que rodean al poseedor. Una dama nos visita hace pocos días. Se siente imbuida de anhelos incontenibles. Quiere—según nos dijo—hacer el bien, fundar algo, iniciar cosas altas y grandes y por el pronto, quiere lanzarse a la declamación, porque dice que la poesía "le hace daño en el pecho..." A nosotros nos parece bien que declame y que labore, surgiendo de la oscuridad; pero nos parecería mejor que comenzase por dedicar sus actividades a la educación de sus dos pequeños hijos y a la felicidad de su hogar. Solamente cuando el hogar adverso nos separa de sí, es cuando podemos considerarnos fracasados en él. ¿Cosas grandes? Muy bien hacerlas cuando Dios o las circunstancias nos ponen en camino de enfrentarnos con ellas, pero salir a los caminos en busca de esas cosas grandes, cuando no estamos destinados a ese encuentro, abandonando por ello una labor que pudimos hacer fructífera, tal vez nos lleve a ser aplastados por un ómnibus, sin gracia y sin gloria, y que es algo grande sin embargo. Dedicarse en la edad madura a lo que no se practicó en la juventud, no deja de tener sus dificultades, y siempre y en todo caso puede hacerse, cuando las obligaciones que se han contraído anteriormente están cumplidas. No quiere decir esto, ni muchísimo menos, que propugnemos el egoísmo de no ofrecer nuestro esfuerzo sino a los nuestros, ¡de ninguna manera! Ante el incendio que devora la casa del vecino, hay que abandonar, para salvarlo, la tranquilidad de nuestro hogar. La angustia ajena pide la solidaridad para atenuarla o disiparla, y no cabe salud en la epidemia que no deba ofrecerse para la salvación de la colectividad, ni paz en la guerra que no estemos obligados a renunciar, hasta conseguir la paz para todos... Pero el apareamiento de las fuentes espirituales no es la natural obligación que todos tenemos a la ayuda colectiva. Las fuentes espirituales son otra cosa. Son características especiales que podemos aprovechar en beneficio de los demás o en su perjuicio. ¿Qué saca el mundo con que la dama de mi cuento deje abandonado su hogar para buscar *quehaceres heroicos* para los que no ha sido llamada? ¿Qué ventaja puede traer al arte que deje a los suyos en orfandad y aumente el número de las recitadoras? Si ella *pudo* triunfar, el hogar que hubiese formado, estaría cimentado sobre otras bases, y al querer hacerlo hoy, tardamente, deja a un lado lo que constituye su deber, para entrar en caminos extraños. Todo ese deseo de cosas grandes y bellas estaría mejor aprovechado desarrrollándolo entre los suyos, lo que no es perjuicio, para que dé rienda a sus aptitudes dentro del círculo de felicidad que está obligada a ofrecerles. Sin embargo de esto, su familia está sometida a sus despotismos, sus caprichos, sus gestos altivos y todo porque cree tener fuerzas espirituales. Las tendrá ¡pero qué mal empleadas!



yo en Madrid—cuyos versos se han recitado en toda América con entusiasmo por lo sentidos y románticos—que era un encanto para los hombres y las mujeres que lo trataban a ratos en la calle. En su hogar no se le podía soportar. Su esposa era mártir de sus voces y desplantes. Sus hijitos no podían jugar ni hablar durante el día, porque el papá tenía que dormir las horas que desperdiciaba hasta rayar el día, visitando lugares perniciosos para la moral y la salud... Y yo pensaba ante las lágrimas de su esposa: "¿Por qué no derramará este hombre un poco de su poesía entre su familia, así, como si fuese incienso o trigo de Dios? Si él siente la belleza, si conoce las ternuras del corazón, si sabe de sus dolores y sus esperanzas, ¿cómo no comprende el divino placer de hacer felices a los demás...? ¿Y esa resignada mujer que quedaría satisfecha con una ternura, con una palabra...? ¿Y esas criaturitas que viven víctimas del talento equivocado de papá...? Poetas así no son poetas. Son máquinas comerciales de escribir versos... Poeta fué Francisco de Asís tratándolo como a hermanos al hombre y a la bestia—¡a veces más difícil de llamar fraternalmente a aquél que a ésta!—y pasando por la vida sin producir rencor ni abandono ni ira... Poeta, escribiendo o no versos, el que logra levantar en el espíritu romo y gris de otros, un destello de luz para mejor vivir y sentir... Poeta el que, conociendo su propio valer, lo derrama sobre los que lo rodean, como el rico que vistiese, calzase, alimentase a los que todo lo esperan de él y de su prodigalidad... Ese hombre habrá aprovechado sus fuentes interiores: ése habrá cubierto de rosas su jardín y puede luego inventando semillas para hacer florecer todos los campos... ¡Ese, al fin, sabrá de encauzar el hilo puro de agua cristalina, y atravesando montes y malezas, la habrá llevado a las tierras del pan...!

Vigile sus RIÑONES

después de cualquier enfermedad



Después de una enfermedad, los riñones están recargados por la tarea de eliminar las impurezas que se han ido acumulando en el organismo

La mayoría de las enfermedades dejan los riñones dañados o debilitados. Por consiguiente, cuando los riñones tienen que realizar la tarea abrumadora de expulsar los venenos producidos por la enfermedad (bacterias, células muertas, ácido úrico, etc.) usted comprenderá cuán necesario es que dichos órganos sean cuidados y ayudados.

No debe pasarse por alto ninguna irregularidad urinaria, ningún dolor en la espalda, en los músculos o en las coyunturas.

El medio más seguro y fácil de fortalecer y ayudar los riñones consiste en tomar las Píldoras De Witt. Se elaboran especialmente para que obran sobre los riñones. Esto lo realizan en forma tan suave y efectiva, que usted quedará encantado con el alivio y bienestar que le proporcionará un corto tratamiento con las Píldoras De Witt.

Su éxito en proporcionar alivio en todos los casos de trastornos de los

riñones se debe a que han sido elaboradas para ese fin. En efecto, en 24 horas usted puede comprobar por sí mismo que han hecho llegar su acción benéfica allí mismo donde se necesita. No corra el grave riesgo que significa el descuidar cualquier síntoma que indique que sus riñones requieren atención.

Observe si padece:

- DOLOR DE CINTURA MAL ALIENTO**
- DOLORES ARTICULARES**
- DOLORES REUMÁTICOS ABATIMIENTO**
- HINCHAZO DEBAJO DE LOS OJOS**
- O IRREGULARIDADES URINARIAS**

Si padece usted cualquiera de estos síntomas, adquiera un frasco de Píldoras De Witt ahora mismo. Apresturarán su mejoría y le ayudarán a restablecer todo su organismo, pues ayudan los riñones a realizar su tarea de eliminar los desechos (venenos) del cuerpo.

Usted se alegrará de haber seguido este consejo. Exija las

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

Toda MUJER

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla. Cura flujos, irritaciones, etc. Sirve para evitar. Mejora al primer lavado. En boticas, chico \$1.

Un poeta joven conocí allá en Tenerife, que era la desventura de toda su familia. Necesitaba levantarse de madrugada... pasear entre los pinos... pasar largas horas en silencio... alterar las horas, los recreos, las sencillas costumbres familiares... Los padres sufrían exclamando resignados: "¡Es poeta!"... Y el poeta sufría también considerándose incomprendido... Otro conocidísimo poeta traté

Poeta el hombre que, sin sacrificar sus ideales, los utiliza para el bien y la serenidad de los demás... Romántica e idealista la mujer, a quien le sirve la poesía para suavizar caracteres y perdonar debilidades, en lugar de ser motivo de separaciones y amarguras y frialdades... Venere de altos ideales, de elevación mística y sublime, sirve en muchas ocasiones para acrecentar el dolor o para crear odios, antipatías o rencores... Una joven

traté yo en Lisboa que sentía el misticismo en su forma más exaltada. Un deseo de ser útil y de servir a la Humanidad la impulsaba a profesar como hermana de la Caridad... ¡y se fué...! Se fué con su vocación, dejando a su anciana madre, enferma y sola, teniendo que quedar cuidada por parientes lejanas, sin amor ni ternura... Y yo me admiré... ¿Pero no quería cuidar enfermos y ancianos y desventurados? ¿No deseaba darse toda a su Dios? Pues ve y concédete con piedad para con esa viejecita, soporta su carácter, hazle brillar la luz de la esperanza, donde ya sólo le queda oscuridad y frío, cansancio y dolor... Sé para ella la luz, la vida que se le va... ¡Y sin embargo, la fuerza espiritual está desviada! No supo aprovechar sus aguas vivificadoras... ¡El bien se ha convertido en mal...! En otros casos las fuentes espirituales se desvían lo mismo. Destaquemos un tema. La "dignidad", por ejemplo. Si este sentimiento está mal entendido, la dignidad esa es el martirio de los demás, el sufrimiento ajeno, y una virtud se ha convertido en vicio. También la conocí. Era dueña de esa fuente escondida. La dignidad extrema. Se llamaba doña Mariana y quedó viuda de un marido, que después de haber sido alcalde y ocupar otros puestos políticos, la dejó a ella y a sus hijos en la miseria. Decidió por dignidad no pedir, ni quejarse, ni demostrar siquiera que la pobreza invadía su hogar... Fueron vendiendo, empeñando, quedándose sin comer muchos días... pero la dignidad le impedía hablar... Aparecía de visita en mi casa con sus guantes recosidos, sus trajes fuera de moda, su toca de luto enverdecida por el uso... Y contaba de rentas atrasadas, de esperanzas futuras, de castillos en el aire que ella forjaba creyendo que ése era su papel de señora digna... ¡Cómo recuerdo los sufrimientos de mi madre para hacerle aceptar un socorro, que había de disfrazar de mil maneras "para que no se ofendiera la señora"! A propósito de esto ocurrió un día un incidente. Mi madre enviaba a su amiga continuamente paquetes con lentejas, café, garbanzos, etc., diciéndole que "eran productos de nuestras fincas de Gran Canaria"... sabiendo que no los admitiría si fuesen de la tienda, pero un día, enterada de que habían vendido ya la ropa de abrigo, le envió en el paquete unas mantas de lana. La señora aquella noche preguntó irónica: "¿Son también aquellas mantas producto de sus fin-

cas...?" Mi madre quedó confusa y no supo qué decir: "Yo... verás... es que..." y se atragantaba, cuando mi hermanita de diez años, para ayudar a mi mamá, intervino: "Si mamá... ¡los carneros...! la lana de los carneros..." ¡Cómo nos reímos! Pero doña Mariana devolvió las mantas "porque su dignidad no le permitía recibir limosnas"... ¡y continuaron pasando frío! Desde entonces quedé en mi casa el decir cuando no se sabía cómo explicar algo: "Está claro, ¡los carneros...!"

El caso de esta señora es otro donde las fuentes escondidas se pierden en el desconocimiento de su verdadero camino. La dignidad no era la que ella practicaba. Consistía en luchar por el sostenimiento de sus hijos, con valor y decisión, aceptando las ayudas, pidiéndolas inclusive, trabajando y venciendo la desgracia y la mala suerte, todo esto con honrada entereza, que es el verdadero sentido de la dignidad. Pero prefería hacer desventurados a sus hijos con su trágico renunciamiento y disgustar de paso a sus amigos...

Esos individuos que al morir dejan testamentos enredados, con mandas retorcidas que producen luego disgustos, pleitos, amarguras familiares, expuestas hasta a provocar deseos de muerte para el heredero que con su desaparición favorecerá a un tercero; añadiendo a su herencia notas molestas, dudas, confusiones de interpretación... son otros que desconocen el bien que pudieron hacer y que no hicieron. Echaron a perder sus fuerzas; las fuentes de agua pura se dispersaron y se fueron del mundo estos seres dejando un sembrado de zarzales en lugar de una siembra de generosidades. La generosidad de los buenos pensamientos se entiende, que la generosidad del que deja el dinero que no se puede llevar, no es generosidad, sino necesidad absoluta, y parece que ya que lo dejan, quieren que produzca daño en lugar de salud y paz.

"Soy muy espiritual", y esa mujer que tal dice de sí misma, reasume su espiritualidad haciéndose imposible de soportar, dándose humos de incomprendida, apartándose decididamente del campo de acción donde esa *espiritualidad* se pondría de manifiesto, comprendiendo, salvando, animando, cantando a la vida para constituir en su derredor el halo luminoso, el aroma que delata esas fuentes interiores que cree poseer... "Tengo talento, cultura, inspiración"... dice el político, el escritor, el poeta... y todo eso le deberá servir para lograr la felicidad de los que de él dependan, de los que lo rodeen, de los que de algún modo tengan intervención en su existencia, y de ningún modo para crear el tipo enfatuado, mandón, orgulloso, ante quien sus allegados desaparecen aplastados por sus deseos o tienen que soslayar su carácter y hasta engañarlos inclusive para conseguir algo, que desde el pináculo de su orgullo no quiere conceder...

¡Romanticismo, talento, espiritualidad, poesía, fuerzas interiores, espirituales y de orden superior, derramaos sobre los hombres para que estos dones sean devueltos con prodigalidad sobre los que no pudieron alcanzarlos...! Busquemos los ricos veneros para que fertilicen todos los campos...! Abramos los surcos... cobijémonos todos bajo los árboles mayores en poder y sombra, y ofrezcámosles en pago el humilde aroma de nuestras florecitas silvestres, y el suave abrazo

Glostora



● Un cabello hermoso y saludable depende del cuidado que se tenga con el cuero cabelludo. Si el cuero cabelludo se mantiene saludable, de seguro que el cabello también estará saludable. Por lo tanto, cuide con esmero su cuero cabelludo si quiere poseer un cabello hermoso, brillante y saludable, para lo cual es recomen-

table hacer esto: Todos los días antes de peinarse, frótese el cuero cabelludo con un poco de Glostora. Sencilísimo, ¿verdad?

● Glostora no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello, desde la primera aplicación. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

de la enredadera que sube por su tronco... El espíritu disperso no podrá ser útil jamás. Por esto Jesús dijo "que la luz no debe estar bajo el celemin, sino sobre el candelero..." Estar bajo el celemin es la egoísta "torre de marfil" del poeta... Es la separación espiritual de la mujer que se juzga "incomprendida"... Es el orgulloso apartamiento del hombre de talento casado con la mujer humilde y sin cultura... Es el desdén de los grandes artistas hacia los pequeños... Es el ho-

nor mal entendido... La dignidad como muralla... El misticismo como barrera... "La luz sobre el candelero" es alumbrar las conciencias en vez de abandonarlas en la oscuridad... Es proteger, servir, ilustrar, ser adaptable, comprensivo y cálido, y procurar que la mayor porción de esa luz superior que poseamos produzca el efecto divino de dividirse en chispas que prendan en las almas al influjo de nuestro deseo y de nuestra generosidad...

Lucevan

POLVOS

JABÓN - TALCO

"PRODUCTOS DE PUREZA Y MÁS BELLEZA"

¡UNA OBRA SENSACIONAL! HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

POR EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING

2 VOLUMENES

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.



EL PUESTO EN LA MALEZA

Por
W.
SOMERSET
MAUGHAM

(Versión
de
Andrés
NÚÑEZ-
OLANO)



EL NUEVO agregado llegó por la tarde. Cuando el residente, el señor Warburton, supo que el praho estaba a la vista, se puso su casco colonial y bajó al desembarcadero. A su paso, los ocho soldaditos dayakos—toda su tropa—se inmovilizaron en un “¡Atención!”. Advirtió con satisfacción su aspecto marcial, la limpieza de sus uniformes y el impecable brillo de sus fusiles. Realmente, sus hombres le hacían honor.

Desde el desembarcadero, sus ojos buscaron el recodo del río, por donde dentro de un instante cruzaría, el barco. Con su pantalón immaculado y sus zapatos blancos, el señor Warburton respiraba elegancia. Bajo el brazo sostenía un bastón de Malaca con puño de oro, regalo del sultán de Perak.

Aquella llegada le inspiraba sentimientos contradictorios. La vigilancia del distrito era tarea superior a las fuerzas de un solo hombre y, durante su última inspección, había lamentado tener que confiarle el puesto a un agente indígena. Pero cuando uno ha sido tanto tiempo el único blanco del lugar, ¿cómo no afrontar con inquietud la llegada de un compatriota?

Estaba acostumbrado al aislamiento. Durante tres años de guerra no había visto un rostro inglés, y cuando, un día, se le informó la visita de un inspector forestal, le sobrecogió tal pánico que, en el momento de la llegada del extraño, después de haberlo preparado todo para recibirlo, pretextó un viaje urgente y huyó. No reapareció más que cuando estuvo seguro de no encontrarse con su huésped.

El praho mostrábase sobre la ancha sábana del río. La tripulación estaba integrada por penados dayakos, condenados a penas diversas, y dos guardianes les esperaban en el desembarcadero para conducirlos a la prisión. El agua rebotaba bajo los poderosos golpes de remo de los mozos musculosos. Cuando el barco atracó, un hombre salió de la tienda y saltó a tierra. Los soldados presentaron armas.

—¡Al fin hemos llegado! ¡Pardiez! Tenía hormigas en las piernas. Le he traído su correo.

Hablaba con jovial exuberancia. El señor Warburton le tendió la mano cortésmente.

—¿El señor Cooper, supongo?
—El mismo. ¿Esperaba usted algo mejor? Aquella pregunta, que quería ser chanceara, no hizo sonreír al residente.

—Permítame presentarme: Warburton. Voy a enseñarle sus habitaciones. Más tarde le traerán su equipaje.

Precedió a Cooper por el estrecho camino y ambos penetraron en un recinto cercado en que se alzaba un *bungalow*.

—Lo he hecho todo lo habitable que he podido, pero hace años que está abandonado.

El *bungalow* estaba construido sobre pilotes. Una sala espaciosa daba a una amplia galería, y en el fondo, a cada lado de

Este es otro de los admirables relatos que han cimentado la fama internacional de Somerset Maugham. Humano, profundamente humano, sobre todo, el ambiente exótico en que ocurre es como el bello marco de una hermosa tela. Absolutamente inédito en castellano hasta ahora, CARTELES lo ofrece a sus lectores como una primicia magnífica.

un corredor, había dos alcobas.

—Es suficiente para mí—dijo Cooper.

—Debe usted de tener ganas de tomar un baño y cambiar de ropa. Me será muy grato el que me acompañe a comer. ¿Le parece bien a las ocho?

—Me tiene sin cuidado la hora.

El residente sonrió un tanto desconcertado y se retiró. Regresó al fuerte donde vivía. Allan Cooper no le había hecho buena impresión; pero el señor Warburton era equitativo: le parecía injusto formar opinión a primera vista.

Cooper—un tipo desgarbado—debía tener unos treinta años. Ni la larga nariz ganchuda ni los ojos azules realizaban su rostro ingrato, de tez uniformemente lívida. Cuando, al llegar al *bungalow*, le arrojó su sombrero a un *boy*, el señor Warburton había observado el extraño contraste entre su cráneo poderoso, en que crecían cortos cabellos negros, y la barbilla fugitiva y débil. Su pantalón y su camisa *kaki* estaban rotos y manchados, y ningún cepillo debía de haber rozado desde hacía días el sombrero deslustrado. Pero el señor Warburton se dijo que, después de todo, el joven acababa de pasar una semana a bordo de un barco costero y las últimas cuarenta y ocho horas tendido en el fondo de un praho.

—Veremos lo que parecerá cuando venga a comer.

Entró en su alcoba, donde sus cosas hallábanse preparadas con metódico cuidado. Se desvistió, bajó al cuarto de baño y se lavó con agua fría. Por concesión al clima, llevaba un *smoking* blanco; pero su camisa almidonada y de alto cuello, sus medias de seda y sus zapatos relucientes eran dignos de una comida en su club de Pall Mall. Como dueño de casa cuidadoso, pasó al comedor para observar el arreglo de la mesa. Alegrábanla orquídeas, y la plata no habría tenido más brillo al salir de las manos de un *maitre d'hôtel* inglés. Las servilletas estaban dobladas con arte. Bajo sus pantallitas, velas colocadas en candelabros de plata difundían una luz tamizada. El señor Warburton lo aprobó todo con una sonrisa y regresó a la sala.

A poco entró Cooper. Había conservado su pantalón y su camisa *kakis* y la desgarrada chaqueta del viaje. La sonrisa acogedora del señor Warburton pareció cuajarse.

—¡Caramba! Ha echado usted la casa por la ventana—admiró Cooper—. No esperaba

tanto. Un poco más y hubiese venido en *sarong*.

—No importa. Sus *boys* deben de estar muy ocupados.

—¿No se habrá usted tomado el trabajo de vestirse por mí?...

—Siempre me visto para comer.

—¿Aun cuando está solo?

—Sobre todo cuando estoy solo—respondió el señor Warburton, glacial.

Sus mejillas enrojecieron: en la mirada de Cooper había brillado un relámpago de malicia. El señor Warburton era de carácter arrebatado, como lo indicaban su rostro sanguíneo, de rasgos combativos, y sus cabellos rojos, que ya se volvían grises. La indignación podía hacer brotar una llama de sus ojos azules, generalmente fríos y escrutadores. Pero, ante todo, era hombre de mundo y—se vanagloriaba de ello—de los más correctos. Tenía que soportar a aquel individuo.

—En otro tiempo, en Londres, yo vivía en un ambiente en que se habría juzgado tan extravagante no vestirse para comer como no tomar un baño todas las mañanas. Cuando vine a Borneo, no vi razón alguna para renunciar a tan excelente costumbre. Durante tres años, cuando la guerra, no he visto un solo blanco. Nunca, cuando iba a bajar a comer, dejé de vestirme. Usted llega a este país; créame: es el mejor modo de conservar su dignidad. En mi opinión, si un blanco se descuida lo más mínimo, la pierde rápidamente, y entonces, puede usted estar seguro de que muy pronto los indígenas dejan de respetarlo.

—Bueno; pero si espera usted que, con este calor, voy a meterme en una camisa y un cuello almidonados, se forja grandes ilusiones.

—Para comer en su *bungalow*, puede usted, desde luego, vestirse a su gusto. Pero cuando me haga el obsequio de venir a sentarse a mi mesa, quizá acabe usted por admitir que la más elemental educación impone el traje que se usa en la sociedad civilizada.

Entraron dos *boys* malayos, vestidos con *sarongs* y feces, completados por elegantes tunicas blancas de botones de oro. Uno de ellos traía cocteles y el otro una bandeja con aceitunas y anchoas. Cooper y el residente pasaron al comedor. Orgullosos de su cocinero chino—el mejor de Borneo—, el señor Warburton trataba de tener una mesa tan cuidada como lo permitían los recursos del país. Sacaba partido de todo con gran ingeniosidad.

—¿Quiere usted ver la lista?—le propuso a Cooper.

Los términos franceses más escogidos designaban los platos. Servían dos malayos. En el fondo de la habitación, otros dos agitaban enormes abanicos, combatiendo de ese modo la pesadez del aire. La comida era suntuosa y el champaña de excelente calidad.

—¡Diablo! Si esto es lo corriente...—se asombró Cooper.

El señor Warburton le lanzó una ojeada negligente a la lista.
 —No veo nada excepcional—dijo—. Como muy poco, pero exijo que cada noche me sirvan una comida decente. De ese modo, el cocinero ejercita sus facultades y los boys tienen una buena disciplina.
 La conversación languidecía. El señor Warburton mostrábase de una cortesia refinada, y quizá experimentaba un placer perverso en confundir de aquel modo a su huésped. Cooper sólo había pasado unos meses en Sarawack, y pronto el señor Warburton supo todas las noticias de sus amigos de Kuching.
 —A propósito—dijo de súbito—: ¿conoce usted a un tal Hennerley? Debe de haber desembarcado hace poco, creo.
 —Sí: es de la Policía. Un mal bicho.
 —Me asombra usted. Es el sobrino de mi amigo lord Barraclough. Anteayer mismo recibí una carta de lady Barraclough en que me pide que me interese por él.
 —He oído decir, en efecto, que tenía parientes de arriba. Sin duda, a eso le debe su posición. Viene de Eton y de Oxford y no se olvida de decirselo a uno.
 —Me cuesta trabajo creerlo. Desde hace dos siglos, todos los suyos son educados en Eton y Oxford. Debe de parecerle muy natural.
 —A mí me ha parecido un perfecto afectado.
 —¿En qué colegio estuvo usted?
 —Nací en las Barbadas. Allí hice todos mis estudios.
 —¡Ah, ya comprendo!
 El señor Warburton logró poner tanta impertinencia en aquella breve respuesta, que Cooper enrojeció. Hubo un instante de silencio.
 —He recibido dos o tres cartas de Kuching—prosiguió el señor

Warburton—y tenía la impresión de que el joven Hennerley le agradaba a todo el mundo. Dicen que es un deportista de primer orden.
 —¡Oh, sí! Es muy popular. Es en toda la clase de tipo que preferirían allá. Pero a mí no me asombran los deportistas de primer orden. ¿A qué diablos conduce jugar al golf o al tenis mejor que los demás? ¡Y qué cosa más extraordinaria hacer una serie de setenta y cinco en el billar! En Inglaterra les dan ustedes demasiada importancia a tales cosas.
 —¿Cree usted? Me había parecido notar que en la guerra no fueron los deportistas los que se mostraron menos brillantes.
 —¡Oh! Si hablamos de la guerra, estoy en mi terreno. Estaba en el mismo regimiento que Hennerley y puedo asegurarle que los hombres no podían verle.
 —¿Cómo lo sabe usted?
 —Yo era uno de sus hombres.
 —¿Cómo? ¿No era usted oficial?
 —¡No eran malos los triunfos que tenía en la mano! Era un colonial, no venía de un gran colegio y no tenía padrino. Durante todo ese cochino periodo permanecí en las filas.
 Cooper quedó ceñudo. Parecía contenerse con trabajo. Entornando sus ojos azules, el señor Warburton le observaba: formaba opinión. Para cambiar de tema, comenzó a poner a Cooper al corriente de sus atribuciones, y cuando el reloj dejó oír las diez se levantó.
 —Bueno: no quiero retenerle más tiempo. Debe usted estar cansado del viaje.
 Estrecháronse la mano.
 —A propósito, señor—dijo Cooper—: ¿no podría usted conseguirme un boy? El mío me dejó al salir de Kuching. Desapareció después de llevar mi equipaje a bordo. No lo advertí hasta que me hallé en alta mar.
 —Le hablaré a mi primer boy. Seguramente, le encontrará uno.
 —Muy bien. Dígame que me lo mande, y si me agrada, lo tomaré.
 Había un claro de luna tan hermoso, que Cooper pudo ir sin farol desde el fuerte hasta su bungalow.
 “¿Cómo han podido mandarme semejante golfo?”
 —se preguntó el señor Warburton—. Si ésa es la clase de sujetos que van a empezar a enviarnos, no les felicito, ciertamente.”
 Se fué a su jardín. El fuerte había sido construido en la cima de una colina y el jardín descendía hasta el río. En la orilla había un cenador al cual acostumbraba venir a fumar un cigarro después de comer. Y con frecuencia, del río que corría a sus pies, le llegaba una voz: la voz de algún malayo demasiado tímido para mostrarse a la luz del día. Era alguna queja o alguna acusación; un aviso o un informe que nunca se habrían atrevido a poner abiertamente en su conocimiento. Se dejó caer sobre una *chaise-longue* de rotén. ¡Cooper! Un fulano mal educado, envidioso, lleno de suficiencia. Pero la irritación del señor Warburton no resistió a la silenciosa belleza de la noche.
 Un árbol en flor que crecía a la entrada del cenador, esparcía un aroma espirituoso, y las luciérnagas lucientes huían con su vuelo perezoso y argentado. La luna trazaba sobre el ancho río un sendero para el leve pie de la amada de Siva. En la otra orilla, palmeras en fila destacaban, esbeltas, sobre el cielo. La paz entraba en el alma del residente.

El señor Warburton era un original. Su carrera había sido extraña. Al llegar a la mayoría de edad, había heredado una fortuna considerable—cien mil libras—y cuando salió de Oxford, se arrojó ciegamente en la vida placentera que entonces—el señor Warburton tenía ya más de cincuenta años—se les ofrecía a los hijos de familia. Tuvo un departamento en Mount Street, un coche y una casa de campo en el Warwickshire. Fué a todos los lugares a que iban las gentes elegantes. Lo atractivo de sus modales, su ingenio y su bolsa abierta, le ayudaron, y había conseguido abrirse paso en la sociedad londinense, en aquella época todavía exclusiva y brillante. La guerra de los boers, que la conmovió, había sido olvidada, y únicamente los pesimistas profetizaban la Gran Guerra, que la destruyó.

Para un hombre joven y rico, la vida no ofrecía más que atractivos, y durante la *season*, las invitaciones ocupaban la chimenea del señor Warburton. Solía dejarlas en lugar bien visible, porque el señor Warburton era *snoob*. No el *snoob* tímido a quien todavía le impresionan sus buenas amistades, ni el *snoob* que trata de relacionarse con las celebridades de la política o de las letras, ni tampoco el que se deslumbraba ante la riqueza: era el *snoob* puro y simple, dispuesto a rendirle el homenaje de su admiración al primer lord que llegara.
 Por susceptible, por impulsivo que fuera, prefería el ceño de una persona de la nobleza a los avances de un plebeyo. A favor de una lejana alianza, su nombre figuraba en el *Burke's Peerage*, y eran de ver los rodeos que usaba para conseguir revelar ese parentesco noble. Pero jamás decía palabra del honrado fabricante de Liverpool a quien, por su madre—una tal miss Gubbins—, le debía su fortuna. El gran terror de su vida brillante, era que algún día, en Cowes, por ejemplo, o en Ascot, cuando se hallara junto a una duquesa o un príncipe de la sangre, surgiera alguno de sus primos e hiciera públicos sus lazos de familia.
 Esta flaqueza era tan evidente, que pronto fué notoria; pero aun a su propia exageración le debió el no resultar sencillamente despreciable. Los grandes a quienes admiraba, burlábanse de él, ciertamente; pero, en el fondo de su corazón, no dejaban de encontrar



La Causa del Asma Eliminada en 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un médico americano es ahora posible librarse de esos terribles ataques de asfixia, respiración anhelante, tos y ahogo de asma, eliminando la verdadera causa que es los gérmenes en la sangre. No más quemaduras y polvos, no más inyecciones hipodérmicas. Este nuevo descubrimiento, Mendaco, empieza a obrar en 3 minutos matando los gérmenes causantes del mal y a la vez purificando la sangre y restaurando la vitalidad de la manera que Ud. pueda dormir profundamente toda la noche, comer todo lo que quiera, trabajar y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente haciendo desaparecer por completo el asma en 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Mendaco. La garantía lo protege a Ud.

TRUNFE!

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.20 ctvs. en estampillas a:

CASA J. P. CARBALLO
C. de Correo 39 ROSARIO (S. Fe)
(REPÚBLICA ARGENTINA)

USTED TAMBIÉN FORMA PARTE DEL PAISAJE. AGRADE AL TURISTA!

A GOZAR, QUE LA VIDA ES CORTA...



PARA GOZAR DE LA VIDA HAY QUE GOZAR DE SALUD, Y PARA GOZAR DE SALUD TOME DOS O TRES VECES AL DÍA SAL DE FRUTA ENO

EL LAXANTE DE EFECTOS SUAVES



TAN POCO PEQUEÑO 20¢ GRANDE 60¢ GIGANTE \$1.20 EN TODAS LAS FARMACIAS

SAL DE FRUTA ENO

esa admiración muy natural. Aquel pobre Warburton era un snob incorregible; pero también ¡qué excelente muchacho, siempre tan dispuesto a acudir en ayuda de un noble escaso de dinero! Si, por casualidad, estaban ustedes sin blanca, para él era una alegría prestarles cien libras. Ofrecía excelentes comidas. Mal jugador de *bridge*, jamás lamentaba perder si tenía compañeros escogidos. La suerte apenas le sonreía, pero era buen perdedor: ¿cómo no admirar la impasibilidad con que se dejaba aligerar de quinientas libras en una partida?

Su pasión por las cartas, casi tan fuerte como la que alimentaba por los títulos, le arruinó: a los gastos de su tren de vida añádanse formidables pérdidas en el juego. Trató de desquitarse en las carreras y luego en la Bolsa. Cierta ingenuidad hacía de él una presa fácil. ¿Comprendió alguna vez que a sus espaldas sus elegantes amistades se reían de él? En todo caso, su instinto le decía que debía afectar un absoluto desdén por el dinero. Cayó en manos de los usureros. A los treinta y cuatro años no tenía un centavo.

El espíritu de clase le poseía demasiado para experimentar el menor titubeo: cuando un hombre de su ambiente se halla al cabo de sus medios, parte para las colonias. Nadie oyó al señor Warburton quejarse. No se le escapó una sola palabra de reproche para el brillante amigo que le había arrastrado a una especulación desastrosa; ni siquiera trató de recobrar las importantes sumas que le había prestado. ¿Habló de súbito en él la desdenada sangre del fabricante? El caso es que pagó sus deudas. No recurrió a la generosidad de nadie, y él, que no había trabajado en su vida, se puso a buscar en qué ganársela. Siguió mostrándose alegre y divertido, hizo gala de despreocupación. ¿A qué infligirle a todo el mundo el relato de sus malaventuras? El señor Warburton era un snob; pero también era un caballero.

El único favor que solicitó de sus amigos influyentes, de sus camaradas cotidianos de tantos años, fué una recomendación. El hombre hábil que era entonces sultán de Sarawack, le tomó a su servicio. La víspera de la partida, el señor Warburton comió por última vez en su círculo.

—He oído decir que nos abandona usted—le dijo el anciano duque de Hereford.

—Sí: me voy a Borneo.

—¡Gran Dios! ¿Y por qué?

—Estoy arruinado.

—¡Bah! Lo siento. Avisenos cuando regrese. Le deseo que se divierta.

—¡Oh, así lo espero! Deben de ser muy hermosas las cacerías allá.

El duque se inclinó y le dejó. Algunas horas después, el señor Warburton miraba las costas de Inglaterra esfumarse en la bruma, y se alejaba de cuanto constituía la razón de ser de su vida.

Habían pasado veinte años. Mantenía correspondencia asidua con varias grandes damas y su estilo seguía siendo ingenioso y ligero. Más picado de aristocracia que nunca, devoraba en el *Times* —que recibía con seis semanas de retraso— la crónica mundana. Llevaba la cuenta de los nacimientos, de las muertes y de los matrimonios, y jamás había omitido enviar una carta de felicitación o de condolencia. En los periódicos ilustrados veía los retratos de gran número de sus amigos y, apto para reanudar en seguida

el contacto interrumpido, en cada uno de sus viajes regulares a Inglaterra se enteraba de todo lo referente a las nuevas personalidades que habían surgido en sociedad desde su partida. Su afición al gran mundo seguía siendo tan viva como en los tiempos de su brillante pasado. Ninguna otra cosa contaba realmente para él.

Pero, poco a poco, un nuevo interés había entrado en su vida. El cargo que ocupaba halagaba su vanidad. El adulador que espía las sonrisas de los grandes, había sido sustituido por el amo cuya palabra es ley. Cada vez que, a su paso, la guardia de soldados dayakos presentaba armas, su pecho se henchía de orgullo. Gustaba de hacer justicia, de resolver las diferencias entre los jefes rivales. En otro tiempo, cuando los cortadores de cabezas hacían hablar de ellos, solía emprender expediciones punitivas. El amor propio estimulaba su valor. Contábanse notables rasgos suyos. Un día, por ejemplo, había aventurado solo hasta la empalizada del recinto de una aldea, para exigir la rendición de un sanguinario pirata. Con sus dotes de precisión, de equidad e integridad, el señor Warburton se convirtió en un modelo de administradores.

Y, poco a poco, les cobró profundo cariño a los malayos. Sus costumbres, sus tradiciones, le interesaban. Jamás sus historias, larga y reiteradamente repetidas, cansaban su benévola paciencia. Admiraba sus virtudes y excusaba sus vicios con una sonrisa y un encogimiento de hombros.

—En otro tiempo—decía—he vivido en la intimidad de los más grandes señores de Inglaterra; pero jamás he hallado caballeros más cumplidos que algunos malayos bien nacidos. Me siento orgulloso de llamarles amigos míos.

Apreciaba su cortesía, la distinción de sus modales, su gracia, hasta los estallidos de sus feroces pasiones. Su instinto le inspiraba el ademán, la palabra apropiada al carácter de esta raza quisquillosa: sentía por ellos verdadero cariño. Pero jamás olvidaba que él era un caballero inglés, y veía sin indulgencia cómo algunos compatriotas suyos se dejaban ganar por las costumbres malayas. No admitía la menor concesión. Y no imitó a tantos

blancos que tenían una mujer del país: aun cuando estuvieran consagradas por el hábito, las historias de esa clase no sólo le parecían inoportunas sino también degradantes. ¿Podía permitirse vivir con una indígena, un hombre a quien Alberto Eduardo, príncipe de Gales, había llamado Jorge?

Después de sus viajes a Inglaterra, regresaba a Borneo con una sensación de alivio. Sus amigos habían envejecido y la nueva generación le consideraba como un hombre de otra edad. Le parecía que la Inglaterra actual había perdido mucho de lo que él amaba en la de su juventud. Pero Borneo no cambiaba: ahora era su país. Permanecería en el servicio hasta que se lo permitieran las fuerzas, y la esperanza de su corazón era morir antes de ser condenado al retiro. En su testamento, expresaba el deseo de que, cualquiera que fuese el lugar en que muriese, trajeran su cadáver a Sarawack y lo enterraran a la orilla del río de curso armonioso. Pero ocultaba cuidadosamente sus sentimientos. Nadie, a la vista de aquel hombre robusto y elegante, de rostro rasurado y energético bajo los cabellos grisáceos, tan dueño de sí, habría sospechado en él tanta sensibilidad.

Conocía las necesidades del puesto y, durante varios días, estudió a su agregado. Pronto pudo comprobar sus conocimientos y su competencia. Lo único que encontró que reprocharle, fué su rudeza con los indígenas.

—Los malayos son tímidos y susceptibles—le hizo notar—. Creo que obtendrá usted mejores resultados mostrándose siempre paciente y amable.

—Nací en las Barbadas—objetó Cooper—y he hecho toda la campaña de Africa. Me jacto de conocer a los negros.

—Yo no los conozco—respondió secamente el señor Warburton—, pero no se trata de ellos. Hablamos de los malayos.

—¿Y no son negros?

—Su ignorancia es profunda—se contentó con responder el señor Warburton.

El primer domingo que siguió a la llegada de Cooper, le invitó a comer. Aunque ambos se habían encontrado la víspera en la oficina, y el mismo día, a eso de las seis de la tarde, en la galería del fuerte—habían tomado allí un whisky con soda—, había hecho que un boy le llevara una invitación ceremoniosa. A disgusto, Cooper se puso su *smoking*. Satisfecho de aquella señal de deferencia, el señor Warburton no dejó de observar el corte poco elegante de la prenda y la camisa comprada hecha. Pero, aquella noche, estaba en uno de sus buenos días.

—A propósito—dijo, estrechando la mano de su huésped—: le he pedido a mi primer boy que le buscara a alguien, y me ha recomendado a su sobrino. He hecho venir a éste. Parece despierto y lleno de buena voluntad. ¿Quiere usted verle?

—Con mucho gusto.

—Está esperando.

El señor Warburton dió una orden. Un adolescente esbello, de perfil puro y de grandes ojos sombríos, entró inmediatamente. Bien vestido con su *sarong* y su pequeña túnica blanca, cubierto con un fez de terciopelo sin borla, Abas—así se llamaba—no carecía de distinción. El señor Warburton le examinó con aire aprobatorio, y su voz se suavizó al hablarle en un malayo límpido y correcto. Si con frecuencia se mostraba sarcástico con los blancos, por lo contrario se dirigía a los malayos en tono condescen-



diente y bondadoso. ¿No representaba al sultán? Sabía, a la vez, conservar su dignidad y hacer que el malayo se sintiera seguro.

—¿Le servirá?—preguntó, volviéndose hacia Cooper.

—Sí. No me parece más canalla que los otros.

El señor Warburton informó al boy que estaba contratado y le despidió.

—Es una suerte para usted tener ese boy. Es de muy buena familia. Sus antepasados vinieron de Malaca hace cerca de un siglo.

—¡Me importa muy poco que el boy que lustra mis zapatos y me trae de beber cuando siento sed, tenga sangre azul en las venas! Todo lo que le pido es que me obedezca y pronto.

El señor Warburton contrajo los labios y no respondió. La comida era excelente y el vino perfecto. Pronto produjo sus efectos, y ambos charlaron no ya con acrimonia, sino con simpatía. El señor Warburton gustaba de la buena mesa, y el domingo por la noche reforzaba la lista. Después de todo, ¿no sería injusto con su agregado? Cooper, en verdad, no era un caballero; pero él no podía hacer nada contra ello, y quizá, conociéndole mejor, se pudiera llegar a apreciarlo. Sus defectos, sin duda, provenían de su falta de educación. Activo, franco, concienzudo, hacía bien su trabajo. Al llegar a los postres, la benevolencia del señor Warburton extendiase a la humanidad entera.

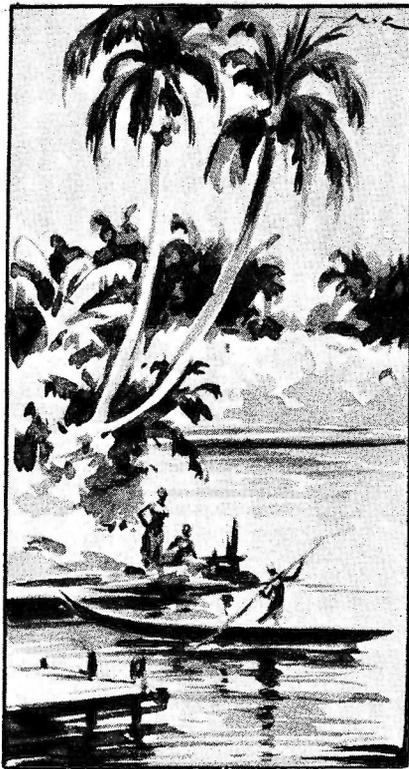
—Por tratarse de su primer domingo aquí, voy a ofrecerle un Oporto excepcional. Apenas me quedan dos docenas de botellas, que guardo para las grandes ocasiones.

Llamó y la botella fué traída en seguida. El señor Warburton miró como el boy la descorchaba. —Mi amigo Charles Hollington fue quien me las regaló. Las poseía desde hacía cuarenta años, y no hace poco que están aquí. La bodega de Hollington pasa por ser la mejor de Inglaterra.

—¿Es un mercader de vinos? —No precisamente —respondió el señor Warburton, reprimiendo una sonrisa—. Hablo de lord Hollington, de Castle Beagh. Es uno de los pares más ricos de Inglaterra y viejo amigo mío. Estuve en Eton con su hermano.

Jamás el señor Warburton dejaba pasar ocasión de colocar esta pequeña anécdota, cuyo único fin era hacer resaltar su intimidad con un duque. El Oporto era realmente notable: bebió un vaso y luego otro. Entonces perdió toda su reserva: desde hacía meses no había hablado con un blanco. Contó historias; se mostró en la compañía de los grandes. Oyéndole, la formación de los ministerios y la orientación de la política, parecían depender de las sugerencias que él murmuraba al oído de una duquesa, o de las opiniones que expresaba en la mesa, recogidas con reconocimiento por el consejero íntimo de su majestad. Los hermosos días de Ascot, de Goodwood y de Cowes, remontaban en su recuerdo. Otro vaso de Oporto. ¿Y las grandes recepciones en los castillos del condado de York y de Escocia, a donde él iba todos los años?

—Entonces tenía yo el mejor de los ayudas de cámara: Foeman. ¿Y a que no adivina por qué me dejó? Usted no ignorará que, en la cocina, las doncellas y los criados son colocados según la categoría de sus señores. Estaba cansado—declaró—de esas temporadas en mansiones donde yo era el único plebeyo. Siempre



se veía relegado al extremo de la mesa, y cuando los platos llegaban a él, todas las buenas tajadas habían desaparecido. Le conté la historia al anciano duque de Hereford y creyó morirse de risa. —¡Pardiez!—exclamó—. Si yo fuera rey de Inglaterra, le haría a usted vizconde sólo por adelantarlo a su hombre. —Tómelo usted, señor duque—le respondió—. Es el mejor criado que he tenido. —A fe mía, Warburton—dijo—, si es digno de usted lo es de mí. Mándemelo.

¿Y Montecarlo, donde él y el gran duque Fedor habían hecho saltar la ruleta? ¿Y Marienbad? En Marienbad, el señor Warburton había jugado al bacará con Eduardo VII.

—Entonces, desde luego, no era más que príncipe de Gales. Todavía le estoy oyendo decirme: "Jorge: si abate usted con cinco, perderá la camisa". Tenía razón: jamás dijo verdad más grande en su vida. ¡Qué hombre más asombroso! Siempre he dicho que era el primer diplomático de Europa. Pero, en aquel tiempo, yo era un joven loco, y no tuve la cordura de seguir su consejo. Si le hubiera oído, si no hubiese abatido con cinco, me atrevo a afirmar que no estaría aquí.

Cooper le observaba. Sus ojos oscuros, hundidos en sus órbitas, hacíanse ahora duros y arrogantes, y en sus labios esbozabase la ironía de una sonrisa. Había oído hablar mucho del señor Warburton en Kuching. Un tipo excelente—decían—, que llevaba su distrito de lo mejor; pero ¡qué snob, Santo Dios! Reíanse de él sin maldad, porque era imposible no estimar a aquel hombre tan generoso y tan cortés.

Cooper ya conocía la historia del príncipe de Gales y de la partida de bacará; pero la oía sin indulgencia. Desde el principio, la actitud del residente le había exasperado. Era muy susceptible: su amor propio resentíase de los sarcasmos corteses del señor Warburton y de aquel modo suyo de contestar a ciertas reflexiones con un silencio glacial. Cooper había vivido siempre fuera de Inglaterra y sus compatriotas le inspiraban una aversión singular. Los alumnos de Oxford y de Cambridge, sobre todo, le sacaban de quicio. En su temor de ser tratado de arriba a

abajo, tomaba tales aires, que todo el mundo veía en él al más insoportable de los vanidosos.

—En todo caso—dijo—la guerra ha tenido para nosotros un resultado feliz: ha concluido con el prestigio de la aristocracia.

—Las grandes familias inglesas están condenadas—dijo el señor Warburton con la melancólica complacencia del emigrado que evoca la corte de Luis XV—. Ya no cuentan con medios para vivir en sus espléndidos castillos, y pronto su hospitalidad principesco no será más que un recuerdo.

—Le respondo de que me consolaré de ello.

—¿Qué sabe usted, mi pobre Cooper, de la gloria de Grecia y de la grandeza de Roma?

Y el señor Warburton hizo un gran ademán. La visión del pasado llenó sus ojos de ensueño. Cooper dijo:

—¡Pues bien! Créame: hemos acabado con toda esa podredumbre. Lo que necesitamos es un Gobierno de negocios en manos de hombres de negocios. Nací en las colonias y en ellas he pasado casi toda mi vida. No cambiaría todo eso por un lord. La plaga de Inglaterra es su esnobismo. Y nada me ataca tanto los nervios como un snob.

¡Un snob! El rostro del señor Warburton se empurpuró y sus ojos llamearon. Aquella palabra le había perseguido toda su vida. Las grandes damas, delicia de su juventud, no juzgaban excesiva su admiración, ciertamente; pero también las grandes damas se encolerizan, y más de una vez el señor Warburton había oído arrojarse a la cara la espantosa palabra. No podía ignorarlo: gentes odiosas le trataban de snob. ¡Qué injusticia! ¿Cómo atribuirle semejante cosa a él, a quien nada le parecía más ridículo? ¿Podía considerarse esnobismo el que le gustara frecuentar las gentes de su mundo, si sólo se hallaba a gusto con ellas?

—Comparto su opinión—respondió—. Un snob es alguien que admira o desdeña a todo hombre de clase superior. Ese es el deplorable error de nuestra burguesía.

Un fulgor de ironía pasó por los ojos de Cooper, y el esfuerzo que hizo por reprimir una sonrisa no logró más que avivarlo. Las manos del señor Warburton temblaron levemente. Sin duda, Cooper no supo jamás hasta qué punto había ofendido a su jefe. Muy orgulloso él mismo, no comprendía los sentimientos de los demás.

Su trabajo ponía en contacto a los dos hombres varias veces al día, y a las seis de la tarde, el coctel les reunía en la galería del fuerte. Era una vieja costumbre del país, y por nada en el mundo el señor Warburton habría renunciado a ella; pero hacían sus comidas aparte: Cooper en su bungalow, el señor Warburton en el fuerte. Al salir de la oficina, cada uno se paseaba por su lado, hasta la hora de la comida. Los senderos eran raros en aquella región donde la maleza estrechaba las plantaciones, y cuando el señor Warburton advertía la silueta desgarrada de su agregado, daba un rodeo. Testarudo, vulgar, suficiente, Cooper ya le contrariaba; pero dos meses después de su llegada, un incidente trocó esa aversión en odio implacable.

*
Lea en el próximo número de CARTELES el final de este cuento, uno de los más intensamente humanos que jamás haya escrito Somerset Maugham.

LABIOS Eternamente JUVENILES



Siempre lozanos al Toque Mágico de Tangee

Observe cómo la magia del cambio de tono de Tangee pone en sus labios la frescura de juventud y viveza duradera. De anaranjado que es en la barra, Tangee cambia en sus labios a un tono rosado encantador. Además, su base de "cold cream" mantiene los labios frescos y suaves. Tangee es permanente.

Para obtener armonía perfecta en su maquillaje, use Colorete y Polvo facial Tangee, que también se adaptan al tono natural de todos los rostros.

Si prefiere colorido más intenso, para use nocturno, pida Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee
El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
RICARDO G. MARINO,
Apartado 1096, Habana.
Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye \$0.10 en moneda de mi país (o sellos de correo).

Nombre
Dirección
Ciudad País

SEA UN AS DE LA Tte. José de Armas AVIACIÓN

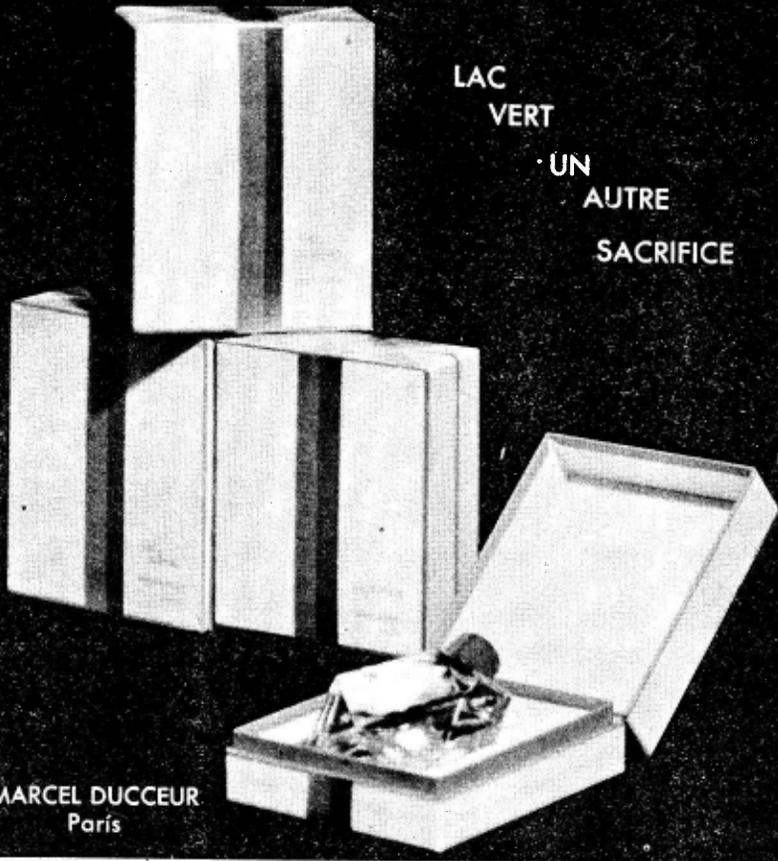
Estudie la carrera más respetada y mejor pagada del mundo. El transporte aéreo está cubriendo totalmente los cinco continentes, creando una enorme demanda de competentes pilotos y mecánicos. La América latina es campo de brillantes oportunidades para expertos y valientes aeronautas. LA SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS, de enseñanza en Español, lo hará un intrépido aviador. La Escuela más famosa del Continente. Aprobada por el Gobierno Norteamericano para cursos avanzados y primarios de Vuelo y Mecánica. 20 modernos aeroplanos de entrenamiento. Formidable equipo terrestre, instructores licenciados por el Gobierno. Modernísima fábrica de aeroplanos. Ud. será como el Tte. J. de Armas, graduado de esta Escuela, ahora gran aviador de la Armada Venezolana. Enseñamos en Español e Inglés. Pida catálogos ilustrados e Informes en Español hoy mismo a SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS
CS-83 Tulsa, Oklahoma U. S. A.

Coopere con
nuestro clima.
AGRADE al TURISTA

Perfume ARISTOCRÁTICO

LAC
VERT
UN
AUTRE
SACRIFICE

MARCEL DUCCEUR
Paris

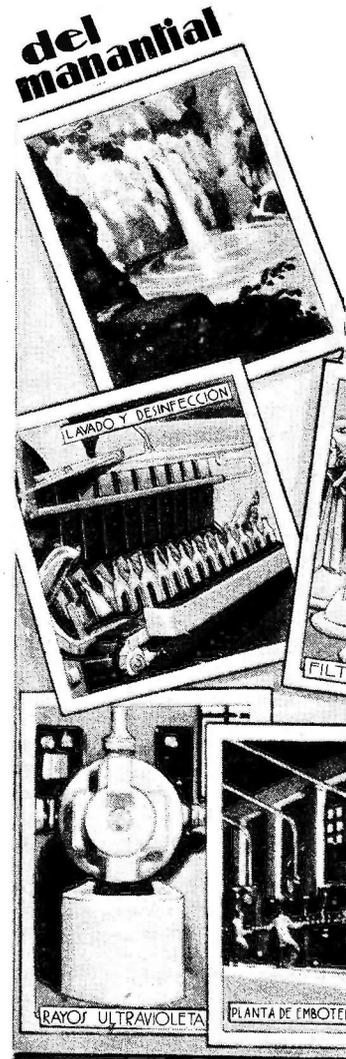


AGUA PURA

MÁS DE
\$100.000
EN MAQUINARIAS
GARANTIZAN LA PUREZA
DEL AGUA

LA COTORRA

a sus labios



TELS. XO-1488

XO-1777

PERSONAJES NOVELESCOS DE LA HISTORIA QUIÉN FUÉ EN LA VIDA REAL D'ARTAGNAN EL FAMOSO PERSONAJE DE DUMAS

Por JOSÉ-ANTONIO FERNÁNDEZ-DE-CASTRO

EL FAMOSO "cuarto" mosquetero de la inmortal novela de Alejandro Dumas fué, como es sabido seguramente por la mayor parte de los lectores de esta crónica, un personaje de carne y hueso, que tuvo tan movida existencia real como la novelesca que le atribuyó el célebre escritor francés. Pero lo que posiblemente desconocen los lectores son los datos verídicos y exactos, que historiadores especialistas han desentrañado en los archivos franceses, y que recientemente han visto la luz, datos que demuestran que si Artagnan es en *Los Tres Mosqueteros* y sus continuaciones, un personaje de los más movidos e interesantes, en su vida real responde exactamente—y aun sobrepasa—a la pintura literaria que de él nos trazó el genial Dumas.

La fama de Artagnan es tal que hace unos cuantos años solamente, se inmortalizó su figura en una estatua, erigida en una ciudad gascona, cuyo nombre no recuerdo en este momento, pero que se encuentra cerca del lugar de nacimiento del simpático héroe.

En este trabajo me limitaré—extractando los trabajos de erudición mencionados—a presentar sintéticamente la carrera real de Artagnan, que como comprobará el lector no tiene nada que envidiar a la que le fué forjada por el más eminente de los artistas que han explotado su figura humana y personalidad que aceptamos como buenas la generalidad de los lectores que en edad más o menos temprana nos hemos acercado a beber en esas fuentes.

Nació Artagnan, que se llamó en vida real Carlos de Batz-Castelmore, en Lupiac, en el condado de Fezensac, en la región de la Gascuña, y fué el quinto hijo del matrimonio de Bertrand de Batz y de Francisca de Montequiou.

Los eruditos creen que el nacimiento de Artagnan ocurrió hacia el año de 1623, de manera que no pudo tomar parte a la edad que se le atribuye en la novela de Dumas, en algunos de los acontecimientos históricos en que el novelista lo hace aparecer: la toma de la Rochella, por ejemplo.

El castillo en que nació Artagnan se conserva aún como en los tiempos del héroe, y ha venido siendo heredado por miembros de su familia hasta hace muy poca generación.

Existen autores heráldicos franceses—O'Gilvy, entre otros—enamorado de la gloria del héroe gascón, que están empeñados en dar a su familia un origen aristocrático, pero lo cierto es que Artagnan, como su primer jefe militar, el famoso soldado gascón Treville en la novela de Alejandro Dumas y Troisvilles en la vida real, descendían de modestas familias burguesas, que practicaban el comercio y que fueron ennoblecidas a mediados del siglo XVI, de manera que la ascendencia del héroe no se remonta más

allá del año 1505, y aunque cuenta por ambas líneas con capitales de fama y valerosos soldados fué él mismo quien la ennoblecía más al obtener de los reyes, a quienes sirvió, el título de conde de Artagnan, nombre que anteriormente no designaba sino una pequeña finca que poseyeron sus padres y que D'Artagnan juzgó oportuno—según era costumbre en aquellos tiempos—adoptar como patronímico para distinguirse tanto como sus dos hermanos mayores, quienes cuando nuestro simpático gascón llegó a París, ya servían en los mosqueteros, con el mismo nombre.

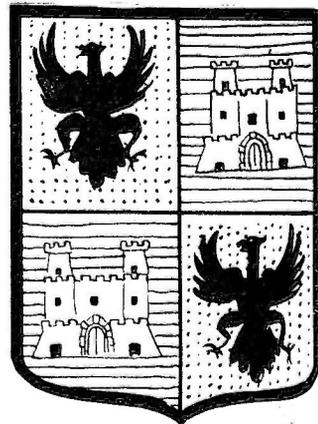
Según las investigaciones practicadas por el erudito gascón Jaurgain, que es con Charles Samarán de los historiadores que más éxito han tenido en sus pesquisas para reconstruir la vida real de nuestro héroe, éste salió del castillo de Castelmore, en 1640, catorce años después de la fecha en que lo hace salir Alejandro Dumas, en la que no tendría más que 3 años.

Sus padres, a pesar de la nobleza que ya ostentaban, estaban muy pobres, de manera que proveyeron la escarcela de su hijo muy parcamente, detalle que recoge Dumas, de las apócrifas memorias, que publicadas luego de la muerte de Artagnan, aparecieron en Europa alcanzando un magnífico éxito, y que ya sabemos que se deben a la pluma del famoso polemista del siglo XVIII Courtilz de Sandras.

También es cierto el famoso desafío de Artagnan, cuyo origen tuvo motivo en la antecámara de Treville, a quien iba a presentarle las cartas de recomendación que llevaba de su padre, o de su hermano mayor Pablo, que acababa de dejar el servicio en dicho cuerpo de soldados distinguidos.

A poco de ocurrir ese desafío, Luis XIII deseó conocer personalmente al joven recién llegado de provincias, que había demostrado sus cualidades de esgrimista en la misma tarde del día siguiente de su arribo a la capital francesa, y quedó tan bien impresionado con el aspecto del joven aspirante a militar, que ordenó su ingreso como cadete en las Guardias Reales, que mandaba un cuñado de Treville, nombrado Des Essarts, pagando de su bolsillo el rey el equipo del nuevo cadete.

El mismo año de 1640, tuvo lu-





gar su primer hecho de armas, pues tomó parte en el sitio de la ciudad de Arrás, distinguiéndose entre los asaltantes.

Luego, el año 41, tomó parte en las guerras del Bearn, permaneciendo en servicio activo, todo ese año y el siguiente, pasando el 44 a Inglaterra bajo las órdenes del conde D'Harcourt, noble francés que se puso al servicio del rey Carlos I contra Cromwell.

A su regreso a Francia, volvió a formar en la compañía de Guardias de Des Essarts, y después del sitio y toma de Gravelinas, fue que pudo ingresar en los mosqueteros, siendo admitido por orden de Mazarino, pues ya habían muerto Richelieu y Luis XIII.

Al año siguiente, peleando contra los señores que se negaban a acatar a la reina Ana, como regente de Francia y a Mazarino como su primer ministro, recibió cuatro heridas en el cuerpo y una que le llevó el sombrero. Tomó parte en la toma de Cassel, de Mardik, y de infinidad de plazas fuertes, hechos de armas que le ganaron la simpatía de Mazarino, quien lo nombró su gentilhomme de cámara en 1646, confiándole diversas misiones secretas en Alemania e Inglaterra en los años siguientes.

A pesar de su lealtad, parece que Mazarino no trataba con largueza a Artagnan, y éste estaba decidido a retirarse de la carrera de las armas, pero tuvo la audacia de exponer personalmente al famoso valido de la reina, el verdadero motivo por el que abandonaba su servicio, y entonces Mazarino lo hizo nombrar teniente de Guardias, el año de 1649. En 1650 le dio la capitania del mismo regimiento, que le produjo a Artagnan 50.000 escudos al año. Con este carácter estuvo en todas las campañas posteriores hasta el año 54, en que volvió a Inglaterra con una misión para Cromwell y a su vuelta de Lon-

dres sufrió una prisión de varias semanas en la Bastilla, a consecuencia de un mal entendimiento que tuvo con su protector.

En 1656 solicitó el gobierno de la ciudad de Landrecies, cargo que no le quiso dar Mazarino, quien pensaba sacar mejor partido de sus actividades militares, colocándolo entonces bajo las órdenes del famoso Turena, distinguiéndose en el sitio de Montmédy y en la defensa de Ardres. Su brillante actuación militar en esta ocasión hizo que se le nombrara teniente de Mosqueteros del rey el día 26 de mayo de 1658, y tomó parte con este carácter en la campaña de los Países Bajos, distinguiéndose en la toma de las ciudades siguientes: Dunkerque, Bergues, Gravelines, Oudernade e Ypres.

Al año siguiente, D'Artagnan, que permanece célibe en la novela de Dumas, contrajo matrimonio, el 5 de marzo, y en el propio Castillo del Louvre, con Carlota Anne de Chanlecy, dama de la Saint-Croix, una viuda, que aportó al matrimonio como dote, las tierras que constituían la baronía de su título y 80.000 libras en efectivo, procedentes de los bienes de su difunto esposo.

Este matrimonio que se celebró en presencia de Luis XIV, de Mazarino y de otros grandes de la corte, tuvo lugar cuando nuestro joven héroe no contaba más que 35 años, pero parece que no tuvo en su nuevo estado civil la felicidad que esperaba, pues según las memorias de Courtil de Sandras, que a pesar de ser apócrifas, son estimadas por los historiadores, como basadas en la realidad, a poco de haber contraído ese lazo, D'Artagnan se quejaba "de los celos extremados de su mujer, quien si él iba a alguna parte, ella le hacía seguir de mil espías a sus talones".

En las mismas memorias, Artagnan reconoce que "su conduc-

ta no estuvo absolutamente exenta de reproches" y hasta llega a atribuir "ligerezas" a la misma, lo que parece ser cierto, puesto que la última tomó el partido de retirarse a un convento a pesar de ser madre de dos hijos de su segundo marido.

En 1657, era capitán de los Mosqueteros del rey, el duque de Nevers, pero desde que Artagnan fué nombrado subteniente de ese famoso cuerpo, todo el peso del mismo y la responsabilidad militar recayó sobre él. En 1660, Carlos de Batz se encontraba al frente del séquito de Luis XIV, cuando su matrimonio con la joven infanta de España María Teresa, y a poco de haber regresado a la corte, recibió del rey la misión de ir a Inglaterra de nuevo, a cumplimentar a Carlos II, que había sido restablecido en el trono por el famoso general Monk.

En 1661, Artagnan, que desempeñaba simultáneamente su cargo de subteniente de Mosqueteros y de comandante de la compañía de Guardias, hizo dimisión de este último cargo. Este mismo año cumplimentó la misión personal de Luis XIV de detener y conducir a la Bastilla al famoso intendente Fouquet, por cuyo servicio el rey le concedió una bolsa de 1.000 luises de oro.

Muerto Mazarino, Artagnan entró en contacto personal con Luis XIV, quien lo distinguió sobremanera, hasta el extremo que se conserva en los archivos de la Gascuña una carta firmada por Luis, cuando le envió su nombramiento efectivo de teniente de Mosqueteros, redactada en los términos más elogiosos. Esta carta tiene fecha de 8 de enero de 1666.

Al año siguiente fué nombrado capitán efectivo de las dos compañías, y al mismo tiempo brigadier de armas del rey, lo que significa que Artagnan seguía prestando sus servicios en la caballería. El año 68, en el que se terminó la conquista del Franco Condado, y su anexión definitiva a Francia, Artagnan tomó parte en los sitios de Tournai, de Douai y de Lille, y en 1670, lo encontramos de regreso a Paris, donde por primera vez aparece ostentando en un documento oficial, el título de conde de Artagnan.

El 15 de abril de 1672 fué nombrado mariscal de campo, y el mismo día se le confirió la jefatura militar de la ciudad de Lille. En 1673, siguió a Luis XIV en su campaña de Holanda y encontró la muerte el día 25 de junio de ese año, al dirigir personalmente un ataque contra una fortificación en el sitio de Maestricht.

El famoso conde de Saint-Simon cita a Artagnan en sus Memorias y afirma que si no hubiera perecido delante de la ciudad de Maestricht, hubiera gozado de fortuna considerable y de un brillante porvenir, porque Luis XIV lo estimaba mucho.

Pellison, un historiador del siglo XVIII, al referirse a la guerra de Holanda, emprendida por Luis XIV, cuenta los últimos momentos de Artagnan, y dice que "una bala le atravesó el pecho, en momentos en que sus hombres eran relevados, por lo que no pudo ser notada su desaparición en el primer momento, pero al darse cuenta, y verlo tendido bajo el fuego de la fortificación enemiga, se lanzaron sobre ella, logrando rescatar su cadáver".

Sobre la sepultura de este famoso militar gascón, cuentan las crónicas que se grabó el siguiente epitafio:

"Artagnan y la gloria disfrutaron del mismo estado".

EXCELENTE PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Ponga fin a las levantadas de noche. Luzca y siéntase más joven

Mantenga sus riñones libres de desperdicios, ácidos y venenos; devuélvalos su actividad normal a los riñones y a la vejiga y vivirá una vida más sana, más larga y más feliz.

Un medio eficaz e inofensivo de hacerlo consiste en procurar en la farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas de acuerdo con las instrucciones. La rapidez de los resultados le sorprenderá.

Otros de los síntomas de los males de los riñones y de la vejiga además de las levantadas de noche son: el dolor de cintura, las manos sudorosas, los calambres en las piernas y el abotagamiento de los ojos. Si usted desea obtener verdaderos resultados, insista en MEDALLA DE ORO — el legítimo y original de Haarlem, Holanda — magnífico diurético y estimulante de los riñones. Déles de vez en cuando una buena lavada a los riñones.

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor y la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y cicatrizante asombroso sobre la piel irritada o inflamada. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema rebelde, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postemillas, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

No se
RESFRÍAN

AL PRIMER
ESTORNUDO
¡PRONTO! HAGA
ESTO

ES cosa tan fácil evitar muchos resfriados—si se atiende pronto ese estornudo de alarma de la Naturaleza. Simplemente póngase unas pocas gotas de Vick Va-tro-nol en cada fosa nasal.

Refuerza a la Naturaleza

En el acto se esparcen las gotas por los conductos ocultos donde principian los resfriados. Su medicación estimulante incita a la Naturaleza a expulsar el resfriado amenazador, aliviando el deseo de estornudar, la sensación de irritación, casi al instante.

También despeja la Cabeza

Aun cuando el catarro nasal o crónico le tenga a Ud. muy tapada la nariz, el Va-tro-nol desaloja la mucosidad, reduce las membranas hinchadas, y ayuda a desaguar los senos nasales... Lo deja a Ud. volver a respirar libremente casi al momento.

VICK VA-TRO-NOL

Gran Aliado Nuevo del Vick VapoRub

CARTELERAS

POR
QUE
SE
HA
DA

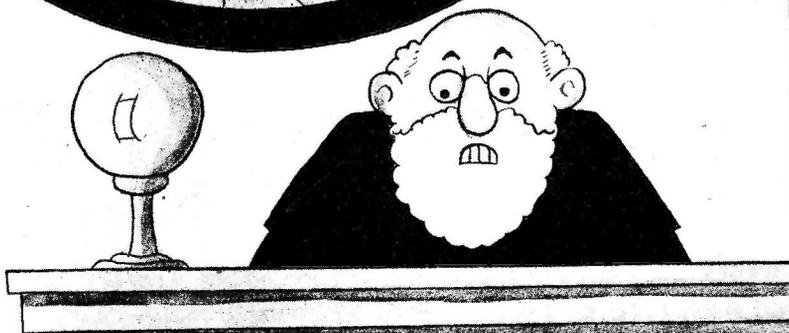


- PAPAÍTO, ¿POR QUÉ HAN QUITADO TODOS LOS PASQUINES?
- HIJITO, PORQUE YA SE ACABARON LOS CARNAVALES.



CONGRESO

- OIGA, LO FELICITO. AL FIN HA LOGRADO USTED CON LA BOLITA OFICIAL QUE NADIE JUEGUE...



¿DE QUÉ ACUSA USTED A ESTE SEÑOR?
- SEÑOR JUEZ, DE HABERME DICHO EN PLENA CALLE QUE YO ERA TAN PURAY HONRADA COMO LAS ÚLTIMAS ELECCIONES.



MOMO - BUENO, SEÑORES ADIÓS Y QUE SIGAN TAN DIVERTIDOS...



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

VOL. XXXI No. 12
LA HABANA, MARZO 20, 1938
Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A. Infanta y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y teléfono: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración: U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berl, Paris VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año,

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Cooperación cívica nacional

EN CUBA hemos querido, siempre, llegar a un objetivo esencial por la sorpresa y por el brinco. Falta a nuestro temperamento, a nuestra educación, a nuestros hábitos históricos, aquella paciencia obstinada, aquella fe íntima en la virtualidad del esfuerzo, aquella viva y segura claridad de propósitos que hacen marchar a los pueblos con lentitud, pero con acierto, paso a paso, hacia las conquistas perdurables y provechosas. Por debajo de la apariencia alegre, de la despreocupación irresponsable del cubano, hay cierto sentido de acritud y tragedia, de encono y de indisciplina, que nos hace vivir bajo el signo de la violencia. Por lo común, el ciudadano confunde el sentido de civilidad con el de rebeldía. Y se biasona, como de una virtud patriótica, de "ser rebelde". La rebeldía, sin embargo—excepto en casos excepcionales—, es, precisamente, la negación de la civilidad, por cuanto supone una tendencia discolosa e incontrolable a no someterse a la norma jurídica.

El "rebelde" es, de hecho, un antisocial y, por consiguiente, un factor negativo y perturbador dentro de una sociedad que aspira a regularse por la cohesión, por la afinidad y el esfuerzo persistente y armónico. Lejos de servir al ideal patriótico, lo que hace es retardar y frustrar la verdadera integración de la ciudadanía.

La violencia, por lo demás, está sometida a una dura ley física en virtud de la cual engendra reacciones tan vigorosas como ella. Nuestra historia republicana lo prueba, con la trágica oscilación en que hemos vivido, pasando, en salto brusco, de la revolución a la dictadura y viceversa. A primera vista los excesos de una y otra parte han justificado la crisis perpetua de la nacionalidad, cada vez más apartada de la ciudadanía, de la libertad, del progreso, del orden, de la cultura y de la riqueza común. Las revoluciones no han sido, por lo demás, recursos extremos, empleados por núcleos afines de hombres de buena voluntad, capaces de auspiciar un programa político de base científica, e imponerlo, eliminando por la fuerza a los que obstaculizaban o impedían su desarrollo. Las revoluciones, en Cuba, han sido dirigidas e inspiradas por núcleos incongruentes, unidos circunstancialmente en el odio común y en el afán de desplazamiento, sin que hayan faltado—y es justicia reconocerlo—minorías generosas dentro de ellas, que perseguían un objetivo de adelantamiento y rescate de la nación, pero con el error táctico de creer que al producirse la victoria de ese movimiento promiscuo, prevalecerían los mejores, cuando lo cierto es que en toda acción revolucionaria, en la zona de la violencia, los que prevalecen son los más discolos, los más crueles, los más audaces y los que tienen menos escrúpulos.

La única revolución efectiva, la que verdaderamente transforma, la que opera cambios vitales, es aquella que se realiza dentro de un orden de legitimidad, al amparo de principios inmutables reconocidos y sancionados por la Historia, la que se nutre de esencias ideales y de convicciones genuinas, la que esgrime como arma decisiva la idea, la que, recogiendo el sentido, la aspiración y la necesidad de la masa, los canaliza hacia un programa concreto, específico, de reformas y de ejecuciones.

La violencia, por mucha justificación que busque en los excesos que la determinan, engendra una violencia mayor, que también trata de justificarse a la postre, cuando pasa de una mera acción defensiva a una zona de agresión enconada. Las revoluciones, al frustrarse y ser vencidas, no sólo sacrifican a los que fueron sus partidarios, sino a aquellos que las impugnaron y las combatieron. Porque la victoria del Poder público lleva en sí, de manera implícita, la persecución vengativa de las oposiciones, sin discriminar, dentro de éstas, quienes combaten por idealidad y quienes por una ambición o un resentimiento.

Los ideólogos, los mentores, los dirigentes que dentro de toda revolución violenta preconizan y encarnan su *idearium* y su doctrina, cuando la revolución vence, desplazados por los mismos hombres que al amparo de esa ideología y de esa bandera tuvieron a su cargo la acción, el riesgo, la lucha y el choque sangriento. Los vencedores pasan a ser aquellos que, con el arma en la mano, derrotaron al enemigo, los que tuvieron más arrojo y más crueldad, los que dominaron caudillos. Esa es la triste historia de las convulsiones continentales. Los intelectuales, los políticos, los hombres de Estado pagan la culpa de negarse a sí mismos, ya que habiendo aprendido en los textos que las ideas son más poderosas que las armas, y que un acto es más eficaz para derribar un orden espúreo que una ametralladora, supeditan, por impaciencia, por falta de fe y por debilitamiento de la voluntad y de la energía cívica, la doctrina a la acción lo que es lo mismo, lo inmutable a lo transitorio.

Ningún país puede fiar su vida institucional a la violencia. Las convulsiones frecuentes son aptas para derribar, pero no para reconstituir. Un régimen despótico puede derrocar por las armas. Pero las armas que hicieron posible esa victoria, la secuestran después, ante la evidencia de su propia fuerza, sin que, engreídas por la hazaña, entreguen la dirección de los asuntos públicos a los que por haber combatido doctrinalmente el despotismo, intenten ahora sustituirlo por la legalidad. Y el círculo vicioso dramático que el historiador y el sociólogo hallan dentro de estas convulsiones intermitentes es que,

en efecto, si la fuerza que venció se disuelve, los derrotados por ella conspiran y se rebelan otra vez, para derribar una legitimidad inermes.

Para que Cuba se sustraiga a la perenne frustración de sus destinos y a la crisis perpetua que amenaza su vida, es necesario que el cubano fie más en la evolución lenta y segura de sus instituciones, para perfeccionarlas y acercarlas al ideal político de civilidad y democracia del mundo moderno, que en la revolución de tipo caudillesco en que ese ideal se aleja o se deforma, cuando no se prostituye y muere. La evolución es una forma de revolución incontenible, porque se puede matar a un hombre, pero no a una idea. Cuando por la evolución se alcanza una meta, ya no puede retrocederse, porque esa meta se superó por la cohesión de mil voluntades conscientes que luchan y resisten la presión retardataria de los incapaces. La evolución significa que el espíritu público va alcanzando una madurez que hace imposible la violencia despótica. Y en la convicción íntima de una ciudadanía persuadida para todo empeño patriótico hay una fuerza indoblegable, que no podrá ser ametrallada nunca, porque procede, no de un núcleo de rebeldes agazapados tras de una barricada, con fusiles entre las manos, sino de un pensamiento vital, colectivo y armónico.

Las oligarquías y los regímenes dictatoriales y despóticos son posibles, precisamente, dentro de los medios orgánicamente convulsivos, porque justifican un aparato de represión que se hace más fuerte, más opresivo y, consiguientemente, más oneroso, en relación directa a la extensión y a la reiteración de esa rebeldía crónica, fatalmente infructuosa. Pero, cualesquiera que sean las insuficiencias, los excesos y los errores del Poder público que se apoye en la fuerza, hay, dentro de la vía legal, al amparo del orden y con sujeción a las prácticas ciudadanas, un poderoso medio de agresión contra la injusticia predominante, que no sólo hace inútil la maquinaria represiva, sino que la desconcierta y la anula. Ese medio es el de la cohesión cívica, el de la integración de una conciencia nacional que fie en su propio esfuerzo, que advierta la energía que desplazan muchas voluntades unidas, que se movilice para una acción concreta, concibiendo un propósito y organizando un instrumento de ejecución segura y obstinada, con el cual, paso a paso, se afirme la realidad del alma cubana, hoy dispersa pero existente.

La movilización del cubano debe ser, antes que crítica, activa y heroica, obstinada y entusiasta hacia la organización de una fuerza mayoritaria y recta, nutrida de ideales y presidida por una conciencia vigilante y censora. Hay millares de hombres, de todas las jerarquías y de todas las militancias, a los que repugna la impureza y la ineptitud del medio político, al que no se acercan por las mismas razones de escrúpulo y de asepsia que no se sumergirían en un pantano. Pero el error de apreciación en que incurren es que la política nuestra, por esa abstención, ha ido convirtiendo la nacionalidad en una charca, a la que extiende su propia impureza. El problema no es, pues, en esta hora, de no sumergirse, sino de salir del pantano.

Cuba tiene que salir de ese lodo que la cubre. Hay que liberar de miasmas su clima social y político. Pero para eso la tarea no es de muerte, sino de trabajo. La no intervención de una gran parte de la masa en las actividades públicas, la negligente abdicación de los derechos ciudadanos, la culpable y creciente renuncia a los deberes cívicos han facilitado el exceso de usurpaciones, de conculcaciones, de fraudes, de violencias que ilustran la vida cubana. Como los partidos políticos, viciados de origen, no han sido capaces de atraer a los elementos representativos y conscientes del país, esos instrumentos de gobierno se han nutrido con las peores esencias. Y Cuba entera sufre las causas. ¿No es hora ya de que se agrupen, con instinto solidario y defensivo, todos los hombres que permanecen al margen de una actividad que les afecta y daña en mayor grado cada día? ¿Por qué no se integra, para un propósito de cooperación cívica nacional, un organismo de raíz profunda en todos los sectores sociales, al que vayan comerciantes, obreros, agricultores, industriales, banqueros, profesores, empleados públicos y privados, profesionales, hombres de ciencia; en una palabra, aquellos que sirven a la nacionalidad en todas las zonas, que trabajan por el bien colectivo, que promueven riqueza, cultura, progreso, bienestar, vida?

Una organización de este tipo constituiría el primer esfuerzo de trascendencia pública hecho para crear una conciencia nacional efectiva, sin matices sectarios, es decir, sin responder a tendencias o ideologías excluyentes, ya que el paso previo es ejercer una acción vigilante y orientadora en el país para oponerse a ciertos males que lesionan a todos y sólo benefician a los que detentan el mando.

Una entidad, en fin, que rompa con el abstencionismo, que atraiga a los que no han puesto su vista en el Presupuesto, hacia la realidad de que la acción gubernativa afecta a todos, y es preciso regularla y dirigirla; una entidad que se nutra con el vigor, la idoneidad y la disciplina de acción que cada uno de sus miembros—seleccionados con rigor para el ingreso—ha sabido evidenciar en sus disciplinas dispares. Pero para discurrir sobre estas posibilidades esperanzadoras, se requiere la latitud y la extensión de otro artículo. El tema da margen para ello.

Presentación

LECTOR: Desde las páginas de CARTELES, vibrantes de inquietud, palpantes de actualidad, voy a narrarte, sin énfasis, relata réfero, mi odisea por chekas, brigadas policíacas y cárceles españolas de ambas zonas. De cuando en vez, lector, me perdonarás una evocación de hombres y de cosas de España que tal vez caiga fuera del relato escueto; para mí será una grata fuga sentimental abrir la válvula del recuerdo a la España de la anteguerra; para ti, lector, un oasis en medio del desierto inacabable y desolado de tantos horrores, de tan honda y amarga tristeza.

Mi vida.—

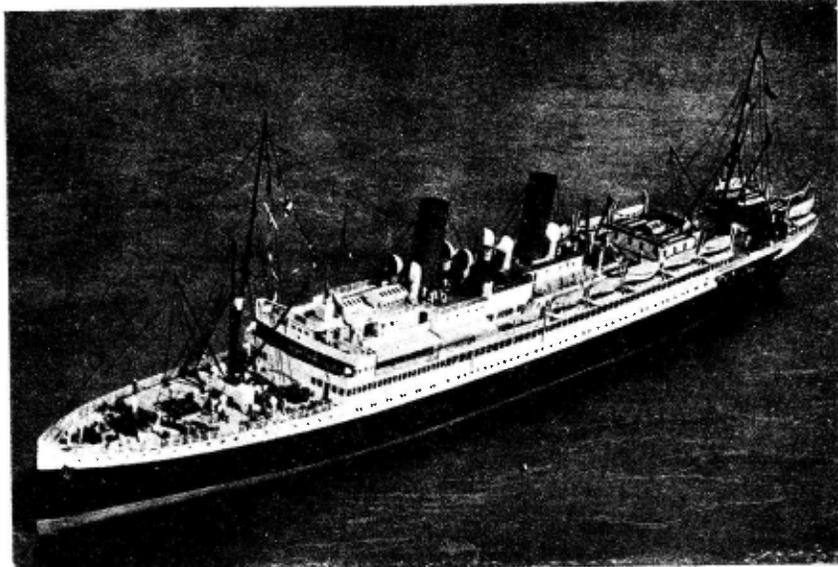
Voy a presentarme yo mismo, lector, y voy a narrarte a grandes rasgos mi vida. Esta es, tal vez, una sinfonía en gris; si lo es, carece de la dulzura de la curva y la calma de la llanura, y se caracteriza por la sucesión de la línea quebrada.

Me hice hombre en España; educado en los mejores colegios de aquel país y de Francia, al pasar el lindero de la pubertad desgracias económicas primero, y familiares después, me enfrentaron con todas las durezas de la vida sin preparación para hacerle frente. Y el niño que unos años, unos meses antes, contaba los trajes por docenas, se encontró no sólo desnudo, sino sin casa y sin pan.

No me arredré, y sin mendigar un centavo, busqué trabajo, y lo encontré de mozo de almacén, en el que tenía que cargar y repartir frigoríficas, baños y otros objetos en Casa Marín, plaza de Herradores, Madrid. En esta casa pasé a embalador, a ser el mentor de elegancia de su dueño, y a encargado del almacén; trabajaba 14 horas y ganaba 15 duros al mes. Marché y trabajé en Casa Carmona, fábrica de sobres y papelería en Campomanes, 10. Indignado de cómo explotaban a unas infelices muchachas, no pude reprimirme y me enfrenté con el jefe una semana que castigó a una de ellas a cobrar medio jornal. Marché a Ciudad Real a trabajar con pico y pala en la construcción de una carretera; rápidamente ascendí a listero—especie de capataz—pero tuve que dejarlo: yo no admitía jornales falsos, ni permitía que se vendieran los materiales—cemento principalmente—, que se llevaban para el firme de la obra, poniendo en su lugar arena. Allí robaban todos: los contratistas y los capataces, y no quise pasar ni como encubridor ni como cómplice. Regresé a Madrid y por mediación de Bianchi conseguí ser admitido como marmitón en las cocinas del Palace Hotel; no me gustó el trabajo, pero me propuse no marchar hasta que tuviera otro empleo, y me repusiera, pues hacía una temporada que estaba desnutridísimo. Un proveedor del Palace me propuso le ayudara en su huerta, en Villaverde. Y allí fui.

El trabajo era muy sano, al aire libre y rodeado de árboles, pero la alimentación era escasa, y en la cuadra, donde tenía mi cama—¡hay que darle algún nombre!—había toda clase de parásitos, de todas las edades, a juzgar por la sabiduría con que picaban.

Manuel Rafart, nacido en Cuba pero residente en Madrid desde su más temprana edad, inicia en CARTELES un relato interesantísimo de su odisea en las cárceles y "chekas" españolas, a las que fué conducido bajo la acusación, unas veces, de ser contrario a los republicanos y otras a los nacionalistas. Su posición de neutral y su deseo de no intervenir en la guerra civil que ensangrienta a España, le acarrearón la enemistad y la persecución de los dos bandos. Rafart, que hizo periodismo en Madrid, cuenta ahora a nuestros lectores, con verismo y objetividad, los excesos de una y otra parte. Es posible que de la narración discrepen los simpatizadores de ambas, pero el escritor—víctima y, por consiguiente, testigo de excepción de la crueldad y la violencia de esa lucha—, ofrece su versión sin comentario alguno, para que sea el público quien juzgue.



El vapor "Mezique", en el que Rafart viajaba rumbo a Cuba cuando fué aprehendido en Santa Cruz de la Palma por los franquistas.

Un buen día, a fin de mes, cogí mi soldada, me fui a una estación de despiojamiento que funcionaba en un asilo, y me limpié. Por mediación de un amigo me puse en contacto con un alemán, F. L., representante de la casa W. Holms, de Hamburgo y Dresde, y empecé a trabajar como comisionista en la venta de papel, ganando mucho dinero, hasta que la caída del marco imposibilitó la continuación del negocio.

Mi socio-patrono amplió el negocio a otros ramos, y empecé a no cumplir ni con los representantes ni conmigo, y volví al campo, de segador y vendedor de hierba.

Uno de mis clientes, don Fermín Urrutia, me recomendó a un almacén de garbanzos, cafés y azúcares, y me dediqué a ser corredor de estos artículos. En estas circunstancias ocurrió un incendio en un hotel de Ciudad Lineal, y al pedir voluntarios para penetrar en el incendio para salvar a dos niñas, me presenté en unión del guarda del hotel del conde de Venadito; al penetrar en el hotel se hundió el edificio, cogiéndonos debajo y resultamos heridos y magullados, pero salvé a las dos niñas y al guarda, a pesar de mis heridas. Por este hecho fui propuesto para la Cruz de Beneficencia por el gobernador civil de Madrid, marqués de la Frontera, pero no admití recompensa alguna por creer que había cumplido estrictamente un deber de humanidad. El director de la Compañía de Seguros "La Estrella", señor Alvarez Santullano, me propuso hacerme agente de su compañía, y que trabajase el seguro de incendios en Ciudad Lineal; así lo hice, y por la popularidad que alcancé en aquella barriada

hice magníficos negocios. Cuando trabajaba el seguro de incendios, me propusieron ingresar en la redacción de *La Mañana*, y pasé después a una revista financiera, simultaneando esto con mis prácticas en la Compañía Peninsular de Teléfonos. En 1923 fui designado jefe de redacción de la revista *Gaceta de la Banca, Industria y Comercio*, la de mayor circulación entonces.

Ateneísta.—

Entre todos mis trabajos y luchas, no dejé de ir ni un día, estando en Madrid, al Ateneo, desde el 1915. En el salón de conferencias escuché muchas sabrosas disertaciones y algunas interesantes discusiones; en la "Cacharrería"—así llamaban a un saloncillo—, escuchaba las conversaciones—y controversias—de Echegaray, Unamuno, Valle-Inclán, Rafael María de Labra, Cossío, Benavente, Fernando de los Ríos, Roso de Luna, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Jiménez Asúa, Azaña, Sánchez Román, Banús, Verdes Montenegro, Calvo Sotelo, entre los más notorios que ahora recuerdo. Otras veces iba a la biblioteca, donde permanecía hasta las doce de la noche, sin comer las más de las veces. En la biblioteca veía, dominando la sala con su tronco de titán, a Joaquín Costas, el "León de Graus", que enterraba sus desilusiones y amarguras entre montones de libros y puñados de cuartillas. Tras un paréntesis de siete años, volví en 1930 al Ateneo, siendo presentado como socio, pues en mi anterior etapa, entraba sin ser socio, por la bondad y protección de Rafael Urbano. En esta segunda etapa se me propuso para la secretaría

de la "Comisión de los veintuno", declinando por entender que era intervenir activamente en la política española, y fui elegido secretario de la sección de Ciencias Económicas, cargo al que renuncié dos años más tarde por entender que se atendía más a determinada tendencia política que a la función meramente técnica que, en lo jurídico y económico, competía a la sección.

Labor profesional.—

En 1920 hice los primeros *Index Numbers* que se publicaron en España; años después, varios trabajos estadísticos míos fueron adoptados oficialmente, pasando al *Anuario Estadístico*; en 1936 confeccioné el único trabajo que existe en España acerca de la velocidad de la circulación de la moneda en dicho país.

He obtenido algunos premios; el último en junio de 1936.

Como colaborador, redactor político o redactor jefe, he trabajado, entre otros, en *El Sol*, en *La Tierra*, en *Crisol*, en *Luz* y en *Diario de Madrid*. He tenido, como directores a Manuel Aznar, Félix Lorenzo, Luis Bello, Corpus Barga, Fernando Vela, Martínez Aguilár, Rafael Comenge y Manuel Villaverde, actual director de *El País*.

Por mis éxitos y probidad informativa, fui llamado por M. Herbet al *Bureau de Presse*, de la Embajada francesa en Madrid, en el que tenía a mi cargo política española y extranjera.

Al estallar el movimiento, era redactor jefe de *Las Finanzas*, la revista financiera de mayor solvencia técnica y moral de España, y organizaba, como director, una agencia internacional de Prensa.

No actuando jamás en política al crearse el Sindicato Autónomo de Periodistas fui socio fundador, si bien más tarde me di de baja en él al percatarme de que perseguían más finalidades políticas que de defensa de la clase

Ni odio ni rencor.—

Tras una vida de trabajo, sufridos detenciones en Madrid—que más adelante narraré—, y he sido prisionero de los franquistas contra derecho, sin razón ni motivo.

Lo que he visto a través de mis andanzas es lo que voy a narrar lector. Sin animosidad, sin acritud y sin rencor; no tengo capacidad de odio y téngola sobrada de comprensión, de disculpa y de perdón. Por otra parte, tengo tanto que agradecer, está mi corazón tan lleno de gratitud, que no cabe en él otro sentimiento menos noble.

Mi conocimiento—a través de veinte años—de los hombres representativos de España y de la geografía política y económica de aquel país desgraciado, me dan un conocimiento exacto de sus problemas. Mi prisión y estancia en Sevilla y Burgos hasta diciembre último completan mis conocimientos sobre la actualidad.

Mi pensamiento.—

Lector: No me clasifiques en catalogues por impresión, pero lo que escriba esté de acuerdo con tus sentimientos o simpatías en pugna con ellos. Ten presente que "arrojar la cara importa, el espejo no hay por qué". Este relato es, de acuerdo con B. dhal, "como un espejo que

LAS CÁRCELES Y CHEKAS DE ESPAÑA

Por
Manuel Rafart

lo largo de un camino", que refleja todo lo que ante él pasa. Yo sirvo a la Verdad, y ésta no tiene partidos—está expulsada de casi todos—. La Verdad es fruto amargo que los estados pasionales rechazan porque a su luz mueren.

Igual que, a grandes rasgos, te conté mi vida, voy a exponer, someramente, mi pensamiento político. Ni busco simpatías, ni pretendo disculpas; de todas las opiniones acerca de mí la que más me preocupa es la mía propia, y las exigencias de mi rígida conciencia, virgen de remordimientos.

En lo confesional, católico practicante de la doctrina, que me importa más que la liturgia. Y creo que hace falta un nuevo Erasmo.

En lo político, liberal por temperamento y demócrata por convicción. Ahora bien, incapaz de incluirme en la nomenclatura de los partidos, a los que un escepticismo precoz veda el acceso; los partidos políticos debieran ser los órganos que pusieran a los hombres al servicio de las ideas y doctrinas y la realidad evidencia que son las doctrinas e ideas las que resultan al servicio de algunos hombres más atentos—hay honrosas excepciones—a su miedo y ambición que a servir a las doctrinas que dicen profesar y al pueblo que les encumbra.

Mi liberalismo, mi democracia, son del segundo tercio del siglo XX, cara al XXI, purgados de puerilidades trasnochadas y nutridos de las ricas experiencias políticas de los últimos veinte años.

El mejor premio.—

Me consideraría satisfecho si mis impresiones de España fueran una modesta contribución para que se huya de tan espantoso y trágico ejemplo y se deduzcan, en cambio, previsoras enseñanzas. Que todos depongan ambiciones, egoísmos y rencillas y las sacrifiquen en el altar del pueblo cubano, tan generoso, tan sufrido y tan bueno. Y que piensen que no hay ideal digno de tal nombre, cuyo triunfo sea perdurable, cuando se basa en la destrucción y se cimenta en el exterminio físico del adversario. Con ello evidenciarían que al pueblo, además de llevarle en los labios, le sienten en el corazón.

Lector: *Ecce Homo.*

**DE VIAJERO DEL MEXIQUE A
DETENIDO EN UN CUARTEL DE
FALANGE**

I

Nace mi hijo en un hospital de caridad de Francia y es recogido por la Beneficencia habanera.—

Si alguien me hubiera predicho en junio de 1936 que mi hijo—la máxima ilusión de mi vida—iba a nacer en un hospital de caridad y conocer la vida de la inclusa, hubiera respondido con una carcajada homérica. Y sin embargo, lector, mi hijo nació en un hospital, gracias a la caridad francesa, y al llegar a La Habana,



Puerto de Santa Cruz de la Palma, donde fué detenido Rafart por las autoridades nacionalistas, confundiendo con García Atadell, conocido líder de izquierda.



Manuel RAFART, periodista nacido en Cuba, pero residente en España, autor de este relato.

tuvo casa al ser acogido con su madre en la creche Habana Nueva, por la bondad del señor Portela, director de la Casa de Beneficencia.

Huído de Madrid por el doble temor de una *razzia* de los incontrolables y a la lucha por la entrada de los franquistas en la capital, llegué a Bayona (Francia) el 7 de octubre de 1936 en la creencia de que encontraría a mi madre y ésta atendería a mi esposa en su inminente parto. Pero no fué así. Y con algunos francos que poseía y los que obtenía por la venta de las ropas de mi ajuar, me fui sosteniendo, gracias a un plan de vida sumamente económico, en tanto gestionaba mi repatriación.

Mi esposa dió a luz a mi hijo el 31 de octubre en el Hospital de Caridad de Bayona, y fué atendida después del parto por dos francesas, madame Touzaa y madame Jamotte, con cariño y generosidad que jamás olvidaré ni terminaré de agradecer.

¡Repatriado!—

El 14 de noviembre recibí la orden de repatriación, y el 18 salí para Saint-Nazaire, donde llegué

el mismo día, embarcando en el vapor *Mexique*. Había exceso de pasaje, y se habilitaron literas en las bodegas. El acondicionamiento del pasaje, inhumano; por un lado acomodaron a las madres, por otro, a los padres, y por otro, a los hijos. A mi esposa, enferma y con un niño enfermo también, la instalaron con otras siete pasajeras en un camarote en el que había más de un pie de agua; a mí, en un dormitorio donde íbamos sesenta y tantos hombres, sintiendo en mi cogote el nada agradable aliento de mi vecino de litera, y en mis pies las ásperas alpargatas de otro pasajero. De la comida y falta de higiene, más vale no hablar.

Veo a García Atadell.—

Desembarqué el 19 con idea de ver al consúl de Cuba y exponerle la situación en que iba mi esposa, pero el señor consúl estaba muy ocupado y no pude verle. Regresé al *Mexique* horas después y vi al señor consúl hablando con García Atadell y Penabad. Me extrañó verles a los tres. Renuncié a hablar con el funcionario cubano, porque llevaba unas cartas de presentación del embajador de Francia en Madrid, M. Herbertte, para las oficinas de la naviera, para el capitán del *Mexique* y para el comisario, y me prometieron, ante la recomendación, que sería complacido en todo lo que fuera posible.

El 20 de noviembre, al día siguiente de zarpar el *Mexique*, vi a bordo, con llamativo atuendo, a García Atadell y otro que no sabía entonces cómo se llamaba.

¿Quién era García Atadell?—

¿Quién era García Atadell? Era un socialista de la fracción de Prieto, que en Madrid, al estallar el movimiento militar, se erigió en jefe de una brigada policiaca, que llevaba su nombre, y que se constituyó principalmente a base del sindicato de porteros afectos a la

U. G. T. En la Prensa de Madrid leíanse todos los días noticias que denotaban la actividad de esta brigada, que hacía detenciones, practicaba registros y procedía a incautaciones. El rumor público señalaba a García Atadell como futuro director general de Seguridad cuando se formara el Gobierno presidido por un socialista. Pero al constituir Gobierno el señor Largo Caballero, en aquel puesto continuó un amigo político del señor Azaña. No tenía fama de ser esta brigada la más cruel; hasta septiembre no había procedido a ejecutar directamente más que a unos cuantos, según me confesó uno de los miembros de la brigada. Al resto de los detenidos, o los pasaba a la Dirección General de Seguridad, o al tribunal—*cheka*—constituido en Bellas Artes primero y trasladado después a Fomento.

Parece ser que por amistades o por otros motivos, García Atadell salvó la libertad y la vida a destacadas personalidades de la derecha. A fines de octubre, en compañía de dos miembros de su brigada, huyó de España en compañía de unos maletines con joyas, títulos y dinero, según denuncia publicada por el personal de dicha brigada de la Prensa gubernamental, que recomendaba se les matara donde se les encontrara, por traidores y algo más.

¿Cuántas detenciones practicó la brigada mientras estuvo a las órdenes de García Atadell? Según su declaración en el consejo de guerra, 500 o 600. No lo sé. Lo cierto es que a los detenidos—por lo menos a mí y a otros amigos míos—no los trataban mal, ni los ataban. Y ya de paso, una aclaración: según los franquistas, hay que matar a todos los porteros de Madrid por su conducta, denunciando a los inquilinos. El cargo es inexacto; en la mayoría de los porteros madrileños se ha impuesto un noble sentimiento de solidaridad humana sobre los antagonismos políticos. De no haber sucedido esto, al mes de estallado

¡Su Niño
TOSE!
Déle
**PASTILLAS
VALDA**



INDIGESTION
"ahora me río de ti"

Tomar 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

**Renueve su Belleza
Con Cera Mercolizada
Renovador del Cutis**

Ninguna mujer debe lamentarse si su cutis no es bello y suave cuando es tan fácil para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—Crema completa—tipifica el tratamiento más apropiado para el embellecimiento del cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y brazos antes de acostarse. Se derrite e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada convierte la capa de piel exterior rugosa y marchita por las inclemencias del tiempo, en diminutas e invisibles partículas. Revela un cutis nuevo encantador, bello y limpio de impurezas, viéndose su rostro más juvenil y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

Para su

**SALUD
TOME**

**AGUA
PLUTO**

LE DARÁ

**ALIVIO
EN 1 HORA**

el movimiento, no hubiera quedado un derechista en libertad, ni hubieran podido huir, salvarse o esconderse tantos miles de personas. Y aunque no me atañe personalmente, podría citar muchos casos, si no me lo vedaran razones elementales de humanidad.

Volvamos al *Mexique*. Conseguí del comisario que me encargase de la redacción de la sección española del diario de a bordo, y logré que mi esposa pasara a un camarote de primera aunque con servicio de tercera clase.

Una fiesta a bordo.

Una noche, cuando marchaba a recogerme en mi dormitorio, me dijeron que había una fiesta en el comedor de tercera; al pasar por dicho comedor me asomé y observé a García Atadell y a su compañero Penabad. Ambos eran los organizadores de la fiesta y ésta se desarrollaba a base de sones cubanos y tangos argentinos, que tocaba a la guitarra y cantaba un repatriado cubano. Las libaciones de "Marie Brizard" eran frecuentes y las propinas espléndidas.

Seguí observando. El introductor de ambos personajes era uno al que ellos llamaban Ernesto, y agasajaban a porfía; dicho Ernesto—que resultó ser Vivó—hizo saber que los anfitriones iban a filmar unas películas, y organizaban la fiesta para dar ocasión a los que se creyeran con aptitud para la pantalla a mostrar sus habilidades, prometiendo contratar a los que evidenciaran temperamento artístico. Aquella promesa abrió rosadas esperanzas a tantas y tantas personas a quienes los sucesos de España habían arruinado y arrojado sobre las playas de la patria con un triste bagaje de indigencia y dolor. Y pobres muchachos e infelices señoritas estuvieron exhibiendo sus aptitudes artísticas.

Maniobras de un agente provocador.

En La Coruña tomó el *Mexique* pasaje y alguna carga. A poco de zarpar el barco llegó al dormitorio en que yo iba el médico español que, encarándose conmigo, dijo:

—Me he enterado de que los elementos marxistas que huyen en este barco no cesan de provocar incidentes, de cantar *La Internacional* y de hacer gala de sus ideas, constándome que tienen el propósito, cuando lleguemos mañana a Vigo, de izar a bordo una bandera roja para dar lugar a un incidente internacional. Yo suplico a usted que interponga su influencia para que eso no ocurra. Se lo digo en bien de todos.

Dejó que terminara su discurso el buen señor, y repliqué:

—Al dirigirse a mí, pierde el tiempo lastimosamente, porque no tengo influencia alguna entre los supuestos marxistas de a bordo, a quienes no conozco. No hablo más que con estos señores—señalando a mis vecinos de dormitorio—, víctimas, como yo, del movimiento militar, y puedo asegurarle que ni ellos ni yo somos marxistas. No he oído cantar *La Internacional*, y desconozco y condeno los propósitos que me anuncia, porque entiendo que los que tengan ansias combativas no deben estar en el *Mexique* sino en España, en el frente.

Y agregué:
—Creo que todo eso que me ha contado es maniobra de algún agente provocador, pero en todo caso no es a mí a quien se lo debe denunciar, sino al capitán o al comisario.

Detenciones en el "Mexique"—¡Asesino! ¡Ladrón! ¡Fiera humana!—me insultan.

El 24 llegamos a Santa Cruz de la Palma. Sobre las 12 vi que subía a bordo la Guardia Civil y procedía a la detención de García Atadell; no me extrañó. Unas horas después, era yo rodeado de una nube de falangistas, capitaneados por Vivó y un tal Zapata, amigos ambos de García Atadell, que llamándose asesino, ladrón, fiera humana y otras lindezas, me intimaban, pistola en mano, a que no opusiera resistencia ni pretendiera huir. Despectivamente les contesté que no pensaba huir, ni me había escondido porque no tenía nada que temer. Encañonado por una nube de pistolas me llevaron a presencia de un alférez del Cuerpo Jurídico Militar instalado en el despacho del comisario del barco que, tras de preguntarme si le reconocía, estrechó efusivamente la mano del comisario, y le dijo:

—Este es el otro punto; estamos de enhorabuena. Le conozco. —Y continuó, a un gesto mío de extrañeza:—¿No me recuerdas del Ateneo de Madrid, cuando ibas a una tertulia comunista?

—Te recuerdo a pesar del uniforme, que te desfigura, pero lo que no es cierto es lo de la tertulia, que no conozco.

—Ya lo recordará—terminó mi castreño consocio.

Me invitaron a que les siguiera fuera del barco; me negué, diciendo que me saciarían muerto, porque yo, súbdito cubano, en un barco extranjero, no podía ser detenido por las autoridades españolas por una falsa imputación de carácter político, y pedí al comisario y al capitán que me amparasen, incluso poniendo sobre el dintel de la escotilla el pabellón francés. Quedaron perplejos los falangistas; el capitán desapareció y el comisario me aconsejó que bajara, pues se trataba de una información, y que me prometía que yo volvía a bordo, y que el barco no zarpaba sin que yo volviera a él. Yo le recordé que había trabajado en la Embajada de Francia en Madrid, y que Herbet me recomendó.

—Ruego que baje—me replicó—que le prometo volverá rápidamente.

Fiado en su palabra, me dejé conducir a una canoa que me llevó al muelle. Aquí se reprodujeron los dictérios, y conocí por primera vez el dolor moral—más adelante conocería el material—de sentir ceñidas mis muñecas por grilletes. En automóvil me trasladaron a la Comandancia Militar, donde me encontré con otros pasajeros también detenidos. A poco llegó otro, procurador bilbaíno, acompañado de su esposa, de la que fué separado. El hombre, cuando se despidió de su esposa, empezó a pedir un sacerdote para que le diera los últimos auxilios de la religión. Yo, por medio de dicha señora, envié a la mía todo mi capital, 17 pesos, y el pasaporte.

Un alférez ateneísta.—Con lo que se calla y con lo que se habla.

Vi cruzar al alférez del Cuerpo Jurídico Militar y solicité hablar con él. Lo conseguí.

—Tú ibas a una tertulia comunista—insistió.

—No es cierto; asistía a una tertulia a la que concurría una rusa—blanca entonces—, que me gustaba como a otros muchos, y cuando vi que no tenía nada que conseguir me retiré. ¿Recuerdas?

—Tienes razón—rectificó noble-

mente—. Ahora recuerdo, y se lo voy a decir al comandante militar. Acompañame.

Fuimos a ver al comandante militar, que creo se llamaba Miranda. Informado del caso, contestó con dureza:

—Si antes le gustaban las muchachas, ahora le gustaban los millones. Llévasele, y que no vuelva este miserable a molestar más.

Protesté, pero en vano. Al salir del despacho del comandante me enseñaron unos cuantos instrumentos de tortura y una pistola.

—Con ésta os hacemos callar para siempre y con éstos—señalándome unos vergajos y otros instrumentos—os hacemos hablar.

Al cuartel de Falange.

Poco después fui entregado sin atar a un falangista de unos 18 años, que llevaba un brazalete amarillo sobre el que campaba una cruz negra. Las órdenes que le dieron, breves y concretas:

—Condúcele al cuartel de Falange, pistola en mano; al menor movimiento sospechoso, dispara.

Salimos. La noche, oscura. Las calles, solitarias. Ni una luz. A lo lejos, rumor de mar. Y en lo alto, alguna estrella inconcreta.

—¿Mataste a muchos?

—Yo, no. ¿Y tú?—le respondí preguntando.

—Yo, a tres o cuatro nada más; tú harás el quinto.

—¿Por qué? Pero en fin, si lo quieres hacer, hazlo pronto. Es mejor para ti y para mí. No tengas miedo, que yo no lo tengo—le provoqué, buscando el desenlace.

—¿Fumas?—desvió la conversación.

—Sí.

—Toma un cigarrillo—. Y me dió un cigarrillo que acepté.

—No tengo fósforos, me los quiteis.

—Toma.

Encendí el cigarro y puse especial cuidado en que el pulso apareciera sereno, yo, que por mi temperamento nervioso, no puedo enhebrar una aguja.

—Estás tranquilo—comentó—. Y agregó:—Así me gustan los hombres, serenos. Tú no te escapas, ¿verdad?

—¿Cómo voy a intentar la fuga en una isla que no conozco?

—Te creo. Voy a guardar la pistola y fumar yo también. Pero no vivirás mucho. Como yo recogeré tu cadáver, si tienes algún encargo que hacer, me lo haces y yo te prometo que lo cumpliré.

La noticia no era muy tranquilizadora, y lo que me indignaba, más que la idea de morir, era morir como un criminal y un ladrón; eso me enloquecía y me producía un irremediable y un irremediable sentimiento de compasión hacia mí mismo.

A lo lejos, entre unos árboles escualidos, titilaban unas luces mortecinas.

—Ese es el cuartel de Falange; voy a sacar la pistola—dijo el joven falangista.

—¿Me juzgarán ahora?

—No te puedo contestar; pronto lo sabrás—respondió mi custodio.

Una sombra surgió de la sombra; el ruido del cerrojo y el brillar de la bayoneta denunciaban al centinela. El ¿quién vive? lo confirmé.

—¡Cabo de guardia! Un pez gordo que traen detenido.

—¡Ah! ¿Es éste? Le espera el jefe—contestó el cabo.

Y penetré en el cuerpo de guardia del cuartel de Falange.

*
En el siguiente artículo, relato la confesión que, de su personalidad, hace García Atadell, jefe de la célebre brigada del mismo nombre.

EN EL PAÍS de los SUPPLICIOS

II

Por EDMOND DEMAÎTRE

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

¿FUE IGUALMENTE en los alrededores de Benarés donde conocí a un asceta cuya especialidad era el *ourda-bahous*, una de las torturas más crueles a que se sometían los fanáticos. Este asceta acampaba a algunas millas del templo de Sarnath, cerca de una aldehuela cuyos habitantes estimaban que la presencia del *sadhou* ejercía una influencia favorable sobre las cosechas. El *sadhou* se hallaba sentado debajo de un árbol, con las piernas cruzadas y los brazos alzados sobre su cabeza. En esa posición permanecía días enteros, y sólo una o dos veces a la semana se levantaba para ir a sumergir su cuerpo en un riachuelo que corría a algunos centenares de metros de allí. Marchaba con los brazos en alto, lo cual le daba un extraño aspecto a su silueta. Me dijo que llevaba doce años practicando el *ourda-bahous*, lo que significa que durante todo ese tiempo había estado manteniendo sus brazos en tan anormal posición. Ambos miembros atrofiados semejaban las dos ramas secas de un árbol muerto: los músculos se hallaban anquilosados, y la piel, color de ceniza, estaba cubierta de cicatrices y de llagas apenas cerradas.

Habiéndome afirmado el *sadhou* que "experimentaba la impresión de no tener brazos", le hice una incisión bastante profunda en el brazo izquierdo, sin que viera aparecer la menor señal de sangre. Tampoco se manifestó reñejo alguno, y el asceta me aseguró que no sabía en qué momento yo había hundido la hoja en su carne.

Era alimentado por los aldeanos o por los transeúntes, quienes dejaban caer con frecuencia algunas *anas* en su escudilla o se detenían a ponerle en la boca un puñado de arroz o de maíz cocido. Advirtiéndome que la escudilla colocada ante él contenía algunas rupias—una verdadera fortuna para un "intocable"—, le pregunté si nunca le habían robado el dinero que ganaba a costa de tales sufrimientos. La pregunta me pareció justificada, puesto que el *sadhou* no habría podido defenderse y, por otra parte, se hallaba demasiado lejos de la aldea para que pudieran oír sus gritos o sus llamamientos. No obstante, el *sadhou* pareció muy sorprendido de mi pregunta.

—¿Robar las limosnas?—exclamó—. Pero ¿se ha oído hablar jamás de que alguien se haya atrevido a robarle a un hombre de Dios?

—Ciertamente—le dije—. Entre nosotros hay hombres que roban las iglesias, y si no me engaño, algo análogo ocurrió recientemente en la India...

—Es posible que roben en una iglesia—me respondió—; pero jamás se atreverán a levantar la mano sobre lo que posea un *sadhou*. El ladrón no podría escapar nunca del castigo, que sería inmediato y terrible.

Penitencias espantosas.—

Era aquella una alusión muy clara a los poderes "sobrenaturales" de los ascetas... Pero cuando le pregunté cómo podría castigar al culpable, se limitó a repetir que les infligiría a los ladrones un castigo cruel. En el curso de la conversación citó muchas *man-*



tras o refranes que mi propio intérprete no pudo comprender.

—¿No crees—le pregunté—que para vivir en paz, a salvo de los ataques de las gentes perversas, sería preferible que pudieras utilizar tus brazos?

—Vivo al abrigo de todos los ataques posibles—respondió en tono orgulloso—. Y vivo en paz, porque la paz está en mi corazón...

No tuve la suerte de encontrarle, pero algunos amigos me dijeron que hace algunos años se podía ver en Benarés a otro asceta que, a semejanza del que acabo de citar, no sólo dejó atrofiarse sus brazos sino también sus piernas. Cuando quería ir de un lado a otro, tenía que ser transportado por sus discípulos. Otro, con el propósito de demostrar su devoción a los dioses, hizo voto de andar únicamente en "cuatro patas" como los animales, y de conservar esa posición aun hasta de noche, para lo cual se apoyaba en dos especies de ladrillos de madera que sus discípulos le habían confeccionado. Al cabo de pasar algunos años en semejante posición, sus músculos hallábanse atrofiados y el fanático no podía marchar de otro modo que apoyándose en las palmas de las manos. Y hay que añadir que, para aumentar sus sufrimientos, no doblaba las rodillas, lo cual le hacía parecerse a un mono.

Los ascetas que se mutilan de tan horrible modo, sólo hablan en tono de supremo desdén de los que practican el *yalashayi*, una tortura que es más bien de orden moral que físico. Los *sadhous* que se entregan a ese ejercicio, se sitúan de noche a la orilla de un río y hacen que les viertan agua fría sobre la cabeza sus discípulos, quienes, mientras les infligen esta tortura (¿?), no cesan de recitar oraciones. En lo que a mí respecta, admito gustosamente que este ejercicio exige cierto heroísmo en las regiones del Himalaya, donde el clima es frío durante la mayor parte del año; pero la penitencia no debe resultar muy penosa cuando se practica en las regiones meridionales de la India, descontando, desde luego, el hecho de que la mayor parte de los *sadhous* sienten un horror innato e invencible por el agua.

mercader, cuyo rostro demostró que aquel golpe inesperado era demasiado duro para él. ¡Oh! ¡Qué equivocación, qué miseria! Toma esa madera, y ésta, y ésta...

Y corría a izquierda y a derecha como un loco, cogiendo aquí y allá leños que le traía al discípulo del asceta cuyo enojo tanto temía. Cuando el hindú se hubo ido—dignamente, como un rey que acaba de recibir el diezmo de sus vasallos—, el gordo mercader lanzó un suspiro de alivio y luego, bajando hasta el río, tomó un sorbo de agua del Ganges. No sé si era para purificarse o para quitarse la sed, sencillamente: en todo caso, luego de haber hecho gárgaras durante algunos segundos, escupió el agua sobre la pierna de un enfermo tendido a algunos pasos de él. Y como el enfermo sabía que el agua era del río sagrado, murmuró algunas palabras, agradeciéndole al mercader su gentileza...

Los comedores de carne humana.—

Ahora bien: si los *panchadhounis* torturan su pobre piel exponiéndola sin cesar al calor de los "cinco fuegos", los *agorapanthis*, miembros de la más extraña de las sectas con que uno tropieza en la India, han encontrado medios todavía más radicales de demostrar su devoción, su humildad y su valor. *A-gora* significa "el que no es terrible": es uno de los numerosos títulos de Siva, y *agorapanthi* quiere decir "el que sigue el camino (de Siva)". La cofradía de los *agorapanthis* contaba casi seis millones de adeptos a principios de este siglo, pero desde entonces su número ha disminuido sensiblemente, gracias a la energía del Gobierno británico, que persigue sin tregua a estos fanáticos desequilibrados. Pero aunque se halla a punto de desaparecer, la secta aun existe, con la única diferencia de que si antes los que "siguen el camino" se entregaban a sus exhibiciones repugnantes y mórbidas en presencia de un público numeroso y entusiasta, actualmente los *agorapanthis*—a no ser que quieran ser encarcelados—prefieren celebrar sus ritos macabros en la más estricta intimidad. Durante mi viaje, sólo encontré un mendigo religioso que se dijera miembro de esa secta; pero negaba enérgicamente haber tomado parte jamás en las ceremonias que hicieron tristemente célebre en la India a esta lúgubre cofradía.

Un libro sagrado da la siguiente descripción del *agorapanthi*: "Su cuerpo está cubierto de ceniza proveniente de una pira funeraria; lleva suspenso del cuello un collar de cráneos humanos; su frente está cruzada por una línea negra... se cubre los riñones con una piel de tigre; lleva un cráneo hueco—que le sirve de escudilla— en la mano izquierda y en la mano derecha lleva una campanilla que agita sin cesar, gritando: "Ho Sambhou, Bhairava!"—; ¡Oh, Señor de Kali!...". Otro libro, el *Dabistan*, cuyo autor murió a fines del siglo XVII, completa esta descripción diciendo: "Es una secta de yogas para quienes no está prohibido ningún alimento... Matan hombres y se entregan a la antropofagia... Algunos, después de haber diluido sus excrementos, los filtran por sus ropas y se los

Género de penitencia más serio es el *tharasri*, cuyos adeptos permanecen erguidos sobre un pie durante años, sujetándose a un árbol o a una cuerda, hasta que la pierna se vuelve insensible, hinchada y con frecuencia gangrenada. El número de los ascetas que practican el *tharasri* es mínimo, y otro tanto se podría decir de los *panchadhounis*. Estos son los penitentes que, según las leyes de Manú, que decía: "... que sea expuesto en estío al calor de cinco fuegos", se rodean de cuatro piras, considerando el sol como la quinta. Generalmente, no abandonan en largos años el recinto compuesto por las cuatro piras, las cuales alimentan hasta de noche. Y es curioso cómo esos *sadhous* parecen aclimatarse a tan extraordinario calor, porque, aun cuando he visto a muchos de ellos permanecer inmóviles en medio de las piras, bajo un sol tórrido, jamás observé que sudaran o sufrieran de insolación.

Las piras de los *panchadhounis* son alimentadas, generalmente, con boñiga de vaca seca o con leños. A este propósito, recuerdo una curiosa escena de que fui testigo en Benarés. Los leños que se emplean en la construcción de las piras funerarias, llegan al Ghat en barquichuelos, y una vez concluida la descarga, son pesados en el propio Ghat, en una balanza rudimentaria. Un día, observando la descarga, advertí a un hindú que, con una despreocupación inimaginable y sin dirigirle la palabra a nadie, cogió algunos leños y los envolvió en un saco, emprendiendo a renglón seguido la retirada. Desgraciadamente para él, no fui yo el único que advirtió su pequeño hurto: un hindú gordo, probablemente el dueño de la mercancía, se puso de súbito a gritar y a señalarle como si le estuvieran desollando. Dos o tres hombres se precipitaron sobre el ladrón para arrancarle el saco que contenía los preciosos leños; pero el hombre se desembarazó de sus aprehensores y arrojó la madera a los pies del mercader enfurecido.

—¡Ahí tienes tu madera—le dije—; pero debes saber que estaba destinada a la pira de un *panchadhouni*...

—¡Oh, oh!... — se lamentó el

HÍGADO Y AZUFRE

para purificar y enriquecer la sangre

Restaura la salud y riqueza de su sangre. Se sentirá más vigoroso, más activo. Ensaye el Compuesto Tunison de Hígado y Azufre—y fijese cómo aumenta su vitalidad y vigor.

Millares de personas saben que el Compuesto Tunison es un excelente tónico para purificar la sangre, porque contiene extracto concentrado fresco de hígado que enriquece la sangre y azufre que la purifica.

Consérvese fuerte y sano. Tome Compuesto Tunison para dar salud y vigor a la sangre. Se prepara en cápsulas sin sabor y en líquido.

EL TÓNICO QUE VIGORIZA.

COMPUESTO TUNISON
DE HÍGADO Y AZUFRE, 678



No Use Ud. Dentífricos a Medias: Corre Riesgo de que le dé PIORREA

Si usa usted un dentífrico que sólo limpia la dentadura, está descuidándola. También sus encías exigen constante atención. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida afección de las encías. No corra usted ese peligro: cepílese dos veces por día la dentadura con FORHAN'S ¡y cepílese también las encías! Solamente Forhan's le ofrece la doble ventaja de la famosa receta del Dr. Forhan, formulada para proteger, a la vez, la dentadura y las encías.

Forhan's
ES DE DOBLE ACCIÓN
Limpia la Dentadura Conserva las Encías
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

beben, diciendo que actos de ese género hacen al hombre capaz de llevar a cabo grandes prodigios, y al propio tiempo pretenden saber cosas extraordinarias... El autor de esta obra vió a un hombre que, recitando los cantos habituales, se había sentado sobre un cadáver hasta que el cuerpo estuvo en completa descomposición, y entonces se comió la carne. Estos hombres consideran semejante acto como extremadamente meritorio...

Las crónicas judiciales de la India mencionan el caso de algunos *agorapanthis* que, a principios del año 1887, hicieron su aparición en una aldea del estado indígena de Gwalior. Inmediatamente fueron rodeados por los aldeanos, que les ofrecieron arroz, legumbres y algunos frutos. Sin dejar de aceptar tales obsequios, los *agorapanthis* exigieron que les entregaran una cabra. Los aldeanos, que eran extremadamente pobres y hasta sufrían verdadera hambre, se vieron obligados a negarse a acceder a aquella demanda. Ahora bien: contrariamente a lo que se debía esperar de unos hombres piadosos, aquéllos se enojaron y se fueron, prometiéndoles a los aterrorizados aldeanos regresar muy pronto y castigarlos por su avaricia. Algunas horas más tarde, en efecto, los *agorapanthis* regresaban, trayendo consigo un cuerpo descompuesto. Tendieron el cuerpo en medio de las miserables chozas, se sentaron y lo devoraron, diciéndoles a los horrorizados espectadores que debían hacer lo mismo con los muertos de la aldea. Asustados, los hindúes se decidieron a "pedir prestada" una cabra de la aldea inmediata, a fin de satisfacer a los penitentes enojados. Pero al dirigirse a la otra aldea, tropezaron con algunos soldados ingleses, y la consecuencia de ello fué el arresto y la condena a trabajos forzados de los feroces *agorapanthis*, que finiquitaron sus días en la prisión de Gwalior, privados, naturalmente, de cadáveres y de otras exquisiteces por el estilo...

El *agorapanthi* con quien me encontré en el estado de Orissa, llevaba en la mano derecha la tradicional campanilla; pero aunque los busqué, no vi entre los objetos que constituían sus bienes terrestres el cráneo hueco que les sirve de escudilla ni el collar de cabezas humanas. Como a los ingleses les agradan muy poco esa clase de excentricidades, los santones, aunque provistos de poderes temibles, parecen adaptarse con docilidad a los deseos de los soldados, que tan escasa comprensión demuestran de las sagradas tradiciones. Señal de los tiempos, en efecto, es que el *agorapanthi* protestó vigorosamente cuando aludí a las orgias antropofágicas a que antes se entregaban los miembros de la cofradía.

—Jamás nos comemos el cuerpo de los hombres—afirmó—. Sólo ingerimos los de los animales que de cuando en cuando encontramos cerca de las aldeas o en los ríos... —¿No sabes—le pregunté—que es muy peligroso comer carne descompuesta?

—Sí: dicen que es peligroso... —respondió, encogiéndose de hombros—. Sin embargo, jamás se ha cido decir que un *agorapanthi* haya muerto intoxicado. Todo lo que Dios ha creado es sagrado, independientemente del estado en que se encuentre. Ahora bien: lo que es sagrado no puede ser perjudicial...

—Eso es un error—objeté—. Debes saber que en algunas lagunas cercanas a los templos hay cocodrilos sagrados que, no obstante su condición de tales, no titubean

en comerse al hombre que tenga la desgracia de caer entre sus dientes. Y debes admitir que ser devorado por un cocodrilo no es bueno para la salud...

—Eso no puede ocurrirle jamás a un servidor de Dios—me contestó en tono de profunda convicción—. Si un cocodrilo nos atacara, nos bastaría con recitar una *mantra* y el animal se iría sin tratar de devorarnos.

—Muy bien... Te doy una rupia si me enseñas esa *mantra*.

Saqué una rupia y se la tendí, aunque sabía perfectamente que los ascetas no están autorizados para revelar a un extranjero, y sobre todo a un blanco, las *mantras*, que únicamente los *gurús* pueden enseñarles a sus discípulos, quienes, antes de ser iniciados, tienen que sufrir numerosas y difíciles pruebas. Pero al ofrecerle la rupia al *agorapanthi*, yo quería ver, sencillamente, si se dejaba sobornar o si tenía suficiente fuerza de voluntad para rechazar al diablo tentador. ¡Ay! El experimento me demostró que todavía tengo que aprender muchas cosas acerca de la India y de sus penitentes... El *agorapanthi* cogió la rupia, la mordió y, ocultándola en las profundidades de los harapos que cubrían su cuerpo esquelético, me dijo:

—Eres magnánimo, *sahib*, y gracias a mi bendición tendrás muchos hijos que serán la alegría de tu ancianidad, porque como decía mi *gurú*...

—Me tienen sin cuidado tu *gurú* y mi ancianidad. Lo que quiero es oír la *mantra*...



—¡Oh, *sahib*! No podría enseñártela, porque una *mantra* es una cosa muy secreta... En cuanto a la rupia, vuelvo a agradecerla, porque como decía mi *gurú*...

Vi que el *agorapanthi* era más listo que yo... y, por otra parte, me hallaba indefenso. Naturalmente, hubiese podido recurrir al jefe del puesto militar de la aldea y recobrar mi rupia; pero no sin quedar en ridículo a los ojos de los hindúes testigos de la escena.

Otro *sadhau*, que se hallaba sentado en las ruinas de Sarnath, le dijo a unos arqueólogos ingleses que habían ido a visitar aquel lugar sagrado del budismo:

—El que gaste aquí un *lakh*, ganará cinco o diez veces más...

Ignoro si las palabras del *sadhau* o los informes de los arqueólogos animaron al Gobierno: lo cierto es que, al terminar las excavaciones que comenzaron poco después, habianse extraído del

suelo obras de arte cuyo valor sobrepusó por lo menos en diez veces el costo de los trabajos. La historia no dice lo que se hizo del *sadhau*, ni si fué elegido miembro de la Academia de Inscripciones por los arqueólogos agradecidos...

El espíritu de sacrificio, las ideas de renuncia y de la liberación del alma que los ascetas propagaron durante tantos siglos con un celo y un valor a menudo admirables, no han dejado de inculcarles ideas análogas a los que, lejos de aspirar a la divinidad o la liberación definitiva, sólo buscaban en la penitencia un modo de aligerar su conciencia de alguna carga pesada, o deseaban obtener la benevolencia de los dioses todopoderosos.

Tal fué la razón por la cual las mortificaciones de la carne dejaron de ser privilegio de los componentes de las cofradías religiosas. Algunas de las prácticas de los *sadhous* fueron imitadas por profanos, quienes, luego de haberse sometido a las más atroces torturas, regresaron a sus casas, a sus familias, a sus trabajos, y recomenzaron una vida nueva, pero una vida que no fué la de los ascetas.

El mártir insensible.—

En diferentes lugares de la península me he encontrado con fanáticos que se dirigían a Kashi practicando el *ashtanga dandwat*, lo cual quiere decir que andaban prosternándose a cada paso, a fin de demostrar su humildad. Las reglas de esta penitencia exigen que, al prosternarse, los hombres, las rodillas, los brazos, los dedos gruesos de los pies y la cara del penitente, toquen el suelo... En consecuencia, es fácil imaginar en qué estado se encuentra el magullado cuerpo del fanático al cabo de algunas horas de haber estado ejecutando esa reptación de bestia herida. Pero, cosa extraña: ninguno de tales penitentes formaba parte de una cofradía religiosa. Pertenecían a las castas inferiores y eran, en su mayor parte, campesinos, pequeños artesanos u obreros. Los motivos que les impulsaban a realizar aquella peregrinación a Benarés eran diversos; pero todos, sin embargo, concordaban en un punto: ganar el favor de los dioses irritados contra el penitente por alguna u otra razón. Un misionero católico de Patna me ha contado que conoció a un penitente que salió de Madrás, se arrastró en las condiciones descritas hasta Benarés y atravesó del mismo modo la mayor parte de la península. El viaje duró tres años, y su fin era la purificación del penitente, que había tenido la imprudencia de casarse con una mujer "intocable", es decir, maldita.

He visto a otros penitentes que practicaban el *taipousan*, cargando enormes guirnalda de limones que pesaban no menos de veinte kilos... Otros llevaban colgadas del cuello pesadas cadenas de hierro unidas a sus tobillos; otros iban por el camino calzados con sandalias erizadas de clavos, o se arrastraban cargando ganchos hundidos en sus carnes... Y todos aquellos hombres que así marchaban gimiendo y exhibiendo su carne magullada; que cruzaban las aldeas con los ojos desorbitados, mientras los demás se apartaban piadosamente de su camino; que se retorciaban de dolor, de hambre y de sed; que en su peregrinaje se exponían a las garras de las panteras, al veneno de las serpientes y al cuchillo de los bandidos; que ya casi no tenían fuerzas para evocar a los santos ni lágrimas para refrescar sus

rostros lívidos — todos aquellos hombres estaban convencidos de que los dioses, que lo saben y lo ven todo, les contemplaban con satisfacción, con una sonrisa que prometía el olvido, el perdón, la gracia...

Hablando de las torturas a que se someten los fanáticos, es imposible omitir el *chidi-mari*, una de las prácticas más bárbaras que se conocen en la India. Nunca he asistido personalmente a esta clase de tortura; pero muchas veces me han afirmado que, no obstante las enérgicas intervenciones de las autoridades, esta penitencia cruel es practicada con mucha frecuencia, sobre todo en las regiones meridionales de la península. Para tener una idea de los excesos a que puede conducir el fanatismo hindú, citaré el testimonio de Mr. Arthur Miles, que tuvo la suerte de poder documentarse *de visu* sobre el *chidi-mari*.

"Fué en una aldehuela situada al oeste de Madura — cuenta —, muy alejada del radio de acción de un magistrado británico, donde asistí a la ceremonia del *chidi-mari*, celebrada con todo su horror. La víctima del enojo de los dioses era un pobre hombre cuyos hijos se estaban muriendo. El mismo había estado tan enfermo, que no había podido cultivar sus tierras. Nada podía apaciguar la cólera divina, como no fuera la intervención de la diosa Mari-Amma, que es otro de los nombres de la sanguinaria Kali. Mientras se hallaba prostrado ante el dios Subrahmanya, hijo de Siva, el pobre hombre tuvo la intuición de que debía llevar a cabo el sacrificio del *chidi-mari*. Luego de recibir la bendición del sacerdote local, se puso en camino para salvar las treinta y tantas millas que le separaban de una especie de cadalso donde debía realizarse el acto. Allí fueron a juntarse los servidores del templo, que comenzaron por insensibilizar los músculos de su espalda dándole una paliza, y que después hundieron en ella dos garfios como los que usan los carniceros. Con la ayuda de estos garfios, el pobre devoto fué izado hasta una altura de diez pies. Mi llegada a aquel lugar y el temor de que yo rindiera un informe sobre el incidente, parecieron constituir la señal de la liberación del desventurado. Según mis breves observaciones, Narayanswami (así me dijo llamarse) parecía soportar estoicamente sus terribles sufrimientos. Y cuando fué desenganchado, declaró que no sentía nada: a tal extremo era intenso el fanatismo que le había exaltado. Luego de tomar un poco de leche, emprendió el camino de regreso a su casa".

Todas esas prácticas horribles a que hemos pasado revista, no constituyen, sin embargo, el punto culminante del fanatismo religioso hindú. Este sentimiento se manifiesta de modo todavía más exagerado, degenerando en una magia negra y en una locura sangrienta y colectiva, y es capaz de llevar a los adeptos de tales ritos a una degradación, a un envilecimiento tales, que, comparados con ellos, el *sadhuismo*, el *chidi-mari* y demás prácticas no son más que juegos de niños. Y es que de esas profundidades tenebrosas surgen todos los confusos enigmas cuya bruma envuelve, desde hace millares de años, esta península encantada, cuyos hombres pretenden conocer secretos terribles, capaces de conducir a los mortales hacia las cimas luminosas en que, confundido con el universo, al fin puede lanzar el grito: "¡Yo soy Dios!".

HAROLD BAUER

El célebre Virtuoso del Piano visita La Habana



El destino convirtió a Harold Bauer, de un virtuoso del violín, en uno de los más grandes pianistas del mundo. Nacido en Londres, su padre fué violinista por afición y su madre, una distinguida pianista. A los nueve años llegó a ser discípulo aventajado de Adolph Pollitzer. A la edad de diez años recorrió Inglaterra como niño prodigio en el violín, demostrando a la vez excepcionales facultades en el piano. Ejecutando en un instrumento el acompañamiento de orquesta de unos *concertos*, mientras Paderewski practicaba el *solo* en otro instrumento, el gran pianista polaco le aconsejó insistentemente que se dedicara al piano. La oportunidad se le presentó en una "tournee" por Rusia, como acompañante de una célebre soprano; y cuando fué invitado a participar en una fiesta artística en Londres, el 2 de noviembre de 1892, Harold Bauer decidió su porvenir, presentándose como pianista, en vez de violinista. Su consagración fué inmediata. Desde esa fecha su carrera artística ha sido una de las más brillantes que registran los anales del arte musical.

Este notabilísimo artista, que ofreció dos conciertos en el Auditorium de Pro-Arte Musical, los días 9 y 10 de marzo, usa exclusivamente

el PIANO

Baldwin

como el instrumento perfecto, y del cual se expresa en los siguientes términos:

El BALDWIN combina en grado superlativo: bella calidad tonal, suave y delicado mecanismo y un extenso campo de posibilidades dinámicas.

Aprecio estas cualidades sobre todas las demás, y por esta razón, he seleccionado al BALDWIN exclusivamente.

El piano BALDWIN es, positivamente, un magnífico instrumento, y, a mi juicio, ningún piano en el mundo lo supera hoy en día.

Harold Bauer



El piano preferido por de Pachmann, Iturbi, Lhevinne, Echániz, etc.

Únicos Representantes en Cuba:

EXCELSIOR MUSIC CO.

SAN RAFAEL No. 44
LA HABANA

La casa Baldwin fabrica también los famosos pianos acrosónicos y de las marcas HAMILTON y MONARCH, supremos en su clase por su construcción y exquisitas voces.

DE AQUÍ, DE ALLÁ



UNA QUIEBRA RUIDOSA EN NEW YORK.—Richard WHITNEY, ex presidente de la Bolsa de New York, y hermano de uno de los socios de la casa de Morgan, cuya firma de corredores de bolsa acaba de quebrar ruidosamente, dando lugar a un proceso. El señor Whitney ha asumido personalmente la responsabilidad de ciertas irregularidades en virtud de las cuales se invirtieron ilegítimamente algunos cientos de miles de dólares.



EL ULTIMO GOLPE A LA INDEPENDENCIA DE AUSTRIA.—El Presidente de la República austríaca, Wilhelm MIKLAS, que fué obligado a dimitir por los nazis, asumiendo todos los poderes el canciller Seyz Inquart.



LA PEREGRINACION A TRINIDAD.—El Cristo de la Vera Cruz, que se venera en Trinidad, a donde se dirigirá la gran peregrinación que saldrá de La Habana, por tren especial, el día 13 de abril a las 9.30 p. m., bendecida por el arzobispo de La Habana y presidida por los padres dominicos. (Foto Ad).



El doctor Arthur S. GOPP, de la Universidad de Tulane, que está realizando un viaje de investigación por las bibliotecas y archivos de la América Central, visitó la redacción de CARTELES en compañía del señor Lorenzo RODRIGUEZ FUENTES, director de la Biblioteca de la Facultad de Derecho, y el señor Isaac T. CABRERA, director de la Biblioteca de la Facultad de Ingeniería. Los distinguidos visitantes fueron recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, y nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO.



El general José Félix ESTIGARRIBIA, héroe de la guerra del Chaco, que ha sido nombrado ministro del Paraguay en Washington. (Foto International).



Rodolfo BUEZO, notable escritor y periodista salvadoreño, que acaba de publicar un nuevo libro titulado "Escuela de Democracia". (Foto Carnet).



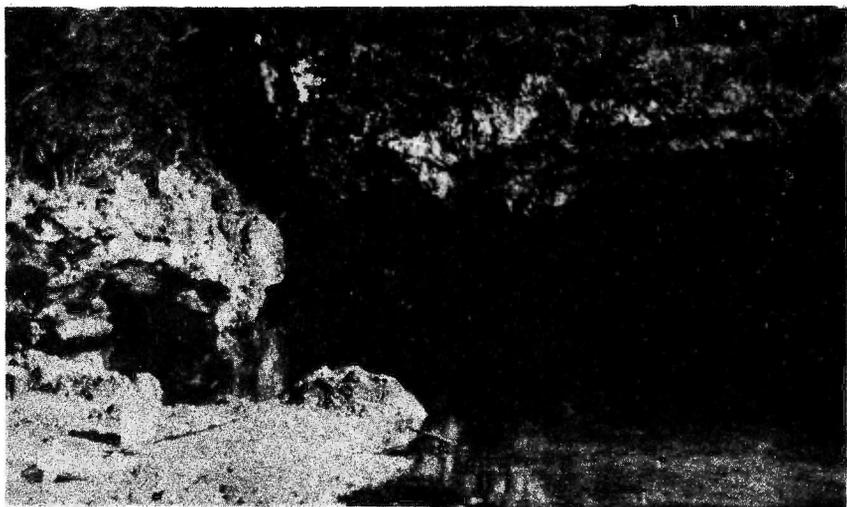
El señor Gumerindo RAMIREZ OLAZABAL, que acaba de fallecer en esta capital. CARTELES envía su más sincero pésame a los familiares del extinto y en particular a su hijo, nuestro querido compañero Arturo Ramírez. (Foto Carnet).



LOS SUCEOS DE LA CUEVA DE LOS CAMARONES



TRES CONSPIRADORES.—Según el informe presentado a las autoridades por el llamado Servicio de Inteligencia Militar (SIM), aparecen complicadas en la conspiración de la "Cueva de los Camarones" estas tres personalidades: el ex Presidente MENOCAI, líder de los demócratas independientes y ex jefe del partido conservador; el doctor Cosme J. DE LA TORRIENTE, presidente de la Asociación Nacional de Veteranos, y el profesor Juan MARINELLO, jefe de las izquierdas.



La "Cueva de los Camarones", situada en las inmediaciones de la fortaleza del Morro. Según noticias facilitadas oficialmente a la Prensa, en ella perdieron la vida el sargento de la Marina Raúl Magaran, el cabo de la misma Domingo León y los civiles Philips Bermúdez y José Santos González, al hacer resistencia armada a los soldados que les sorprendieron conspirando.



UN MENSAJE DE EUROPA.—Ludwig RENN, el famoso novelista, autor de "Guerra" y de "Postguerra", que según el SIM, vino a Cuba "en misión especial" para intervenir en la conspiración de la "Cueva de los Camarones".



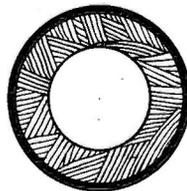
UNA DAMA ACUSADA.—La señora De-la EHEVARRIA DE RIVERO, esposa del senador Rivero, que, según el SIM, aparece complicada en la conspiración.



EL PROVEEDOR DE DINERO.—El senador Octavio RIVERO, a quien acusa el SIM de proporcionar efectivo metálico a los conspiradores.



EL ABC EN LA DANZA.—Los doctores Joaquín MARTINEZ SAENZ y Emeterio S. SANTOVENIA, figuras distinguidas del ABC, que figuran entre los acusados por el SIM.



¿DETENIDO?—El ex alcalde de La Habana señor Guillermo BELT, cuya detención fue anunciada a la Prensa y publicada en los diarios. Sin embargo, se afirma que el doctor Belt no ha sido detenido y que se encuentra fuera de Cuba.



MAS ACUSADOS.—De izquierda a derecha, los doctores Gustavo CUERVO RUBIO, Alejandro VERGARA, Alfredo PEQUERO y René DE LAVALETTE, acusados también por el SIM.

YO ESPERABA en aquella habitación pequeña, de paredes encaladas sin pintura ni adornos, y apoyada en los hierros del balcón abierto, miraba al patio, con los jardincillos unisonos, bordados de arrayanes, marcando los paseos enarenados, como puentecitos que uniesen entre sí los lagos de verdor...

Dos asiladas paseaban por el patio tomadas del brazo. Menudas y gráciles, extendían un poco las manos al llegar a las paredes y daban vuelta sin hablarse; al cabo de un rato las veía tornar a pasar debajo de la ventana y continuar en silencio el paseo...

De pronto una puerta se abrió a mi espalda y entró una mujer alta, blanca, marmórea, a la que el uniforme negro le daba el aspecto de una imagen; el pelo rubio, peinado tirante para atrás y sujeto bajo la nuca, y los ojos sin luz, claros, extáticos. Era la ciega para quien yo traía una carta.

Avanzó hacia mí con un paso inseguro y rítmico, como muñeco de cuerda que al caminar trepida, y me dijo con voz tenue y sin modulaciones:

—¿Está usted sola?

—Sola—le contesté—. Le traigo a usted una carta...

—Ya lo sé—me interrumpió—. Me lo han dicho abajo. Pero yo no quiero esa carta... ¡ni saber de quién es...!

La miré con asombro y ofreciéndole una silla, nos sentamos.

—¿Señora o señorita?—me dijo tomándome las manos.

—Amiga...

Sonrió levemente.

—Me han hablado de usted—continuó—, y sé que usted entiende mucho de las cosas del corazón...

Yo reí impetuosa y me pareció que mi risa intempestiva saltaba al alféizar y desde el hueco del balcón hacia piruetas y caía al patio... Casi puedo decir que la sentí caer... ¿Por qué reí...? Sentí entonces la impresión de que mi risa inoportuna se ahogase como un preso dentro de lo imposible... ¡Reír, reír de cualquier modo y con cualquier pretexto en un ambiente tan hostil a la risa...! La ciega pareció no darse cuenta y continuó hablando... Y yo, con la imaginación puesta en la gran casa silente, me ocupaba en pensar qué haría mi carcajada allá abajo, entre los arriates de arrayanes cortados simétricamente, los blancos enyesados muros, y el grupo de asiladas que yo había visto paseando uniformadas, rítmicas, silenciosas...

—Yo no tomo esa carta...—llegué a oír—. De quienquiera que sea y lo que quiera que diga, vendría a remover el silencio y con él vivo en paz...

Mi atención se paró en la frente de la ciega, frente blanca, atravesada por una sola arruga, por la que me pareció que salían lentamente las palabras... De pronto su voz cobró un acento más cálido, y tomando mis manos en las suyas me dijo:

—La última carta que he leído con mis ojos la tengo siempre sobre mi corazón... Después de aquel día lloré tanto que ya no la pude volver a leer más...

La mano de marfil señaló el pecho apretado bajo las tablas lisas del uniforme y añadió:

—En esta hoja de papel está todo lo que puede interesarme... ¿Para qué más...?

Yo insistí:



LA CARTA de la CIEGA

ORIGINAL DE D'ARMES CLOSS

VERSION DE MERCEDES PINTO

—Siempre debe saberse lo que nos cuentan las voces amigas... ¡Si fuese alguna buena noticia... alguna alegría...!

La ciega movió lentamente la cabeza, y entreabriendo el corpiño, sacó con cuidado un papel de entre las telas blancas que envolvían castamente su seno.

El papel estaba amarillento y doblado. Cuando la ciega me lo

extendió, sufrí la sensación de creer que iba a deshacerse en ceniza, como las cartas de las pesadillas...

Yo lo desdoblé, como la mujer Verónica desdoblaría el velo sagrado... La carta decía así:

—¡Tú ahí y yo aquí...! La vida nos separa... A través del mar y de los ríos del tiempo y la distancia, yo aquí y tú ahí... Pero

nada habrá de cambiar en torno mío. El lecho que compré para los desposorios, te espera immaculado... A sus pies está la piel del oso que maté aquel invierno, en la montaña... El sillón, el espejo, ¡que nunca reflejó tu imagen!, todo lo que soñé que fuera tuyo, te esperará también, inanimado... Tendré encendido el fuego en el hogar, noche tras noche, para que la espiral del humo te sirva como guía... y en la puerta, erguido y alto ya, como una vigilante torre, está el pino del bosque, que yo planté en aquellas Navidades...

—¡Yo te espero, mi bien! De día en el trabajo, de noche en el hogar, esperaré todas las horas de mi vida, que tu mano de novia abra la puerta y entre en el salón... Y si yo muero, o tú vas para el infinito antes que yo, ¡tal vez no importe tanto! ¡Nos veremos allá, donde no existe la angustia del vivir que hoy nos separa...! Esta será la carta en que te irá la última palabra, la escritura final donde los hombros como yo, sellan su corazón... Te quiero. Te espero. ¡Hasta vernos aquí o allá! ¡Adiós!—

Terminé de leer la carta de ceniza y levanté mi vista hasta su duena. “Ella” estaba allí todavía. No se había disuelto en la atmósfera, ni había volado por la ventana como un ave sagrada... Estaba allí aún, y sonriendo, como deben sonreír las muñecas de loza, me preguntó:

—¿La leyó usted ya?

—La he leído...

—Entonces sabrá usted por qué no quiero ninguna carta más, de nadie ni de nada... “El” me espera en la tierra o en el cielo... Si es en la tierra, será cuando la luz vuelva a dar vida a mis pupilas muertas... ¡Entonces yo iré con él, al país de los pinos y de las montañas blancas por la nieve... donde mi lecho nuevo estará esperándome...! ¡Si muero, lo he de encontrar “allá”! ¿Para qué, entonces, esa carta que turbe ahora mi corazón que está sereno? Yo no existo. Respiro apenas como una cosa congelada que estuviese debajo de la nieve, en espera del sol... ¡Cuando esto llegue, sol de vida terrenal o inmortal, hemos de vernos para un siempre sin fin...!

La ciega tornó al silencio. Yo tuve fuerzas todavía para insistir.

—¿Y si la carta que yo traigo le hablase a usted de “él”? ¿Si le dijera algo...?

—¡“El” mismo me asegura que esta que yo conservo es su última carta a mí en la tierra...! Un hombre como él no puede variar... ¡Si ha cambiado, no es él...!

Y después, acercando su rostro a mis mejillas, murmuró como un soplo:

—¡Tengo miedo de todo lo que altere mi sueño...! Esta carta ¡es tan buena...!—y la dobló de nuevo y la metió en el seno...

Yo acaricié sus manos. A la verdad, no estaba cierta de que tuviera vida...

Por fin nos levantamos y con la carta cerrada en mi bolso de viaje, me despedí.

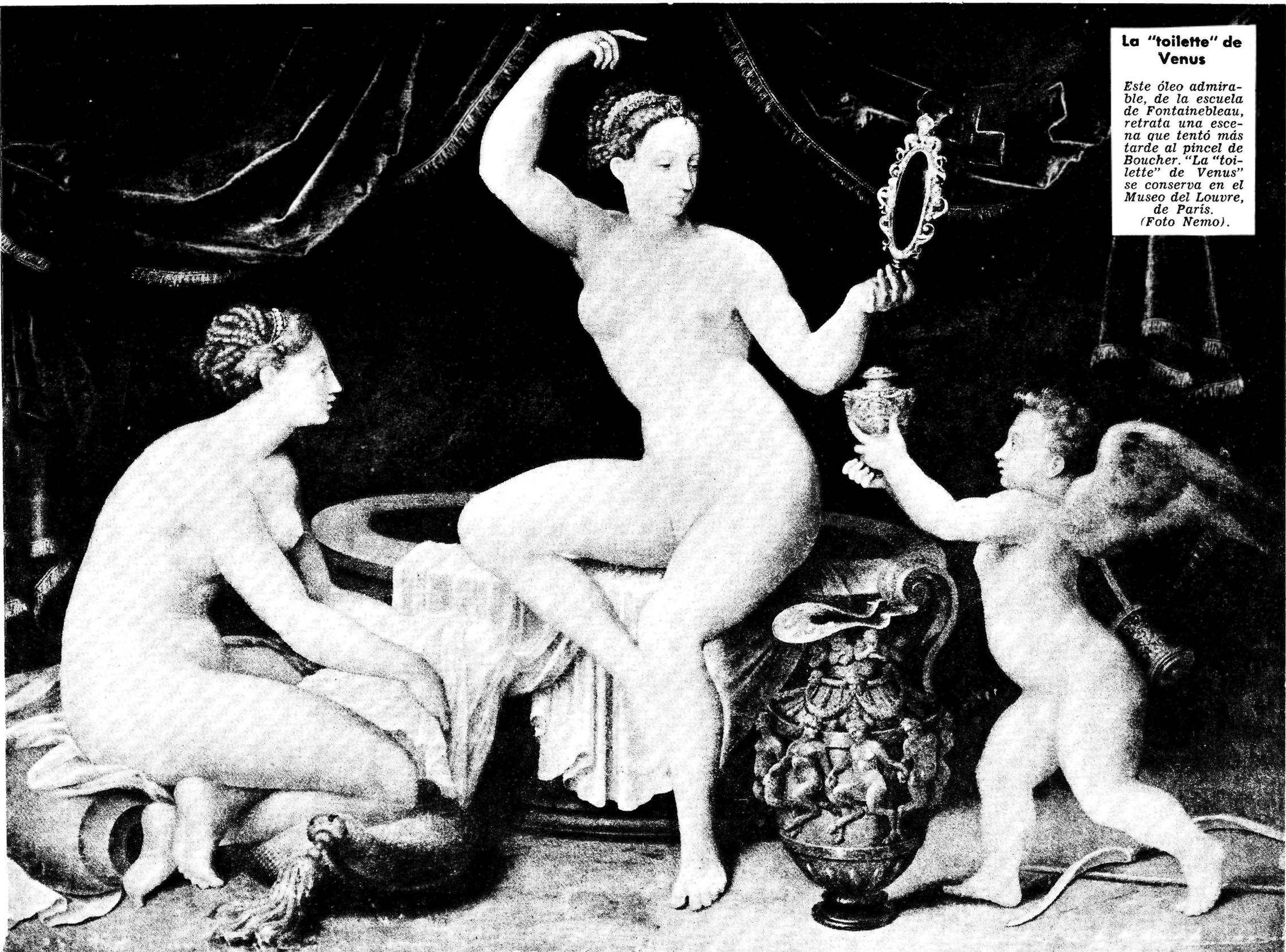
Ni un beso, ni un suspiro. La ciega quedó allí estática, como una imagen que hubiese hablado por milagro.

Bajé la escalera de mármol. Toda la casa blanca. A lo lejos, unas sombras cruzaban silenciosas. ¿Eran ciegas también?... ¿Eran sus cuidadoras?... Toda la casa muda y fría y callada...

¡Nadie allí quería saber más...!

**La "toilette" de
Venus**

*Este óleo admirable, de la escuela de Fontainebleau, retrata una escena que tentó más tarde al pincel de Boucher. "La "toilette" de Venus" se conserva en el Museo del Louvre, de París.
(Foto Nemo).*



COMENTANDO LA ACTUALIDAD

El dolor del bien ajeno

De todas las tendencias disolventes que han tomado carta de naturaleza en Cuba a partir de la caída del Machadato, la más dañina y perversa es la del dolor del bien ajeno.

Se quieren reparar las injusticias del medio colonial en que vivimos, las deficiencias de nuestra organización económicosocial, y la incapacidad y la abulia individual, mediante el expeditivo recurso de desnudar a un santo para vestir a otro.

No existen, claro está, imperativos humanos más categóricos que los de satisfacer el hambre, procurarse el bienestar, y colmar ansias legítimas.

Todo lo que por sistema o accidente se oponga a la realización de esos fines de honda raíz biológica tiene necesariamente que ir desapareciendo.

Pero sólo la demagogia de más baja estofa es capaz de propugnar tal desaparición mediante el procedimiento simplista de distribuir lo que algunos tienen entre todos los que nada tienen o tienen menos.

Y no es haciéndole el juego a esta demagogia cómo nuestros hombres públicos pueden resolver los urgentes problemas de Cuba, sino oponiendo a las descabelladas demandas de la misma las medidas rectificadoras y constructivas que nada destruyan y todo lo encaucen.

Necesitamos *estadistas* que impongan las soluciones salvadoras, y no *políticos* maleables a cualquier influencia electorera. Hombres que sepan decir que *no*, cuando tal *no* deba decirse, y que tengan la firmeza de mantener su criterio y decisión, sea cual fuere la aparatosa reacción provocada. La democracia representativa no consiste en que los mandatarios se plieguen a las exigencias equivocadas de núcleos más o menos organizados y vociferantes, sino en que tales mandatarios sirvan de filtro o contén de semejantes exigencias, confiando siempre en que a la postre el pleno del electorado con su innato buen juicio sabrá diferenciar lo justo de lo injusto. Si tal concordancia no surge, el mandatario debe caer satisfecho de haber cumplido con su deber.

Sólo así podrá perdurar el régimen democrático y librarse de todas las influencias dañinas que hoy propenden a su destrucción.

El nacionalismo bien entendido que Cuba precisa desarrollar es el de fomentar su inexplorada riqueza, sin distingos ni restricciones, aunque sí reglamentando todos los factores que integren la misma. El problema no consiste en dividir la que tenemos, sino en multiplicarla y en expandirla.

Nada lograremos alentando una xenofobia suicida que, en el mejor de los casos, sólo significaría el pan inmediato a costa del hambre futura. Porque Cuba no podría desarrollar sus enormes riquezas sin el aporte del capital extranjero y sin el influjo de una inmigración idónea que poblara adecuadamente un país hoy despoblado. La miseria que nos aqueja no es debida a que somos muchos,

sino a que nuestra producción es ridículamente escasa. Agrícola e industrialmente estamos aún en pañales. Y es preciso sumar y no restar los factores y elementos que nos son imprescindibles para nuestra sólida y próspera estructuración económica. En un país pobre es inútil buscar alivio a las cargas que pesan sobre el obrero y el empleado mediante leyes del tanto por ciento y la erección de murallas chinas contra el técnico extranjero que viene a enseñarnos y el capital de fuera que crea riquezas.

Tenemos hace tiempo en vigencia un grupo de leyes y disposiciones que han retardado más nuestro restablecimiento económico que todas las peripecias revolucionarias que ocurrieron antes y después del Machadato. Pero todas ellas son cántigas angélicas en comparación con una serie de proyectos legislativos, algunos ya aprobados por la Cámara de Representantes. Si éstos logran la sanción del Senado y del Ejecutivo, el daño que sufrirá nuestra economía no podrán neutralizarlo las más sabias y sinceras leyes del llamado Plan Trienal. Porque no es posible establecer un estado económicosocial congruente donde tengan igual beligerancia las medidas excluyentes y destructoras, y aquellas que estimulan y construyen.

Un aviso a tiempo

La Asociación Nacional Pro-Restauración del Crédito Cubano viene librando en la Prensa diaria, por medio de anuncios, una tesonera campaña a favor de sus puntos de vista.

No estamos de acuerdo con la tesis que ella mantiene, pero no por ello dejamos de admirar el procedimiento de divulgación pública que emplea y la mesura con que generalmente esgrime la polémica.

En su propaganda del pasado domingo reproduce un trabajo del doctor Raúl de Cárdenas, que contiene algunos párrafos que nos interesa reproducir y respaldar, por lo mismo que en distintas ocasiones hemos defendido la necesidad de liquidar cuanto antes la moratoria hipotecaria, mediante una equitativa revalorización de los créditos. Dice así el distinguido representante, refiriéndose al "proyecto que se está incubando":

A los hombres que hoy rigen los destinos de Cuba nos dirigimos; problemas de esta magnitud, leyes de esta trascendencia, no se pueden concebir en la sombra, dentro de un ambiente de complaciente camaradería con un grupo de deudores influyentes, para des-

pués hacerlas pasar por el Congreso a paso de carga; no; se debe oír a todos los interesados, no limitar la consulta a una parte y no crear esos hombres, que contando con el silencio o el aplauso de algunos periódicos, están respaldados por la opinión pública. Aquí sabe leer entre líneas, hasta el que no sabe leer.

No conocemos el proyecto de ley a que se refiere el doctor Cárdenas, porque el grupo gubernamental que se abroga la facultad de pensar por todo el resto de la nación no se digna comunicar sus magnas lucubraciones sino a las sesiones congresionales de tiro rápido, pero estamos completamente de acuerdo en que estas legislaciones de vital importancia para el país "no se pueden concebir en la sombra, dentro de un ambiente de complaciente camaradería con un grupo de deudores influyentes, para después hacerlas pasar por el Congreso a paso de carga", sino que "se debe oír a todos los interesados".

Esto es lo que CARTELES viene pidiendo inútilmente. Que las leyes no se redacten sin el más amplio asesoramiento de los que saben y de los que tienen intereses en juego. Y que el Congreso no las apruebe sin el más acucioso y detenido estudio.

En estos particulares coincidimos con el doctor Raúl de Cárdenas y con la Asociación Nacional Pro-Restauración del Crédito Cubano.

Compás de espera para el radioescucha

Cuando los miles de fanáticos de la radiodifusión esperaban confiados la pronta satisfacción de sus justas demandas, tan reiteradamente presentadas y desoídas, les sorprende la noticia del nombramiento de una nueva comisión investigadora. ¿Es posible, se preguntan todos, que a estas alturas la Secretaría de Comunicaciones no conozca al dedillo todo lo que concierne al particular y sean precisos nuevos estudios y nuevas averiguaciones?

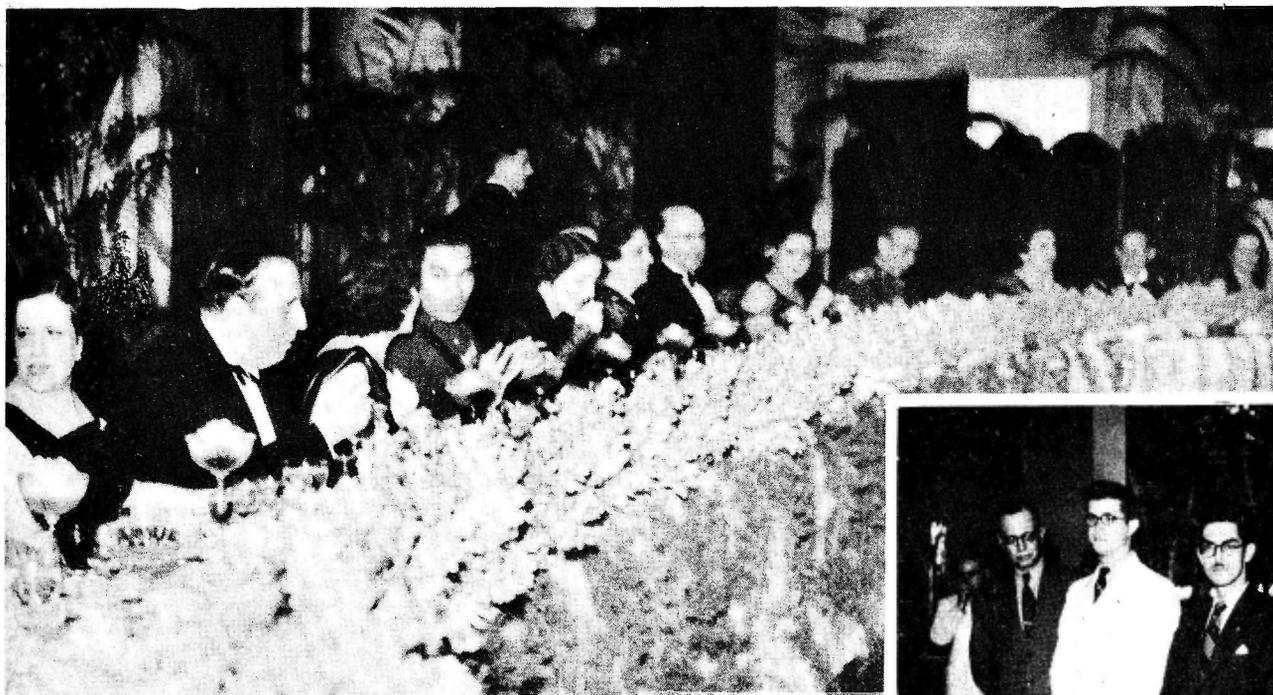
Pues ello no sólo es posible, sino que en realidad representa la única medida de relativa eficacia que podía tomar el señor secretario de Comunicaciones, dentro de las limitadísimas facultades que actualmente posee para la adecuada reglamentación del radio. Por tal razón no le escatimamos el elogio. El acaba de hacer más por solucionar el problema que todos sus predecesores; con la particularidad de que los otros ofrecieron mucho y no hicieron nada, y el señor Gómez no habló sino actuó.

Pero mientras el Congreso no apruebe un buen proyecto de ley de control de la radiodifusión, muy poco o nada lograrán los radioescuchas, a pesar de la mejor voluntad de la nueva comisión y del señor secretario de Comunicaciones. La Asociación de Radioescuchas debe apuntar sus cañones hacia el Senado, donde diz que duerme el sueño de los justos un excelente proyecto del senador Albanés.

NOTA

POR FALTA DE SUFICIENTE ESPACIO, NOS VEMOS OBLIGADOS A DEJAR PARA EL PROXIMO NUMERO EL SEGUNDO ARTICULO DEL SEÑOR VICENTE PALACIO SOBRE "EL PROBLEMA DEL CAFE".

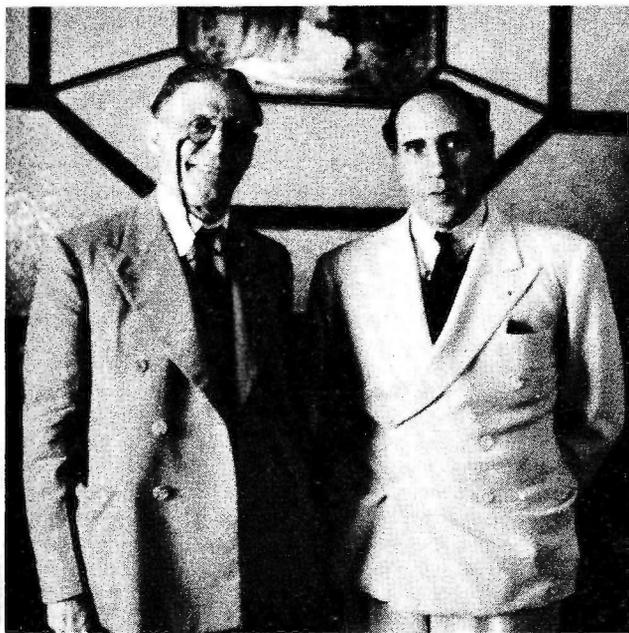




LA COMIDA AL LDO. REYES SPINDOLA.—Un aspecto de la comida que ofreció el coronel Fulgencio BATISTA al licenciado Octavio REYES SPINDOLA, nuevo encargado de Negocios de México en La Habana. El acto se efectuó en el hotel Nacional.



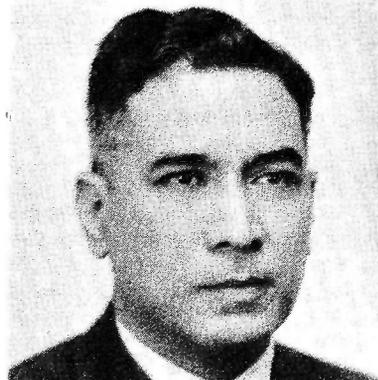
HOMENAJE A LOS AJEDRECISTAS VENCEDORES.—Los notables ajedrecistas cubanos Alejandro MEYLAN, José GONZALEZ, Miguel B. ALEMAN, Rosendo ROMERO y Francisco PLANAS, vencedores en el torneo ajedrecístico centroamericano de Panamá, que fueron objeto de un homenaje en los jardines de "La Polar".



ANTIGA REGRESA A SUIZA.—El doctor Juan ANTIGA, escritor y médico distinguido, embarcó el domingo 13 para hacerse cargo de la Legación de Cuba en Berna (Suiza). En la foto aparece el doctor Antiga con nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, durante su visita de despedida a CARTELES. (Fotos Funcasta).



EL PINTOR COLSON EN LA HABANA.—El notable pintor dominicano Jaime COLSON, que presentará próximamente sus obras en el Lyceum, visitó la redacción de CARTELES en compañía del distinguido pintor y dibujante KARREÑO, siendo recibidos por nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT.



El ilustre escritor y periodista Ramón VASCONCELOS, que acaba de dar a la publicidad un nuevo libro titulado "Montparnasse", en el que recoge una serie de crónicas deliciosas sobre arte y literatura



DEFENSOR DE LA CONSTITUCION.—El doctor HERRERA ESTRADA, juez de Instrucción de la Sección Segunda, que declaró no haber lugar a substanciar la denuncia hecha contra varios colegas de la Prensa diaria por los representantes diplomáticos de dos naciones extranjeras. En la Asociación de Reporters (Círculo Nacional de Periodistas) se ha propuesto un homenaje de reconocimiento al doctor Herrera Estrada.

HOMENAJE A F. ICHASO.—Almuerzo ofrecido por el Club de Leones a nuestro ilustre compañero Francisco ICHASO, con motivo de haber obtenido el Premio "Justo de Lara".



Busque en la próxima edición de CARTELES una entrevista con los técnicos de la Secretaría de Agricultura que han intervenido en la experiencia de la cura de la enfermedad del cocotero practicada por Dionisia Majín, de que ofrecemos amplia información en este número, en las planas centrales.

3 soldados ingleses in

EJECUTAR

MASTER ALBERT Gillon, granjero del Surrey, es un belga que habita en Inglaterra desde 1919. Quincuagenario, calvo, corpulento y tranquilo, paga con puntualidad sus impuestos y sus cotizaciones a la *Farmers Association* para la protección de la raza porcina.

En su posición actual, *master* Albert Gillon "vale" unos cuantos millares de libras esterlinas.

De 1915 a 1918 su pellejo valía exactamente 65 centavos: doce balas a 5 centavos cada una, y una más para el tiro de gracia.

El *Oberleutnant* Schoenli, llamado "Cocó", inspector móvil del Servicio de Inteligencia alemán en la Bélgica ocupada, le formó un expediente en el cual se podían leer estos párrafos: "Albert Gillon, ex jefe de cultivos, actualmente agregado al Servicio de Inteligencia. Campo de operaciones: toda la Bélgica ocupada. Espía peligroso. Condenado a muerte por contumacia. Búsquesele activamente..."

Esta granja que Gillon posee hoy "se la regaló Inglaterra", como recuerdo a sus buenos y leales servicios.

—Permanezca cubierto—me dijo el *ex secret service man*. Ese es un pasado que comienza a envejecer. ¿Whisky?

—Gracias. Justamente para hablar de ese pasado he venido a verle. ¿Es exacto que en marzo de 1919, más de cuatro meses después del armisticio, trató usted, de acuerdo con tres soldados ingleses, de apoderarse del *kronprinz* en la frontera holandesa y de matarle allí mismo?

Gillon se dió un trago del néctar escocés y asintió:

—Es perfectamente exacto. Lloyd George le había ahorcado... de boquilla. Nosotros intentamos ejecutarle de veras. Eso fué todo.

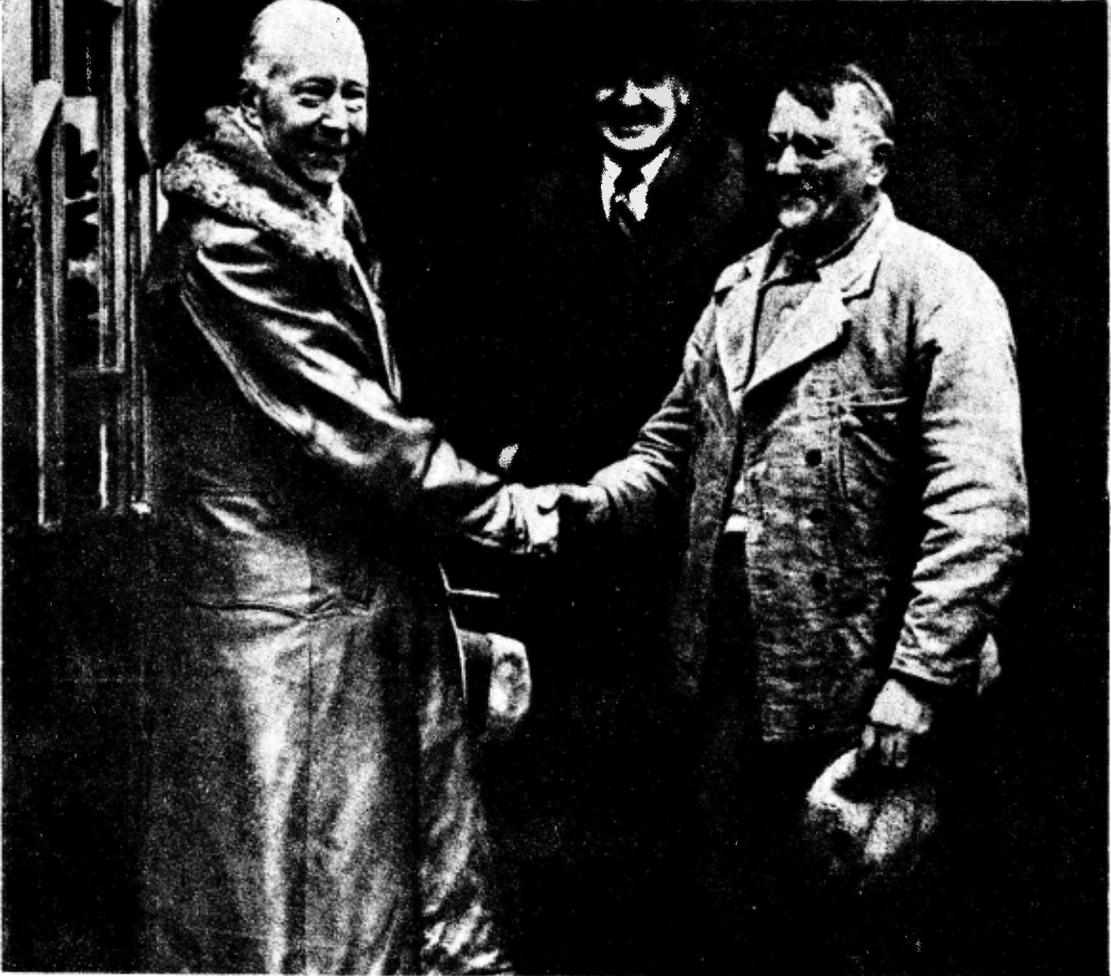
Cuatro hombres maquinan.—

—El complot—me dijo *master* Gillon—fué tramado en la noche del 16 de marzo de 1919. ¿Escena? La sala posterior de un cafecito de la calle de la Llave, en Mons. ¿Actores? Tres soldados ingleses, empleados de comercio en tiempo de paz, abundantemente políglotas, que pertenecían oficialmente—brazal, insignia y todo—a ese *Intelligence B*, al que pertenecía yo oficialmente.

Poco importan sus nombres, que por otra parte no tengo derecho a divulgar. Sepa que se llamaban William, Hector y Robert; es decir, Bill, Hec y Bob, para sus amigos, entre los cuales me contaba yo.

Albert Gillon aprieta el *Navy Cut* en su pipa:

—El *tip*, amigo mío, fui yo quien lo descubrí. Infalible, se lo aseguro: todas las mañanas, a las 10 y media, el *kronprinz*, acompañado de un oficial ayudante—ambos vestidos de paisano—, paseaba en territorio holandés por un caminito que pasaba a 20 metros de la frontera belga. Para hombres resueltos, para muchachones como nosotros, que habíamos "hecho" durante la guerra los "cuatrocientos pasos", el secuestro de dos alemanes era cosa de juego. Una vez en territorio belga una doble ráfaga de ametrallado-



Dos amigos vuelven a encontrarse: el *kronprinz* estrecha cordialmente la mano de un campesino holandés en cuya casa habitó en la época de este relato.

ras de mano enviaría *ad patres* al hijo del *káiser* y a su compañero, y al día siguiente el mundo civilizado, que durante cuatro años no había cesado de repetir la frase "los responsables de la guerra serán juzgados y castigados", recibiría la noticia de que por lo menos uno de los responsables la había pagado al fin.

—¿Y no temían ustedes el incidente diplomático?

Mi interlocutor lanzó una franca carcajada:

—Vamos. Vamos. No olvide usted que estábamos en 1919. ¡La diplomacia capaz de protestar contra la ejecución del *kronprinz* no hubiera pesado mucho en la balanza de la opinión mundial!

El coche, las armas...—

Albert Gillon describe el mecanismo del complot:

—Una vez adoptado por unanimidad el principio de la operación, pasamos a la elección de las armas. Bill, Hec y Bob poseían cada uno de ellos un revólver de reglamento inglés, un enorme *Webbley* que tiraba balas de plomo del impresionante calibre de 11 mm. y medio. Pero Bob encontró que el tiro de estas armas era demasiado lento para una

ejecución que debía ser realizada con el máximo de rapidez. "Necesitábamos—dijo—un fusil ametralladora". Y Hector replicó: "¿Y por qué no un cañón?" Los tres acabaron por ponerse de acuerdo sobre un arma ligera y terriblemente rápida. "Le abatiremos—sugirió Bill—con balas alemanas. En el servicio de recuperación de las armas encontradas en el campo de batalla sé de un rincón donde hay amontonadas numerosas *parabellum* de tiro rápido, cuyos cargadores, del modelo conocido por "caracol", contienen 32 proyectiles..."

"Hay que disponer también de un coche. La oficina de la *Intelligence B* está instalada en el número 22 de la Plaza Grande, en Mons, bajo la dirección del capitán Walters y del teniente Ackroyd. Esos dos oficiales tienen cada uno un coche a su disposición. ¿Introducirse en el garage y tomar "prestado" uno? No. No hay ni que pensar en eso". Fué una vez más Bill quien resolvió el problema: "Al pasar por el hospital he notado, en varias ocasiones, unas ambulancias *Ford* que dejan fuera, sin vigilancia alguna. Escogeremos una de ellas. En cuanto a gasolina, sé donde está el carnet de los bonos de requisición..."

Gillon continúa:
—Yo me frotaba las manos. Todo iba co-



Los conspiradores pertenecían al "Intelligence Corp", sección B (Servicio de Información del Cuerpo Expedicionario Británico).

entaron

KRONPRINZ

CON AMETRALLADORAS

Cada vez que se produce en Alemania una disensión entre los altos personajes nazis y los poderosos jefes militares, se ha hecho circular el rumor de una tentativa de restauración a beneficio de uno de los hijos del ex kaiser. Sin duda el señor David Lloyd George preveía eso en 1914, cuando ahorcaba al kronprinz... de palabra. Lo más grave es que los discursos inflamados del galés estuvieron a punto de costarle la vida al protagonista de la "guerra fresca y alegre". Todos los detalles del complot preparado para matarle, por tres soldados ingleses y un agente secreto belga, aparecen en este artículo sensacional de Harry Grey.

POR
**HARRY
GREY**

mo sobre ruedas. La suerte del inventor de la "guerra fresca y alegre" iba a ser decidida en la sala llena de humo de aquel cafecito, con sus vasijas de cerámica colgantes, sus copas alineadas sobre la repisa, su reloj de gruesa péndula de cobre, que daba las ocho en el momento en que levantamos la sesión, afentos a las órdenes de Bill, el mayor...

—Vamos a disfrutar, caballeros, de una buena comida. Después, una hora o dos al Trocadero Dancing. Luego nos iremos a acostar y nos encontraremos a las 4 a. m. frente al hospital. El tiempo de tomar "prestado" un Ford, pondremos la proa hacia el depósito de armas recuperadas y, una vez en posesión de nuestras ametralladoras de mano, en ruta hacia la frontera bajo la dirección de Gillon, que conoce el camino. ¿Okey por unanimidad?

—¡O. K.!

—Y ni una palabra a nadie.

—Seguro. Ni una palabra.

Velando las armas.—

Master Gillon me sirve una segunda ración de whisky:

—En principio la cosa estaba hecha. Lógicamente, ninguno de nosotros iba a "desinflarse". Todos nosotros habíamos matado ya a sangre fría. Bill ejecutara a un espía alemán en la estación de Calonne-Ricourt. Hec había muerto a uno en camino, cerca de Noeux-les-Mines. Bob le voló la tapa de los sesos a un agente secreto que intentaba cambiar las señales, a unos cuantos centenares de metros de Fruges. Por lo que a mi respecta, le había clavado el cuchillo en la espalda, en una encrucijada de Bruselas, a un hombre del servicio de espionaje alemán que me seguía demasiado de cerca...

El granjero suspira.

—A decir verdad no hubiéramos debido separarnos en toda la noche. La buena comida, el dancing, eran ya demasiado. Pero la separación, después...

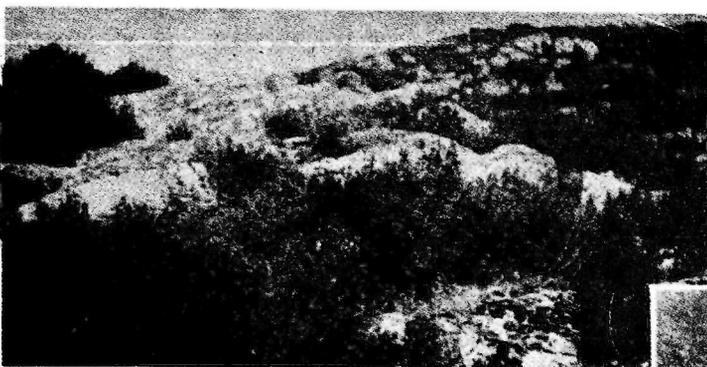
El suspiro de Albert Gillon se prolonga:

—Cuando nos encontramos, a las 4 de la madrugada, frente a la piquera de las ambulancias, nuestro hermoso proyecto tenía ya un inconveniente. ¡Uno de los tres ingleses había hablado!

¡Y nosotros ignorábamos ese detalle!

¡En camino!—

—Bill fué portador—continúa nuestro hombre—de tres bidones de gasolina. Los subió

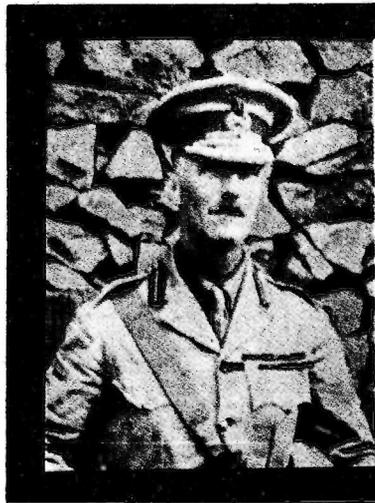


El paisaje desierto (a la izquierda), por el que se paseaba el kronprinz, se prestaba admirablemente al atentado.



a uno de los coches, se puso tranquilamente al volante y nos hizo la señal de montar. "Gillon junto a mí. Los otros detrás".

Diez minutos más tarde estábamos junto al muro que da al depósito de las armas recuperadas. Era una antigua fábrica, de muro bajo. Hec sirve de escala a Bill y a Bob, que desaparecen del otro lado y regresan, menos



A principios de 1919 no había un solo combatiente de los ejércitos aliados que no hubiera recibido con regocijo la noticia de la ejecución brutal de uno de los responsables de la gran carnicería.

Los conspiradores advirtieron la s gorras cubiertas de entorchados de los oficiales superiores ingleses.

de un cuarto de hora más tarde, portadores de tres parabellums cargadas hasta el tope. Una vez pasadas las armas, los hombres saltaron sobre el muro. "¡Hop! Aquí estamos. ¡Suban pronto!"—ordenó Bill, volviendo a empuñar el volante.

En apariencia todo iba de lo mejor. Nadie se asombraría de mi desaparición. En cuanto a los tres ingleses, no tenían que presentarse al servicio hasta las 10 de la mañana, y por el momento eran portadores de una orden falsa de investigación en la frontera holandesa.

Pasada Bruselas, Bill lanzó el Ford al máximo. Nadie pronunciaba una palabra. Con los nervios tensos, pensábamos sólo en el triunfo. El que "cantó" sólo tiene una excusa: ¡cuando iba a nuestro lado estaba muy lejos de imaginarse que en ese momento mismo la persona a quien tuvo la imprudencia de confiarse estaba a punto de echar por tierra nuestro hermoso plan!

Jaque mate.—

El relato de mi interlocutor toca a su fin:

—Ahora nos acercábamos a la frontera. Quince kilómetros, diez kilómetros, ocho kilómetros...

De pronto, detrás de nosotros, una nube de polvo levantada por un Rolls que se lanza con el acelerador a fondo en dirección nuestra, y que nos pasa. "¡Uf!—exclamó Bill—¡tengo miedo!" Nuestra alegría se extinguió inmediatamente. Ante nosotros, a 300 metros, el Rolls, que enarbola el banderín del Estado Mayor, se atraviesa en la carretera.

Vimos descender oficiales superiores con las gorras llenas de entorchados y policías militares que alzaban el brazo. "¡Deteneos!" Nos detenemos. Un oficial se adelanta, lanza una ojeada al interior del auto y exclama: "¡Era verdad! Ahí están las armas". Otro oficial se inclinó a su vez sobre nuestro material: "Bien. ¡Buena la iban a hacer ustedes!" Los cuatro nos mirábamos con los dientes apretados. ¿Quién habría hablado? ¿Cuál de nosotros era el traidor? Hec se encogió de hombros, tiró el cigarrillo y confesó: "Lo siento, muchachos, pero creo que vuestro resentimiento debe recaer sobre mí. Yo cometí el error de confiar mi proyecto a mi noviecita belga, y aunque ella me juró guardar el secreto, sin duda tomó disposiciones para evitarme las consecuencias de semejante hazaña..."

Y master Gillon terminó:

—Los muchachos decían la verdad. Como nos lo contaron después los oficiales, la noviecita belga, asustada ante la idea de ver a su novio sometido a consejo de guerra, aun por pura forma, había alarmado desde que partimos, a las autoridades... salvando de paso la vida a su alteza imperial el kronprinz.

Desmovilizados aquel mismo día, los tres soldados fueron enviados a Valenciennes, y de allí a Boloña. Luego se reconciliaron, pero aquel día Bill y Bob se negaron a compartir sus habitaciones con Hec, el traidor.

LA CRISIS DE EUROPA y el PELIGRO DE GUERRA



ESDE que se produjo, el 7 de marzo de 1936, la denuncia del Tratado de Locarno y la remilitarización de la Renania, era evidente que no iban a tardar en ocurrir nuevos y trascendentes acontecimientos en la Europa Central. Tanto Francia como Inglaterra—que acababa de declarar por boca de su primer ministro "nuestras fronteras están en el Rin"—tenían el mayor interés en el mantenimiento de los acuerdos de Locarno. Y si entonces no hicieron uso de la fuerza para oponerse a que el Tercer Reich se libertara de sus trabas, los gobernantes de la Alemania nazi podían suponer, con muy buenas razones, que tampoco harían uso de ella para impedir la nazificación de la Europa Central.

La aspiración germánica a formar un gran estado en el centro de Europa no es nueva. Ya en 1919, apenas terminadas las hostilidades, los imperativos económicos condujeron al pueblo austriaco a solicitar la unión con Alemania. Entonces las potencias aliadas ejercieron presión sobre Austria para impedir el *anschluss*, llegando a concederle amplios créditos para reorganizar su economía, quebrantada por la fragmentación del Imperio austrohúngaro.

Años más tarde, al calor de las disidencias políticas y económicas del bloque occidental, Austria y Alemania acordaron el *zollverein* o unión aduanera. Esa unión, destinada a borrar las fronteras económicas entre las dos naciones germánicas, hubiera sido el prólogo de una fusión política gradual y segura. Por eso las potencias aliadas interpusieron su veto contra el *zollverein* y obligaron a Alemania y Austria a someter el caso al Tribunal de La Haya, que lo declaró contrario a los tratados.

Posteriormente, ya consolidado el Poder "nazi" en Alemania, se produjo el famoso *putsch* de Viena, que costó la vida al canciller Dollfuss. Los nazis austriacos, alentados abiertamente por sus colegas de Alemania, se sublevaron, apoderándose de los centros del Gobierno. Pero entonces fué Italia la que opuso su veto al movimiento hitleriano, movilizándolo el Ejército y concentrando tropas en el paso de Brenner, para penetrar en Austria si las tropas alemanas lo hacían.

El famoso historiador italiano bosqueja en este artículo las consecuencias de la entrevista de Berchtesgaden, entre el "Fuehrer" Hitler y el ex canciller de Austria Schuschnigg. Los acontecimientos posteriores confirman plenamente las previsiones de Ferrero y dan un vasto alcance a su trabajo, por lo cual no hemos vacilado en traducirlo y ofrecerlo a nuestros lectores.

Por G. FERRERO



LOS PROTAGONISTAS DE LA CRISIS AUSTRIACA.—El ex canciller Kurt SCHUSCHNIGG, de Austria, que declaró al mundo "tenemos que rendirnos ante la fuerza", al informar del ultimátum enviado por Alemania al Presidente Miklas, y el nuevo canciller, doctor SEYSS-INQUART, amigo íntimo de Hitler, que se ha hecho cargo del Gobierno.

Apoyándose en la actitud enérgica de Italia, el Gobierno austriaco reaccionó activamente contra los nazis, sofocó la sublevación, sometió a juicio a los sublevados, y los jefes del movimiento pagaron con la vida su fracaso. Así nació en Austria el régimen que tuvo por jefe al canciller Kurt Schuschnigg, régimen apoyado por los elementos católicos, monárquicos y conservadores.

La independencia austriaca, garantizada por el pacto de la Liga de las Naciones y por los tratados de paz y amistad, pasó a descansar de esa manera en el poderío militar de Italia.

Un problema de fuerza.—

¿Cómo ha podido modificarse la situación de Europa hasta el punto de hacer posible la entrevista



de Berchtesgaden, entre Hitler y Schuschnigg, y la sumisión del Gobierno austriaco a los deseos de Alemania? La historia de la Sociedad de las Naciones y su debilidad creciente lo explican todo.

La Liga, encargada de mantener la santidad de los tratados y de imponer respeto permanente al *statu quo* mundial, sufrió el primer golpe cuando el Senado de los Estados Unidos se negó a ratificar el ingreso de la gran nación americana en ella. Luego Italia disminuyó su prestigio, utilizando una demostración de fuerza para resolver sus diferencias con Grecia. El Japón, apoderándose de la Manchuria a despecho de la Liga, le dió un golpe mortal, coronado por la guerra de Abisinia y el fracaso de las sanciones.

Un análisis detenido de las actividades de la Sociedad de las Naciones demostraría, sin embar-

go, que ha sido la indecisión y la política fluctuante de las grandes potencias occidentales lo que restó a la Liga medios de acción, reduciéndola deliberadamente a la categoría de un centro académico para la discusión de los problemas económicos, políticos y sociales de la humanidad.

Cuando la guerra de Abisinia y las sanciones, aplicadas bajo la dirección de Inglaterra, obligaron a Italia a realizar un máximo esfuerzo militar, los estadistas peninsulares vieron, sin duda, que el problema de fuerza que se les planteaba era superior a la capacidad militar de Italia si es que debían sostener al mismo tiempo sus pretensiones en Africa y sus posiciones en la Europa Central.

La constatación de ese hecho militar fué, sin duda, lo que determinó a Mussolini a buscar la entente con Alemania, consagrada en el "eje" Berlín-Roma. Y esa entente la pagó Italia al precio de la independencia del Austria.

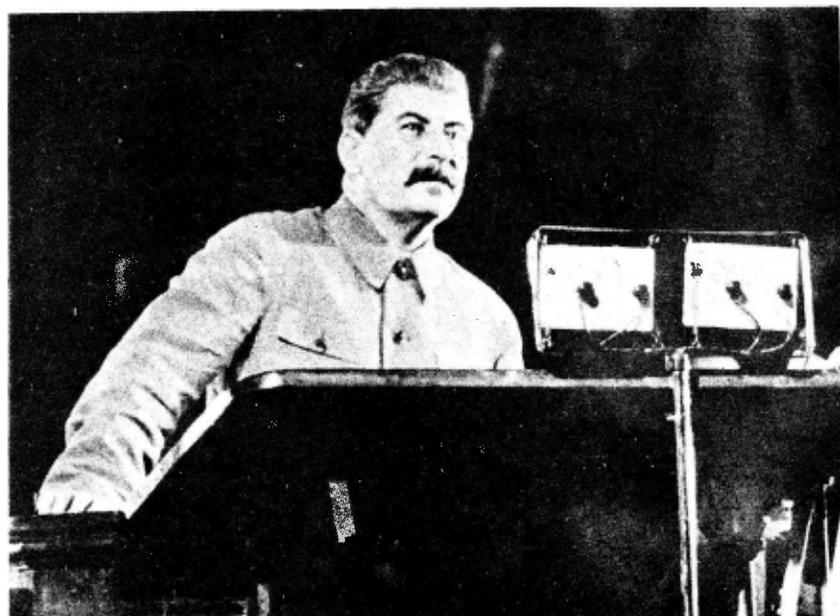
Francia e Inglaterra ante el "fait accompli".—

Para Inglaterra y Francia la fusión práctica de Alemania y de Austria, iniciada en Berchtesgaden, constituye el fracaso de su política europea.

Una nueva Alemania, grande y vigorosa, que reúne dentro de sus fronteras casi toda la fuerza y ninguna de las debilidades de la antigua Triplice, tiene por necesidad que dejar sentir su influencia en la zona balcánica, donde hace algunos años predominaban Francia e Inglaterra.

Polonia, la aliada de Francia, necesitará cada vez más volverse hacia Berlín, temerosa de ser aplastada entre las reivindicaciones alemanas y el proslavismo comunista de Rusia. La Pequeña Entente, casi disuelta ya, se verá solicitada hacia Alemania por irresistibles fuerzas económicas y políticas. Y hasta Checoslovaquia, la más firme de las amigas de Francia en el centro de Europa, encontrará en el ejemplo de Austria un tema inagotable de reflexiones dolorosas, capaces de inclinarla hacia la esfera de gravitación germánica.

Ese realineamiento diplomático de Europa pondrá término al cerco de Alemania, elaborado cuida-



UNA AMENAZA MAS PARA RUSIA.—José STALIN, el supremo dictador de la Rusia Soviética, observa en la expansión de Alemania la realización gradual del programa expuesto por Hitler en "Mein Kampf".



MUSSOLINI, AFECTADO.—Benito MUSSOLINI, "Duce" de Italia, adopta el "paso de ganso" de los alemanes, llamándolo "paso romano". Pero al mismo tiempo no puede dejar de observar con inquietud cómo invade Hitler el Austria.



DOS VICTIMAS DE LOS SUCEOS.—El Santo Padre, Pío XI, que ve extenderse a la católica Austria la influencia pagana de los nazis, y el archiduque Otto DE HAPSBURGO, pretendiente a las coronas de Austria y Hungría, cuyas esperanzas de restauración se han disipado con la nazificación austriaca.

dosamente por la diplomacia francesa en los veinte años de la post-guerra. Alemania quedará libre de manos en el Oriente, aislada de la Rusia Soviética por un cordón de naciones que le serán amigas. Y en esa fuerte posición estratégica, asistida de un aparato militar formidable, con una industria diversificada y robustecida por sus esfuerzos para construirse una economía independiente, Alemania podrá escoger entre lanzarse a la penetración económica del Oriente, siguiendo los planes favoritos del káiser, o hacer sentir su poderío en el Occidente... o ambas cosas al mismo tiempo.

En cualquiera de los casos padecerán los intereses imperiales de Inglaterra, en menor grado los de Francia y acaso también los de los Estados Unidos en la América del Sur, donde se siente ya la penetración comercial alemana.

La posición de Italia.—

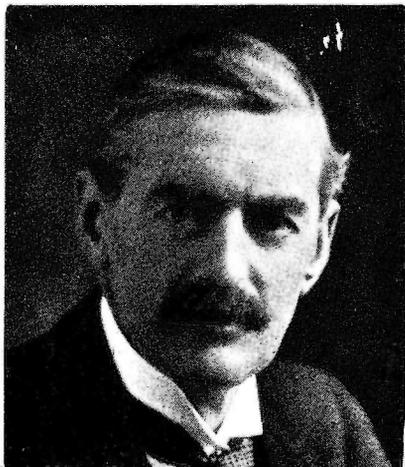
Mussolini ha hecho, sin duda, un gran sacrificio al dar a Hitler manos libres en Austria. Conviene recordar que hace apenas unos años, Italia estaba dispuesta a llegar a la guerra para impedir el *anschluss* austroalemán.

La nueva situación costará a Italia ventajas económicas y políticas, pero antes que nada le cuesta una debilidad militar en sus fronteras septentrionales. En lo sucesivo Mussolini no encontrará, del otro lado del paso de Brenner, una nación pequeña, pacífica y desmilitarizada, sino un Imperio poderoso, lleno de energía y de fuerza, dispuesto a apoyarse en ellas para alcanzar unos fines que hasta ahora carecen de precisión y de límites, y que en cierto aspecto—el de la unidad política de los pueblos de raza germánica—asumen también caracteres de peligrosidad para Italia, en cuyas provincias nórdicas habitan minorías germánicas adquiridas después de la Gran Guerra.

Para compensar esas desventajas, Mussolini tiene, a más del nuevo imperio africano que aun no paga dividendos, el prestigio político y militar adquirido en su lucha con las democracias. A Italia se la sabe fuerte, se la considera capaz de retar a Inglaterra, como la retó primero en Abisinia y más tarde en España. Su posición como potencia mediterránea ha mejorado, sin duda, desde que se la cree capaz de dominar las líneas de comunicación en ese mar vital para Europa.

Pero al comparar lo que Italia ha ganado y lo que ha perdido en las batallas diplomáticas de los últimos años, el observador cuidadoso no puede dejar de observar que la posición relativa de Inglaterra y de Italia no ha cambiado,

que la identidad de sus intereses se ha precisado y definido más todavía y que, por tanto, puede haber hecho Mussolini sacrificios positivos y reales a cambio de favores imaginarios: el sacrificio de su influencia en la Europa Central y Oriental y el de la seguridad de sus fronteras a cambio de una ayuda innecesaria, puesto que ni Inglaterra ni Francia intentaban



seriamente obstaculizar sus planes de conquista o poner en peligro sus líneas de comunicación.

Si las aspiraciones italianas son de mayor vuelo, si Italia trata realmente de hacer del Mediterráneo un mar romano, entonces sus sacrificios parecen insuficientes. Para lograr eso necesitaría derrotar en una guerra a Inglaterra, a Francia, a Rusia y a todas las naciones mediterráneas, y aun así es muy probable que al terminar la guerra victoriosa sus aspiraciones encallarán en el veto de sus propios aliados y amigos.

La situación de Rusia.—

Para Rusia los acontecimientos de Austria constituyen una nueva clarinada de alarma. El "Fuehrer" preconiza en su famoso libro *Mi lucha* la expansión de Alemania hacia el Oriente, y en sus discursos recientes no sólo ha aludido melancólicamente a los ricos graneros de la Ucrania, sino que ha declarado su intención de combatir "en todas partes" al comunismo.

Amenazada en el Lejano Oriente por la expansión del Japón en China e inquieta por sus dificultades interiores, Rusia tiene que considerar con prevención un movimiento que robustece al más peligroso de sus adversarios occidentales.

Hoy posee Rusia el ejército más nutrido del mundo, con más de un millón de hombres sobre las armas y 7,000 aeroplanos capaces de hacerse al aire y combatir. Sus



OBSERVADORES Y RESPONSABLES.—Neville CHAMBERLAIN, primer ministro de Inglaterra, y León BLUM, encargado de formar Gobierno en Francia, tienen que ver en silencio cómo se desmorona toda su política europea. Inglaterra y Francia, con sus vacilaciones y egotismos, son, en buena parte, responsables de lo que está ocurriendo.

arsenales fabrican submarinos en número creciente, para nutrir la flota asiática, mientras Moscú realiza gestiones para construir acorazados en astilleros extranjeros.

Todo eso significa un esfuerzo económico terrible, una diversión de fuerzas necesarias para completar la industrialización del país y para proporcionar a su pueblo las ventajas materiales que el régimen le viene prometiendo reiteradamente.

Y el esfuerzo se hará más grave y más penoso si hay que aumentarlo y prolongarlo a consecuencia de acontecimientos como los que acaban de producirse en Viena.

Y las pequeñas potencias, ¿qué?—

Para las pequeñas potencias la situación de Europa está asumiendo los caracteres trágicos de una pesadilla.

El ejemplo de Austria tiene que provocar estremecimientos de angustia en Checoslovaquia, donde residen millones de ciudadanos de raza germánica a quienes acaba de prometer ayuda el "Fuehrer".

COMO SE "CONDENO" SCHUSCHNIGG.—El ex canceller SCHUSCHNIGG pronunciando su discurso ante la Cámara de Diputados de Viena, en el cual declaró que se atendería a las concesiones hechas en Berchtesgaden, pero que no "iría un paso más allá". Su decisión de celebrar un plebiscito popular en Austria, para demostrar que la nación le apoyaba, dió lugar al ultimátum alemán y a la intervención armada.

Pero no es sólo Checoslovaquia la que tiene motivos para sentirse inquieta al ver desmoronarse la influencia de Francia y de Inglaterra en la Europa Central. Polonia, por ejemplo, puede pensar con inquietud en el momento en que Alemania, libres sus manos para actuar, decida exigir la devolución del corredor de Dantzig, que da a Polonia una salida al Báltico, y en el cual han construido los polacos su único puerto: Gdynia; y la gran Serbia y la Rumania no podrán dejar de sentir preocupaciones ante la simpatía alemana por las reivindicaciones territoriales de Hungría, desmembrada en beneficio de ellas por los tratados de paz.

¿Y qué decir de ese príncipe buen mozo, Otto de Hapsburgo, y de esa madre perseverante y hábil, Zita de Borbón-Parma, que aspiraban a restaurar la monarquía en Austria? ¿Y qué del Santo Padre, que ve extenderse a la cristianísima Austria, hija predilecta de la Iglesia, la influencia pagana del nazismo?

Tanto los monárquicos como los católicos tienen que ver con amargura los acontecimientos de Austria. Y a unos y otros es imposible no reconocerles una vasta influencia en las cosas del mundo.

Ante ese panorama de perturbaciones y cambios, el historiador no puede dejar de representarse en la memoria el panorama de 1914. Ahora como entonces va *in crescendo* la pugna de intereses entre grandes potencias o grupos de potencias de fuerza equiparada. Unos y otros se creen fuertes y capaces de vencer, llegado el momento. De situaciones como éstas han surgido siempre los más pavorosos conflictos de la humanidad.

Mothersills



Garantiza la comodidad del viaje

ASMA

Médicos renombrados en toda la República recetan FOSFOMARTIOL para todos los casos de ASMA, Ahogo, Tos, Bronquitis, Catarros Frecuentes, Tos Ferina y otras enfermedades de las Vías Respiratorias. Recuerde que estas dolencias pueden traer complicaciones muy graves y prevéngase tomando

FOSFOMARTIOL

al primer síntoma de catarro, tos, bronquitis, asma o ahogo. Tres cucharadas diarias alivian primero y curan después el Asma por rebelde que sea. Sabor agradable. Los niños lo prefieren. De venta en todas las farmacias.

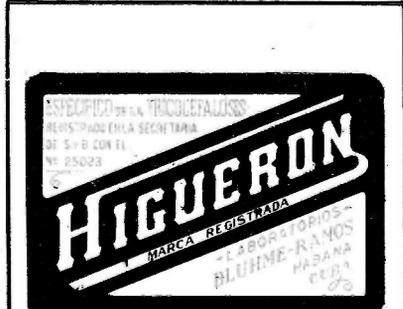
DIEZ AÑOS DE CÁLCULOS EN EL RIÑÓN

Bejucal. "Después de padecer de cálculos en el riñón por espacio de 10 años, por indicación del Dr. Campos y Tabernilla, tomé cinco pomos de la bendita Anticalculina Ebrey y hasta hoy, que han transcurrido doce años, no me he sentido más cólicos ni dolores, por lo cual debo decir que soy uno de los más fieles propagandistas de tan benéfico producto, la Anticalculina Ebrey".

Cándido Alon.



Evite la vejez prematura, goce del vigor y vitalidad que el normal funcionamiento de los riñones y vejiga trae. Anticalculina Ebrey sana los riñones y vejiga y los hace funcionar debidamente eliminando los venenos que se acumulan en el organismo que causan la vejez prematura. Otros síntomas del mal funcionamiento de los riñones, tales como dolores de piernas y brazos, hinchazones de los tobillos y coyunturas, ardor e irritación en las vías urinarias, frecuentes dolores de cabeza, micciones nocturnas, vista cansada, círculos alrededor de los ojos, amarillez del cutis, nerviosidad, vértigos, ceden al poco tiempo de usarse el poderoso extracto vegetal Anticalculina Ebrey. Los ingredientes vegetales de que se compone empiezan a actuar a los pocos minutos, quitando la inflamación y des congestionando los órganos. El vigor y agilidad de la juventud se adquiere en corto tiempo. Haga una prueba hoy mismo con Anticalculina Ebrey.



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS

Sobre el Centenario del Nacimiento

EN EL mes de mayo del año próximo pasado la Asociación Nacional Astrea organizó un Comité Gestor del Centenario del Mayor General Guillermo Moncada, comenzando a laborar desde esa fecha para que el Congreso votase una ley que declarara día de fiesta nacional el 10 de enero de 1938, fecha aniversario que consideraban los directores de esa sociedad, del centenario del natalicio de tan esclarecido patriota y revolucionario cubano. Al efecto, lograron que el representante habanero señor José Manuel Castillo presentase en la Cámara un proyecto de ley recogiendo la iniciativa de la Asociación Astrea y votando un crédito de \$150,000, a fin de que se realizase, con motivo del supuesto centenario, un gran homenaje nacional a Moncada y se le erigiese un monumento en Santiago de Cuba, su ciudad natal.

Así las cosas, a mediados de diciembre, aparecieron en Santiago de Cuba diversos trabajos periodísticos impugnando la exactitud de la fecha del 10 de enero de 1838 como la del natalicio del general Moncada, y señalando su nacimiento en el año 1841. Entre los sostenedores de esta nueva fecha figuraba el señor Santiago Acosta, en artículo publicado el 16 de diciembre en el periódico santiaguero *Libertad*, afirmando poseer la documentación probatoria de su aserto. Once días antes, el mencionado señor Acosta había acudido al Ayuntamiento de Santiago haciendo una exposición de esos extremos.

Contra estas afirmaciones del señor Acosta levantaron su protesta airada los integrantes de la Asociación Astrea y del Comité Gestor Nacional Pro Centenario al Mayor General Guillermo Moncada, formulando el tesoro de aquella sociedad y miembro de este comité, señor Julio Horta Rodríguez, una denuncia en las oficinas de la Policía Judicial contra el periodista Acosta, a fin de que se investigue si sus afirmaciones eran erróneas, constitutivas de delitos o perseguían algún fin determinado.

En su escrito denuncia sostenía el señor Horta Rodríguez que "la fecha de 10 de enero de 1838 establecida por ese Comité Gestor es fidedigna según lo demuestran sus investigaciones realizadas", agregando: "Para orientar a la justicia y para que se llegue a determinar si hay delito en este asunto, señalo lo siguiente: En el Libro Índice Alfabético del Ejército Libertador de Cuba aparece la certificación oficial de Guillermo Moncada en la que se hace constar que tenía 58 años de edad; fué iniciador de la Guerra de Independencia, alzándose el 24 de febrero de 1895 y murió en abril de 1895. La biografía que escribió el doctor Regino E. Boti afirma que Moncada nació en Santiago de Cuba en 1838, y según consta en acta de creación del Comité Gestor Pro Centenario, la fecha 10 de enero de 1838 fué aceptada por sus propios descendientes, algunos de los cuales firmaron el acta que está en el Gobierno Civil". Respecto a la partida bautismal que afirmaba poseer el señor Santiago Acosta, sostenía el señor Horta Rodríguez que "puede estar errada, o se refiera a Narciso Moncada, hermano de Guillermón".

Pocos días más tarde, el 28 de



Mayor general Guillermo MONCADA (Guillermón), gloriosa figura de nuestras guerras emancipadoras, sobre la que se debate en estos momentos la fecha exacta del centenario de su nacimiento.

diciembre, el señor Mario Ciria publicó en el diario habanero *El País* un artículo intitolado *Huy que salvar la casa donde nació Guillermón*, en el que, basándose en la referida partida bautismal de éste y en la inscripción que figura en la casa natal de Moncada, sostenía que la fecha precisa del nacimiento de dicho glorioso veterano de nuestras guerras emancipadoras era la del 25 de junio de 1841.

En este estado la polémica histórica, tuvimos el honor de recibir, de palabra y por escrito, diversas e indeclinables solicitudes de personas deseosas de que se esclareciese de manera definitiva la verdad sobre el centenario del nacimiento de Moncada, a fin de que la República pudiese rememorarle de manera pública, solemne y con carácter nacional, en su fecha precisa.

Al mismo tiempo que realizábamos una investigación particular sobre el asunto, a fin de demostrar que nuestra actitud se hallaba absoluta y totalmente libre de todo prejuicio, interés o apasionamiento, nos dirigimos por escrito a las partes contendientes para que éstas nos pusieran de manifiesto las pruebas que poseyeran, confirmatorias de sus encontradas afirmaciones.

El señor Francisco Duany Méndez, autor de la moción en la Asociación Astrea que dió origen al Comité Gestor del Centenario, y otros compañeros de este Comité, me visitaron entregándome un extenso escrito, del que vamos a extraer la parte referente a las pruebas en que dichos señores basan la celebración del Centenario en la fecha del 10 de

enero de 1838 y la impugnación que formulan de la partida bautismal presentada por los señores Santiago Acosta y Mario Ciria.

Las pruebas que ofrece el señor Duany Méndez son las siguientes:

Primera:—"El Libro Biografía que publicó sobre el general Moncada el doctor Regino Boti, en cuyo primer capítulo afirma que Guillermo Moncada nació en la ciudad de Santiago de Cuba en 1838. El señor Boti es oriental, y en los años que él buscaba los datos para luego escribir esa biografía, vivía aún en Santiago de Cuba la excelsa matrona Dominga Moncada, madre de Guillermón, la que le informó sobre la fecha del nacimiento, y... ¿quién puede saber mejor el día del nacimiento de una criatura, la madre que lo pare, o el cura que asienta el bautizo, o el padrino o madrina que lo declara al cura?".

Segundo:—"Cuando formamos el Comité Gestor Nacional del Centenario y Monumento, estaban presentes varios familiares, parientes cercanos del general Moncada, y manifestaron que la fecha fijada, 10 de enero de 1838, fué la fecha del nacimiento del héroe, por lo que creo que se hace necesario la impugnación de cualquier partida parroquial que lo fiije en fecha distinta".

Tercero:—"Por otra parte, y esto lo he visto después de la publicación de la copia de la partida por el periódico *El País*, en el Libro del Ejército Libertador denominado *Índice Alfabético*, escrito por el mayor general Carlos Roloff, inspector que fué de las Fuerzas del Ejército Libertador de Cuba, en la página 160 dice que Moncada al morir tenía

del General Moncada

Por ROIG DE LEUCHSENING

59 años, lo que al ser fiel la nota histórica, tendría hoy Moncada 101 de nacido. Esto lo doy como un dato, ya que no puedo impugnar una prueba documental que puede consistir en la misma declaración del general Moncada al formar el Estado Mayor de su regimiento en Charco Tumba, la noche del 23 de febrero de 1895".

Cuarto.—"Guillermón tenía otro hermano, el comandante Narciso Moncada, que murió el 13 de julio de 1895, en la acción de Peralejos. Averigüese si la citada partida ha confundido a Guillermón con Narciso, que puede que en la misma tenga otro nombre puesto, ya que los curas al anotar los nombres de los negros que bautizaban en la época de la esclavitud, muchas veces le ponían en la nota el nombre que les venía en ganas o les quitaban el apellido, el que sustituían con los nombres de *mandinga*, *lucumi*, *carabali*, etc., etc."

Refiriéndose a la existencia de una partida bautismal de Guillermo Moncada, el señor Duany Méndez impugna en general todas las partidas bautismales de personas de la raza de color en la época de la esclavitud: "Yo no creo en la fidelidad de las partidas bautismales de los pardos y morenos que asentaban los curas en la época de la esclavitud, ya que para ellos, el principio de la igualdad humana era un mito, pues en el derecho canónico romano, el esclavo y su descendiente no eran personas, y al realizar esos actos de apariencias sacramentales, pocas veces se imponían en las notas que se asentaban, mediante declaraciones imperfectas o falsas, con la filiación completa del que se bautizaba y por ende de las generales que en la vida social debían distinguirlas de los hijos espurios, sacrilegos y hasta de los brutos, pues al bautizado, si era hijo natural o legítimo y los padres descendían de esclavos o de africanos, no se les imponían en los asientos sus apellidos, sino se les daban por apellidos los nombres de las regiones de Africa donde sus padres habían nacido..."

Si éste es el pobre concepto que al señor Duany Méndez merecen, en términos generales, las inscripciones de los bautizos de los elementos de color durante la esclavitud, mucho menos admite la autenticidad de las partidas bautismales en la mayoría de las pa-

rruquias de Oriente, "ya que en torno de la paga del Ejército Libertador, se realizaron falsedades inauditas para que quienes no tenían la calidad de hijos legítimos de soldados muertos en la gesta redentora, pudieran hacer la declaración de herederos abintestatos, por lo que se incoaron aquellos célebres procesos en que figuraron hasta personas que hoy son grandes en Cuba y muchos fueron condenados y otros huyeron al extranjero..."

Tales son, en concreto, las pruebas que aporta el señor Duany Méndez, y con él sus compañeros de la Asociación Astrea y del Comité Gestor Pro Centenario del General Moncada; tales sus afirmaciones e impugnaciones: de unas y otras hemos suprimido solamente los ataques personales que en su referido escrito vierte contra algunas de las personas que sostienen la fecha de 1841 como la del nacimiento del general Moncada, considerando a éstos como perturbadores gratuitos del proyectado homenaje nacional al insigne patriota oriental.

Los señores Santiago Acosta y Mario Ciria, mantenedores del nacimiento de Moncada el 25 de junio de 1841, se limitan a presentar como prueba de su afirmación, la inscripción del bautismo de Guillermo Moncada en el libro correspondiente de la parroquia de la Santísima Trinidad, de Santiago de Cuba.

¿Cuál de éstas dos fechas—10 de enero de 1838 o 25 de junio de 1841—es la exacta y cierta del nacimiento del general Guillermo Moncada?

Con el estudio detallado e imparcial de las pruebas aportadas por ambas partes contendientes, y con las investigaciones personales por nosotros realizadas y los documentos de autenticidad indubitable que obran en nuestro poder, verá el lector, clara y totalmente esclarecido, en nuestro artículo próximo, en qué fecha precisa nació el general Guillermo Moncada, y debe, por tanto, tributarle la República el homenaje nacional a que es acreedor, en el centenario de su natalicio, por los altos merecimientos contraídos para con la patria durante su vida, toda ella consagrada a su libertad e independencia, en una larga e ininterrumpida serie de ejemplares sacrificios, de patriótico desinterés y de heroicas hazañas.



Limpie y hermosee sus dientes gratis durante cinco meses al año

Esto lo consigue usando COLGATE

OTRAS VENTAJAS DE COLGATE

Todas las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate se canjean por bonos numerados para el "Concurso del Millón", en el que usted puede obtener varios de los miles de premios importantes y una VILLA JABÓN CANDADO de las que se regalan cada mes.

En los estuches de los tamaños grande y gigante se incluye gratis, por ahora, una pastillita de Palmolive-el jabón embellecedor.

Los tubos de la Crema Dental Colgate contienen un 40 por ciento más de crema que los de cualquier otra marca, por el mismo precio.

Por esta diferencia, el dinero que usted emplea en Colgate durante todo el año le representa tan sólo el gasto de 7 meses.

Y con Colgate sus dientes lucirán más limpios, blancos y bellos, con un brillo deslumbrante... Sus encías sonrosadas y firmes... y su aliento estará perfumado, conservando en la boca una deliciosa sensación de frescura.



SINTONICE LA CADENA CRUSILLAS

EL MISTERIO DEL TRIPLE ASESINATO

Una novela policiaca sensacional que ha intrigado a todos los públicos de habla inglesa. Pronto aparecerá en CARTELES.

Todo lector tiene la oportunidad de contribuir con su sagacidad a desentrañar el misterio, ya que suspendemos la inserción del capítulo final para que el público pruebe sus condiciones detectivescas.

Sueño

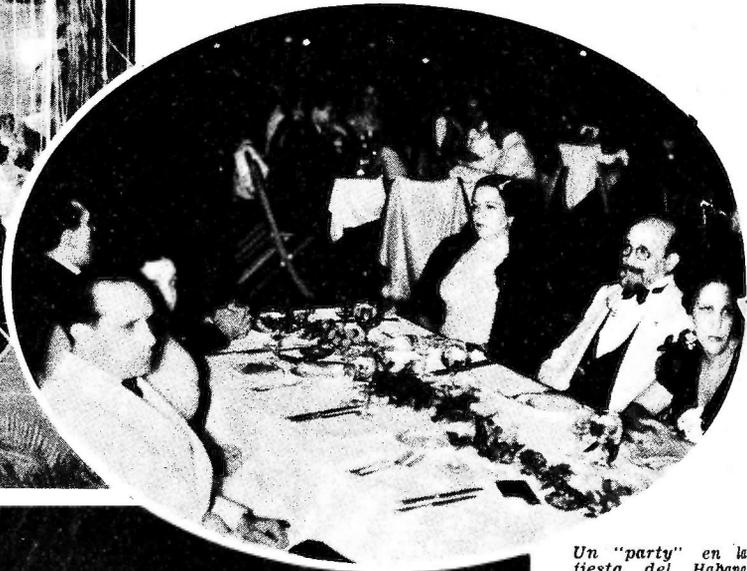
agitado, temor, sobresalto, angustia, bola, miedo. Todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.



ADIÓS al CARNAVAL



Un aspecto de la grandiosa fiesta de Carnaval celebrada el sábado 12 en la suntuosa casa del Habana Yacht Club.



Un "party" en la fiesta del Habana Yacht Club. De izquierda a derecha: Miguel BAGUER, la señora DE KATES, nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, la señora DE QUILEZ, el señor Adolfo KATES, y la señora DE BAGUER.

(Fotos Funcastaj).



La comparsa de las hawayanas, evolucionando en la playa del Habana Yacht Club.



"Napoleón", el gracioso muñeco de Manuel Alonso, recorriendo las calles en el último paseo de Carnaval.



Una comparsa desfilando frente a la tribuna.

Grupo de concurrentes a la fiesta de Carnaval ofrecida en su residencia por el Sr. Julio BLANCO HERRERA.



Tipos pintorescos de las comparsas que desfilaron el último domingo de Carnaval.



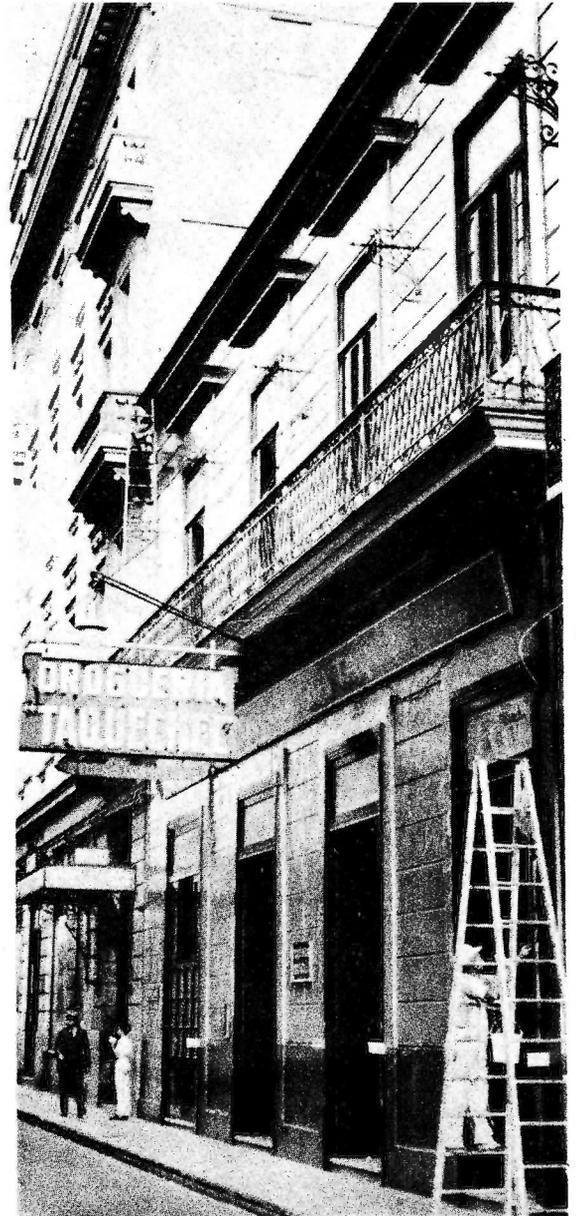
EL PROCESO CONTRA LOS DROGUISTAS



El doctor Ernesto J. SARRA, el hombre más rico de Cuba y el propietario de la droguería "mayor del mundo". Se le acusa de ser el líder del monopolio de las drogas, que comprende, además de su casa, las de Johnson, Taquechel y Galbán, Lobo y Cía. Según la Policía, esas cuatro firmas importan el 90 por 100 de los productos médicos (no patentes) que entran en Cuba.

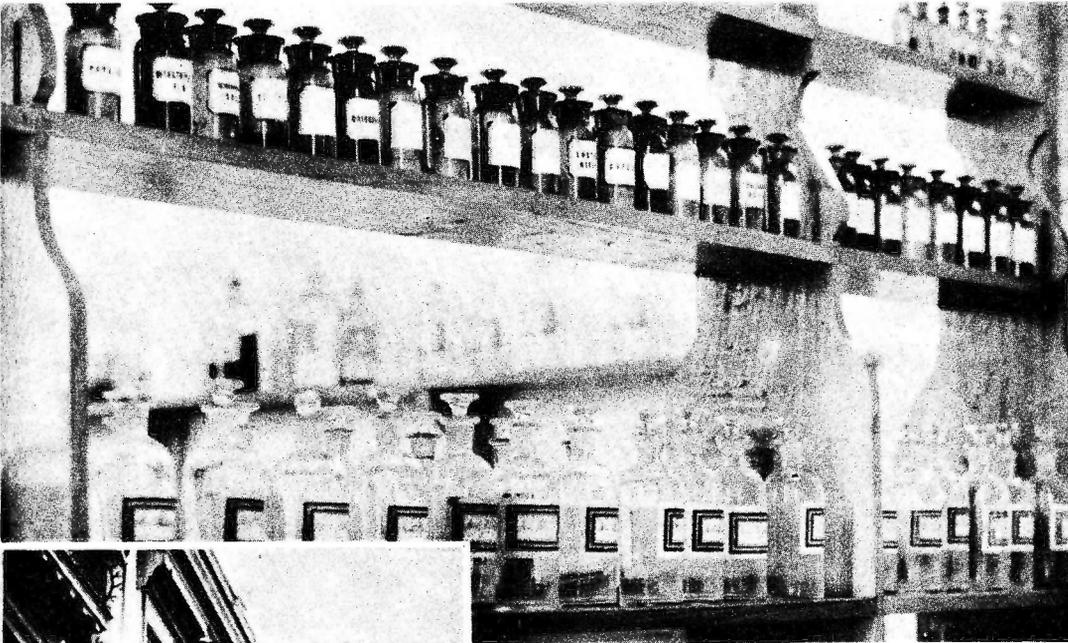


El doctor Teodoro JOHNSON, propietario de la gran droguería de Obispo y Aguiar, acusado en la causa contra el monopolio de las drogas.



La droguería de Taquechel: un rincón oscuro en la calle de Obispo... pero comercia todos los años por cientos de miles de pesos. Su propietario forma parte del "trust", según la Policía.

(Fotos Funcasta).



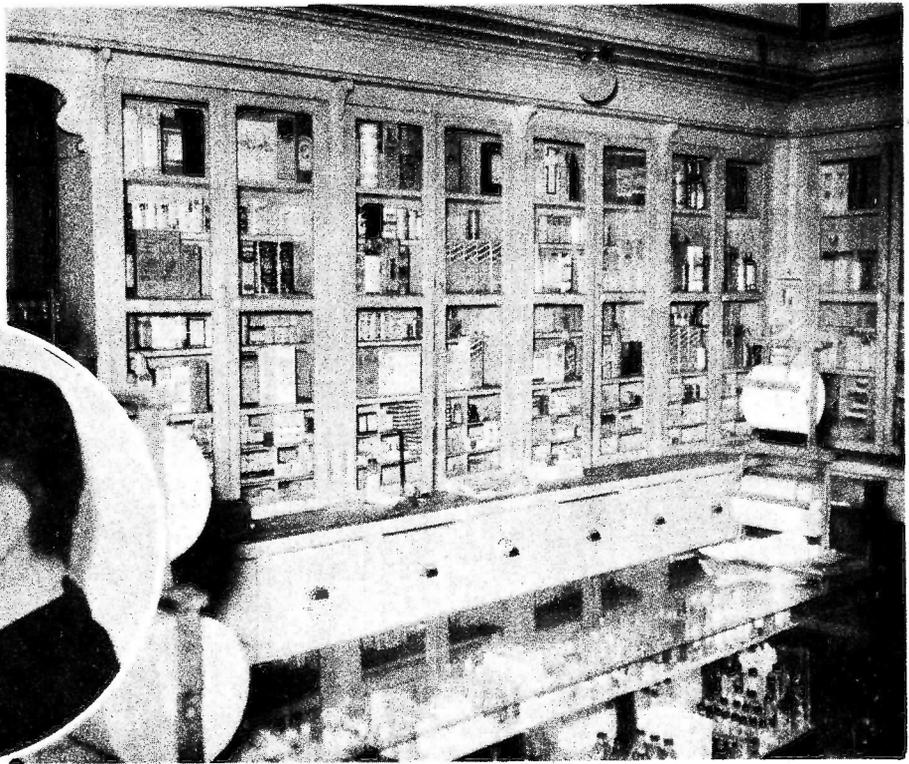
En estos frascos — dicen los acusados — radica la fuerza del monopolio. Son los polvos y los líquidos destinados a la preparación de fórmulas los que le dan mayor utilidad, puesto que tienen precios baratísimos en el mercado internacional y se venden en Cuba a precios exorbitantes. Estos polvos y estos líquidos los consumimos todos... ¡por desgracia!, pero sus importadores únicos son, prácticamente, los señores Sarrá, Johnson, Taquechel y Galbán, Lobo y Cía.

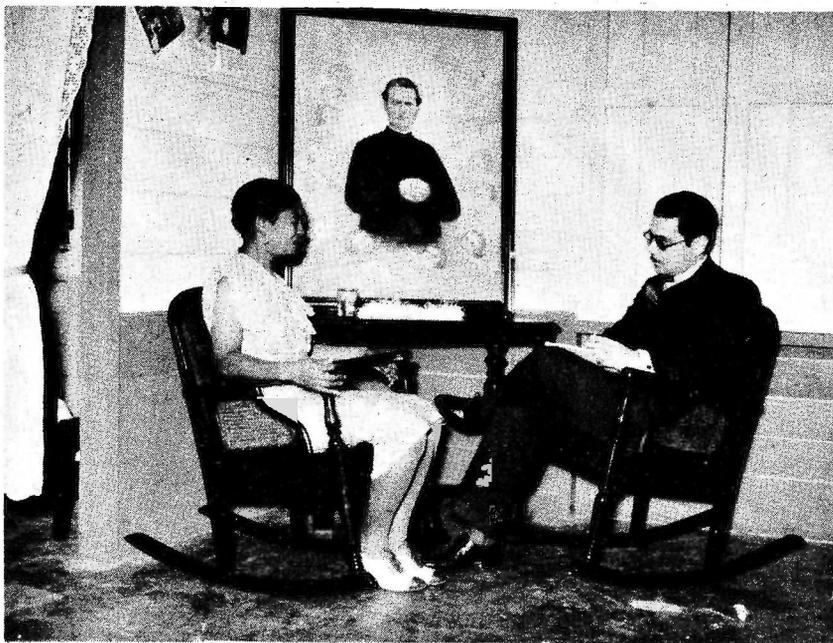


En este edificio de la calle de Inquisidor están las oficinas centrales de los señores Galbán, Lobo y Cía., los "parvenus" del monopolio de las drogas. Según los informes aportados por la Policía al Juzgado, cuando esta importante casa se dedicó a importar productos farmacéuticos, éstos bajaron súbitamente de precio. Productos que se vendían a \$4 libra, bajaron a \$1. Pero luego los precios volvieron a subir—afirman los acusados—cuando el "trust" abrió sus puertas al nuevo importador.

Los "patentes". También con ellos se explota al público en una forma drástica, dicen los acusados. Pero, replica el doctor Sarrá, esa explotación la llevan a cabo los fabricantes extranjeros que tienen sus representantes en Cuba...

INVESTIGADOR. — El doctor MENCIA, juez que instruye la causa contra el "trust" de las drogas.





Dionisia MAJIN, en trance médiumnífico, con nuestro compañero Arturo RAMIREZ.

L SEÑOR Agustín Rodríguez, que nos visita en la redacción, clava insistentemente su pupila en las nuestras en tanto dice: —Algunos a quienes he hablado de este milagro de San Juan Bosco me miran burlones y me hablan luego de alucinaciones. ¡Venga usted conmigo a ver los cocoteros, y comprobará si están curados o no!

Hay una fe convencida en sus palabras, un entusiasmo desbordado en su gesticulación. Nos habla de su esposa—médium taumaturgo por gracia divina, según su dicho—con una suave estimación respetuosa:

—Ella jamás se había preocupado del espiritismo, ni de la religión, ni sabía media palabra de la enfermedad de los cocoteros. Cuando recibió el mensaje y la visita de San Juan Bosco, tuvimos que averiguarlo todo. Supimos que, en efecto, la agricultura de Cuba y de otros países confronta el grave problema de una enfermedad del cocotero que merma enorme-

mente la producción, frente al cual han sido inútiles los esfuerzos de los técnicos. Supimos que el Gobierno cubano ofreció hace mucho tiempo un premio de treinta mil pesos al que descubriera la cura de esa enfermedad.

Se anima, se controla, buscando de nuevo en nuestros ojos algún atisbo incrédulo, pero, al hallarlos limpios de toda burla, da rienda suelta a su entusiasmo:

—Venga, venga a ver los cocoteros... Fueron seleccionados por técnicos de la Secretaría de Agricultura. Yo quiero que usted compare los "testigos" con los tratados por el remedio de San Juan Bosco. Verá usted, es la panacea de la vegetación...

Y ahora el auto rueda sobre carreteras oscuras, rumbo al Wajay, en cuyos límites está enclavada la finca "Mirta", propiedad del señor Guillermo del Monte, donde Dionisia Majín, la esposa del señor Rodríguez, realiza la experiencia, de extraordinaria importancia para uno de los sectores de nuestra producción agrícola. En tanto el

Una ILUMINADA OFRECE UNA FÓ

panorama urbano pierde densidad, el señor Rodríguez va hablándonos:

Nuestro compañero Arturo Ramírez *jetividad*; CARTELES lo p

—Mi mujer y yo somos del campo, pero ella no lo trabajó nunca. En Palos era pantalonera, y siguió siéndolo en La Habana. Yo trabajé algo, antes de venir a la ciudad, pero en campos de caña; luego me hice político. ¿Cómo se nos iba a ocurrir que íbamos a recibir el mensaje divino de la cura del cocotero?

Y de seguida, añade: —Nuestra misión es grande, muy grande. A mí la política me enseñó muy malas mañas. Ahora estoy dedicado en cuerpo y alma a ayudar a mi mujer en la gran obra benéfica...

El auto, siguiendo sus indicaciones, atraviesa el poblado, y unos minutos más tarde penetra en una finca. Lo dejamos al borde de un cocal, enmarcada por el campestre paisaje, está una figura de mujer, que avanza al vernos. Viene sonriente, viene con la mano extendida en señal de saludo amigo.

—Mira, Dionisia—presenta el señor Rodríguez—, este periodista viene a ver la cura de San Juan Bosco.

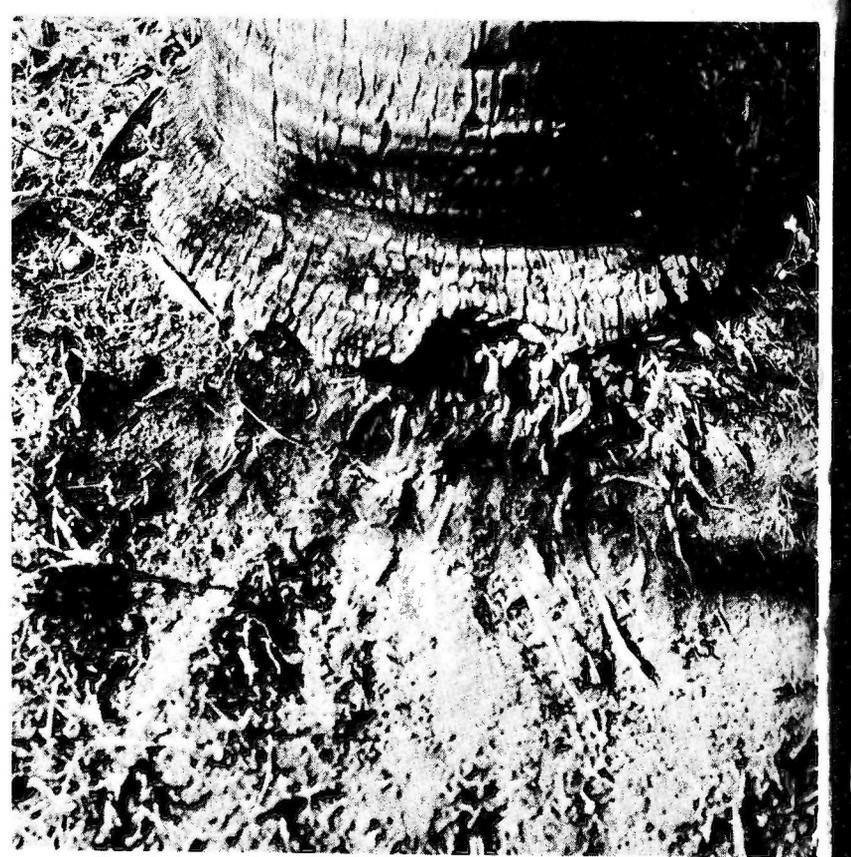
Dionisia Majín es de la raza de color: una mujer menuda, nerviosa, expresiva, de una movilidad facial extraordinaria. Es afable. Posee un modo especialísimo de hablar, rápido y cortante. Se dirige a Funcasta y a nosotros con entusiasmo restallante:

—Vais a ser los primeros hombres de letras que contemplen la prueba del milagro. Fijaos bien, para que en vuestro periódico lo digáis a todos los vientos. Esto no es cosa mía; esto es obra de la gracia divina. Todos los científicos del mundo luchando contra la enfermedad, y nada. Yo, una pobre mujer trabajadora, les doy la vida, la fuerza, el vigor, a esos árboles que son una parte considerable de la riqueza del mundo. Ved...

Rápidamente gira, y se enfrenta



Brote de raíces nuevas, vigorosas y frescas, en uno de los cocoteros tratados por Dionisia Majín.



Uno de los cocoteros "testigos": las raíces aparecen secas, sin vida. (Fotos Funcasta).

LA PARA LA CURA DE LA ENFERMEDAD DEL COCOTERO

Practicado este trabajo con absoluta observación en idéntico criterio.

RAMÍREZ



Uno de los cocoteros muertos; a la derecha, otro tratado por Dionisia Majín, que presenta pencas inferiores y laterales amarillentas y claras, y en el centro pencas nuevas, verdes y tupidas, brotadas después de comenzada la cura.

al cocal. Su mano derecha proyecta el índice hacia los cocoteros más cercanos:

—Ved—prosigue—ahí está. Los árboles "testigos", los que marcó el técnico de agricultura, los que no fueron tratados por el remedio, continúan enfermos; sus pencas amarillean y se aclaran, sus cocos tiernos caen, su espiga floral se ennegrece. Mirad ahora aquel cocotero: ha recibido el milagroso tratamiento de San Juan Bosco; ha echado vigorosas pencas centrales; sus cocos se desarrollan sin caer; su espiga floral está lozana. ¿Es o no es una prueba definitiva?

Sin esperar nuestra respuesta, continúa, moviéndose con extraordinaria ligereza:

—Pero falta, falta... Ahora verán las raíces... Agustín, dame algo para apartar la tierra.

Se agacha junto a uno de los árboles "testigos", y la imitamos. Con un tronquito escarba la tierra y pone al descubierto raíces ennegrecidas, secas. Ríe tensamente. Corre a uno de los árboles tratados y descubre raíces vigorosas, frescas, lozanas, y un brote de raicillas nuevas. Se yergue triunfadora, y exclama:

—¿Han visto? ¿Han visto? Hemos visto, sí. En los árboles seleccionados por Agricultura para

que les fuera aplicado el remedio, hay una efectiva vigorización, que se aprecia a simple ojeada y se comprueba en el examen de las raíces. Nos admiramos sinceramente, y Dionisia Majín ríe otra vez, con los ojos iluminados. No hay necesidad de sujetarla a un interrogatorio; ella habla, adelantándose a cualquier pregunta:

—¿Sabe por qué los técnicos no han podido contra esta enfermedad? Porque se sale de los límites de la Botánica. San Juan Bosco nos ha dicho que su remedio es una panacea de la vegetación. Lo hemos probado en una siembra de papas. Vengan.

Nos muestra dos siembras; una, a la que se ha aplicado el remedio, tiene ya las plantas al aire, en pleno crecimiento; en la otra, solamente abonada, el brote es todavía casi imperceptible.

—Observen, observen... El remedio de San Juan Bosco no solamente cura, sino que vigoriza, activa la vegetación. ¿No es esto un milagro?

Guiados por el señor Rodríguez y su mujer, examinamos uno por uno los cocoteros seleccionados para la experiencia. Dionisia Majín, con su hablar rápido y cortante, prosigue señalándonos las evidentes diferencias de vigor entre los "testigos" y los sometidos a cura. A plena luz del sol, en plena mañana campesina, el entusiasmo desbordado de la iluminada criolla adquiere cierto prestigio panteísta. De cuando en cuando extiende una caricia a un tronco; de cuando en cuando al-



Uno de los cocoteros tratados por Dionisia Majín, en que se advierte la espiga floral lozana, y los cocos en pleno desarrollo.

za los ojos y pasea la mirada cariñosa por las pencas y las espigas florales.

—Tienen que decirlo al mundo —dice el señor Rodríguez—. San Juan Bosco quiere que esta gran obra sea la base para continuar su misión benéfica.

—Sí—corta Dionisia Majín—. El producto de la industrialización de este remedio, que ha de salvar el

cocotero del mundo, ha de emplearse en la niñez, en la pobre niñez desvalida, en colegios, en establecimientos de educación y de beneficencia, a los que vayan cientos, miles de niños cubanos... ¿Por qué me ha seleccionado San Juan Bosco para este divino encargo, preguntarán ustedes? El lo ha dicho: porque yo he sido una mujer trabajadora, luchadora, que nunca tuvo egoísmos, a cuyo alrededor no hubo desgracia que no tratara de remediar... ¿Vamos a casa, en el pueblo? Les contaré el origen de todo esto. Sí, sí, vamos.

Otra vez al auto. Minutos más tarde estamos reunidos en la sala de una modesta casita de madera, donde reside Dionisia Majín. Frente a frente, a la vera de un cuadro al óleo de San Juan Bosco, ella siempre en tensión y nosotros lápiz en ristre, conversamos. La historia que nos cuenta es singularísima, y aquí va:

—¿Le ha dicho Agustín que yo no era religiosa, ni espiritista? Por supuesto, creo en Dios desde que tengo uso de razón, y he practicado la bondad siempre que he podido. Llegué a La Habana y aprendí a hacer pantalones; he trabajado mucho y muy duro. He tenido bodega, varias veces, y he tenido fonda. Un día, como a las nueve de la mañana, estaba cosiendo unos pantalones en mi cuarto, en San José 205, en La Habana, con mi hija sentada cerca. De pronto sentí como si hubiera penetrado alguien; alcé los ojos y me vi delante a un hombre vestido de cura. No me sobresalté. La bondad estaba reflejada en su rostro. Me habló y me dijo: "Hermana, no temáis; soy Juan Bosco. Eres una mujer luchadora y buena, y voy a encargarte una gran obra, que continuará mi misión. Estaré a tu lado desde hoy para guiarte en la obra para protección y educación de la niñez". Y luego, tras hablarme de la necesidad de salvar muchas almas, dijo algunas oraciones y se fué. Mi hija no vió ni oyó nada. Yo quedé un largo rato reflexionando, y cuando llegó mi marido le conté lo que había sucedido. No sabíamos nada de Juan Bosco, y algunas personas nos dijeron que era un santo muy milagroso, que en vida se había preocupado mucho por el mejoramiento de la

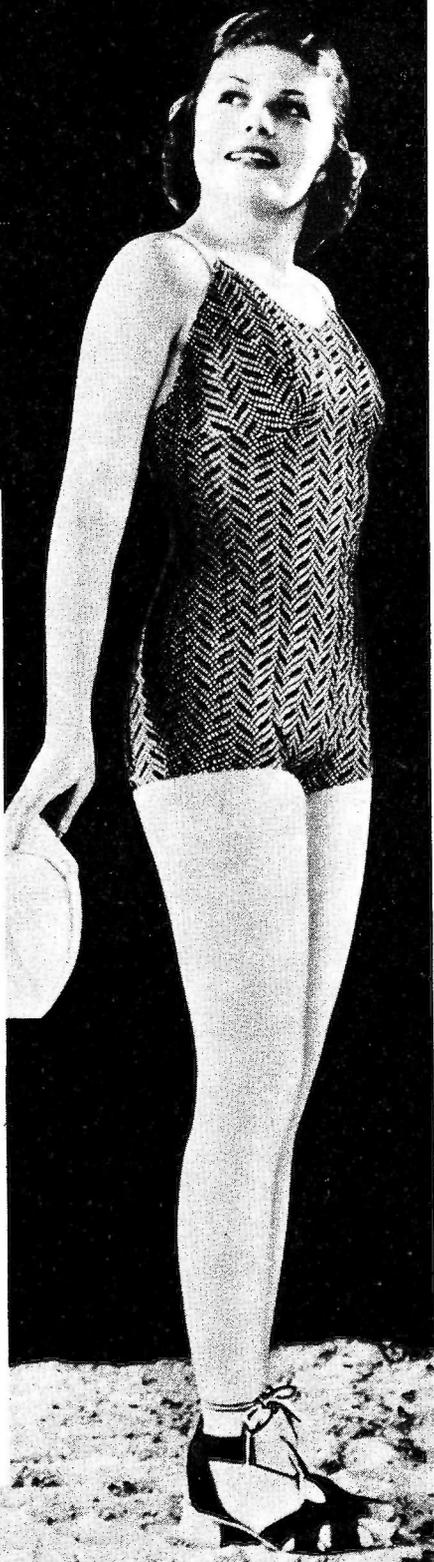


Otro de los cocoteros tratados por Dionisia Majín. En el centro han brotado vigorosas pencas nuevas.



Esta marca es sello de

ELEGANCIA y VISTOSIDAD



Este año, como siempre, su tienda favorita presenta un surtido variado en artículos de playa de la

U. S. WATERWEAR

**ZAPATILLAS
JUGUETES
TRUSAS
GORROS**

U. S. Waterwear tiene también una línea completa para hombres, así como juguetes de playa para grandes y pequeños.

**UNITED STATES RUBBER EXPORT
CO., LTD.**



Habana-Genios, 12

Santiago de Cuba-Lacret Alta No. 2

NO MARCHITE SU CUTIS



Perfumería **GIMEL**
Teniente Rey, 50, Habana, Cuba.

con polvos inferiores que irritan y apergaminan la tez.

EL POLVO PARAISO

la hará a Ud. irresistiblemente seductora.

niñez. Al día siguiente me visitó de nuevo por la noche, y entonces me dijo: "Hermana, el medio material para el desarrollo de tu misión ha de ser la cura de los cocoteros. Yo te voy a dar el remedio, que no encuentran los técnicos porque la enfermedad, su origen, escapa a los límites de la Botánica. Oye". Y entonces me indicó todo lo que tenía que hacer. ¡Ya usted ve los resultados! Desde entonces, por gracia divina, me he convertido en médium taumaturgo. He curado un fuerte dolor nefrítico a mi esposo. Tengo en experimentación el remedio contra la bibijagua.

Se detiene un momento y advertimos en su rostro cierta ligera contracción. Continúa:

—Los técnicos de Agricultura seleccionaron los árboles para la experiencia, y nos dieron cuatro meses para comprobar el efecto de la cura. Ya los árboles están curados. A los noventa días se notaba la mejoría. Ahora es necesario que el Gobierno tome en cuenta el asunto, y se comience en seguida la industrialización para dedicar el producto a la misión que me ha encargado San Juan Bosco, que ha escogido a Cuba para comenzarla, porque uno de sus últimos deseos, antes de morir, fué venir a este país, donde tenía amistades. El remedio es practicable fácilmente, y muy económico: representa \$1.60 por cada cocotero, al año. Es además preventivo y vigorizante de la vegetación.

La contracción facial se acentúa. De pronto, un fuerte estremecimiento la recorre el cuerpo. Cierra los ojos. Gira la cabeza. Se le distienden las aletas de la nariz. Se estremece de nuevo.

—Ha caído en trance — nos anuncia en voz baja el señor Rodríguez, y va en busca de un vaso de agua que coloca ante el cuadro del santo.

—Buenos días, hermanos. Salud — pronuncia entonces la médium.

—Salud, hermano — dice conmovido el señor Rodríguez. Y añade, en voz baja, a nuestro oído: — Es San Juan Bosco.

—Vengo a decirles, hermanos — habla la médium —, que por mi encargo y con la gracia divina, esta materia que ahora me sirve de instrumento, continuará mi misión. A decirles que es necesario ayudar a los seres materiales, pobres o ricos, y a los seres espirituales. Todos necesitan consuelo. Esta hermana usará el remedio para una obra de fraternidad.

En este momento, la médium cambia la forma de expresión; sigue hablando como un extranjero que no domina del todo el castellano:

—La obra es para todos, para el bien de todos, para que los niños se eduquen y sean buenos en

la vida material y sus espíritus se iluminen luego en la vida espiritual... Hermanos, que Dios sea con vosotros. Amén.

Una fuerte convulsión contrae el cuerpo de Dionisia Majín. El señor Rodríguez humedece el índice en el agua del vaso y traza una cruz sobre la frente de su esposa. Una nueva convulsión, y parece que la médium va a salir del trance. Pero un estremecimiento facial anuncia a Agustín que Dionisia recae, porque nos dice:

—Otro ser la ha tomado de instrumento.

Efectivamente, la médium comienza a hablar en la forma de expresión de una negrita conga, forma de expresión que conocemos por la literatura y el teatro vernáculos:

—He venido un momento nada más, con permiso de San Juan Bosco, que es muy bueno, muy bueno. Es para decir a los hermanos que están hoy aquí que el espiritismo no es un negocio, ni es para explotar a la gente, como hacen muchos por ahí; el espiritismo es una cosa muy sagrada, muy buena, muy buena... Ya me voy, hermanos.

Dionisia Majín se revuelve en su asiento mientras su esposo repite la cruz húmeda sobre su frente. Hay unos minutos de silencio absoluto. Los ojos de la médium se abren y cierran varias veces; su boca se tuerce a derecha e izquierda; su cabeza se balancea; sus manos se asen firmemente a los brazos del sillón. Al fin despierta. Sus ojos nos miran unos segundos como si no nos vieran.

Cuando la plena conciencia le vuelve, habla con lentitud, con cierto cansancio; el trance, nos explica el señor Rodríguez, deja siempre la materia un poco fatigada. Ella nos dice:

—Nosotros invitamos a los profesores de la Universidad, a los miembros de la Academia de Ciencias, a todos los técnicos de la agricultura, nacionales y extranjeros, para que vengan a comprobar este milagro. No les vamos a ofrecer palabras, sino hechos; hechos concretos: la cura de los cocoteros, que hemos tratado con el remedio de San Juan Bosco.

Y con esas palabras concluye la *interview* singular. Recordándonos la obligación en que estamos los periodistas de contribuir con nuestras informaciones imparciales a la gran obra que le ha encargado San Juan Bosco, nos despide, sonriente y cordial. El señor Rodríguez nos acompaña hasta el auto. Partimos. La carretera se cuele por entre la campiña cubana, pródiga en cocoteros sanos y vigorosos ayer, amenazados de ruina total hoy, por la enfermedad desconocida cuyo origen, según Dionisia Majín, escapa a los límites de la Botánica...

MOS abandonado las enredaderas floridas y las tardes color de rosa de nuestra isla querida, para venir a morirnos de frío bajo este cielo parisiense del mes de febrero, inclemente y sombrío.

Y si hemos atravesado los mares en nuestra hora más placida, ha sido simplemente impulsados por esa certidumbre imposible de cotizar en moneda alguna: la confianza. Sabemos de antemano que París no engaña; forjamos nuestros castillos en el aire y giramos sobre nuestros futuros triunfos, porque estamos convencidos de lo que podremos obtener más tarde. Esta confianza universal ha costado a Francia siglos de labor y estudio; este compromiso moral con el mundo ha sido en toda época su mayor responsabilidad y su mayor estímulo. Nosotros, los que con un puñado de dólares en las manos venimos a esta tierra, hambrientos de belleza, a cambiar nuestros oros por el fruto inapreciable de cien generaciones, ignoramos, quizás, el esfuerzo enorme, la tragedia cruel que alimenta la producción francesa de estos tiempos. En los salones de la alta costura, por donde mujeres esbeltas pasean *chiffons* de ensueño, y donde la cortesía y las sonrisas encubren las mayores angustias, el público absorto se imagina existir en un país de leyenda, donde sólo tuviese cabida la armonía, la línea y todos los colores del cielo.

Hemos visitado varias casas antes de llegar al número 7 de la calle Saint Florentin. Queremos venir a casa de Patou después de haber visto las otras, para mejor apreciar lo que hemos de contemplar dentro de unas horas...

"Efectivamente—pensamos—el arte es la perfección en la acción". Las modelos se suceden rítmicamente. Son las mismas lindas modelos de hace varios años, estacionadas mágicamente en una juventud eterna. Los vestidos nos van regalando sorpresas distintas, y nos van dejando en el alma—cada vez—una emoción más honda. No son acaso trajes los que desfilan sin cesar ante la vista, sino ideas, conceptos, "modos de sentir". Hay algo más que telas y encajes debajo de estas creaciones; hay amor propio. Los detalles de cada traje se nos escapan porque hemos caído de lleno en el sortilegio de la obra de arte. Ya no vemos los vestidos, sino el impulso inicial, el motivo fecundo.

La colección de esta casa no parece haber sido forjada con agujas, sino amasada con una devoción y un fervor sin límites, y por ello justamente sobrepasa la banal trascendencia de unos metros de tela. El contenido espiritual de estos vestidos es tan grande que se nos olvida que venimos "de compras".

Nos place dejarnos llevar del entusiasmo y comprobar una vez más que, como negocio, el mayor de todos es la "obra perfecta".

Nos sentimos reforzados en nuestras convicciones más íntimas ante un espectáculo que debe su grandeza justamente a "no estar de acuerdo" con el ambiente derrotista del momento; que adquiere una importancia de evangelio justamente por mantenerse bien alto sobre el desaliento reinante; que por su belleza constituye un asilo de fe y optimismo en medio al desconcierto de todos.

Y es que ante la obra de esta casa, venimos a una convicción irrefutable: No se trata tanto de un negocio como de una institución; no se está defendiendo dinero, sino un nombre, un prestigio, una honra. Todos aquí veneran la memoria de Jean Patou, su genio, su modo de hacer. Patou fué un loco de la elegancia; para él no existió nunca el término medio, ni pudo jamás acomodarse al público, pues ello hubiese equivalido, ayer como hoy, a fundirse en la nada.

Ni aun tratándose del público de París, claudicó Patou en su cruzada magnífica. Supo tender más bien puentes de seda para que todos los públicos llegasen hasta su obra. Y las mujeres del mundo entero se dejaron llevar, mecidas, confiadas y seguras del triunfo, por su palabra. Este volumen de idealismo y de sublime amor propio colocó a Jean Patou en el recinto de la gloria, y sostiene y guía aún a cuantos laboran bajo su nombre insigne. ¡Qué portentosa misión la de estas casas, la de infundir confianza en la boidad de la obra superior, en la eficacia de lo perfecto, en las ventajas estupendas—aun comercialmente hablando—del optimismo!

Francia tiene sin duda una deuda de gratitud eterna con las casas de la alta costura parisiense. Una industria por donde se filtran las artes todas, forma ya parte indiscutible de la fisonomía de un pueblo. La costura francesa ha atraído a esta tierra a todas las mujeres del orbe, y tras la mujer, ha venido el hombre y la familia... Si las elegancias femeninas, cuya indiscutible cuna ha sido, es y será la ciudad de París, han llegado a constituir, junto a la fabricación de sedas y encajes, la industria más importante de este pueblo, se debe únicamente a que los directores de la alta costura se han sentido, en todo momento, no tan sólo hombres o mujeres de negocios, sino depositarios de una misión sagrada; conservar intacto el prestigio de Francia.

No confundamos, pues, la labor de estos superobreros del espíritu y del arte con la producción mercantilizada y estéril de otros suelos. Y saludemos con admiración y respeto a los directores, artistas, y obreros de la casa Patou, que hacen resucitar a cada nueva colección, por virtud de su comprensión y su amor, al maestro de siempre.

Existe una lógica del derrotismo que nos hace aparecer como normal el fracaso y hasta el suicidio. Si pudiésemos abrir todos los cerebros de Europa no hallaríamos en ellos más que la idea de exterminio y guerra. Así, de día en día, los proyectos de construcción y orden van dando paso a los de destrucción y muerte. ¿Cómo no ha de extrañarnos y confortarnos, pues, que corresponda a los grandes obreros de la elegancia femenina el levantar una trincherera de flores a la desolación que avanza?... De acuerdo con el *status* mental del momento, estas manifestaciones de arte y de trabajo no eran de esperarse, y puede decirse que cada lindo traje de mujer que ha cruzado los salones de la alta costura en estos días ha sido como un mentís rotundo a todo lo que signifique odio y tragedia. "No, no puede ser...", hemos pensado,



POR
ANA MARÍA
BORRERO

PARIS EN FEBRERO
COLECCIÓN JEAN PATOU

ante las creaciones de Jean Patou de que tenemos que hablar en seguida. No puede ser que estas manos primorosas cambien de oficio, ni que la exuberancia mental que ha concebido estas exquisiteces deba cambiar esencialmente de rumbo.

¿Y en qué consiste, querrán saber las mujeres que lean estas líneas, el valor intrínseco de esta colección de vestidos? Pues justamente en su absoluta armonía de líneas y de detalles. Se trata de vestidos estampados a la manera de las porcelanas de Dresden. La línea es juvenil, alada; las faldas rizadas o de corte flotán al paso ligero de la modelo y los corpiños se separan del cuerpo al ceñirse por anchos cinturones de la propia tela. No son los mismos trajes del invierno, lejos de eso. Son los trajes de las mejores

épocas del maestro, repletos de ideas nuevas, de pequeños detalles exquisitos. Apenas vemos un vestido que no traiga la sonrisa de un adorno de lencería.

Sin dejar de ser el traje correcto de siempre, hay modificaciones importantes. Muchas blusas largas hasta mitad de la pierna no traen cinturón alguno. Son chaquetas largas, ceñidas con pinzas a la cintura, y llevan sayas plisadas finamente o en grandes pliegues.

El plisado se pasea por el salón en volantes pequeños, como en el modelo *Amour-Amour*, o a todo lo largo de las sayas de *chiffon* blanco.

De un modo u otro, las mangas son estrechas, bien colocadas en el hombro y sin estridencias muy de hace dos años. Estas son hasta la muñeca, o miden tan sólo cuatro o cinco pulgadas.

Los estampados de flores pequeñas dan paso a vestidos de noche de enormes campanulas inverosímiles, como en los dos últimos modelos lila y rosa, adornados de cintas de terciopelo.

La organza blanca incrustada de tafetán marino, como para unos "veinte años", lleva el nombre de *Fraicheur*, como nos hace falta en Cuba... Pero digamos pronto que *Les trois valses* es el vestido más lindo de todo París. Encajes negros y encajes blancos, sobre fondo rosa, y unidos por guirnalda de campanillas bordadas en colores muy tenues. Más tarde viene el Chantilly negro en entredoses sesgados sobre tufitos de *chiffon* blanco, y las enormes faldas de tul negro con ramos de margaritas blancas en el pecho.

Si de día se usa profusamente del estampado menudo, y muy especialmente en marino y blanco, negro y blanco, y tonos confusos, y éstos alternan con el *crêpe* de color entero que se ha bautizado con el nombre de "jersey de verano", y que no es otra cosa que un *romain* finísimo, de noche vemos repetirse "la flor de seda" o *crêpe* antilope, en tonos de orquídea y violeta.

Pero nada hemos dicho de los colores de esta casa. Si alguien puede definir el color del alabastro, ya podrá formarse una idea de los tonos que admiramos en estos vestidos que no son ni blancos, ni azules, ni color de rosa, sino de una suave tonalidad de nácar.

"Alabastro" es el color dominante de Jean Patou, junto al "Amarillo aurora" y el "Azul profundo". Estos dos últimos son colores nocturnos, desde luego, como prueban los modelos de grueso tul color de oro y de *chiffons* azul vivísimo.

Si hemos de sacar un provecho especial de estos apuntes, sepamos que los estampados se han tratado aquí muy en serio. Vestidos de dos piezas, vestidos adornados de lazos azul marino, sastrecitos de manga corta y *jabot* de holán de hilo y encajes; deliciosas *toilettes* de comida de estampado violeta, *chiffons* de rosas enormes, muselinas de rayas, y sobre todo otro estampado, las pastillas. "Tela de ovalitos" como la llamamos a diario, es decir en París la tela más cara y difícil de obtener. Vienen los ovalitos en todos colores y telas, más que en otras sobre el grueso *surah* de seda, que es la gran novedad del momento. De este *foulard* se hacen sombreros y blusas y trajes de baile.

Las rayas siguen en importancia a los ovalos, y se combinan de mil modos distintos, con tanto acierto a veces como en el modelo *Ritz*, imposible de repetir, porque no existe ya más tela en todo París.

Y a reserva de continuar más tarde mis impresiones sobre esta casa, y de mostrarles cuanto os he dicho, por las fotografías que han prometido sus directores a CARTELES, para el presente mes de marzo, dejemos bien explicado que la ley de la elegancia en el verano que se avecina será, según la Maison Jean Patou, árbitro de la cordura y la distinción en materia de ropa femenina, como veremos seguidamente: colores de aurora y de noche profunda, y entre ambas tonalidades, el marino y todas las suaves variantes del azul y del alabastro. Telas estampadas en pequeño, para día, y en grandes flores, para de noche. *Foulards* de ovalitos y de rayas, *crêpes* lisos y transparentes, organzas, tules, tafetanes y encajes engomados de fino dibujo, principalmente en color negro. Combinaciones de negro y rosa, negro y blanco y marino y blanco. Adornos de lencería en el noventa por ciento de los vestidos de tarde. Sayas más amplias de día, corpiños más sueltos, blusas largas sin cinturón y escotes en cuadro. Y como nota singularísima, los bordados a mano y a máquina, sobre encaje y sobre *crêpe* de *Chine* blanco. Así lo prueba el traje más *Patou* de la colección, *La primavera canta*, de amplia y cortísima falda de *crêpe* marfil, cubierta de enredaderas verdes bordadas y de parejas de pajaritos multicolores... Este modelo, que lleva una franja verde en su borde, y un gran sombrero de igual color, es hermano gemelo de aquellos otros trajes del Jean Patou del año 25. Sabemos de antemano que la moda del verano seguirá las normas de esta casa: feminidad, frescura, ligereza de líneas y telas, corrección de colores y máxima calidad en las telas. Pienso que con estas noticias mis lectoras podrán ya dedicarse a reformar sus trajes del año que acaba de pasar, y a combinarse los que con la primavera próxima habrán de convertirla en una "elegante" del tiempo antiguo.

Ana María Borrero



*Panamá negro, adornado de velo y una camelia sobre la frente.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).*



*Sombrero de paja negra, con cuchillos en color verde, rojo y violeta.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).*



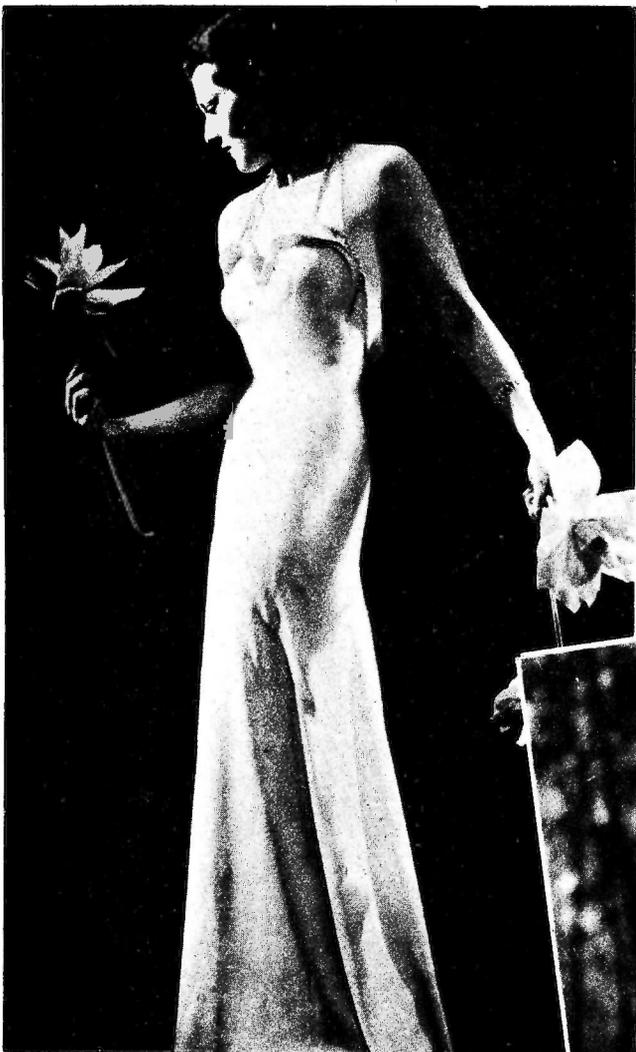
*Panamá verde pálido, adornado de campanillas de cuero marrón.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).*



*"Canotier" de Panamá blanco, acompañando una blusa de seda rizada.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).*



*Uno de los pocos Panamás de copa alta que se ven por esta casa.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).*



Vestido de raso negro mate y brillo.
Modelo Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).



"Crêpe bilitis" blanco y diamantes, en este traje, ya sin cinturón,
de la colección de diciembre de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).



Sastrecito de "crash" de seda, en tonos
"beige" y marrón, que ha de servir de
transición entre las lanas negras del
invierno y los estampados del verano.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).



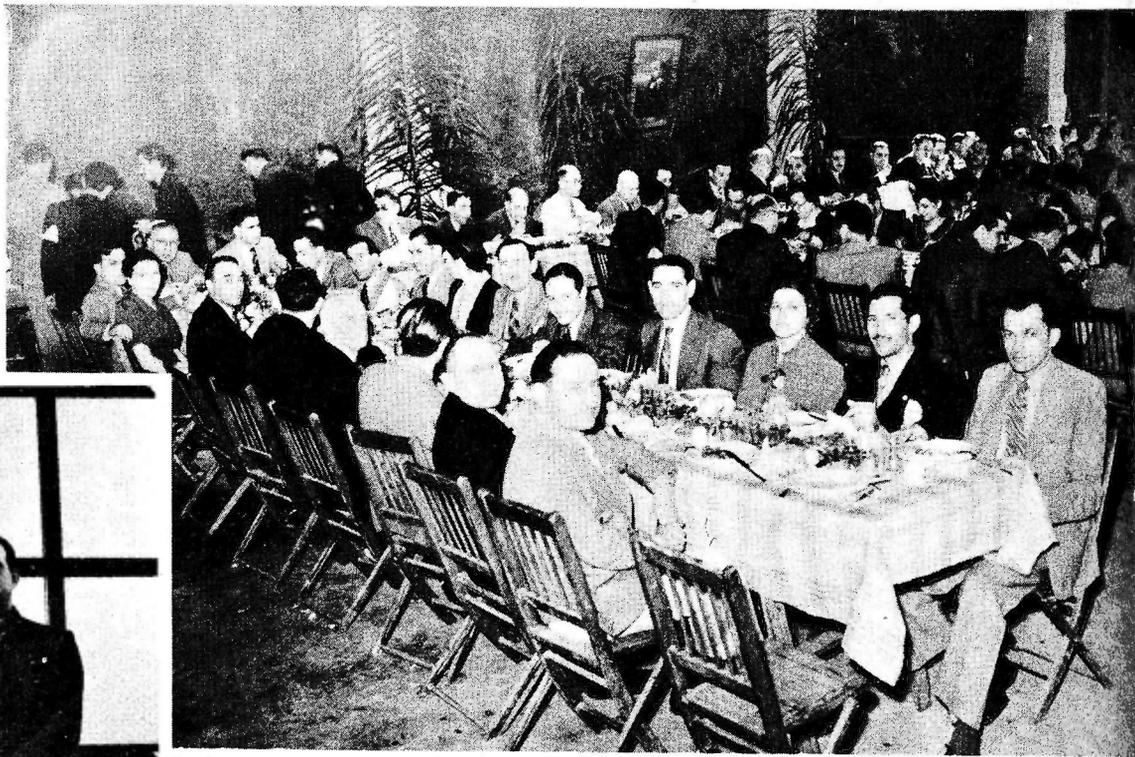
Vestido de "crêpe" antilope azul he-
liotropo y azul marino, uno de los más
lindos modelos de fines de año.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).



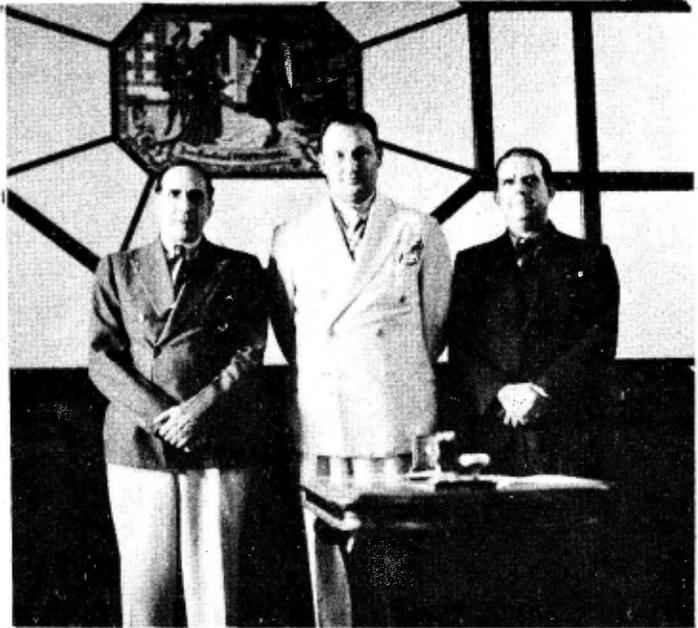
Traje de "crêpe bilitis" blanco, que, co-
mo puede verse, inicia triunfalmente los
plisados que adornan los vestidos de la
colección de verano.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).

NOTAS

GRÁFICAS



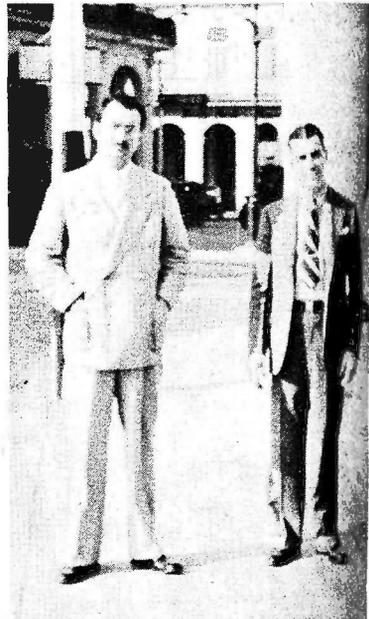
Almuerzo celebrado en los jardines de "La Cotorra" por los miembros de la Unión Orensana. (Foto Ad).



El señor David DONINGER, gerente de los Mc Gregor Knitting Mills, de New York, fabricantes de trajes de baño y de playa, visitó las oficinas de CARTELES en compañía de su representante en Cuba, Sr. Enrique GARCIA. Los distinguidos visitantes fueron recibidos personalmente por nuestro director, A. T. QUILEZ. (Foto Ad).



El doctor Guillermo VAUTRIN, tocólogo de la Asociación Clínica de Guanabacoa, que se ha anotado recientemente valiosos éxitos científicos. (Foto Merayo).



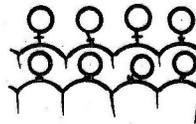
Los señores Charles KAYKO, jefe de la división de radios "Sparton", y Harvey O. McCLUMPHA, jefe de exportación, que llegaron a La Habana en viaje de negocios, siendo recibidos por sus distribuidores, Gallardo, Somoza y Cia. (Foto Ad).



EL ESPECTACULO ARAGONES-RECAMIER.—La notable recitadora Jacqueline RECAMIER y el brillante poeta y orador Eutiquio ARAGONES, que ofrecerán un recital poético con ilustraciones literarias, en el Principal de la Comedia, a las 10 a. m. del domingo 20. (Foto Alf).



El notable compositor y violinista argentino Jorge SINANIAN, que ofrecerá un recital el jueves 17 en el Conservatorio "Carlos Alfredo Peyrellade". (Foto Nemo).



El doctor Angel C. ARCE, que ofrecerá una conferencia acerca de la pedagogía sexual y su valor higiénico social, a las 10 a. m. del domingo 27, en el teatro Nacional, ilustrándola con la proyección de la película "Higiene Social de la Mujer". (Foto Nemo).





El señor Hilari SALVADO, alcalde municipal de Barcelona, que está recorriendo las capitales europeas en misión de buena voluntad. En la foto se le ve haciendo declaraciones a los periodistas de Londres.



Soldados de Franco disponiéndose a acampar en Teruel, después de las batallas que dieron por resultado la retirada republicana.



Un grupo de oficiales franquistas recorriendo las calles de Teruel después de haberse apoderado nuevamente de la ciudad.

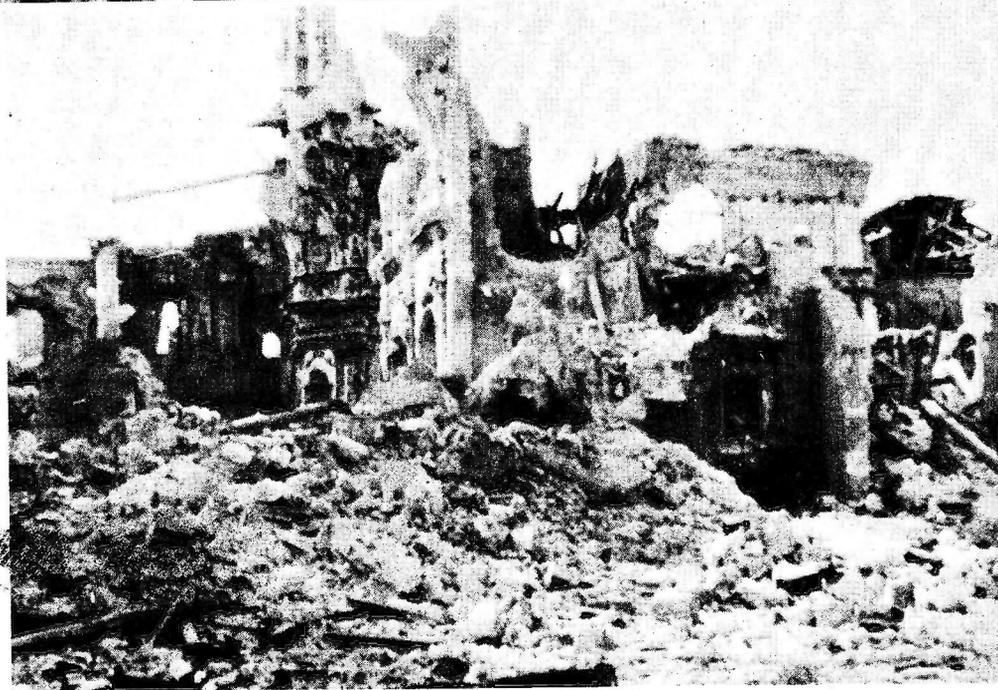
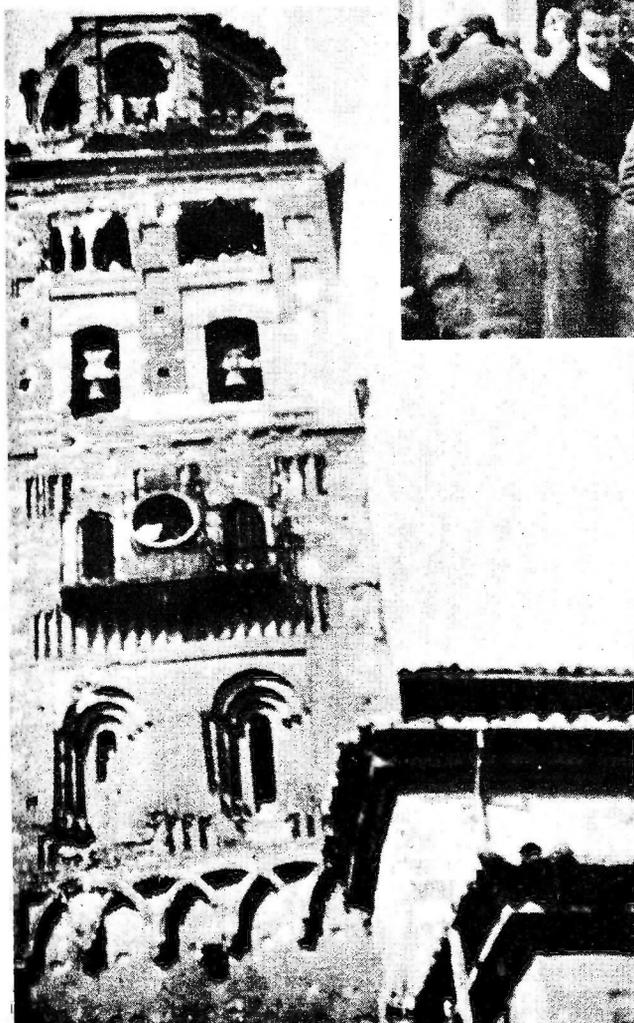
(Fotos International).



La bella torre de San Martín, en Teruel, muestra los efectos de la guerra.

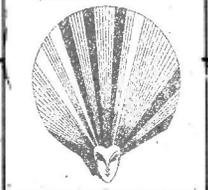


Una de las iglesias de Teruel, destruida totalmente por los bombardeos sucesivos de republicanos y franquistas.



PASTILLAS VICK
Para la **TOS**
Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub

MUNIL
Antidiarreico de Terneros cura en dos días cualquier caso de diarrea que se presente en su finca, por grave que sea. MUNIL se vende en todas las farmacias y droguerías.

TINTURA KOMOL


IPRIMER PREMIO EN TINTURAS!
EN LA EXPOSICIÓN DE ARTE DEL PEINADO Y DEL PERFUME
Celebrada en París del 24 de septiembre al 4 de octubre de 1937
NO DAÑA LA VISTA
19 COLORES NATURALES **DEPÓSITO: ÁGUILA, 115**

HABLADORIAS EL CURIOSO PARLANCHIN
UN GRAVÍSIMO CONFLICTO FEMENINO-MASCULINO

PROFUNDA estupefacción me ha causado la lectura en un diario matutino habanero de la demanda que formulan las empleadas de la Secretaría del Trabajo, a su jefe supremo, el Excmo. Sr. secretario de Idem, a fin de que se les conceda por dicho excelentísimo funcionario, "salir un cuarto de hora antes que a los hombres".



esa misma igualdad al salir de la oficina, y pretenden que los hombres no las traten en los ómnibus, y en los tranvías, como sus iguales, sino, como antaño, cual seres inferiores, débiles, indefensos, a los que es necesario ceder el asiento o correr la cortinilla cuando llueve?

Mi estupefacción no se debe a que considere que esta solicitud envuelve el deseo de trabajar las ciudadanas oficinistas un cuarto de hora menos que los ciudadanos empleados en el Departamento, pues me parecería muy natural, lógico y justo, por muy criollo, ese anhelo de *majaseo* expuesto por las féminas, con el mismo derecho que para exigirlo pudieran tener los hombres y que ya practican siempre que se les presenta la oportunidad.

alternando, al igual que los hombres, en la presente contienda electoral, discutiéndoles las postulaciones a cargos electivos en las asambleas políticas, derrotándolos por los mismos medios triquiñuelísticos que aquéllos ponen en juego en las lides de la política, y ornamentando con su sonrisa, su *croquignol*, su maquillaje, su escote y sus trajes de alta elegancia, las paredes y columnas de los edificios y las vidrieras de las tiendas, en pintorescos pasquines electorales, que hacen competencia ruinosa—como es de suponer—a los pasquines de los candidatos del sexo feo, ya que una no pequeña parte de los electores y hasta de los muñidores electorales se inclina a favor del bello rostro femenino, aspirante a *madre de la patria*, contra los otros rostros masculinos que también desean conquistar el jugoso título de *padres de la patria*.

Si hombres y mujeres han trabajado de modo semejante durante las horas de oficina, o han *majaseado* a 29 iguales, ¿por qué a la hora de tomar el tranvía o el ómnibus, las mujeres se disgustan cuando los hombres que llegaron primero ocupan los asientos disponibles?

Mi asombro estriba en la explicación que para justificar su demanda ofrecen las susodichas ciudadanas empleadas: "saliendo—afirman—a la misma hora hombres y mujeres, nos encontramos con los ómnibus y tranvías completamente llenos, y como ya no existe la proverbial galantería del hombre—salvo raras y contadas excepciones—de cederles el asiento a las damas, tenemos que viajar a veces hasta más de media hora de pie, sufriendo las naturales molestias y la mala educación e incorrección de muchos que se titulan *caballeros*".

Frente a esta estrepitosa conquista de nuestras mujeres, que hace suponer un estado de igualdad y hasta superioridad respecto al hombre, se levanta ahora, sumiéndonos en un temporal de confusiones y contrastados, esa demanda de las ciudadanas empleadas de la Secretaría del Trabajo, que deja adivinar en ellas la nostalgia latente por un pasado de inferioridad y esclavitud, y el deseo de rectificar los progresos conquistados en el presente.

Y no creo que la protesta femenina en este caso esté basada en brava material dada por los oficinistas masculinos a sus compañeras, brava consistente en empujones o *arrollados* a fin de copar los asientos vacíos, pues si tal ocurriese, las mujeres tienen en sus manos la ley y a su disposición a los guardadores de la misma para impedir y castigar tales atropellos y discriminaciones sexuales.

Gravísimos y trascendentales son los problemas que se plantean en las anteriores líneas, y descubren la existencia entre nosotros de una equivocada situación respecto al adecuado disfrute por parte de la mujer de los derechos y libertades que ya le han concedido en este país la Constitución y las leyes.

Ser o no ser. Si las mujeres ya son hoy iguales al hombre, y con él comparten las actas de representantes y los puestos burocráticos, ¿por qué no mantienen

Como se ve, el problema es mucho más grave de lo que a primera vista pudiera pensarse, y la solución que las damas oficinistas proponen, lejos de resolver el asunto, lo embrollaría, pues los hombres se considerarían preteridos en sus derechos de ocupantes de los asientos en ómnibus y tranvías, y hasta en sus derechos de empleados, ya que se establecerían turnos desiguales de trabajo al dejar salir de la oficina a las mujeres un cuarto de hora antes que los hombres, y por todo ello, éstos tal vez consideren rota de hecho la igualdad con la mujer y piensen que ésta la utiliza para aquello que le conviene, pero no para lo que la perjudica, o sea que ellas quieren estar a las maduras pero no a las verdes. Y es de temer que en esta situación los hombres se dispongan a tomar la revancha contra las mujeres, a las primeras de



NO SE PREOCUPE POR SU APETITO!

Corrija el desgano y mal apetito del chico, sirviéndole alimentos que gustan a los niños. Hay muchos platos preparados con Maizena Duryea que sus niños comerán con avidez. Y recuerde que la Maizena Duryea es una verdadera "fuente de energías", aprobada por eminentes médicos. Pruebe las deliciosas sopas, carnes, vegetales en

crema y pudines, preparados con la saludable y nutritiva Maizena Duryea—y verá cómo mejoran el apetito y fuerzas de sus niños!

¡GRATIS! Escriba pidiendo nuestro interesante libro de recetas de cocina. Le indicará el método más sencillo de preparar nuevos platos, tan sabrosos como saludables, con Maizena Duryea.

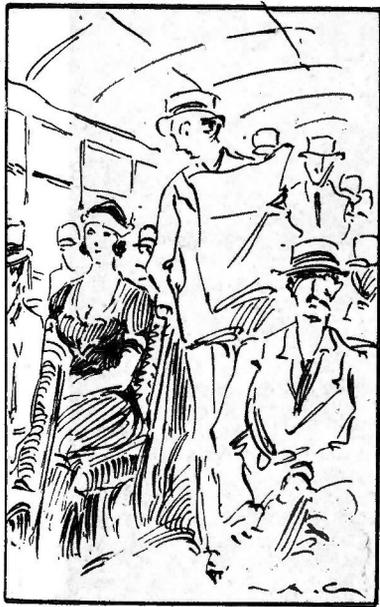


BUSQUE SIEMPRE EL NOMBRE 'DURYEA' Y LA ESCENA INDIA EN CADA PAQUETE

ARGO, S. A.
Apartado 350, Habana. 72

Envíeme un ejemplar GRATIS de su interesante libro de recetas de cocina.

Nombre.....
Calle.....
Ciudad y País..... S3801



con las mujeres, como está obligado a guardarla con el anciano y el niño y hasta con el amigo o el compañero de trabajo. No es la cortés asunto de igualdad o desigualdad social, de superioridad o de inferioridad, de sometimiento o de vasallaje, como lo era antiguamente, sino de educación, de caballerosidad; y educado y caballero puede y debe serse, lo mismo vistiendo levita y arrastrando automóvil, que portando el *overall* proletario y viajando en ómnibus o tranvías. Y tan es así, que precisamente he podido observar en varias ocasiones cómo son mucho más corteses y galantes con las mujeres, en ómnibus y tranvías, los hombres del pueblo que los pepillitos o fantoches "camuflageados" de *gentlemen* aristocráticos y elegantes; y mientras aquéllos no vacilan en ofrecer su asiento a la mujer que va de pie, éstos se hacen los distraídos y remolones, mirando para el techo, o para afuera, o leyendo el periódico, a fin de no perder su comodidad. Eso sí, cuando se trata de una mujer despampanantemente hermosa, les falta el tiempo para levantarse y ofrecerle su puesto, situándose entonces de pie, junto a ella, en espera de que los vaivenes del vehículo les permitan desenvolverse habilidosa política *ras-cabucheril*, visual y táctil.

Hace poco un cronista cinegráfico recogió las opiniones de algunos astros de la pantalla acerca de lo que es un caballero. De todos los criterios emitidos voy a extractar aquí los que juzgo más certeros.

Bing Crosby afirmó: "Me parece que un hombre real, cien por ciento, es lo más próximo a un verdadero caballero", o sea, que para ser caballero, se requiere ser muy hombre.

Ray Milland dijo: "Caballero es un hombre que puede beber sin emborracharse; que puede discutir cálidamente sin enojarse; que puede ser cortés y galante sin ostentación; que puede dejar ver un relámpago de ira, pero bajo una sonrisa".

Spencer Tracy sostuvo: "Un caballero es un sujeto que no mete las narices en los asuntos de los demás, y sólo atiende a los suyos".

Victor Moore declaró: "Un caballero es un hombre que se quita el sombrero cuando se encuentra, o se despide de su propia mujer". ¿Y qué debe hacer, si no usa sombrero?

Victor McLaglen: "Ser un caballero no estriba en vestir buenos trajes e inclinarse reverente al conocer una dama; consiste en poder hablar a cualquier hombre como igual y que las mujeres se complazcan con su presencia".

Por último, Charlie Ruggles, haciendo gala de su fino humorismo, manifestó que "el verdadero caballero, sincero, cortés, servicial, no es un hombre, sino el mejor amigo del hombre, su perro. Mis perros escoceses, y he tenido muchos de ellos, son caballeros consumados. Pueden ser majaderos cuando son pequeños, pero en cuanto crecen se comportan perfectamente".

Comportense, pues, en tranvías y ómnibus los ciudadanos oficinistas, como caballeros, o sea, como verdaderos hombres, como hombres cien por ciento, según recomienda Crosby; o al menos como perros, como los perros de Ruggles, y no habrá problema alguno a dilucidar, por cuestión de asientos más o menos, con las damas oficinistas.

He aquí otra tercera solución, mucho mejor que las dos anteriores.

cambio, por ejemplo en unas elecciones, no votando ni apoyando a las ciudadanas postuladas para representantes, lo que no sólo dañaría a éstas sino también a la organización misma actual del Estado cubano.

¿Ven las lectoras de CARTELES cómo un sencillísimo e inocente problema de asiento o ubicación en tranvías y ómnibus puede llegar a transformarse en una verdadera y gravísima crisis nacional?

Pero como no quiero amargar ni complicar el delicioso rato que pasan ustedes, lectoras, al recorrer las páginas de esta revista, voy a apuntar en seguida la solución que se me ocurre a este problema que han planteado las ciudadanas oficinistas de la Secretaría del Trabajo; solución, por lo tan simplista como eficiente, muy parecida a la del huevo de Colón.

¿Cuál es esta solución? Pues... si las mujeres se quejan de que no encuentran, al abandonar la oficina, asientos en los tranvías u ómnibus, y los hombres no les ceden los que ocupan, lo más indicado es suprimir los asientos de los tranvías y ómnibus, a fin de que hombres y mujeres vayan de pie, en un plano de absoluta igualdad. Esta fue la magnífica solución tomada por aquel inteligente marido que al llegar a su casa sorprendió a su mujer en un sofá, besándose con un extraño, y el juicioso conyuge resolvió tan difícil situación... ¡suprimiendo el sofá!

Igualmente podría solucionarse este problema de falta de asientos en los vehículos populares, ordenando el Gobierno que las compañías de ómnibus y tranvías duplicasen o triplicasen sus servicios a las horas de salida de las oficinas, hasta llegar a satisfacer todos los deseos y necesidades de reposo y viaje cómodo que hoy demandan, con justicia, las mujeres, y a que ellas tienen legítimo derecho, lo mismo que los hombres.

Ahora bien, ofrecida ya, por partida doble, la solución al problema de que tratamos, no puedo terminar estas líneas sin dedicar breves palabras a otro no menos interesante aspecto que en el mismo se descubre: la falta de cortés de los hombres para con las mujeres.

¿Es esta actitud descortés masculina, consecuencia de la presente igualdad sexual, u obedece a otras causas?

Me permito opinar que aun dentro de las más igualitarias situación sexual, el hombre puede y debe conservar su cortesanía

BOCADITOS QUESO



Un nuevo éxito de Siré!

Estos deliciosos "Bocaditos de Queso"—elaborados por Siré con galletas de la más alta calidad y crema de queso especialmente fabricada—tienen, además de su exquisito sabor, un alto poder alimenticio.

Los "Bocaditos de Queso" Siré se venden en "envases familiares" y al detalle.

Pruébelos hoy.



Siré—un producto de confianza

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.



NEURINASE

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Loricé, Prado y Virtudes

COMPENDIO DE LOS IV JUEGOS DEPORTIVOS

Por JESS LOSADA

SEGÚN las reglas olímpicas, ninguna nación puede ganar las competencias. Esta es, en esencia, la divisa de los redivivos Juegos Gimnicos: que no surjan rencores ni sentimientos mezquinos entre las naciones; los vencedores serán individuales y conjuntos de individuos. ¡Ningún pueblo ha ganado jamás una olimpiada!

Cierto que se usan sistemas de puntuación para determinar qué nación ha logrado la supremacía deportiva en estas periódicas luchas deportivas, pero estas normas que aquilatan los esfuerzos de los pueblos participantes, propiciando los naturales ardores de banderías, fueron impuestas por la Prensa deportiva hace muchos años. Hoy, se calculan los puntos de distintas maneras, dando por resultado una confusión que es capaz de provocar torcidas interpretaciones y encender resentimientos internacionales.

La interpretación del punteo en estas competencias a veces toma los más encontrados derroteros, pues hay un campo ilimitado para la imaginación y para los cálculos personalísimos. Según los distintos cálculos lanzados a la publicidad, Cuba ha ganado los IV Juegos, ha quedado en segundo lugar y también ha ocupado el tercero. ¿Cuál de las tres versiones es la correcta? Es obvio que ninguna, puesto que, oficialmente, no existe la clasificación de naciones. Si yo fuese llamado a indicar qué nación había ganado los IV Juegos, diría sin coger un lápiz en la mano que Panamá merecía el laurel de la victoria, pues su esfuerzo no fué solamente el más robusto en las justas deportivas sino que Panamá también triunfó en organización, en entusiasmo popular y en presentación del grandioso espectáculo deportivo.

Aunque se han levantado clamores por la suspensión de los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, yo creo que los mismos seguirán su marcha inspirados en un anhelo de mejoramiento físico, moral e intelectual y en la vigorización de las relaciones entre los países hermanos de la América hispana. Exigir una confraternidad perfecta es exigir demasiado. En las relaciones entre pueblos siempre hay que contar con el imperfecto factor humano, con la naturaleza del ser humano que es, en esencia, una continuada contienda física y mental. Y este estado latente de lucha humana es el fundamento de la vida misma, ya que la lucha es la fuente de todas las inspiraciones, de todos los progresos de la humanidad.

Lo que sí merece estudio para los Juegos venideros es el cambio del programa en alguno de sus aspectos. Siguiendo las normas impuestas por las competencias olímpicas internacionales que gozan de 42 años de experiencia, debíamos suprimir algunos deportes de turbio *status* que son, precisamente, los que provocan los histerismos populares al calor de su discusión. *Baseball* y *football* son deportes de fisonomía particularísima que no deben formar parte de los Juegos Deportivos, como tampoco lo forman de las competencias olímpicas internacionales. Estos dos deportes podrían ser competidos en un campeonato panamericano, que incluyera naciones como los Estados Unidos, Canadá y todos los

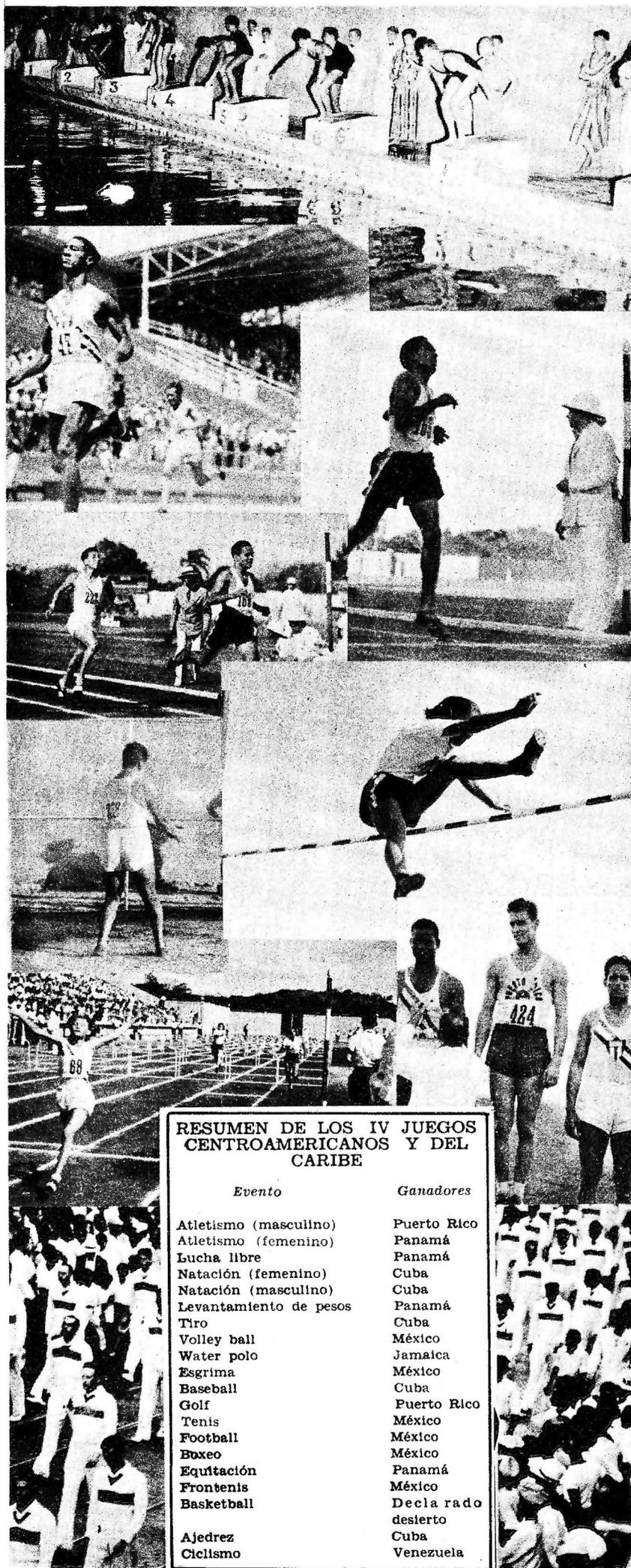
países del Caribe, y las Américas Central y Sureña, con vista al campeonato del mundo. Con el *baseball* se podría hacer lo mismo, aunque este último deporte tiene el inconveniente del obvio profesionalismo de sus jugadores. Pero, bueno, con un poco de buena voluntad este inconveniente se podría limar en su aspecto áspero y provocador de animosidad.

Ahora, conjuntamente, con el programa deportivo, las reuniones olímpicas centroamericanas debían propiciar un programa adicional que sirviera de verdadero puente de confraternización. Me refiero a las bellas artes. Y en este sentido no haríamos más que copiar el espíritu de las Olimpiadas de la Antigua Grecia. En la reunión de los delegados olímpicos, el ingeniero Miguel Angel Moenck, entonces presidente del Comité Olímpico, pidió la inclusión del programa de bellas artes, pero poca publicidad se le dió al mismo. En esta competencia de arte, donde está incluida la poesía, la literatura, pintura, escultura y otras manifestaciones artísticas, se puede encontrar un real espíritu de acercamiento y compenetración panamericana. Si le agregamos a estos esfuerzos de intelectualidad y arte, la oratoria, y también el baile y la música, la obra confraternizante perdurará, pues no hay mejor manera de hacer una impresión indeleble en el corazón de los seres humanos que con una bella y dulce melodía. Todos los países debían llevar su música y sus bailes típicos a la reunión olímpica, no para competir unos con el otro sino más bien para regalar el oído hermano con las melodías íntimas de cada región. ¡No sería un grandioso espectáculo en un estadio olímpico las orquestas y bandas, los bailarines con sus trajes típicos, ofreciendo las melodías y los ritmos bailables de cada país latinoamericano? Yo creo que la huella que dejaría esta armoniosa impresión musical y coreográfica serviría para suavizar todas las escabrosidades del espíritu y para tamizar todos los rencores que nacen al calor de una competencia deportiva.

¡Ojalá Costa Rica, sede de los V Juegos Deportivos, caloricé esta idea mía, nacida de un vehemente anhelo de amor y de comprensión entre nuestros pueblos. Una hazaña deportiva electriza en el instante, pero es fugacísimo su efecto que no pasa de la superficie de la epidermis. Una melodía es capaz de dejar una profunda sensación, que vive años y años, ¡a veces toda una vida!

Un deporte que debía ser incluido en el programa olímpico es el ajedrez. Este juego-ciencia, de historia milenaria, posee profundas raíces culturales. El ajedrez es un admirable vehículo de socialización y debe, por lo tanto, formar parte integrante de los Juegos Deportivos.

En este mismo número de CARTELES, ofrecemos un compendio general de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, en cuanto a atletismo, masculino y femenino. De esta manera el lector se podrá dar cuenta de los esfuerzos realizados por los atletas latinoamericanos en esta última etapa de nuestras Olimpiadas. Este es el primer resumen que se ofrece al público de los resultados finales de todas las competencias del atletismo masculino y femenino.



RESUMEN DE LOS IV JUEGOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Evento	Ganadores
Atletismo (masculino)	Puerto Rico
Atletismo (femenino)	Panamá
Lucha libre	Panamá
Natación (femenino)	Cuba
Natación (masculino)	Cuba
Levantamiento de pesos	Panamá
Tiro	Cuba
Volley ball	México
Water polo	Jamaica
Esgrima	México
Baseball	Cuba
Golf	Puerto Rico
Tenis	México
Football	México
Boxeo	México
Equitación	Panamá
Frontenis	México
Basketball	Declarado desierto
Ajedrez	Cuba
Ciclismo	Venezuela

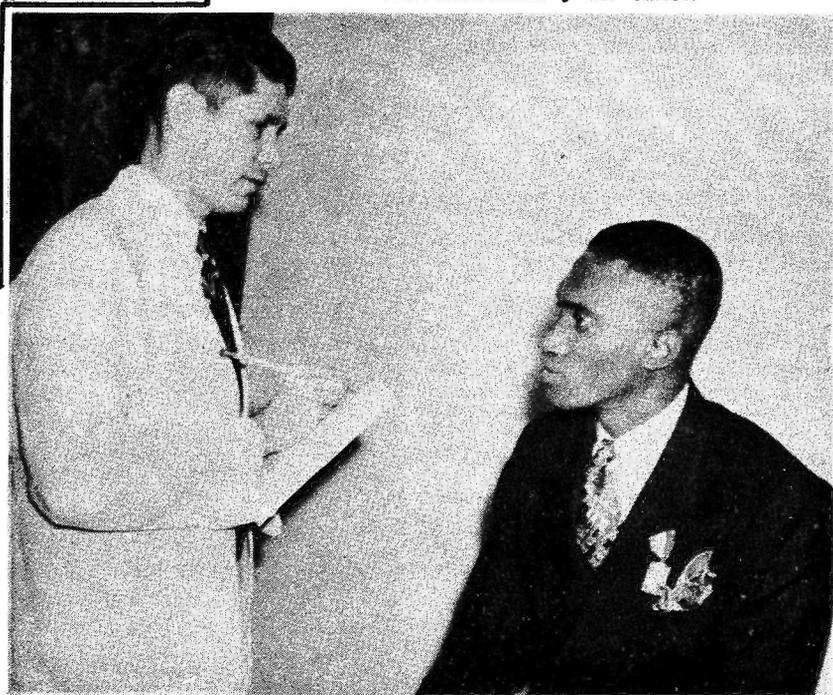
2 TRIUNFOS DE PUERTO RICO



*A mis amigos
Epifanio Ortiz
from Nat Fleisher
Ed. for "The Ring"*

*Nat Fleisher holding
Sixto Escobar's Belt*

Nuestro agente y corresponsal en Puerto Rico, Epifanio ORTIZ, entrevistando a Juan LUYANDA, el admirable atleta borinqueño cuya actuación en los IV Juegos Deportivos le valió el blasón de "el atleta más distinguido de los IV Juegos", según votación de 82 cronistas deportivos hispanoamericanos. Luyanda ganó el Trofeo CARTELES, instituido por esta revista para el atleta más distinguido de las Olimpiadas Centroamericanas y del Caribe.



UNA ENTREVISTA SINTETICA CON JUAN LUYANDA

POR EPIFANIO ORTIZ

(Agente de CARTELES en Puerto Rico)

—¿Cuántos años tienes? — le pregunto para entrar en calor.

—Todavía no he cumplido los diecinueve—me contesta.

—¿A qué edad empezaste a practicar los deportes?

—Empecé a los siete años; edad en que por primera vez asistí a la escuela. Siempre he sentido predilección por "pista y campo", y por cierto que siempre he sobresalido en esta rama del deporte. Mi primer triunfo lo obtuve mientras cursaba estudios superiores en la Central High School, en el año de 1935, compitiendo yo en el salto alto con impulso.

En el mismo año formé parte de la delegación olímpica que fué de aquí a Salvador, donde obtuve mi primer triunfo olímpico, conquistando el primer puesto en el salto alto.

—Cuéntanos algo sobre tu actuación en Panamá.

—En Panamá conquisté el primer puesto entre todos los atletas competidores, haciendo un promedio de veintitún puntos. Cualifiqué primero en el salto alto; primero en el salto largo; segundo en el triple salto, y tercero en el pentatló.

—¿...?

—Conozco a varios de los atletas cubanos que compitieron conmigo, aunque siento muchísimo no recordar sus nombres. Únicamente recuerdo el nombre de Casanova. De la delegación cubana conozco a Jacinto Ortiz, Norberto Verrier, Conrado Rodríguez, Lázaro Hernández, Acostita, Olga Luque, etc. En otras palabras, conozco a casi todos los atletas de la delegación de Cuba.

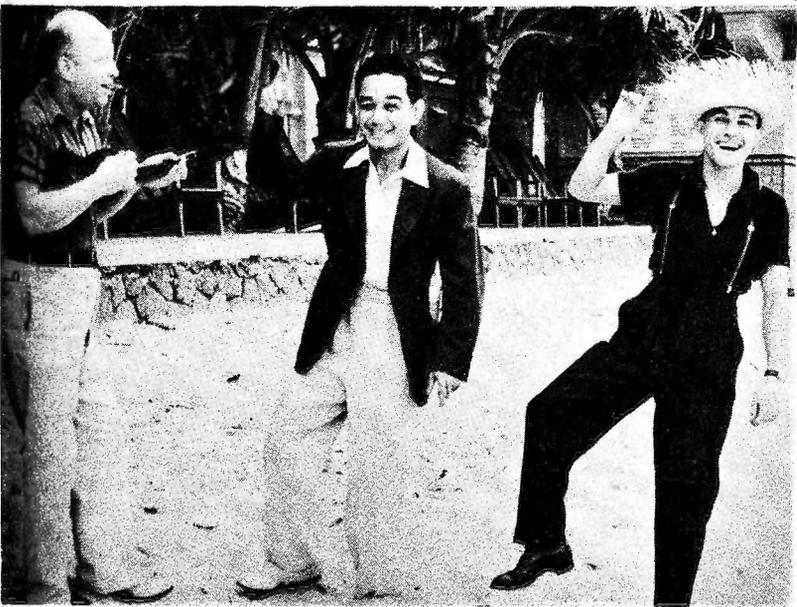
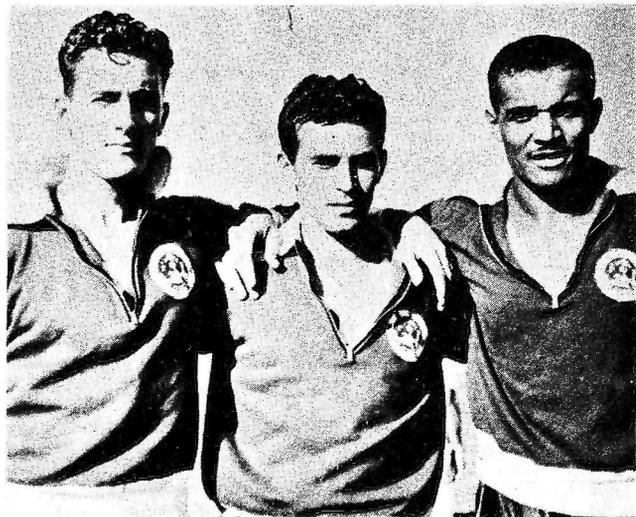
—¿...?

—Poseo el récord insular de salto alto con seis pies siete pulgadas. Todos mis triunfos los dedico con orgullo en primer término al pueblo portorriqueño, que siempre me ha alentado en mis competencias; y en segundo término a mis padres Polonia Fernández y Blás Luyanda, y a mi *coach* e instructor atlético Francisco Farbellé. Quiero daré las más expresivas gracias a mis hermanos cubanos por la forma maravillosa con que nos trataron. Saludo afectuosamente a Ortiz por su demostración en Juegos Olímpicos. Creo que será el primer latino en poseer el récord mundial en atletismo. A CARTELES gracias mil por el honor que me ofrenda.

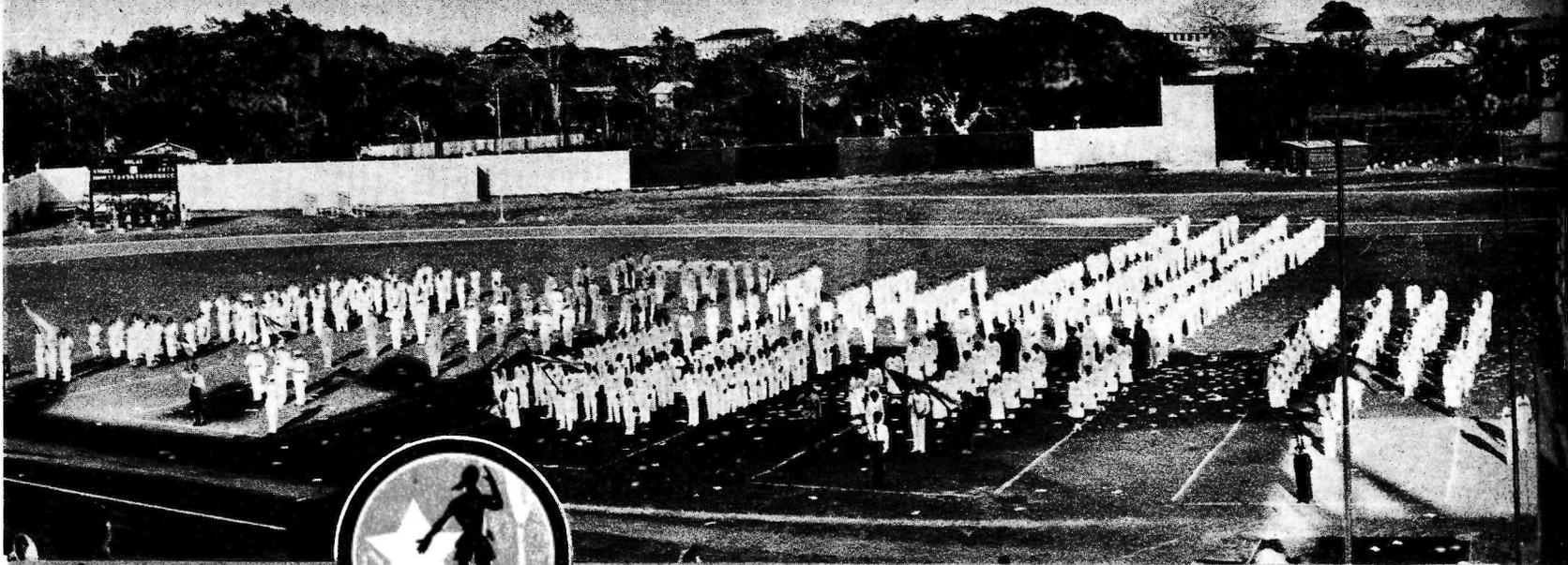
Nat FLEISHER, editor de "The Ring", con la faja emblemática del campeonato mundial de los "bantams" que la mencionada revista de boxeo dedicó al ganador del encuentro Jeffra-Escobar. Fleisher, que es un gran animador del boxeo hispanoamericano, presentó el trofeo personalmente a Escobar.



Un récord sin precedentes en atletismo olímpico: Puerto Rico captura los tres primeros lugares en el "shotput". De izquierda a derecha: Ina MURPHY, tercer lugar; Antulio PIETRI, cuyo lanzamiento de 13.5 constituyó un nuevo récord olímpico, y F. TORRES, segundo lugar.



BINNEY, el entrenador, rasga la diminuta "ukulele", mientras Sixto ESCOBAR y Harry JEFFRA ejecutan un paso de "trotky" sobre las playas de San Juan. Dos días después de esta grata reunión, Sixto Escobar reconquistó el campeonato mundial de los pesos "bantam", derrotando decisivamente al que era campeón, Harry Jeffra. Escobar había perdido su título a manos del propio Jeffra, en Nueva York el año pasado...



RESULTADOS OFICIALES DE LAS COMPETENCIAS DE A T L

RESULTADO DE LOS SEMIFINALES DE LOS 100 METROS PLANOS (VARONES)

Primer Heat

Eulalio Villodas, Puerto Rico, carril 3, primer lugar. Tiempo: 10.6 s.
A. S. Brown, Jamaica, carril 1, segundo lugar.
José Acosta, Cuba, carril 2, tercer lugar.

Segundo Heat

Jennings Blackett, Panamá, carril 4, primer lugar. Tiempo: 10.3 s.
A. W. Jones, Jamaica, carril 2, segundo lugar. Tiempo: 10.6 s.
Conrado Rodríguez, Cuba, carril 1, tercer lugar.

Tercer Heat

Jacinto Ortiz, Cuba, carril 2, primer lugar. Tiempo: 10.3 s.
Gaspar Vázquez C., Puerto Rico, carril 3, segundo lugar.
Gilberto Campbell, Panamá, carril 4, tercer lugar.

Nota.—Ortiz, de Cuba, y Blackett, de Panamá, igualaron el récord mundial de los 100 metros, pero la marca no es reconocida porque el viento, que soplabá a una velocidad mayor de cuatro millas por hora, favoreció a los corredores.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE LOS 100 METROS PLANOS (VARONES)

Jennings Blackett, Panamá, carril 1, primer lugar. Tiempo: 10.4 s.
Jacinto Ortiz, Cuba, carril 5, segundo lugar.
Eulalio Villodas, Puerto Rico, carril 3, tercer lugar.
A. S. Brown, Jamaica, carril 4, cuarto lugar.
A. W. Jones, Jamaica, carril 2, quinto lugar.
Gaspar Vázquez C., Puerto Rico, carril 6, sexto lugar.

Nota.—Récord centroamericano. Velocidad del viento: 5 millas por hora.

FINALES DE LOS 200 METROS PLANOS

Jacinto Ortiz, Cuba, carril 6, primer lugar. Tiempo: 21.7 s.
Eulalio Villodas, Puerto Rico, carril 2, segundo lugar.
A. W. Jones, Jamaica, carril 3, tercer lugar.
Jennings Blackett, Panamá, carril 1, cuarto lugar.
A. F. Brown, Jamaica, carril 4, quinto lugar.
Gilberto Campbell, Panamá, carril 5, sexto lugar.

Nota.—Ortiz rompió el récord centroamericano en los semifinales con un tiempo de 21.2 s.)

RESULTADO DE LOS FINALES DE 400 METROS PLANOS

Arturo Baker, Panamá, primer lugar. Tiempo: 49.7 s.
Adolfo Curiel, México, segundo lugar.
Gilberto Castruita, México, tercer lugar.
F. Urquhart, Jamaica, cuarto lugar.
José Martínez, Puerto Rico, quinto lugar.
R. D. Martín, Jamaica, sexto lugar.

RESULTADO DE LOS FINALES DE 400 METROS CON OBSTACULOS

Evelio Espinola, Cuba, carril 2, primer lugar. Tiempo: 4.13.6.
Salvador Torros, Puerto Rico, carril 1, segundo lugar.
A. S. Wint, Jamaica, carril 5, tercer lugar.

Wealy Chevans, Panamá, carril 6, cuarto lugar.
J. M. Cora, Puerto Rico, carril 3, quinto lugar.
H. K. Davidson, Jamaica, carril 4, sexto lugar.

FINALES DEL RELEVO DE 4 POR 100

Eugenio Guerra, Rubén Malavé, Eulalio Villodas, R. Catalá, Puerto Rico. Tiempo: 42.2. Ganador.
Teófilo Thomas, Gil Campbell, Jennings Blackett, Carlos Belizario, Panamá. Segundo lugar.
Jacinto Ortiz, José Acosta, Norberto Verrier, H. Sotolongo, Cuba. Tercer lugar.
A. F. Brown, H. McDermessam, H. Mac Donald, A. W. Jones, Jamaica. Cuarto lugar.
Jesús Moralla, S. Carpinteyro, Arm. Treviños, Lam. González, México. Quinto lugar.
Rodolfo Suárez, J. M. Domínguez, Luis J. Murcia, O. Ambrogli, El Salvador. Sexto lugar.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE 110 METROS CON OBSTACULOS

Horacio Quiñones, Puerto Rico, carril 6, primer lugar. Tiempo: 14.8 s.
Teófilo Colón, Puerto Rico, carril 4, segundo lugar.
Roberto S. Ramírez, México, carril 2, tercer lugar.
Antonio Vázquez, Puerto Rico, carril 3, cuarto lugar.
Mariano Averhoff, Cuba, carril 1, quinto lugar.
Daniel Mora, México, carril 5, sexto lugar.
Nota.—Nuevo récord centroamericano.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE RELEVO DE 4 POR 400

H. A. Scott, S. Edgardo, W. Chevans, A. Baker, Panamá. Tiempo: 3.21.5. Ganador.
A. Curiel, A. Mariscal, G. Castaño, E. Sánchez, México. Segundo lugar.
E. Espinola, Luis Vázquez, G. Casanova, Armando Baluja, Cuba. Tercer lugar.
J. M. Cora, G. González Juliá, L. F. García, José Martínez, Puerto Rico. Cuarto lugar.
Woodrow Boddén, Bruno Ortega, F. Jarquin, Amos Britton, Nicaragua. Quinto lugar.
M. Ponce, Luis J. Murcia, Heriberto García, José M. Domínguez, El Salvador. Sexto lugar.

FINALES DE 800 METROS PLANOS

A. S. Wint, Jamaica, Ganador. Tiempo: 4.13.6 minutos.
Alfredo Mariscal, México, Segundo lugar.
Pedro Zúñiga M., México, Tercer lugar.
Amos Britton, Nicaragua, Cuarto lugar.
Roberto Madrid, México, Quinto lugar.
Stanley Edgardo, Panamá, Sexto lugar.

FINALES DE LOS 1,500 METROS PLANOS

C. B. Grant, Jamaica, Ganador. Tiempo: 4.13.6 minutos.
Alfredo Cortés, México, segundo lugar.
Miguel Corona B., México, tercer lugar.
Pedro Sarría, Cuba, cuarto lugar.
Luis Sambolín, Puerto Rico, quinto lugar.
Reinaldo B. Jiménez, México, sexto lugar.

RESULTADO DE LA PRUEBA DE LOS 5,000 METROS (FINALES)

G. B. Grant, Jamaica, primer lugar. Tiempo: 17.56.1 minutos.
Jesús Borgonio, México, segundo lugar.
Mariano Ramírez, México, tercer lugar.
Manuel Martínez, México, cuarto lugar.
Felipe Hurtado, Cuba, quinto lugar.
José P. López, El Salvador, sexto lugar.

RESULTADO FINAL DE LA PRUEBA DE LOS 10,000 METROS PLANOS

Agustín Romero, México. Ganador. Tiempo: 34.15.1 minutos.
Guadalupe Martínez, México, segundo lugar.
José P. López, El Salvador, tercer lugar.
J. de la L. Thompson, Panamá, cuarto lugar.
Manuel Martínez, México, quinto lugar.
Arturo Grant, Panamá, sexto lugar.

RESULTADO DEL MARATON. DISTANCIA: 26 MILLAS 385 YARDAS

J. de la Luz Thompson, Panamá, primer lugar. Tiempo: 3 horas 1 minuto 5 segundos.
Estanislao Galicia, México, segundo lugar. Tiempo: 3 horas 9 minutos 59 segundos.
Hilario Hernández, México, tercer lugar. Tiempo: 3 horas 10 minutos 3 1/2 segundos.
Justino Ramírez, México, cuarto lugar. Tiempo: 3 horas 18 minutos.
Antonio Pimentel, Venezuela, quinto lugar.
Gonzalo Moreno, Puerto Rico, sexto lugar.

RESULTADO FINAL DEL PENTATLO

Salvador Torros, Puerto Rico. Ganador: 3.459.95.
Manuel Suárez, Cuba. Segundo lugar: 3.158.69.
Juan Luyanda, Puerto Rico. Tercer lugar: 3.097.24.
Ramón Jaén, Panamá. Cuarto lugar: 3.041.60.
Francisco López, México. Quinto lugar: 2.884.91.
Ian Murphy, Puerto Rico. Sexto lugar: 2.790.29.

Nota.—La marca de Torros es un nuevo récord centroamericano y del Caribe.

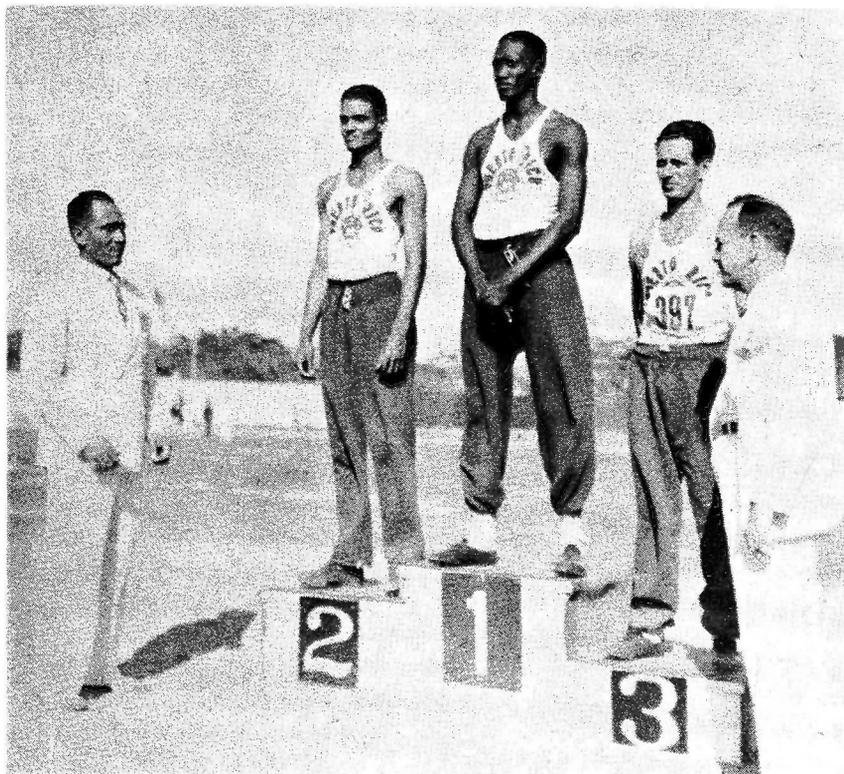
RESULTADO DE LA PRUEBA DE LANZAMIENTO DEL MARTILLO (FINALES)

Bernabé R. Sánchez, Cuba, primer lugar. Distancia: 39.85 metros.
Francisco González, México, segundo lugar. Distancia: 38.18 metros.
Ignacio Vázquez, Cuba, tercer lugar. Distancia: 37.45 metros.
José French, Panamá, cuarto lugar. Distancia: 35.24 metros.
Luis Andrew, El Salvador, quinto lugar. Distancia: 35.85 metros.
Ian Murphy, Puerto Rico, sexto lugar. Distancia: 34.60 metros.

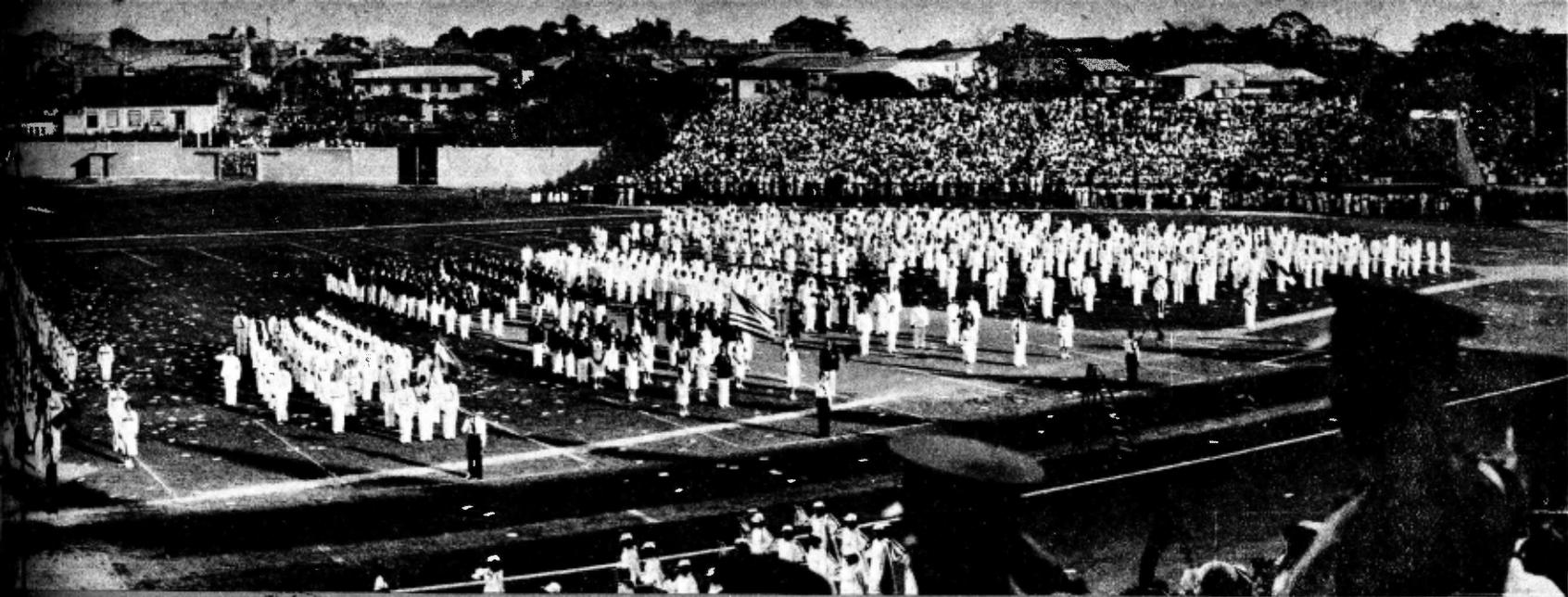
RESULTADO DEL LANZAMIENTO DE JABALINA (FINALES)

Antonio Figueroa, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 64.11 metros.
Mario Salas, Cuba, segundo lugar. Distancia: 58.76 metros.
Wilfredo Benítez, México, tercer lugar. Distancia: 56.43 metros.
Cándido A. González, Cuba, cuarto lugar. Distancia: 55.22 metros.
César Guerrero, México, quinto lugar. Tiempo: 54.69 metros.
José French, Panamá, sexto lugar. Distancia: 54.69 metros.

Nota.—Nuevo récord centroamericano.



Un sensacional triunfo portorriqueño: la competencia de triple salto, ganada por tres borinqueños: primero, Juan LUYANDA; segundo, Juan PALMER, y tercero, Salvador TORROS.



DE LOS CUARTOS JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

LEVANTAMIENTO DE PESOS (FINALES) (PESO SEMICOMPLETO)

Ramón Hermida, Panamá, 630 libras. Campeón.
Leopoldo de León, Panamá, 605 libras. Segundo lugar.
Antulio Pietri, Puerto Rico, 585 libras. Tercer lugar.

LUCHA LIBRE (FINALES). CAMPEONES

George Jones, Panamá, peso pluma.
Harry Smith, Panamá, peso ligero.
Mario Tovar, México, semimediano.
Roy McLean, Panamá, mediano.
Harry Stone, Panamá, peso completo.

RESULTADO DEL SALTO CON GARROCHA

Rigoberto Pérez, México, primer lugar. Altura: 12 pies 3¼ pulg.
José Oliver Sabater, Puerto Rico, segundo lugar. Altura: 11 pies 9 pulg.
Manuel Aguilar Boyer, Puerto Rico, tercer lugar. Altura: 11 pies 3 pulg.

Nota.—La marca fijada por Pérez, es un nuevo récord centroamericano.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE LANZAMIENTO DEL DISCO (VARONES)

Ian Murphy, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 42.42 metros.
Herberto Alonso, Cuba, segundo lugar. Distancia: 40.73 metros.
Miguel A. Gutiérrez, Cuba, tercer lugar. Distancia: 40.47 metros.
Ignacio Vásquez, Cuba, cuarto lugar. Distancia: 36.04 metros.
Antulio Pietri, Puerto Rico, quinto lugar. Distancia: 37.49 metros.
Domitilo Valle A., México, sexto lugar. Distancia: 35.91 metros.

RESULTADO DE LA PRUEBA DE SALTO LARGO CON CARRERA (VARONES)

Juan Luyanda, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 6.75½ metros.
Juan R. Palmer, Puerto Rico, segundo lugar. Distancia: 6.69½ metros.
Salvador Torrós, Puerto Rico, tercer lugar. Distancia: 6.55½ metros.
Jennings Blackett, Panamá, cuarto lugar. Distancia: 6.41½ metros.
E. N. Dacosta, Jamaica, quinto lugar. Distancia: 6.36 metros.
Salvador Alanis, México, sexto lugar. Distancia: 6.32 metros.

RESULTADO DE LA PRUEBA DE TRIPLE SALTO

Juan Rafael Palmer, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 13.86 metros.
Juan Luyanda, Puerto Rico, segundo lugar. Distancia: 13.76 metros.
Oriando Bello, Cuba, tercer lugar. Distancia: 13.75 metros.
Salvador Alanis, México, cuarto lugar. Distancia: 13.66½ metros.
Oscar Morales, El Salvador, quinto lugar. Distancia: 13.14½ metros.
Teófilo Thomas, Panamá, sexto lugar. Distancia: 13.10 metros.

RESULTADO FINAL DE LA PRUEBA DE LANZAMIENTO DEL PESO (SHOT PUT)

Antulio Pietri, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 13.5 metros.
Fernando L. Torres, Puerto Rico, segundo lugar. Distancia: 13.3 metros.
Ian Murphy, Puerto Rico, tercer lugar. Distancia: 13.8 metros.
Carlos Cervantes, Cuba, cuarto lugar. Distancia: 12.81 metros.
Ignacio Vásquez, Cuba, quinto lugar. Distancia: 12.81 metros.
Herberto Alonso, Cuba, sexto lugar. Distancia: 12.6 metros.

RESULTADO DEL SALTO ALTO CON IMPULSO

Manuel Luyanda, Puerto Rico, primer lugar. Altura: 1.895 metros.
Arturo Baker, Panamá, segundo lugar. Altura: 1.87 metros.

Juan Rafael Palmer, Puerto Rico, tercer lugar. Altura: 1.835 metros.
J. McKenzie, Jamaica, cuarto lugar. Altura: 1.835 metros.
M. L. Grier, Puerto Rico, quinto lugar. Altura: 1.81 metros.
Manuel Casanova, Cuba, quinto lugar. Altura: 1.81 metros.
Teófilo Colón, Puerto Rico, quinto lugar. Altura: 1.81 metros.

Nota.—Los tres últimos empataron en el quinto lugar.

RESULTADOS OFICIALES DE LAS COM- PETENCIAS DE ATLETISMO (FEME- NINAS)

100 METROS PLANOS (FINALES)

Nola Thorne, Panamá, carril 2. Ganadora. Tiempo: 12.6|10 s.
Nilda Villaverde, Panamá, carril 1. Segundo lugar.
Adela Montilla, Panamá, carril 4. Tercer lugar.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE RELEVO (4 POR 400) DAMAS

Natalia Talbes, Nola Thorne, Adela Montilla, Nilda Villaverde, Panamá, primer lugar. Tiempo: 51.3 s.
Marta Velasco, Carmen Ortega, Zenaida Castro, Olga Agüero, Cuba, segundo lugar.

G. Messam, R. Saunders, B. Delgado, Isis Clarke, Jamaica, tercer lugar.
Consuelo Ferrer, Cecilia de la Peña, María Esther Jasso, Guadalupe Sevilla, México, cuarto lugar.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE LANZAMIENTO DE JABALINA (DAMAS)

Rebeca Colberg, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 30.25 metros.
Marina S. Uribe, México, segundo lugar. Distancia: 29.30 metros.
Florinda Viamontes, Cuba, tercer lugar. Distancia: 28.16 metros.
María Fuelle, Panamá, cuarto lugar. Distancia: 27.74 metros.
Emelia Fuelle, Panamá, quinto lugar. Distancia: 27.61 metros.
Matilde Povee, El Salvador, sexto lugar. Distancia: 25.57 metros.

RESULTADO DE LA PRUEBA DE SALTO ALTO (DAMAS)

Lilia Wilson, Panamá, primer lugar. Altura: 1.41½ metros.
B. Delgado, Jamaica, segundo lugar. Altura: 1.39 metros.
Isabel Sullivan, Panamá, tercer lugar. Altura: 1.31½ metros.
Elena Zamora, México, cuarto lugar. Altura: 1.31½ metros.
Gabriela Gibs, Panamá, quinto lugar. Altura: 1.30 metros.
María Esther Jasso, México, sexto lugar.
Zenaida Castro, Cuba, sexto lugar.

Nota.—Sullivan, de Panamá, y Zamora, de México, empataron en el tercer puesto, y al hacerse la prueba de desempate, la señorita Sullivan ganó el tercer puesto.

RESULTADO DE LA PRUEBA FINAL DE 80 METROS CON OBSTACULOS (DAMAS)

Nola Thorne, Panamá, primer lugar. Tiempo: 13.3 s.
Aura Morales, Panamá, segundo lugar.
Nilda Villaverde, Panamá, tercer lugar.
Antonia Poch, Cuba, cuarto lugar.
Enriqueta Mayora, México, quinto lugar.
Victoria Perera, Cuba, sexto lugar.

RESULTADO FINAL DE LA PRUEBA DE LANZAMIENTO DEL DISCO (DAMAS)

Rebeca Colberg, Puerto Rico, primer lugar. Distancia: 27.81 metros.
Esperanza Morales, México, segundo lugar. Distancia: 24.89 metros.
Irma Cornejo, El Salvador, tercer lugar. Distancia: 23.89 metros.
Hilda Ramos, Cuba, cuarto lugar. Distancia: 22.69 metros.
Rosa Pascual, Cuba, quinto lugar. Distancia: 22.40 metros.
Elena Luna Díaz, México, sexto lugar. Distancia: 21.88 metros.

RESULTADO FINAL DEL PENTATLO JUVENIL

Mayores:
Juan Lipiz, Cuba, primer lugar; 3.438.4 puntos.
Daniel Rivera, Panamá, segundo lugar; 3.317.7 puntos.
Raimundo Dixon, Panamá, tercer lugar; 3.249.5 puntos.
Norberto Gómez, Cuba, cuarto lugar; 3.248.4 puntos.
Alvaro Alvarez, Panamá, quinto lugar; 3.150.0 puntos.

Menores:
José A. Carrera, Panamá, primer lugar; 3.247.4 puntos.
Cristóbal Guardia, Panamá, segundo lugar; 3.194.0 puntos.
Jorge I. Guerra, Costa Rica, tercer lugar; 2.740.06 puntos.
Jorge R. Vásquez, Costa Rica, cuarto lugar; 2.654.0 puntos.
Fernando Urbina, Costa Rica, quinto lugar; 1.669.2 puntos.



El equipo de atletismo femenino de Panamá, que triunfó en los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, ocupando el primer lugar.



Los fotógrafos que hicieron la información gráfica de los IV Juegos. A la izquierda, los dos que ostentan cascos blancos, son los compañeros Guillermo CID, representante de "Bohemia", y HERNANDEZ, agente de CARTELES en Panamá. También se puede ver a Félix AYON en el grupo.

¿QUIÉN ES la ATLETA más POPULAR de CUBA?

CARTELES ANUNCIA UN CONCURSO ANUAL DE SIMPATÍA

TODOS los años, CARTELES, por medio del sufragio popular, elegirá a la

ATLETA MÁS POPULAR DE CUBA

siendo elegibles para este concurso todas las atletas cubanas que hayan competido durante la temporada 1937-1938, de acuerdo con el calendario de la AAFIC, en cualquier evento deportivo, ya sean deportes de campo y pista, natación, esgrima, tenis, squash, remos, tiro, baseball, basketball, etc.

Cada cupón de la revista CARTELES valdrá por 5 votos, caducando al mes de su publicación. También valdrán 5 votos los de la revista Vanidades, los que caducarán, igualmente, al mes de su publicación.

Los cupones serán enviados por correo o personalmente a la "Dirección del concurso La atleta más popular de Cuba", apartado 188, o a la redacción de la revista CARTELES, calles de Infanta y Peñalver, La Habana.

Se celebrará un escrutinio todos los viernes, a las cinco de la tarde. Las dos concursantes que mayores votos obtengan en cada escrutinio serán premiadas con un objeto de arte, pudiéndose llevar tantos premios como veces quede en el primero o segundo lugar, bien entendido que para ganar estos premios no reza en lo absoluto la votación general de la concursante.

Un jurado permanente se encargará de todos los problemas que pudieran suscitarse durante la duración de este concurso, que comenzó en el número correspondiente al 16 de enero de CARTELES, y terminará el 8 de junio, celebrándose el escrutinio final el 1 de julio, anunciándose la ganadora, que será elegida la "atleta más popular de Cuba", y se repartirán los premios, que se anunciarán oportunamente, para las vencedoras y seis damas de honor.

También se elegirá *La atleta más popular de cada provincia*, con sus respectivos premios, estando éstas capacitadas para figurar en el certamen nacional también.

El jurado estará integrado por las siguientes personas:

Un representante de la Asociación Atlética Femenina de Cuba; un representante de la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis; un representante de la Federación Nacional de Esgrima de Cuba; un representante por el Comité Olímpico Cubano y dos representantes por la revista CARTELES, actuando uno de estos últimos como secretario. Los representantes de las organizaciones anteriormente mencionadas serán miembros de sus respectivas juntas directivas.



Entrega de los trofeos a los ganadores de la IX regata St. Petersburg-Habana, la clásica justa yaticista anual: un recorrido de 284 millas desde St. Petersburg, por la bahía de Tampa, a través de Rebecca y las Tortugas, la corriente del golfo de México hasta La Habana. El presidente del Habana Yacht Club, doctor Miguel Ángel DE LA RIVA, hizo entrega de los trofeos a los yaticistas triunfadores.



Momento en que nuestros compañeros Jess LOSADA y Ricardo G. MENOCA, efectuaban la comprobación del cuarto escrutinio para elegir "la atleta más popular de Cuba", nuestro interesante concurso que por semanas toma más incremento. En este escrutinio—el primero donde comenzamos a dar dos premios semanales—quedó en primer lugar María Poch, del Colegio La Inmaculada. En segundo lugar, Bertha Otazo, del Club San Carlos. A más de estos honores, estas bonitas chiquillas fueron las atletas que más votos obtuvieron en el escrutinio, llevándose los premios: unos finísimos estuches de esencia del gran perfumista Chanel. Para esta semana tenemos separados los magníficos obsequios que haremos a las dos concursantes que obtengan mayor votación en el escrutinio.

Carlos SAENZ, lanzador estrella del "team" CARTELES, que se mantiene a la cabeza de los lanzadores de la Liga Juvenil con cuatro victorias de cinco salidas. El domingo último, Sáenz dió nueve "escones" al "team" de "Bohemia", permitiéndole solamente tres "hits".



LAS REGATAS ST. PETERSBURG-HABANA

EN NUESTRO próximo número, nuestro cronista de yachting, Federico Lindner, presentará a nuestros lectores, en su muy leída sección de Yates y Pesca, una generosísima y bien documentada información sobre esta clásica justa, que se celebra todos los años, y de la cual tan poco se ha escrito, a pesar de su gran significación en el mundo deportivo.

Junto a Lindner, en la información, se destacará la figura del conocido yaticista doctor Manuel H. Sordo, a quien nuestro Lindner ha cedido gentilmente su tribuna para que luzca sus facultades de brillante croniqueur de yatismo.

5 VOTOS VALE POR 5 VOTOS CONCURSO DE "CARTELES" "LA ATLETA MÁS POPULAR DE CUBA"

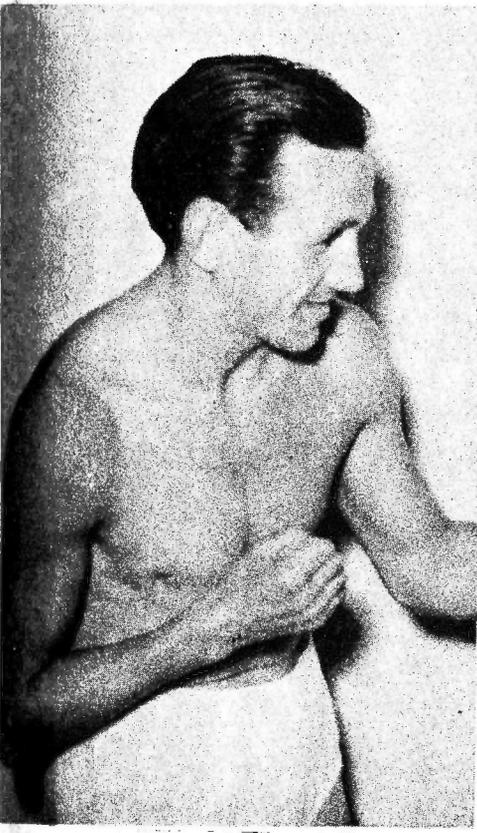
VOTO PARA
CLUB O ENTIDAD
CIUDAD
PROVINCIA

Este cupón caduca en abril 8, a las 5 p. m.

RESULTADO DEL CUARTO ESCRUTINIO

María Poch	La Inmaculada	6,810
Bertha Otazo	San Carlos	6,515
Isabel García	Náutico Marianao	4,285
Eva Gou	Casino Español	1,700
Bertha Groud	Colegio Estrella	1,425
Lourdes Pérez	Teléfonos	735
Gloria García	La Milagrosa	500
Martha Velazco	Colegio Edison	300
Nereida Gay	Cubaneleco	180
Melba García	Casino Español	170
Ruth Gil	Casino Español	125
Ana Sauvaile	Hispano	115
Coral Colón	San Carlos	100
Rosario Fernández	San Carlos	70
Margaret Chapman	M. Y. C.	70
Raquel Lanz	Universidad	55
María Conforti	C. Sepúlveda	50
Teresa Gómez	Casino Español	50
Margot Foyo	Colegio Estrella	35
María Antonia Pons	Teléfonos	35
Martha Hernández	Colegio Estrella	30
Rosa Antich	Casino Español	25
Olga Díaz	Atlético	20
Florence McGovern	Jaimantitas	20

ECHEVERRIA vs. CHOCOLATE



Cómo lucirán los contendientes del día 20, cuando se enfrenten en la pelea más discutida que se ha celebrado en Cuba, una pelea que se ha estado firmando desde hace tres años. CHOCOLATE llevará la ventaja en peso, estatura y alcance...

F E

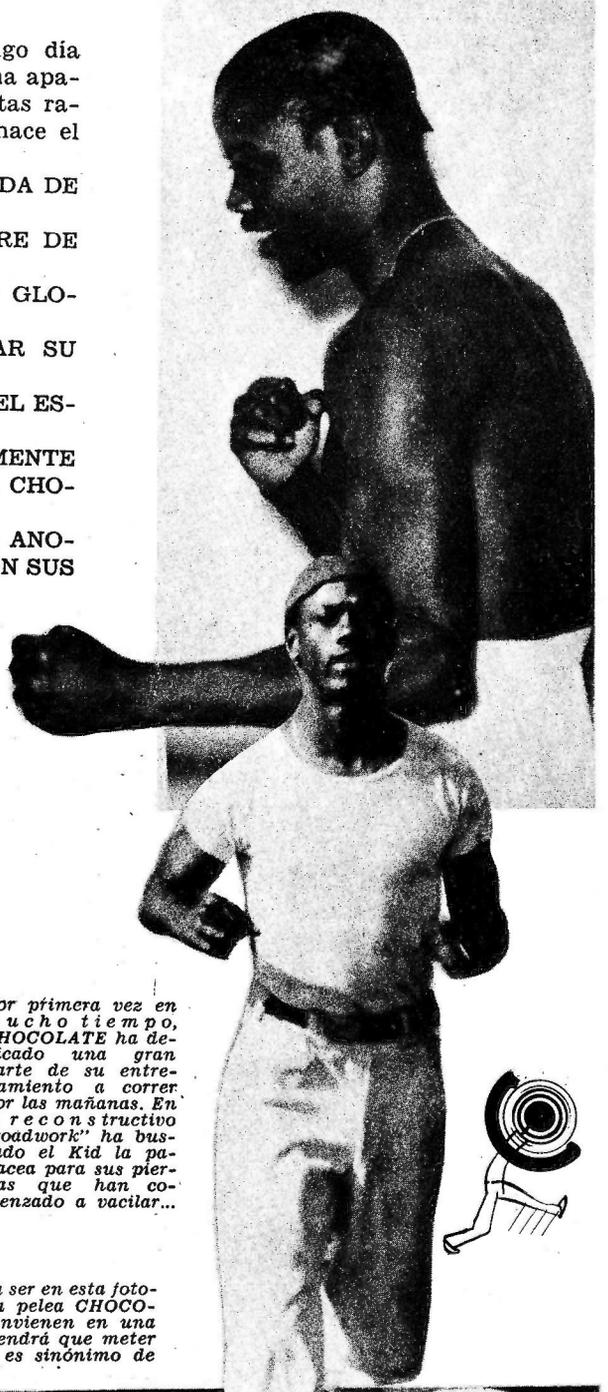
genio en el ring. Julián tiene la ventaja en edad, condiciones físicas y encaje de estilo, ya que Julián no es el fajador que hace lucir a Chocolate.

Habiendo visto a Chocolate en su entrenamiento, me luce ganador el cubano. Sus condiciones han mejorado mucho. Esta vez se ha cuidado con esmero y me parece que sabe demasiado para Julián, cuyo *chance* radica en un buen golpe que convierta en mantequilla las piernas del Kid. Y todo puede suceder en esta pelea...

LA PELEA que se celebrará el domingo día 20 de este mes en el Campo "Polar" ha apasionado a la afición deportiva por estas razones, que, convertidas en preguntas, se hace el fanatismo desde hace dos años:

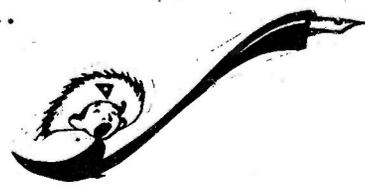
- 1ª ¿QUE ES LO QUE REALMENTE QUEDA DE KID CHOCOLATE?
- 2ª ¿CUAL ES EL VERDADERO CALIBRE DE FILLO ECHEVERRIA?
- 3ª ¿COMO ESTAN LAS PIERNAS DEL GLORIOSO EX CAMPEON MUNDIAL?
- 4ª ¿PUEDE CHOCOLATE REHABILITAR SU ANTIGUA FAMA?
- 5ª ¿PODRA ECHEVERRIA DESCIFRAR EL ESTILO DEL KID?
- 6ª ¿PEGARA FILLO LO SUFICIENTEMENTE DURO PARA NOQUEAR A CHOCOLATE?
- 7ª ¿PODRA CHOCOLATE ANONADAR A ECHEVERRIA CON SUS RALLIES?
- 9ª ¿QUIEN DE LOS DOS SE DESCONCERTARA PRIMERO?
- 10ª ¿QUIEN GANARA LA PELEA?

El que sea capaz de contestar *a priori* todas estas preguntas, sabrá quién ha de ganar la pelea del día 20. Nosotros podríamos contestar algunas, pero las respuestas a las otras serían meras conjeturas. Nos gusta Chocolate por su experiencia, su agilidad mental bajo el fuego, sus *rallies* desconcertadores y su



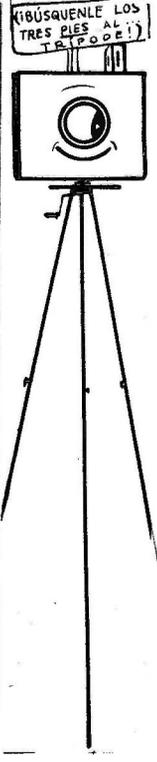
Por primera vez en mucho tiempo, CHOCOLATE ha dedicado una gran parte de su entrenamiento a correr por las mañanas. En el reconstructor "roadwork" ha buscado el Kid la panacea para sus piernas que han comenzado a vacilar...

JESS LOSADA.



El tambucho de la basura viene a ser en esta fotografía el emblema del final de la pelea CHOCOLATE-ECHEVERRIA... Ambos convienen en una cosa: que el perdedor del día 20 tendrá que meter la cabeza en este artefacto, que es sinónimo de olvido popular.

El KID escucha la radio y lee la Prensa deportiva durante sus ratos de descanso en el campamento "Candado", donde reside desde hace dos meses.



F E M I N I D A D E S



Vuelven a mi página versos delicados de nuestro poeta Galliano Cancio, quizás hoy como ayer porque riman y se enlazan a lo que mi pluma pretende animar, un amor de hogar que deje en las ansias sosiego y dulzor. Su canto es el de siempre, manso arroyo que no por apacible cautiva y encanta con menos deleite.

Poesías de Miguel Galliano Cancio

CASUCAS HUMILDES

Casucas humildes, casucas tranquilas,
plenas de alegrías y risas de niños,
de charlas de amores y ritmos de esquilas,
y de apasionadas trovas de cariños...

Casucas amables, casucas graciosas,
donde contemplamos—muy de mañanita—
regar, encantada, el patio de rosas
y la huerta pródiga, a alguna abuelita...

Casucas de paz, casucas amadas
—cerca de algún río, juntas a un sendero—
en altivas lomas verdes, enclavadas:

norte, amparo y gloria del triste romero...
Cuánto os quiere el alma: que tenéis abiertas
—¡casucas piadosas!— a todos, las puertas...

CAMINARÉ...

Caminaré las calles de mi pueblo
a la apacible paz de una mañana...
¡Tantos años de ausencia y aun lo adoro!
—Este es el nido... (Rezará mi alma)
y al triste corazón, al viejo amparo,
tornarán los recuerdos de la infancia.

Llevaré de la mano a mi pequeño
a contemplar la bendecida casa
y con cariño le diré mi orgullo:
—Aquí vivió tu abuela...—Y él con cándida
resignación me mirará gozoso
al gritarme:—¡Papá, cómo te encantas!

Y besaré al chiquillo, enternecido
al recordar mi madre augusta y santa
—¡Oración fraternal, vuela a su lado
(dirá mi amor) a venerar sus canas!



Un cuadro natural

EN LA espesura del monte he sentido de cerca la felicidad, en una soledad de mundo que se antojara irresistible la he visto florecer, y me ha llegado el perfume que no enardece ni es violento, porque sólo recuerda aquel suave y purísimo que se escapa del lirio.

Hemos dejado atrás el bullicio de la ciudad, y en afán de calma le hemos pedido a la Naturaleza el regalo de su compañía. Camino del silencio hemos topado con un retiro campestre donde se escondió la dicha, temerosa de estorbos. Nos detiene la curiosidad, este anhelo mío por buscarle a la vida la poesía que le restan, y como cosa relativa a mi persistencia por hallar en la mujer el principio y fin de este noble empeño, hacia aquella que vive risueña en la umbría del bosque recatado se me va la observación.

Labra el hombre la tierra, el que ella llama con orgullo "compañero", y de allí parece que extrae, junto a los medios de vida, un sentido más sano de su hermosa misión. Lo he pensado así cuando ya he auscultado el fondo del cuadro. Y como la historia es de contar, aquí te la dejo, mujer de ciudad, para que te sirva de norma en la búsqueda de una realidad que no se marchita.

Ella, fina, linda y cultivada, ya vió de la vida la parte ostentosa, porque de la cuna al amor la fortuna la engañó con todos sus derroches. Pero allá en las aulas universitarias por donde pasó, qué fácil le fué hacer entre el hombre que da la ciudad y el que se ha llenado de aires del campo, sus comparaciones. Estaban aquéllos ebrios de placer sin hondura, había en los otros sueños de un algo más consistente. Decían los primeros que al sorbo del champaña se ilumina todo y en cambio los segundos hablaban de su sol, de la brisa y del río como de unos tónicos que no por serles gratis admitían competencia. En las charlas condiscípulas ¡qué de encuentros antagónicos, si buscaban unos ciencias que los crecieran en recursos de explotar al semejante, mientras que aquellos "sanos" le pedían el auxilio de vivir porque sembraran!

—Y ahí está mi historia—hablaba nuestra amiga, con el rostro radiante—. No me pude quedar entre los míos porque yo me iba a las nubes y ellos marchaban a ras de tierra. Antes que me lo dieran a probar, ya imaginé el sabor del licor de los mundanos, y dejé que me guiaran dictados del corazón para hacerme aliada de un hombre agricultor, como yo preparada, y también como yo repugnado del medio antes que lo envolviera.

Hicimos nuestro nido colgado en la espesura, con Dios como testigo, por amigos los árboles, como caudal el suelo, y cantando al unísono con los ruiseñores que pueblan la estancia.

Una subida curiosidad me incita a mirarla, y es que si la oímos sin querer revisarla, la imagino atrasada, afcada quizás, no elegantizada por ausencia de estímulos. ¡Qué grata sorpresa! Como las rosas se conserva el cutis, es fino el talle como el de los juncos, tiene manos como dos lirios y está con ella toda la gracia del bien vestir.

—Voy con ustedes—me dice, adivinando mi callado examen—para no perder disposiciones que agradan. Bajo a la ciudad para que me dé lo que ella sola tiene, esas cosas bonitas que son tan de mujer y que el matrimonio reclama más que ayer. Me las traigo, y aquí las conservo para quien las aprecia, las gusta y las valoriza, al saber que no las compro por un necio alarde y sí como alianza de belleza al huerto querido.

Y en la media tarde, cuando ya la jaena ha vencido al día, "aquel" que la rinde retorna satisfecho; hay luz de vida en los ojos y vigor y ánimo en lo saludable de cuerpo y mente. Cuando la cena los reúne, es el mismo "gran señor" que allá en la ciudad vimos alguna vez en frac y botones de perlas.

—Si son ustedes del mundo—anticipa con gentileza—, hablemos, mejor de aquello, que esto es sólo de los "campesinos".

Y nadie le creería; en la soledad de su campo, aquel hombre sencillo ha captado más que cuantos transitamos confundidos por el barullo.

Canta ella allá en la sala exquisita y romántica de su "nido" canciones primorosas, y pasan por el teclado los sonidos más espléndidos de la buena música Y cuando he creído saborear todo el dulzor de la exacta dicha, cogiéndome de la mano y advirtiendo acaso mi secreto deleite, esta mujer ciertamente ideal, frente a la cuna de su hijo me pregunta arrobada:

—¿No es ésta la felicidad? Mira y dime si no es premio de un Dios generoso.

Rosario Góngora



Pensamientos

Las grandes verdades se inculcan menos con una elocuencia febril que con la razón y la evidencia de los hechos.

CANTÚ.

Hay dos clases de ignorantes: los que lo son completamente y los que sólo pueden llamarse tales porque habiendo llegado al más alto grado de sabiduría, tienen un propio conocimiento de su propia ignorancia.

PASCAL.

La mujer es un poema que deberá leerse con el corazón. Aquel que amó una vez pero profundamente, mucho mejor la conocerá que aquel otro que en veinte años cambió cada día de capricho. Don Juan con sus infidelidades sin fin me hace el efecto de un ser que jamás leyó de aquel poema, pero que bien conoce las variantes.

P. LIMAYRAC.

Amor para la juventud, compañerismo en la madurez y báculo para la vejez.

OXENSTIERN.

Si algo puede mover un mal pensamiento en torno a la mujer es ver al hombre despreciable lograr con frecuencia lo que de ella desea.

P. H.

Juego peligroso el de la galantería: en él arriesgan los hombres su sinceridad; las mujeres algo más, el pudor.

SAY.

Dios ha colocado el genio en el corazón de la mujer ya que sus obras derivan todas del amor.

LAMARTINE.

Ten pureza en el alma y la conducta y ya tienes gloria, mujer.

MADAME STAËL.

CONCURSO IDEOLÓGICO DE "CARTELES"

RESPUESTAS A NUESTRO CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?

Primera: No soy derechista; porque los principios de ésta no son más que la conquista y dictadura.

Segunda: El predominio de la democracia, que en las otras doctrinas es y será siempre la perjudicada.

Tercera: Estoy en desacuerdo con el fascismo, invasor de pueblos débiles, pues sus tendencias no son más que colonizar pueblos indefensos y pactar con potencias ambiciosas y arbitrarias como ella, para esclavizar a las no menos superiores.

Cuarta: El fascismo es una derecha cobarde, porque ésta, aprovecha la oportunidad de una raza desarmada y otra que si bien no se llama débil, está dividida en dos, teniendo como animadores a un clero que con la mano izquierda y con la boca maldice al comunismo y con la derecha y el corazón bendice tanques para que éstos vayan con más confianza a la destrucción, no de doctrinas, sino de libertades humanas y vidas inocentes: niños, ancianos y mujeres. Llámole derecha cobarde. ¿Tenía Etiopía doctrinas que Italia fuera a destruir? ¿Se lanzó a España sin tener allí una mitad que la apoyara? ¿Se lanzó sobre su rival, sin que sus cómplices la respalden? Si es una doctrina de derecha, ya que sólo se ocupa del aumento de su flota y el alimento de sus cañones.

Quinta: El comunismo es de izquierda, ya que es en la única en donde el obrero y campesino han podido encontrar apoyo para expansionarse en el campo de sus derechos, cosa que, a través de los siglos, ni aun en los pueblos más liberales como Suiza, Inglaterra ni ninguna otra llámense éstas, fascista, centrista o cristiana, ni con paz ni con guerra habían podido alcanzar, porque mientras los privilegiados tengan que ser amamantados por las masas obreras y campesinas, y éstas no obstante dar a diario su sudor y de recompensa, sólo recibir desprecio, no puede haber buenas doctrinas, paz, ni verdadera justicia.

Sexta: En el comunismo, ya que se inspira en los derechos de éstos (obreros-campesinos), teniendo por divisa única lo que el obrero aspira: paz, hogar, libertad y trabajo.

Séptima: Me inclino hacia la izquierda sin dejar por esto de creer en la moral cristiana, pues todo aquel que sea izquierdista no le debe juzgar como anticristiana.

Rosa Ercilia Carrasco.

Ciudad Trujillo, República Dominicana.

*

Primera: Comunista.

Segunda: Rompiendo con la concepción idealista del mundo y aprovechando las conquistas de la civilización, el comunismo, por medio de los conocimientos, tiende a dominar o aliarse a las fuerzas naturales, para satisfacer las necesidades de la humanidad.

Cerrado el plazo de admisión para el envío de respuestas al cuestionario que aparece arriba, vamos a dar publicidad, en sucesivas semanas, a las que hemos recibido, y que se ajustan a las bases estipuladas. Cuando finalice la publicación de esas cartas, el Jurado seleccionará las veinte mejores entre cada una de estas filiaciones: izquierdismo, centrismo y derechismo. Esas sesenta cartas, publicadas de nuevo, conjuntamente con un cupón, permitirán que el público, por mayoría de votos, seleccione las 8 mejores, a las que corresponderán, por orden, el primer premio de \$100, el segundo de \$20 y seis de \$5.

Tercera: No estoy en desacuerdo más que con el sistema capitalista, al que considero en bancarrota, siendo su única provechosa salida, calentar la evolución socializadora de la producción y su distribución.

El fascismo, nazismo, religiones, etc., etc., no son sino consecuencias del sistema capitalista que desaparecerán a medida que la humanidad, conociendo la realidad materialista y obrando con sus fuerzas, tome el camino definitivo de su liberación.

Cuarta y quinta: El fascismo es la doctrina más reaccionaria que existe. Consecuencia de los conocimientos y necesidades de los capitalistas, sus proyecciones están dirigidas contra todos los derechos de la humanidad, a la que pretenden mantener en el oscurantismo y la desesperación...

El comunismo es todo lo contrario. Producto del progreso científico, es la única fórmula política que puede suceder al capitalismo y llenar las necesidades de la humanidad de acuerdo con el progreso de la civilización.

Implantado el comunismo, variarán las relaciones de la humanidad entre sí y las de ésta con la naturaleza, de manera tal, que ninguno de nosotros puede predecir hasta qué punto se logrará la felicidad terrenal.

Sexta: El balance del fascismo está a la vista. Los factores económicos siguen la ruta fatal que los conduce a la revolución social... los demás que llamamos morales y espirituales están grabados en sangre en tierra abisiana y española, así como en las naciones que sojuzga.

El balance del comunismo no existe, porque él no existe tampoco.

El Estado y la política soviética que en Rusia son la antesala del comunismo han conducido, no a los trabajadores de todas clases, sino al pueblo ruso en general a la conquista de las más fabulosas fuentes económicas que pudiera soñar el capitalismo, poniendo en ridículo a toda Europa fascista y "democrática" y compitiendo triunfalmente en todas las actividades de progreso económico con los E. U. de A.

En conjunto hay un balance que todos conocemos: Mientras en los países capitalistas se acentúa por segundos la crisis económica, en la U. R. S. S. se crean nuevas fuentes de producción, se consolidan las creadas y como consecuencia, se mejora el *standard* de vida del ser humano y garantiza la supervivencia del nuevo sistema social...

Eso es cuanto tengo que decir.

Julio César Romero.

La Habana

5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.

6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?

7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

Un sistema cuya divisa sea la práctica de la justicia en todas sus formas, me parece que es el mejor, eso es el izquierdismo (comunismo), mientras que el diabólico fascismo se distingue precisamente por sus repetidas violaciones a la balanza de la equidad.

El fascismo alemán se liquidó a sí mismo—no tópicamente, pues sigue existiendo—cuando en las plazas públicas de las principales ciudades del III Reich fueron quemadas las obras de los grandes sabios del universo, entre ellos Freud.

Segundo Freud, el célebre creador del psicoanálisis, considerado como el benefactor público número 1 de todos los tiempos, el individuo que más beneficio ha reportado a la Humanidad desde que el mundo es mundo; y sus libros se entregaron a las llamas, por hombres que estaban muy lejos de suponer el gran favor que hubieran podido recibir del psicoanálisis.

Esto lo hizo el fascio teutón, pero sus compañeros italianos, con un claro sentido del momento para sus aspiraciones del futuro, tuvieron cuidado de no repetir en la Roma ex imperial los sucesos de Berlín y Munich.

Los defensores del fascismo, últimamente y para granjearse la estimación del mundo, han pregonado a bombo y platillo que las naciones que son hoy fascitizantes, nada tenían, y se dieron a la labor de arrebatarlo a las demás, queriendo hacer creer a las masas que esa es una política, en el fondo, de izquierda. Aun cuando aquí existe una pequeña parte de verdad, el solo hecho de los procedimientos utilizados, invalida, en este caso, el contenido de la frase "el fin justifica los medios", en que pretenden cobijarse. Inclusive aceptando incondicionalmente esta defensa fascista, ella no justificará jamás los atentados a la cultura que ya he dicho.

Cándido Díaz.

Alejandro Ramírez No 4.
La Habana.

Primera: Izquierdista. No milito en ningún partido.

Segunda: Mis ideales son:

- Nacionalistas.
- Socialistas.
- Antimperialistas.
- Antifascistas.
- Antibélicos.
- Contrarios a dictaduras y tiranías.

Tercera: Contrarios a:

En general los postulados de todos los partidos derechistas, y el fascismo (en general) y algunos de los postulados políticos del comunismo.

Cuarta: Esencialmente imperialista y dictatorial el fascismo es derechista.

Quinta: El comunismo es según la etapa en que se encuentre:

Izquierdista: su acción político-social prerrevolucionaria.

Derechista: su acción ordenadora de la dictadura proletaria.

Y derechista si persiste la influencia "liderista" e izquierdista en esta otra etapa si es libre la delegación, de funciones de los soviets elegidos libremente.

Sexta: El fascismo, funesto. El comunismo, arbitrario y en estado primario, tiene aún demasiado conculcada la libertad; no es tipo en el cual se ha obtenido un mejoramiento sino en el aspecto social, higiénico y económico (desde el punto de beneficios reales).

Séptima: Socialnacionalismo antiimperialista, desenvuelto en un marco parlamentario democrático, son mis ideales y tal vez la aspiración de una gran parte del pueblo y del proletariado.

José Barreiro Pérez.

Central Najasa, Camagüey.

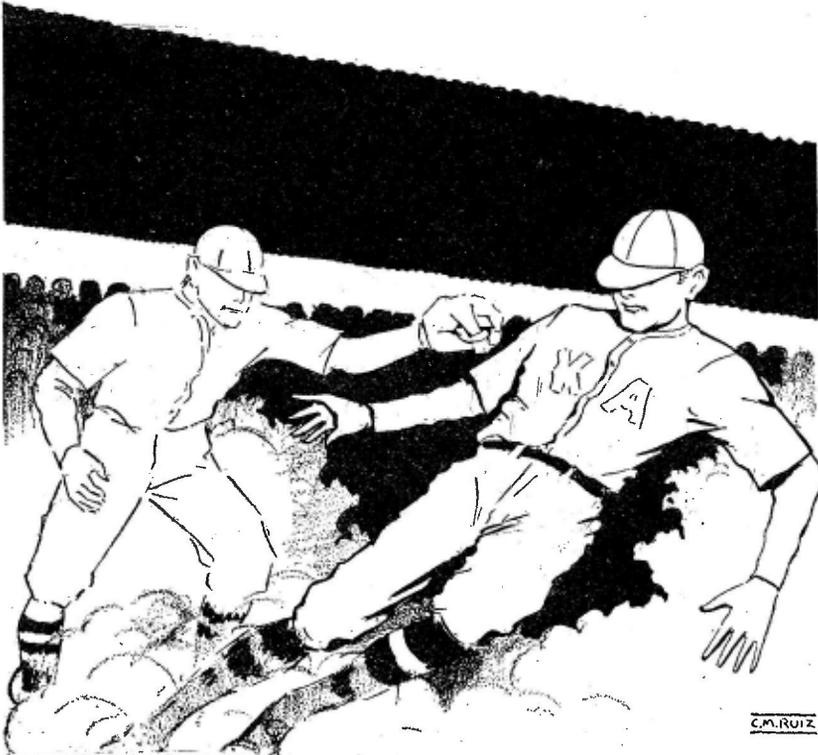
Primera: Soy izquierdista, si por izquierdismo se entiende la reacción de la sociedad humana contra el sistema económico actual, que no permite la proporcional distribución, en la medida del esfuerzo y la capacidad de cada uno, del trabajo y la producción.

Segunda: El conflicto es esencialmente económico. Lo económico es base de lo políticosocial. Capital y trabajo son términos sinónimos. Su factor contrario y enemigo natural, son los amos de la tierra: Hacer comprender esas grandes verdades a los trabajadores y capitalistas; hacer que la tierra pase a ser propiedad del Estado, sin arrebatarles su tenencia a los actuales propietarios, obligándolos, sencillamente, a pagar una renta; y de paso suprimir toda otra clase de impuestos; mantener como bases fundamentales de la sociedad: la propiedad privada (excepción hecha de la tierra), la familia y la religión; régimen de absoluta libertad para estas instituciones, manteniendo la última absolutamente separada del Estado; he aquí, a grandes rasgos, los ideales de mi doctrina.

Tercera: Derechistas e izquierdistas mantienen el concepto tradicionalista de la propiedad. Los primeros para defenderlo, los segundos para combatirlo. Los primeros son el último baluarte del mal llamado "capitalismo". Ambos mantienen una guerra de clases, que lleva a la constitución de castas privilegiadas y, por distintos caminos, llegan al mismo fin de mantener la injusticia social.

Cuarta: Dado mi punto de vista, tiene tanto de izquierda como de derecha. Desde luego, estos términos son convencionales y quizás no expresen su verdadero contenido.

Quinta: En la izquierda. Pero



KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

como teoría es impracticable, por ser contraria a la naturaleza del hombre. Tal como se ha venido practicando en Rusia, es el más equivocado de todos los sistemas. Instituye una guerra de clases y establece un círculo vicioso, que sólo engendra una nueva forma de tiranía e injusticia.

Sexta: Desde luego, con los regímenes de izquierda. Aunque no pueden resolver el problema, tal como se practica.

Séptima: Un régimen democrático, donde lo económico, con el delineamiento establecido en mi segunda respuesta, sea base de lo político-social, orientado en la forma allí apuntada.

Dr. Miguel F. de la O. Roque. Esmeralda.

*

Primera: Izquierdista.

Segunda: Ante todo los ideales de la doctrina que propugno descansan en la interpretación materialista de la Historia. No soy izquierdista porque necesite un tabú en quien creer o en quien descansar: soy un hombre de mi

tiempo y vengo obligado a vivir en él, a sintonizarme con él. El hecho económico es uno y es fatal; su ciclo es idéntico al de cualquier organismo vivo. Su declinar son nuestros días. Su superación es toda esa fanfarria de fascismo, Estado totalitario, Estado Corporativo, etc., que concreta el descarado imperialismo expansionista y sangriento de estos últimos años. ¿Tienen por meta alguna superación humana esas bárbaras *massacres* de España y China? ¿Es o no absurdo un nacionalsocialismo que más allá de su frontera sólo siembra cadáveres y fomenta cementerios como un tributo a la fuerza y a la barbarie? Sobre estadísticas de muertos se ha fabricado el progreso humano. Lo inicuo del fascismo es que su regresión acumula mayor número de víctimas. Su pretensión de parar en seco la corrupción del capitalismo moribundo es ese oleaje de injusticia, de desocupados, de terror, de prostitución, de hambre que hoy asuela a las cinco partes del mundo.

Tercera: No conozco ni sé de bando contrario: quien no interprete el momento económico en que vive es simplemente un equivocado. Quien lo interpreta y se produce contrario a él es un filisteo o un tráfuga.

Cuarta: El fascismo es de derecha. El resto de la pregunta se contesta en el apartado 1.

Quinta: El comunismo es de izquierda. Abole la propiedad privada y la concepción burguesa de la familia. ¿Son necesarias más razones?

Sexta: El comunismo. El caso de Rusia es ejemplar para el que quiera ver.

Séptima: Me satisfaría un régimen de izquierda. Hoy en día todos somos un poco izquierdistas. Nada de centrismo. Nada de posiciones turbias: o reaccionario capitalista, muchas veces sin capital, o de izquierda y hacia el futuro.

Flavio V. Ortiz.

Apartado 1952, Habana.

Primera: Soy fascista.

Segunda: Como modelo de Estado fascista, se puede colocar el Estado fascista italiano; cimentado en el Consejo Nacional de las Corporaciones, órgano por medio del cual está eficaz y verdaderamente representada la nación.

El Estado totalitario fascista considera al individuo, como parte integrante que es, de las agrupaciones existentes; esto es: familia, sindicato y religión. Sólo priva al individuo de hacer uso de su libre albedrío, cuando éste va dirigido en contra de los intereses de la nación. Lejos de eliminar o disminuir la iniciativa privada, la dirige y enfoca hacia el bien colectivo. Es disciplina; no tiranía.

La ley fascista garantiza el trabajo, y la moral fascista lo ennoblecce. La ética fascista del corporativismo priva al trabajo de sus atributos de proletarios y asalariados, que lo envilecen, haciendo de él una fuerza que contribuye a la empresa productora.

Sitúa a la economía en el plano que le corresponde, ya que ésta no puede sustraerse, ni siquiera permanecer alejada de las razones superiores de la política y de la dirección estatal; haciendo luz a la realidad de que la verdadera política de los pueblos se basa en su economía y sin querer cubrir las necesidades económicas de una nación, con la mascarilla de pacifismo y civilización que emplean para ocultar procedimientos tortuosos, utilizados por otros sistemas para lograr sus fines.

El fascismo acaba con esa masa burocrática dependiente de la política, que sangra al Erario público, y crea una baja moral en los pueblos; acaba, asimismo, con la camarilla política, que, atenta sólo a sus egoísmos personales, no vacila en jugar con los destinos de un pueblo y a veces hasta con los de la humanidad entera. Se apoya en la masa popular, pero no considera imprescindible para alcanzar el poder, la mayoría en las urnas, ya que sabida es la incapacidad de la mayoría para darse el gobierno que mejor le conviene, aparte de que por ser una revolución constructiva, que quiere la conquista integral del gobierno, para renovarlo, en el sentido de guía seguro y fuerte de la nación y no solamente de una parte de ella, y por tanto necesita para su desarrollo, el control absoluto del Poder, sin intromisiones ajenas, que hagan peligrar sus cimientos.

En el ciclo que precede al es-

calamiento del Poder, el fascismo sólo necesita para su triunfo, el apoyo firme y decidido de una minoría pensante y actuante, compuesta por una representación de todas las clases de la nación. Después del escalamiento del Poder, es cuando el fascismo comienza a hacer verdadera labor de proselitismo, ganándose a la nación entera, para así poder obtener un apoyo decisivo y firme, en su labor de reforma integral del Estado, pues la revolución fascista no es sublevación, sino triunfo de capacidades superiores. En sus relaciones internacionales, el fascismo sigue una política económica basada en las realidades nacionales y aspira al entendimiento universal, bajo las normas de comprensión de las necesidades de cada nación.

Tercera: Las tendencias opuestas al fascismo se pueden dividir en dos grupos, el comunizante y el democratizante. El primero, que comprende otras dos divisiones, los comunizantes teóricos, que basan su opinión en los utópicos asertos de unos cuantos libros debidos a la pluma de ilusos masones o judíos, desde los cuales es relativamente fácil llegar a hacer de nuestro planeta un nuevo paraíso; y los comunizantes prácticos, que son los que a través de un cristal rojo, miran la sangrienta dictadura del nuevo zar ruso, que se apoya en el Partido Bolchevique y en el Ejército rojo, ejército que no pasa de ser un robot para poner pánico en las naciones extranjeras y que sólo sirve para asesinar a sus propios componentes y a honrados rusos, que no quieren soportar el yugo de los "sin Dios y sin patria". Los democratizantes son los faltos de visión, que consideran que no puede haber ningún régimen mejor que el actual; pesimistas por naturaleza, que no responden al llamamiento del tiempo, que es: renovarse o desaparecer. Los hay también que defienden a la caduca democracia, generadora del capitalismo, el cual ya ha cumplido su misión histórica, porque solamente en ella es donde podrían llevar a cabo sus turbulentos manejos, bien políticos o bien de otra clase, ya que es un régimen que desampara al humilde y lo deja a merced del capitalista, al enfrentar al poseedor de capital y medio de vida, con el que carece, y precisa de ello.

Cuarta: El fascismo es un ideal nuevo, nacido al calor del siglo XX, y plasmado en las virtudes de los tiempos viejos, que se basa en un socialismo de Estado, que renovará todo lo existente, conservando solamente aquello de las tradiciones populares que merezca conservarse, y cuya moral encontrará un pilar firme en la religión, particularmente en la religión católica.

Quinta: Por haberse originado el izquierdismo en oposición a lo existente en aquel entonces, es por lo que recibió esta denominación, si bien esta situación es relativa, ya que puede variar según el adelanto de los pueblos. Para algunos, de civilización atrasada, el comunismo se aviene con su idiosincrasia, pudiendo ser allí construcción y afirmación de ella, y por tanto derechismo, pero para nosotros es retroceso y barbarie; por eso es izquierdismo.

Sexta: Indudablemente, después de mis anteriores exposiciones, es lógico que considere al fascismo como el régimen en el cual el hombre tiene mayor oportunidad de superación, y no sólo para un grupo de individuos, sino para toda la nación.

Conrado Almiñaque y Agudo. La Habana.

LA EPILEPSIA Y SU CAUSA

Nueva York. Ha despertado gran interés la publicación de las opiniones de los más renombrados especialistas sobre "La Causa de la Epilepsia". Los especialistas más renombrados del mundo han contribuido con valiosas opiniones, consejos e informes sobre el particular. Cualquier interesado recibirá gratuitamente un ejemplar de este folleto si se dirige a Educational División, 551 Fifth Avenue, New York, N. Y., E.U.A. Despacho O-56.

CALLOS

Extirpados Con ACEITE DE RICINO

No continúe usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de 35 centavos evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad. Distribuidores en Cuba:—Droguería de Johnson, Habana.



SE DESVANECEN los rigores del invierno, y el hombre comienza a preparar su ropero veraniego. Los centros vacacionistas, que durante los meses invernales han propiciado la creación de modas estivales, nos muestran ahora su fabuloso bagaje de fresca indumentaria masculina.

La Riviera europea, ese bello pedazo de la Costa Azul, donde se reúnen los hombres mejor vestidos del mundo, para codearse con los peor vestidos, es uno de los "puntos neurálgicos" de la moda masculina.

Todo lo que exhibe la Riviera durante los cálidos meses de su suave invierno es copiado por los expendedores de prendas masculinas, que ofrecen las nuevas pautas en todos los rincones del mundo civilizado. Pero la Costa Azul no es propiamente una creadora de modas. Esta famosa costa es la exposicionista de las ideas que crean los modistos ingleses, franceses, norteamericanos, etc. La guayabera cubana, que copió una casa norteamericana de Filadelfia, recibió su sanción popular en Cannes, Lido, Juan-les-Pins, Montecarlo. Y así todas las innovaciones que llevan los turistas y los temporadistas a la Riviera, se convierten en las normas del siguiente verano. De la Costa Azul viajan a todas partes del mundo, especialmente a California y a la Florida, donde son sancionadas nuevamente por los elegantes y más tarde, después de adoptadas por fabricantes y casas de modas, se ofrecen al público como modas de verano.

Acabo de recibir copiosísimo material de las modas para el próximo verano, las que iré ofreciendo desde este número a mis lectores, como un anticipo de lo que se usará durante los meses candentes, cuando la comodidad, el proclamado confort estival, tendrá más importancia que la línea y el modelaje.

Como primera contribución al ropero del verano 1938, aquí van los distintos tipos de sombreros que el hombre podrá usar.

Marcado con el número uno, podrá apreciar el lector un pajilla de ala más ancha que de costumbre, con un tejido abierto, que permite la circulación del aire, y cinta de dos colores. El número dos es un *leghorn*, de tejido muy delgado, en color arena, con una cinta del tipo *puggree*, que lleva en su gama de colores, naranja, *tan* y blanco. Es un sombrero muy apropiado para trajes ligeros de gabardina. El número tres es un pajilla de tejido más cerrado, y con cinta bicolor, que puede ser usado con cualquier traje de calle, lo mismo de género lavable que de cualquier otro tipo como tropical, ecuatorial, etc. El número cuatro es un sombrero de fieltro ligerísimo, que es apropiado para viajes en máquina, en tren o en vapor. Este sombrero es indispensable al viajero veraniego, lo mismo para los Estados Unidos que para Europa, donde el pajilla o el jipijapa se usan muy poco. El número cinco es un sombrero de paja con una cinta de algodón *puggree*, en colores, que

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.



La niña brinca—el niño patea, y la madre—que hace un mes les compró Keds—casi patalea...

Pero el esposo, antes de darle más plata para zapatos, quiere ver los viejos Keds... Viejos? ¡Si están como nuevos, al cabo de tantas semanas!

¿Milagro? ¡No! Mérito de los enanitos Keds—que dan a estos zapatos DURABILIDAD—CÓMODIDAD y ECONOMÍA. Cada uno hace su parte con honor... y reciben todos los honores.

Los zapatos Keds, de lona extra reforzada, de suelas de goma flexibles y fuertes—son, en efecto MÁS DURABLES, MÁS ECONÓMICOS—MÁS CÓMODOS! La experiencia lo prueba!... El bolsillo lo comprueba!

U. S. Keds
Producto de la U. S. Rubber Export Company

Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.

lleva el estilo de un fieltro y que es útil para ropa deportiva y para estancias en los resorts extranjeros. El seis es otra modalidad de sombrero veraniego. Está confeccionado de una pajilla llamada *hanoki*, que es muy flexible, muy ligera y muy fresca. La cinta es de dos colores y estrecha.

UNA INNOVACION PARA EL "SMOKING" VERANIEGO

El jipijapa o sombrero de Panamá—que se fabrica en el Ecuador—será este año el sombrero más popular de los meses tórridos.

JOVEN: HEIDISAN LO PONDRÁ BUENO

dos. El jipi se podrá usar lo mismo con ropa de *sport* que de calle, y por la noche, con el *smoking* veraniego, ha de ser el sombrero indicado. Para esta llamada semietiqueta de verano, el jipi ha de ser de buena calidad. Un sombrero de Panamá de buena calidad tiene, por lo menos, de diez a doce hilos.

El sombrero número ocho es un fieltro muy ligero, de tonalidades oscuras, que podrá usarse con ropa clara, como contraste, y muy especialmente para alternar con el jipi al usarse el *smoking* de verano. Para las latitudes tropicales no es muy recomendable, pero los que piensen visitar los Estados Unidos o Europa durante el verano, deben proveerse de un sombrero de esta clase. El número nueve es una gorra. La más popular es de hilo, y blanca.

La gorra ha reconquistado su lugar en el ropero del hombre. Con la casi total desaparición de la boina, que tanta popularidad tenía hace dos o tres años, la gorra, cómoda, práctica y saturada de juventud, ha vuelto a ocupar la atención del hombre deportivo. Para un viaje por mar, por carretera o por tren, es una prenda ideal.

Y por último, para la etiqueta rigurosa, basta saber que los londinenses, meticulosos y exigentes para los detalles en el bien vestir, no usan—por lo menos los jóvenes—sombrero de copa con su frac, y si lo usan con el chaqué, es en contadas ocasiones.

NORMAS DE URBANIDAD

EL DON DE LA VOZ

I

Descubrimiento de la voz.—El hombre primitivo no conocía más medio de expresión que el gesto. Vivía la vida de sus propios rudimentarios pensamientos. No tenía miedo de comunicar a los demás sus alegrías, sus penas ni sus temores. Para él, cada día era como una vida larga henchida de raros acontecimientos que no tardaban en caer en el olvido más completo.

Pero el hombre, aun en sus principios, sintió la necesidad de compartir con otros las vicisitudes de su vida diaria. Quería contar las cosas que veía y las cosas, todavía más extraordinarias, que imaginaba.

Descubriendo un modo de hacerse comprender y expresar a los demás sus pensamientos, descubrió una facultad de la que no se había dado cuenta: la voz.

No fué un descubrimiento repentino, sino lento y gradual, como todos los grandes progresos. Oyendo el ladrido del perro, el chillido del mono, el estampido del trueno, el hombre llegó por fin a reconocer estos sonidos y a comprenderlos.

Poco a poco aprendió a utilizar su propia voz para imitar los sonidos que oía. De este modo elementalísimo empezó a comunicar con otros sus pensamientos e ideas. Gradualmente fué convirtiéndose en palabras los sonidos, creando, al fin, un idioma simple, llamado familiarmente el "lenguaje del mono". Y así, con el

UN ORIGINAL CONCURSO DE ELEGANCIA MASCULINA!

CON TRESCIENTAS PALABRAS O MENOS, PUEDE USTED HACERSE DE VALIOSAS PRENDAS DE VESTIR

A mis lectores y amigos:

El certamen de elegancia masculina ha tenido una grandiosa acogida por parte de vosotros. Ya han sido clasificados innumerables trabajos sobre lo que es la elegancia masculina, y estas opiniones quedarán en manos del jurado que determinará cuáles son las diez mejores. El concurso se cierra el día 30 de marzo, pero se aceptarán originales hasta el día 15 de abril, fecha en que se reunirá el jurado para comenzar su trabajo de selección. Ya lo saben, pues, mis lectores, hasta el día 15 de abril podrán enviar sus trabajos, pero no se aceptará ninguno que llegue a nuestra redacción después de esa fecha.

LOS GANADORES, POR ORDEN DE MERITO, SERAN ANUNCIADOS EN EL NUMERO DE CARTELES DE ABRIL 24, 1938, QUE SALDRA A LA CALLE EL MIERCOLES 20 DE ABRIL.

Para los que no han podido leer en los números anteriores las bases del concurso, aquí van estas líneas divulgadoras:

TODOS LOS LECTORES DE "CARTELES" PODRAN COMPETIR EN ESTE CONCURSO, QUE CONSISTE EN DECIR, EN TRESCIENTAS PALABRAS O MENOS, LO QUE ES LA ELEGANCIA MASCULINA, CUALES SON SU ESENCIA, SUS FUNDAMENTOS, SUS REQUISITOS, SUS PAUTAS.

SIMPLEMENTE, EL LECTOR ESCRIBIRA, A MAQUINA O A MANO, BIEN LEGIBLE, EN TRESCIENTAS PALABRAS O MENOS, SU IDEA SOBRE LO QUE ES LA ELEGANCIA MASCULINA. Este breve ensayo puede ser enviado por correo a la siguiente dirección:

"SR. ALGERNON, REVISTA "CARTELES". APARTADO 188, LA HABANA, Cuba"

hasta el día 30 de marzo, fecha en que quedará cerrado el concurso. De todas las cartas recibidas, SE SELECCIONARAN LAS DIEZ QUE POR ORDEN DE MERITO MEJOR DESCRIBAN LO QUE ES LA ELEGANCIA MASCULINA, Y CADA UNO DE LOS DIEZ TRIUNFADORES RECIBIRA UN TRAJE A LA MEDIDA, CONFECCIONADO POR LA AFAMADA SASTRERIA "EL ARTE", DE REINA, 21, POR VALOR DE SESENTA PESOS.

Estas diez opiniones premiadas serán publicadas en esta sección masculina, y si el autor no tiene inconveniente, publicaremos también su retrato.

Si alguno de los ganadores es extranjero y reside fuera de Cuba, el premio le será enviado a su dirección postal.

La mujer tiene el mismo derecho que el hombre a optar por los premios, enviando su opinión sobre la elegancia masculina, en trescientas palabras o menos. Los premios serán siempre en artículos para el hombre, y la dama puede ceder el premio a un miembro de su familia o amigo.

TRABAJOS RECIBIDOS PARA EL CONCURSO LITERARIO DE ELEGANCIA MASCULINA

Esta lista de concursantes ha sido clasificada y entregada al jurado que seleccionará las diez mejores opiniones sobre lo que es la elegancia masculina.

- A. Taylor.
- M. Rodríguez Artilles.
- Provincianita.
- María Sepúlveda.
- Roberto Gómez.
- G. Martínez.
- Jalisco.
- Kio Fanky.

- Evar der Mar.
- Impertinente.
- Juan Molla Mundet.
- J. M. 2.
- Maria J. Cabrera.
- Santiago Espinosa.
- Julito Diaz.
- Miguel A. Roye.
- Ramón A. Aybar.
- Fernando Velázquez.
- Manuel Maura.
- Hiram A. Ruiz.
- José de Leo.
- Luis Newhall.
- Winter.
- Lotario E. Escobar.
- Ricardo Aguiar.
- Regino Capiro R.
- Domingo Martínez.
- J. Lezama Luaces.
- Carmen Flores de García.
- A. García Peñalver.
- Eu Jenic.
- W. Ramírez D.
- Bienvenido Rodriguez.
- Armando Duval.
- Rubén Darío Cortada.
- Z. G. M.
- Vincent de León.
- Georgina Rojas viuda de López.
- Ramón Mejías.
- Osterman del Tâmesis L.
- Amable Graciano.
- Artagnan.
- Marina de Guerra.
- Martin Hevia, Jr.
- Roberto Nodal Martínez.

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir



Tte. Marco Aguirre, nuestro graduado, oficial de la aviación ecuatoriana.

La aviación es la industria de más rápido desarrollo. La América Latina necesita miles de pilotos y mecánicos. Prepárese en la Lincoln, autorizada por el Gobierno norteamericano para inscribir alumnos del extranjero. Poseemos 15 aviones de entrenamiento. Talleres y laboratorios provistos de equipo moderno. Estas facilidades lo prepararán para un puesto de respeto y bien remunerado en la aviación. Instrucción en inglés y en español. También por correspondencia. Solicite informes.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
943-C. AIRCRAFT BUILDING, LINCOLN, NEBRASKA, U. S. A.

use CALZONCILLOS

LA ROPA INTERIOR MODERNA. MÁS CÓMODOS QUE LOS CALZONCILLOS.

17 Afeitadas

por
1¢



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccionese su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

JAP 3

Sintonice la Cadena Crusellas

“Inter-Nos”

G. QUESADA, Matanzas.—Permita a la Naturaleza que llene su cometido, sin tratar de forzarla. El crecimiento es una manifestación espontánea que no permite aceleraciones artificiales. Su única cooperación a la obra natural es un régimen de buena vida, alimentación apropiada y ejercicios constructivos.

L. Q. L., Santiago de Cuba.—Siento no tener el libro o cuaderno de ejercicios que usted me pide, pero dentro de muy poco comenzaré a publicar en esta sección una nueva serie de ejercicios físicos, que le vendrían muy bien.

UN MUCHACHO.—El peso y la estatura para su edad dependen de muchos factores. Lo mismo es normal, un niño de 15 años con 5 pies que con 5 pies 5 pulgadas, o más.

JOVEN X, Ciego de Avila.—El traje cruzado no pasará de moda, se lo puedo asegurar. El pantalón estilo francés sigue siendo el preferido. La anchura es menor, pero debe ser siempre proporcional a la talla individual. Para colocar la corbata en un cuello almidonado, colóquela al borde del cuello y con un movimiento rápido de izquierda a derecha penetrará en el cuello a los dos o tres deslizamientos.

RENE, Potrerillo, Oriente.—Puede desarrollar un poco más y le recomiendo quince minutos de ejercicios diarios y la práctica de algún deporte que puede ser equitación, natación, “baseball”, “basketball” o remos. La revista “Cultura Física” se edita en inglés, y puede pedirla a la Diamond News Co., Centro Asturiano, La Habana.



Filosofías de Brumelino

Cuando le escribas a ella una dulce epístola inspírate en tu corazón, pero guíate por tu cabeza.

CHOLO, La Habana.—Su peso normal debe llegar hasta las 135 libras y hasta puede excederse en 3 o 4 libras. Yo le aconsejaría se hiciera un examen médico, con su metabolismo basal, para determinar el funcionamiento de sus glándulas de secreción interna. De este modo sabrá usted dónde reside el motivo de su enflaquecimiento. Con estos datos, el médico puede tratarlo científicamente, y con una dieta adecuada alcanzará usted su peso normal.

J. P. ORTUZAR, Yaguajay.—Recibida su carta y su autorización para usar su retrato. Espero su trabajo para el concurso de elegancia.

PREGUNTÓN Nº 3, Oriente.—Sus performances están bastante equilibradas. Le aconsejo la práctica de algún deporte, como el “basket”, el “baseball”, el atletismo o la natación, que lo conservarán en buen estado físico. EL

don de la voz, la formación de las palabras y el crecimiento de los idiomas a través de las edades constituyen una de las más sencillas fases del desenvolvimiento de la vida humana.

El uso moderno de la voz.—Hay una enorme diferencia cultural entre la voz de hoy y los sonidos guturales del hombre primitivo. La voz moderna es producto de un cultivo multiseccular. Indica, por tanto, el grado de civilización que han adquirido los pueblos actuales. De ahí también que la manera de hablar, aun más que los modales, indique la buena o mala educación de las personas. Por una breve conversación podemos juzgar si un desconocido está bien o mal educado, si es refinado o tosco.

Algunas personas dedican mucho tiempo a su indumentaria y a sus modales y olvidan completamente lo que es de más valor, lo que ejerce mayor influencia sobre las personas, es decir, el cultivo del habla.

“Quien tenga la lengua en su cabeza, puede ir por todo el mundo”, reza un refrán italiano. Y es lo cierto... Una frase a tiempo ha ganado el amor de una mujer, el éxito de un negocio... ¡hasta la conquista de un imperio!
(Continuará en el próximo número).

REPORTER
SELLO de ORO
distinción personalidad

Los árbitros de la elegancia masculina en el mundo entero, señalan la corbata como parte esencial en la armonía del conjunto.

REPORTER
Prince of Cravats
HAVANA

• Si es REPORTER tiene este sello. Exíjalo para su mayor garantía.

Las corbatas REPORTER—Sello de Oro, son las únicas que se fabrican con seda pura, tejida a mano en París. Su calidad insuperable—sus colores variados y selectos—su corte exclusivo y distinguido, la hacen la preferida por los elegantes en todo el mundo.

Las corbatas REPORTER se venden en los principales establecimientos

mejor sistema para aprender el inglés es el profesor, a quien puede usted escuchar y quien puede corregir los defectos de su sintaxis y su pronunciación.

*

EMILIO BATULE, Banes.—Puede enviar su carta tal como la ha escrito, y la clasificaremos en el concurso de elegancia masculina.

DORABELA, La Habana.—Una corbata mal escogida ha provocado muchas veces desavenencias conyugales; a veces la selección de este adorno masculino ha producido un drama insólito en un hogar... ¡Así son las cosas triviales de la vida! Le recomiendo estudiar los gustos de él y sea en todo muy discreta para regalarle esas corbatas para el día de su onomástico.

LAS ALMORRANAS LE ROBAN LAS FUERZAS AL HOMBRE

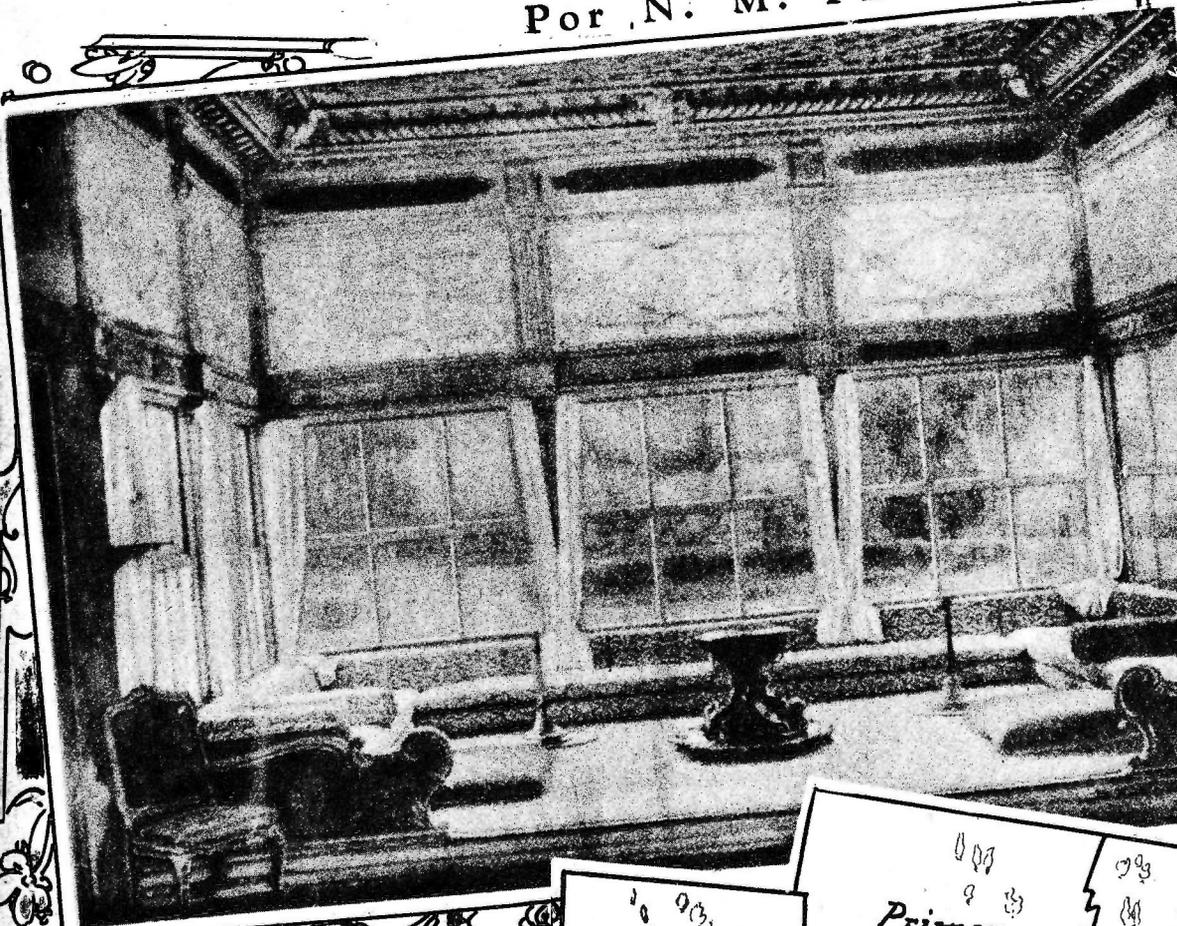
El hombre no puede resistir mucho tiempo a las Almorranas sin que se le note cuánto sufre. Las pérdidas de sangre, el dolor constante y el temor de una operación, todos contribuyen a que la víctima se sienta rendida, débil y prematuramente envejecida. Por estas razones, habrá muchos miles para quienes Man Zan será un verdadero beneficio, porque Man Zan es un unguento curativo que no tan sólo alivia el intenso dolor de las almorranas, sino que beneficia permanentemente, haciendo innecesarias las operaciones quirúrgicas. Se vende en todas las farmacias.

Historia íntima del Harem Turco

Por N. M. PENZER



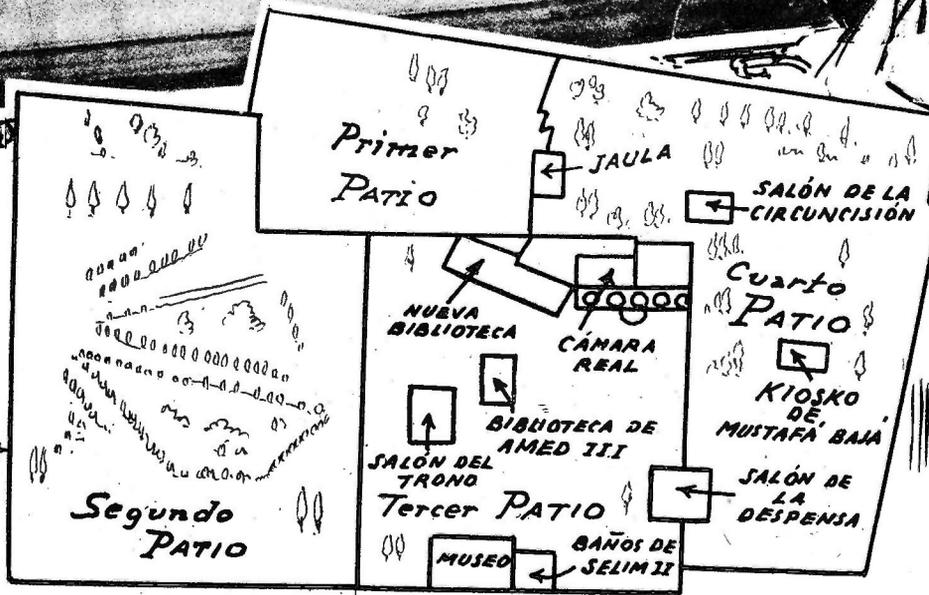
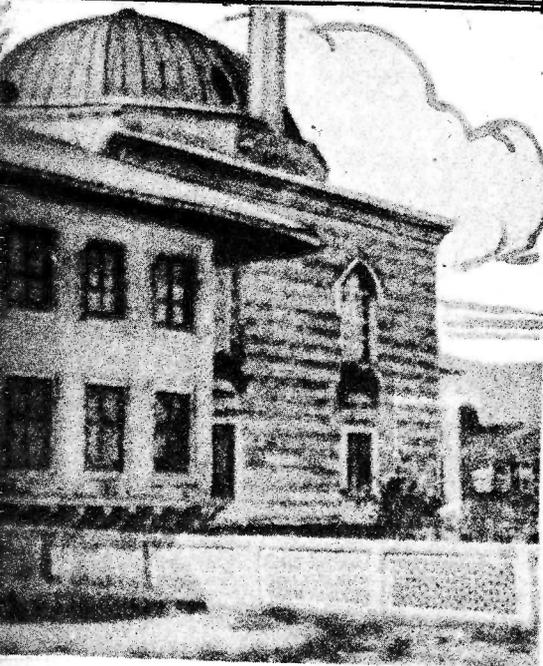
La princesa Durru Shehvar, hija de Abdul Medjid, ex sultán de Turquía, que se convirtió en la esposa más rica del mundo, a los 22 años, cuando se casó con el hijo mayor del Nizam de Hyderabad, en la India.



El kiosco de Kara Mustafá Bajá, en los jardines del patio. Este adornado lugar de solaz ilustra el lujo en que muchos sultanes, suavizados por su vida anterior "la jaula", pasaban sus días después de llegar a ser gobernantes del complejo imperio.

El kiosco del Serrallo, indicando la situación de "la jaula" y otros lugares salientes de la residencia del sultán, que se describen en este capítulo.

"La jaula". Esta es la parte noroeste del tétrico edificio, en el cual los aspirantes al trono eran condenados a pasar la vida aislados de todos y de todo.



SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Esta narración hasta ahora nos ha presentado la vida de la muchacha típica del harén, de su sencillo origen en una aldea circasiana, de su iniciación en el complejo mundo del harén del sultán, de su larga lucha para ser reconocida y obtener una posición influyente. Pero ¿qué de su imperial señor y amo, el sultán? ¿Qué clase de educación le preparaba para la posesión de su poder casi ilimitado? ¿Con qué espíritu iniciaba

él su carrera de lujosa indulgencia en las delicias de sus mil y más mujeres bellísimas, cada cual escogida cuidadosamente para satisfacer sus apetitos? Hoy M. Penzer, en su historia íntima del harén, nos cuenta la vida en el "selamlík", o departamentos de los hombres, próximo al harén; de los secretos tercero y cuarto patios interiores, y de ciertas características poco conocidas de las relaciones entre el sultán y sus favoritas.

CAPÍTULO V

LA JAULA CRUEL QUE ERA "HOGAR" DE LOS FUTUROS SULTANES

EN TODAS las curiosas estructuras pertenecientes a los departamentos interiores para los hombres del palacio del Serrallo, en Constantinopla, "la jaula" donde los jóvenes príncipes eran educados es probablemente la más tétrica y la más fascinadora. Y en efecto, encierra un gran interés morboso para

cualquiera que esté familiarizado con su historia.

En realidad ha servido de escenario a más grandes crueldades, miserias y derramamientos de sangre que cualquier otro departamento de un palacio en toda Europa. Y es la causa de la debilidad, vicios e imbecilidad de tantos sultanes, y jugó parte principalísima en la decadencia gradual y la caída del Imperio otomano.

El enorme harén de Murad III le dió 103 hijos, y a su muerte, en 1595, veinte hijos y veintisiete hijas aun vivían. El hijo mayor

era el futuro Mohammed III. Aunque heredero legítimo del trono, se preocupaba tanto de otros posibles aspirantes que hizo estrangular a sus 19 hermanos y cosió a siete de las concubinas de su padre, que estaban próximas a ser madres, dentro de sacos, y las arrojó al Mar de Mármara, sólo para asegurarse de que nadie podría aspirar a su trono.

Pero éste fué el punto final de tales medidas en extremo drásticas, pues en lo sucesivo se decidió no matar a los príncipes—por lo menos no de primera intención—sino simplemente guardarlos seguramente encerrados en un edificio del Serrallo. Este edificio era "la jaula". Tenía dos pisos y contenía doce lujosos departamentos, levantándose oculto en el corazón del *selamlík*, rodeado de una alta y lisa muralla.

Hasta 1754 no se redujo la altura de la muralla y se abrieron algunas ventanas, y aun después de esas reformas el ambiente tétrico y sombrío del edificio se mantuvo. Allí los desdichados príncipes eran mantenidos sin conocimiento del mundo externo ni siquiera de los asuntos públicos del Imperio. Su educación estaba totalmente abandonada, limitándose a lo que podían aprender de sus compañeros, que eran sordomudos, y un montón de mujeres estériles, a las que se consentía formar un harén para divertirles. Aunque se tenía buen cuidado de que estas mujeres fuesen estériles—bien por medio de operaciones quirúrgicas o de poderosas drogas—sin embargo, en ocasiones, ocurrían errores, y en esos casos el hijo (y a veces la madre también) era inmediatamente ahogado.

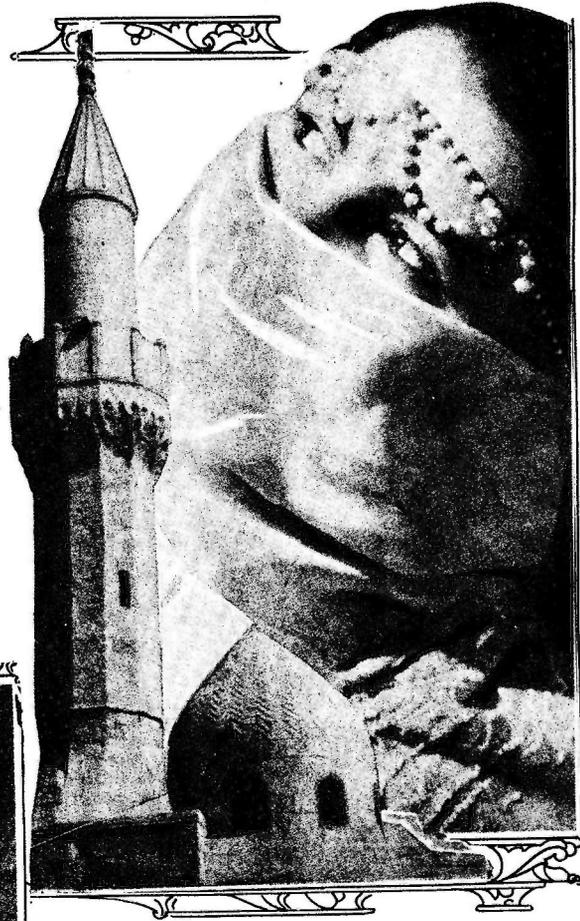
Es difícil de imaginar cómo era tal vida. Lo único comparable a ella es el confinamiento solitario tal como se pone en vigor en ciertos presidios extranjeros hoy en día. Pero estos hombres al menos habían vivido en el mundo; sus cerebros y cuerpos habían podido desarrollarse y crecer. Pero algunos de los príncipes, como Ibrahim, habían estado en "la jaula" desde la edad de dos años. Otros, como Osman III, estuvieron encerrados durante cincuenta años, o 39 años en el caso de Solimán II. Cuando salían habían perdido la facultad de la palabra, y sus mentes y cuerpos eran como vegetales. Y sin embargo, estos hombres—los pocos "afortunados" de estos hombres que habían escapado de la muerte por la vía del lazo de cuerda de sus compañeros sordomudos—se esperaba que asumiesen las riendas del Gobierno en cualquier momento, para regir uno de los más difíciles y extensos reinos de Europa.

No debe extrañar, por tanto, que ocurriesen excesos. Sólo un milagro hubiera podido producir un hombre normal después de tales experiencias. Para algunos, su forma particular de "venganza" era abandonarse a todas las clases concebibles de vicios que un cerebro medio loco podía imaginar; otros daban rien-

da suelta a sus instintos de rencor con el uso sin tasa de la cimitarra y el incesante derramamiento de sangre que les ayudase a borrar el pasado.

La excepción que confirmó la regla fué Solimán II, quien durante sus treinta y nueve años de confinamiento había aprendido caligrafía y pasaba todo su tiempo copiando el Korán y orando, y cuando finalmente llegó a ocupar un trono turbulento, muchas veces deseó haber vuelto a la tranquila soledad de "la jaula".

Ibrahim fué más normal. Creció en "la jaula" sin saber, día tras día, cuándo la puerta se abriría lentamente y los guardianes mudos entrarían con el lazo de cuerda fatal para realizar su misión asesina. Cuando llegó el día en que el sultán reinante, Murad IV, murió, los sirvientes del Serrallo se apresuraron a dar a Ibrahim la buena noticia, y a proclamarle sultán. Sintió el ruido del grupo que se aproximaba con tiempo suficiente para barricar la puerta con el auxilio de sus concubinas y, loco de miedo, no veía más que mentiras y trampas en las explicaciones que le gritaban desde el otro lado de la puerta. No quiso creer la noticia, hasta que la puerta fué derribada y el cadáver de Murad fué lanzado a sus pies. Por un mo-



mento permaneció transfigurado con un sentimiento mezcla de alegría y de temor, y luego, comprendiendo la verdad, danzó en torno al cadáver en un gesto macabro de triunfo, gritando: "¡El carnicero del Imperio ha muerto al fin!".

Pero "la jaula" no había dejado de existir para Ibrahim aún, pues después de su vicioso reinado de venganzas que duró nueve años la nación se irguió y le lanzó nuevamente a "la jaula". Allí esperó, confiando cada día ser restaurado en el trono. Y un día la puerta se abrió, y el expectante ex sultán y sus concubinas se prepararon a recibir la buena nueva. Pero la válida del sultán, su poderosa madre, le había abandonado, y en esta ocasión eran, en realidad, los sordomudos con el terrible lazo de cuerda.

En época más reciente, cuando los genzaros (la milicia del sultán) se amotinaron en 1807, Selim III se anticipó a sus demandas, cambiando de lugar voluntariamente a "la jaula" con su primo Mustafá. El nuevo sultán pronto probó su incompetencia y cuando Baraikdar marchó en auxilio de Selim Mustafá a su vez ordenó que Selim fuese asesinado. Los verdugos entraron en "la jaula" y después de una terrible lucha por su vida Selim fué estrangulado.

Cuando Baraikdar llegó a la puerta golpeó sobre la misma y llamó a gritos a Selim: "¡Aquí está el que buscas!", le respondieron y le lanzaron el cadáver del sultán. Mustafá fué arrastrado del trono y encerrado en "la jaula", y Mahmud II se convirtió en sultán.

"La jaula", sin embargo, era sólo uno de los muchos edificios de significación del interior del Serrallo. El salón del trono o *saray* real era otro, así como el salón de la circuncisión, los distintos museos y bibliotecas, el salón de la despensa y la escuela de palacio. El trono real, en el salón del trono, era una sencilla estructura terminada por un *domo* sostenido por cuatro pilares. De las ceremonias oficiales que se celebraban allí, única de que se tiene relación es el primer encuentro de un nuevo sultán con su harén en pleno inmediatamente antes de la ceremonia de "la imposición de la espada", que corresponde a la de coronación de los reyes ingleses.

El salón, que tiene unos 150 pies de largo y un puntal de cuatro o cinco pisos, con balcones, se usaba también para las grandes fiestas del harén, sentándose las mujeres en la parte elevada del salón, tras los pilares. Los músicos, estrictamente vendados si eran contratados fuera del Serrallo, se sentaban en la galería que quedaba encima del lugar ocupado por las mujeres.

Una descripción de la más antigua de las bibliotecas, escrita en 1611, dice que contiene "libros de todas clases e idiomas y de gran belleza. En particular hay 120 obras sobre Constantino el Grande, hechas sobre vellum, tan fino como la seda. Hay manuscritos del Antiguo y Nuevo Testamento, otras historias y vidas de los santos, todo en letras de oro y encuadrados en tapas de plata, grabadas e incrustadas con joyas de inestimable valor. Y a nadie se permite tocarlos".

Dos artículos de gran interés en los museos del Serrallo son las barbas de Mahoma y uno de sus dientes. Las barbas se dice que fueron cortadas al Profeta después de su muerte, por su barbero favorito, Salman, a presencia de Abu Bekr, Ali y varios discípulos que practicaron las ceremonias de fumigación. Se dice que tienen tres pulgadas de largo, y son de un color pardo claro, sin canas. El diente es uno de los cuatro que fueron sacados de la boca del Profeta por un golpe de una hacha de combate durante la batalla de Bedr.

Respecto al salón de la despensa, en el mismo estaban almacenados, según una narración, "un surtido completo de drogas, sobre todo de poderosos antidotos contra los venenos; las especias raras y costosas, perfumes y aromas traídos de Egipto, Arabia y las Indias; los inmensos cirios traídos de Valaquia para iluminar el *selamlík*, el harén y las mezquitas de palacio; grandes cantidades de jaleas, mermeladas y otros dulces; una cantidad de agua potable del manantial de San Simón, en el antiguo palacio; los deliciosos siropes hechos por orden especial en el Gran Cairo, que eran la base de muchas de las bebidas reales; y los grandes pedazos de ámbar gris, enviados por el bajá del Yemen, que era uno de los ingredientes de una variedad favorita de sorbete".

La escuela de palacio, con sus distintos salones, dormitorios, aulas, salones de lecturas, baños, etc., en un tiempo ocupó una gran parte del tercer patio. Se inició por la necesidad de los sultanes de un cuerpo de pajes o guardaespaldas escogidos y bien preparados. Muchachos de buen porte, de físico perfecto y buena cuna y educación, eran comprados como esclavos y dedicados al servicio del sultán, para el cual se les entrenaba, como reclutas en los más altos cuerpos de caballería permanente. El resto se convertían en miembros del servicio exterior del Serrallo y en reclutas de los genizaros.

Las escuelas para los pajes reales originalmente estuvieron en Adrianópolis, y posiblemente en Brusa (Asia), pero después de la captura de Constantinopla y la edificación del Serrallo, Mohamed II, el hombre más ilustrado de su tiempo, decidió establecer una gran escuela del Estado que en su enseñanza combinase una completa educación intelectual y un perfecto desarrollo del cuerpo.

Ningún modelo mejor o ejemplo personal pudo haberse elegido que el propio Mohamed, quien no sólo era un lingüista de primera clase y versado en historia y filosofía, sino que descollaba con el arco y como jinete, siendo a la vez un maestro reconocido en estrategia y la administración de las municiones y el comisariato. Y así fué cómo se formó esta escuela del Estado de pajes reales, con un cuerpo de profesores que en su época no tuvo igual en Europa. Era escuela privada, escuela pública, universidad y aca-

demia militar o naval, todo combinado, y como tal es probablemente única en la historia de la educación.

Varios factores descuellan en relación con la escuela de palacio. En primer lugar no había un solo turco en todo el establecimiento. Los alumnos eran austriacos, húngaros, rusos, griegos, italianos, bosnios, bohemios, y aun alemanes y suizos, así como georgianos, circasianos, armenios y persas. Pero lo notable era que todos eran esclavos, y por lo tanto carecían de nacionalidad, de familia y de futuro, excepto el que se les ofrecía por el único señor y amo que tenían que reconocer: el sultán. Una vez que la lealtad al trono se había probado claramente, pronto se hizo evidente lo valioso de este cuerpo de jóvenes altamente preparado, no sólo para cubrir los puestos oficiales en un imperio que continuamente se extendía, sino como apoyo al trono contra el gran ejército de genizaros (descrito en un capítulo anterior), que cada año se hacía más difícil de controlar.

El número total de pajes en el Serrallo nunca fué de menos de 300 ni de más de 900. Los cursos corrientes de estudio, que se extendían a no menos de 14 años, incluían los idiomas turco, árabe y persa en todas sus ramas y dialectos, mientras estudios subsidiarios, como repujado de cueros, la manufactura de arcos y flechas, halconería, cría de perros, música, lavado de cabeza, manicure, barbería y confección de turbantes, se escogían generalmente. Premios en forma de pago se concedían siempre, de modo que se daba toda clase de estímulo al progreso.

La disciplina era severa, pero el uso del *bastinado* (puntero) o paliza, sólo se permitía una vez al día. Los pajes eran constantemente vigilados por los eunucos blancos.

No sería completa una descripción del Serrallo interior sin mencionar los jardines, que ocupaban la mayor parte del mismo, y la famosa fiesta de los tulipanes, celebrada durante el reinado de Mahmud I. La mayoría de los sultanes se interesaba realmente en los jardines del Serrallo, y cada cual les hacía alguna adición, bien construyendo un jardín nuevo o introduciendo en ellos alguna planta o árbol hasta entonces desconocido en los mismos.

Ibrahim era especialmente aficionado a los tulipanes, mientras que Mohamed IV sentía predilección por el *ranunculus genus*, haciendo que sus bajas en todas partes de Siria y las islas del Mediterráneo le enviasen raíces y semillas. Pero otras flores como la rosa, el clavel, el jacinto y las lilas también se cultivaban en gran escala y en un tiempo seguramente ofrecían una visión maravillosa a los ojos. Hoy, desde luego, no queda el menor vestigio de aquellas pasadas glorias.

Fué en el reinado de Ahmed III que la fiesta de los tulipanes llegó a su apogeo y en realidad comenzó a afectar las cosas del Estado, y a constituir una carga para los recursos nacionales por la inaudita extravagancia que suponía. En el siguiente reinado, el de Mahmud I, aunque el culto de los tulipanes había atenuado su importancia, un visitante de apellido Flachath hizo un informe detallado de una fiesta de los tulipanes que es demasiado interesante para que la pasemos por alto.

"Se efectúa en abril—escribió Flachath—. Armazones de madera (galerías) se levantan en el patio del Serrallo, a ambos lados de las

cuales filas de repisas se colocan para situar las macetas que contienen los tulipanes, formando un anfiteatro. Alternando con las macetas hay lámparas, y de las repisas más altas penden jaulas con canarios y bolas de cristal llenas de aguas coloreadas. La reverberación de la luz ofrece un cuadro tan agradable, tanto de día como de noche. El extenso paseo formado en el interior por las estructuras de madera ofrece a la vista varios edificios bien diseñados, como pirámides, torres y cestas florales colocadas en distintos lugares.

El arte crea la ilusión; la armonía da vida a esos lugares encantadores, y uno se siente súbitamente transportado a un palacio de ensueño. El quiosco o pabellón del sultán está en el centro. Es allí donde se exhiben los regalos enviados por los grandes de la corte. Se señalan a su alteza, explicándose en cada caso su procedencia. Es una buena oportunidad para mostrar el deseo de complacer. La ambición y la rivalidad luchan por crear algo nuevo. De todos modos, aquello que pueda faltar en originalidad y rareza es equilibrado por su riqueza y magnificencia.

Cuando todo está listo, el sultán ordena que se anuncie *kalvet* (el estado de completa intimidad, ya esté solo o con su harén). Todas las puertas del Serrallo que dan al jardín se cierran. Los jardineros montan guardia en el exterior, y los eunucos negros en el interior. Todas las sultanas desfilan ante el sultán. El eunuco principal, a la cabeza de los demás eunucos, oficia. Las mujeres corren en todas direcciones como una colmena de abejas posándose sobre las flores y libando continuamente la miel que encuentran. Hay gran número de ellas, de todas clases y figuras.

El eunuco principal me ha asegurado varias veces que la alegría de estas ocasiones parece mostrar cualquier habilidad que posean o artes que demuestren en lo que realizan para divertir. Esos pequeños juegos que los poetas inventaron para Cupido y las niñas, pueden dar alguna ligera idea. Cada cual trata de distinguirse; todas son una masa de encantos; cada cual tiene el mismo objeto que lograr. Jamás se ha visto en otra parte hasta qué punto los recursos del intelecto de las mujeres jóvenes pueden llegar cuando quieren seducir al hombre que aman por medio de la vanidad y especialmente por inclinación natural.

La guardiana del harén, finalmente, le presenta la muchacha que indudablemente le ha llamado más la atención. No se ha escatimado nada para asegurar el éxito de la joven. Se apresura a mostrar todo su talento en el arte de agradar. El pañuelo que él le lanza significa su deseo de quedar a solas con ella.

La cortina que cubre el sofá sobre el cual está sentado, se corre. El principal eunuco queda para recorrerla a la primera señal, y las otras mujeres, que se han repartido por todas partes, todas ocupadas—unas en danzar, otras cantando, aquéllas tocando sus instrumentos favoritos, y otras disfrutando de los refrescos—todas van al quiosco en un instante a rendir sus respetos al sultán y para felicitar a la nueva favorita. La fiesta continúa algún tiempo más y termina con la distribución que hace el eunuco jefe de joyas, tejidos y adornos, siguiendo los deseos de su amo".

La semana próxima: los baños.



MAQUILLADO SINCROMÁTICO MARVELOUS

CREACIÓN
HUDNUT

• ¡Nuevo! El maquillaje que mejor sienta, porque es armónico... y personal. Se basa en el color de los ojos. Es asombroso. • Consiste de: Polvo,

Colorete, Lápiz labial, Sombreado y Máscara armónicamente combinados—y el conjunto armonizando con el color de sus ojos— ¡Ensáyelo!

¿CUAL
ES SU TIPO?

- Ojos castaño obscuro o "negros"—tipo PARISIAN.
- Ojos castaño claros o garzos—tipo CONTINENTAL.
- Ojos verdes o grises—PATRICIAN.
- Ojos azules—tipo DRESDEN.
- Pida la combinación que corresponde a su tipo.

OTRO ÉXITO DE LOS G-MEN

Por A. ARROYO RUZ

NUEVA YORK, febrero.

ME ALEGRO de que lo hayan cogido! Así, al menos, terminará mi zozobra...

Con las lágrimas corriendo por las mejillas, Mrs. Paula Seadlund, de Ironton, Minnesota, se expresó así al tener noticia de la captura de su hijo, el notorio, terrible criminal, John Henry Seadlund, alias Peter Anders, secuestrador y asesino del acaudalado comerciante de Chicago Charles S. Ross. Luego continuó:

—En los últimos tres años, el pelo se me puso blanco de tanto sufrir. Ahora que mi Johnny ha confesado el terrible crimen de que se le acusa, me es conocido el hado que le espera. ¡Que Dios le perdone todo el daño que me ha hecho, como yo lo hago!

De niño no era más travieso que otros muchachos de la vecindad, que llegaron a ser hombres de provecho. Pero las malas compañías y aquella desmedida, incontrollable, afición a las carreras de caballos, habían sido su perdición. Y desde hacía tres años la pobre madre vivió todas las horas de su existencia trágica, esperando el momento en que tuviera conocimiento de la totalidad de su desgracia.

El arresto de John Seadlund, si bien debido en gran parte a la imprevisión con que el criminal se estaba deshaciendo de los billetes del rescate de Ross—cuyas series y números, como en el caso Lindbergh, eran conocidos por las autoridades de todo el país—prueba una vez más las grandes dificultades que tienen que afrontar los criminales de hoy en su lucha con la Policía. A dondequiera que iba, lo seguían, como su sombra, los sabuesos de Mr. Hoover, que al fin lo detuvieron en el hipódromo de Santa Anita, adonde había ido impulsado por su afición desmedida a las apuestas y las carreras de caballos.

Secuestrado por casualidad.—

Seadlund, o Peter Anders, y su cómplice, James Atwood Gray, estaban decididos a secuestrar a cualquier persona rica que les asegurara un fuerte rescate, y se dice que tuvieron en mente para ese propósito a Dizzy Dean, el afamado lanzador de pelota, y a otros jugadores célebres. El secuestro de Ross fué, pues, imprevisible, obra de la casualidad. El viejo comerciante retirado, antiguo fabricante de tarjetas de felicitación, retornaba a Chicago procedente de Sycamore, a donde había ido de excursión con miss Freihage, antigua secretaria suya, cuando su automóvil fué detenido en la carretera por los dos bandoleros, quienes parece que sólo pretendían atracarlos y dejarlos seguir.

Pero el viejo de 72 años, impresionado por la ocurrencia, parece que se dejó decir:

—Ya sabía yo que más pronto o más tarde habían de secuestrarme...

Los bandidos, entonces, supieron que se las habían con un hombre rico, y Peter Anders exigió de la mujer:

—¿Tiene este hombre una fortuna grande?

La aterrorizada fémina le contestó que sí, y el hado del infeliz

ex manufacturero quedó entonces sellado.

El secuestro ocurrió el 25 de septiembre del año pasado. Y el 8 de octubre les fueron pagados a los secuestradores los 50,000 dólares que exigían para dejar en libertad a Ross. El dinero se les entregó en 5,250 billetes de distintas denominaciones, que llevó un ciclista—al que se le pagaron doscientos dólares por su peligroso trabajo—a un camino apartado. Al llegar a cierto lugar, un auto siguió al ciclista y por medio de señales de luces, los que ocupaban el vehículo lo instruyeron para que tirara el paquete a la cuneta y siguiera corriendo. Los de atrás recogieron el paquete, dieron media vuelta y retornaron al lugar de donde habían surgido, sin que nadie les obstruyera la maniobra.

Cuando pasaron varios días y los criminales no cumplieron la promesa de devolver al viejo, sano y salvo, a su hogar, tanto los familiares del secuestrado como las autoridades estuvieron ciertos de que, como en el caso de Lindbergh, los pagadores del rescate habían sido burlados y el secuestrado muerto. Antes, para convencer a las personas que habían de pagar de que Ross vivía, lo habían retratado en el lugar donde lo tenían escondido, leyendo un periódico de Chicago de una fecha posterior a la del secuestro.

Por más esfuerzos que hicieron las autoridades encargadas del esclarecimiento del hecho, no se volvieron a tener noticias del infeliz anciano. Pero en cambio el primer billete del rescate apareció en Chicago el 21 de octubre. Después se fueron encontrando muchos otros en Seattle, estado de Washington; Portland, Oregon; Chicago, Nueva York, Filadelfia, Washington, Miami y New Orleans.

Inmediatamente después de que uno de esos billetes hacía su aparición en una ciudad cualquiera, los agentes federales o "G-men" iniciaban sus batidas encaminadas a descubrir a la persona que los había puesto en circulación. Y así comprobaron que el criminal era un aficionado a las carreras de caballos, ya que muchos de los billetes iban siempre a parar a las taquillas de venta de esos boletos.

Hace unos días Peter Anders fué detenido en el hipódromo de Santa Anita, en Los Angeles, en los mismos momentos en que acababa de usar billetes de los obtenidos de los familiares de Ross. Completamente cogido por sorpresa, no intentó agredir a sus aprehensores, y poco tiempo después los "G-men" obtenían de él una confesión en la que se declaraba responsable de la muerte del viejo manufacturero, de la de su "socio" Grey y de una veintena de asaltos a mano armada contra bancos y otros establecimientos comerciales.

En su confesión, Anders relató cómo el anciano fué llevado a un bosque solitario de Minnesota, donde permaneció hasta el nueve de octubre—un día después de la entrega del dinero—cuando fué trasladado a otro lugar abrupto de Wisconsin. Allí Anders mató a Grey—a quien debía ceder 20,000 de los 50,000 dólares del rescate—y asesinó también al infeliz secuestrado.

PARA SU SALUD

DUERMA BIEN ENTRE SÁBANAS LIMPIAS
CONFECCIONADAS DE LA TELA

AZUCENA

PARA SU PROTECCIÓN

LA GENUINA ESTÁ ESTAMPADA EN LA ORILLA

AZUCENA

SOLICÍTELAS POR SU NOMBRE

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

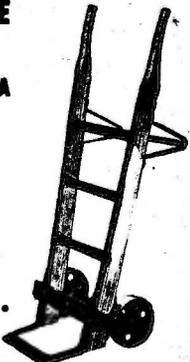
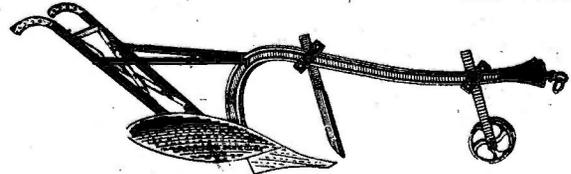
PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA,
RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA
TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

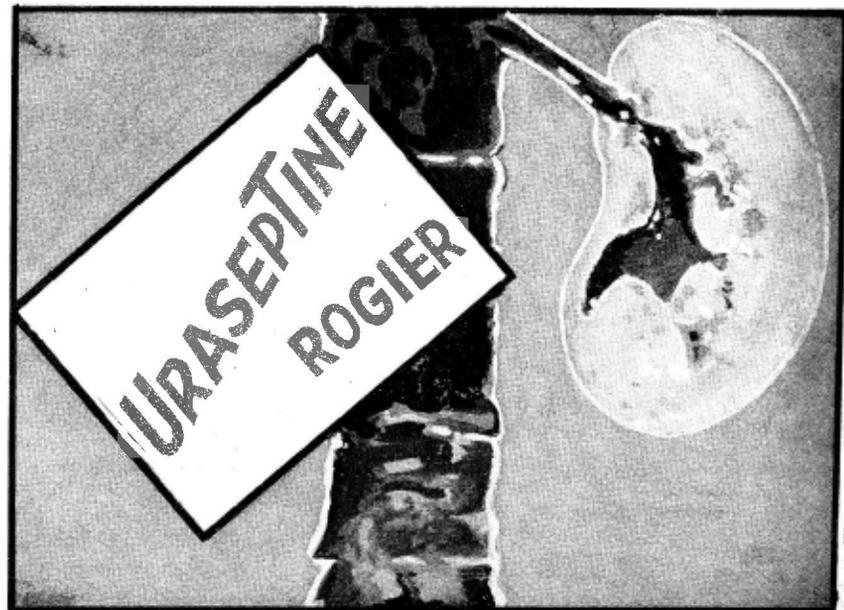
CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

**ARADOS, GRADAS, CULTIVADORAS Y REJAS DE
REPUESTO PARA TODA CLASE DE ARADOS
CARRETIILLAS PARA ALMACÉN CON RUEDAS DE HIERRO Y GOMA**



Fábrica Nacional de Implementos Agrícolas, S. A.

Telf. U-3369. Plasencia y Desagüe. Apartado 502
LA HABANA



CARTELES

LA VIDA DE LOS TERMES

Palabras liminares.—

Por MAURICE MAETERLINCK

Condensada expresamente para CARTELES por J. R. Chenard

LA VIDA de los termes, lo mismo que *La vida de las abejas*, de la cual todas las aseveraciones que se han hecho han sido reconocidas exactas por los especialistas, no es una biografía "romanceada", como está de moda hacerlo en estos momentos. He permanecido fiel al principio que me ha guiado en la obra precedente, que ha consistido en no ceder jamás a la tentación de añadir a lo maravilloso real un maravilloso imaginado. Por no ser ya joven, me es más fácil resistir a esta tentación, porque los años enseñan poco a poco a todo hombre que sólo la verdad es maravillosa. Entre otras cosas, también enseñan los años al escritor que los ornamentos del estilo envejecen más pronta y rápidamente que él, y que sólo los hechos estrictamente expuestos y las reflexiones sobria y netamente formuladas pueden tener mañana casi el mismo aspecto que hoy.

Si se quiere, este libro hará pareja con *La vida de las abejas*, pero el color y el medio no serán los mismos. En cierto modo, son estos dos libros el día y la noche, el alba y el crepúsculo, el cielo y el infierno. De un lado —al menos a primera vista y a condición de no profundizar demasiado, porque la colmena tiene también sus dramas y sus miserias— todo es luz, primavera, estío, sol, perfume, espacio, alas, azul, rocío y felicidad sin igual entre las alegrías de la tierra. De otra parte todo son tinieblas, opresión subterránea, violencia, avaricia sordida e inmundicia, atmósfera de calabozo, de mazmorra y de sepulcro, pero también, en la cima, sacrificio mucho más completo, más heroico, más reflexivo y más inteligente por una idea o un instinto, poco importa el nombre, los redime, y hace de estos desgraciados insectos los precursores y prefiguradores de nuestros propios destinos.

Maurice Maeterlinck.

Los entomólogos, ateniéndose en esto a los geólogos, conjeturan que la civilización de los termes, vulgarmente llamados hormigas blancas, bien que sean de un blanco muy dudoso, precede en cien millones de años a la aparición del hombre sobre nuestro planeta.

Esta civilización, la más antigua que se conoce, es la más curiosa, la más compleja, la más inteligente y, en cierto sentido, la más lógica, la mejor adaptada a las dificultades de la existencia que, antes que la nuestra, se ha manifestado sobre este globo. Desde varios puntos de vista, aunque feroz, siniestra y a menudo repugnante, es superior a la de las abejas, la de las hormigas y la del hombre mismo.

El termes no es un himenóptero como la abeja y la hormiga. Generalmente se le incluye en el género de los orcópteros u ortopteroides neuropteros o pseudoneuropteros, tribu de los corrodantes. Actualmente constituyen un orden distinto: el de los isópteros.

Los grandes termes habitan exclusivamente los países cálidos, tropicales o subtropicales. Ya hemos dicho que, a pesar de su nombre, raramente es blanco. Toma, aproximadamente, el color de la tierra que ocupa. Según las especies, su talla fluctúa entre 3

y 10 o 12 milímetros; es decir, que a veces alcanza la de nuestras pequeñas abejas domésticas. El insecto, por lo menos en cuanto al grueso de la población—pues veremos más adelante que su polimorfismo es inverosímil—, semeja, poco más o menos, una hormiga mal dibujada, de vientre alargado, rudo de estrias transversales, blando o casi larval.

Igualmente veremos que en la lucha por la vida pocos seres han sido tan mediocrementemente armados por la naturaleza. No tiene el aguijón de la abeja ni la coraza de quitina de la hormiga. Normalmente carece de alas, y cuando las posee, le han sido irrisoriamente prestadas con el fin de conducirle a la hecatombe. Pesado y desprovisto de toda agilidad, no puede escapar al peligro por la fuga. Tan vulnerable como un gusano, se entrega sin defensa a todos los que en el mundo de los pájaros, de los reptiles, de los insectos, están ávidos de su carne succulenta. No puede subsistir más que en las regiones ecuatoriales, y, mortal contradicción, perece en cuanto se expone a los rayos del sol. La humedad le es absolutamente necesaria, y casi siempre está obligado a vivir en los países donde durante siete u ocho meses no cae una gota de agua. En una palabra, casi tanto como con el hombre, la naturaleza se ha mostrado con él injusta, malévolita, irónica, caprichosa, ilógica o pérfida. Pero también, y a veces mejor que el hombre, al menos hasta hoy, ha sabido sacar partido de la única perfección que una madrastra olvidadiza, curiosa o simplemente indiferente, quiso dejarle: una pequeña fuerza que no se ve, que en él llamamos instinto, y en nosotros, sin que se sepa por qué, inteligencia. Con ayuda de esta pequeña fuerza, que ni siquiera tiene un nombre bien definido, ha sabido transformarse y crearse las armas que no poseía más espontáneamente que nosotros las nuestras; ha sabido organizarse, hacerse inexpugnable, mantener en sus ciudades la temperatura y humedad que les son necesarias, asegurar el por-

venir, multiplicarse hasta el infinito y devenir poco a poco el más tenaz, el mejor arraigado y el más temible de los ocupantes y de los conquistadores de este globo.

Por esto me ha parecido que no era ocioso interesarse un instante en este insecto, a menudo odioso, pero a veces admirable; de todos los seres vivos que conocemos, el que de una miseria igual a la nuestra ha sabido elevarse a una civilización que, desde cierto punto de vista, no es inferior a la que nosotros alcanzamos hoy.

La comejenera.—

Algunos termes viven en los troncos de los árboles perforados en todos sentidos y surcados de galerías que se prolongan hasta las raíces. Otros construyen su nido en las ramas, y lo fijan en ellas tan sólidamente, que resisten a los más violentos tornados. Pero la comejenera clásica, la de las grandes especies, es siempre subterránea. Nada más desconcertante, más fantástico, que la arquitectura de estas viviendas, simples montículos rugosos, cuya base es una circunferencia de una treintena de pasos y la altura de tres o cuatro metros, que tiene el aspecto de pilones de azúcar truncados y averiados.

Lo que explica estas extravagancias arquitectónicas es que los termes no construyen, como nosotros, sus casas desde fuera, sino desde dentro. Siendo ciego no solamente no ve lo que edifica, sino que aunque viese no podría darse cuenta, por no salir jamás de su vivienda. No se interesa más que por el interior de su morada y nunca por su aspecto exterior. En cuanto a la manera cómo se las arregla para construir así *ab intra* y a tientas lo que ninguno de nuestros albañiles osaría intentar, es un misterio que no está todavía bien esclarecido.

Las observaciones de T. J. Savage nos dan una idea general y suficiente de la distribución de la comejenera.

Bajo una cúpula de madera

masticada y granulada, de donde irradian numerosos pasajes al centro de la ciudad, a 15 o 30 centímetros por encima de la base se encuentra una masa redonda de grosor variable, según la importancia de la comejenera, pero que, agrandada a las proporciones humanas, sería más vasta y más alta que la cúpula de San Pedro de Roma. Está formada de delgadas capas de una materia leñosa, bastante blanda, que se enrolla concéntricamente como tiras de papel pardo. Es lo que llamaremos el nido, y que corresponde a los alvéolos de los panales de nuestras abejas. Está generalmente lleno de millones de pequeñas larvas, no más gruesas que una cabeza de alfiler, y los muros están perforados por miles de aberturas minúsculas, aparentemente destinadas a asegurar la ventilación. La temperatura es allí sensiblemente más elevada que en las otras partes de la comejenera, porque parece que los termes han conocido mucho antes que nosotros las ventajas de una especie de calefacción central.

¿Cómo está mantenida esta temperatura constante, que es para los termes una cuestión de vida o muerte, puesto que una variación de 16 grados basta para matarles? T. J. Savage lo explica por la teoría del termosifón, estando asegurada la circulación del aire caliente y del frío por cientos de pasadizos que recorren toda la vivienda. En cuanto a la fuente de calor, que, según las horas y las estaciones, no debe ser únicamente solar, está probablemente alimentada por la fermentación de una masa de hierbas o de detritus húmedos.

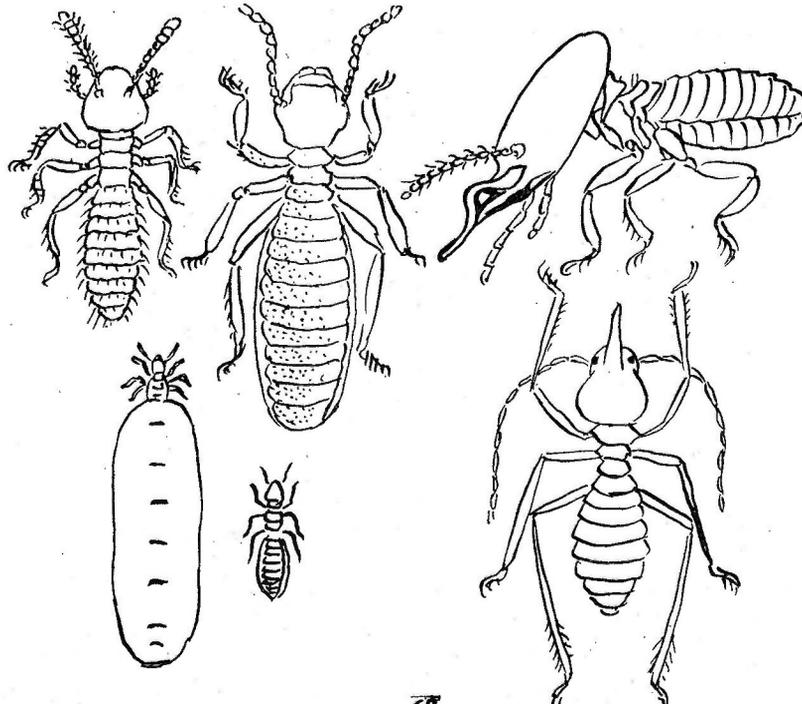
Nido.—

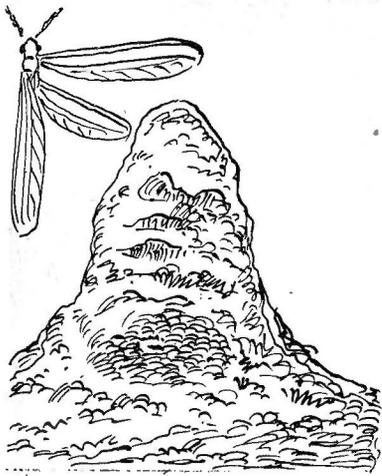
A los dos lados de éste, desde donde las galerías conducen hacia las más bellas cámaras, huevos blancos y oblongos están apilados en pequeños montones, como granos de arena. En seguida, descendiendo, llegamos al departamento que encierra la reina. Le sostienen bóvedas, así como a las piezas adyacentes. El suelo está perfectamente unido y el techo, bajo y cimbrado, semeja la cúpula que formaría un cristal de reloj. Le es imposible a la reina dejar esta celda, mientras que los obreros y los soldados que la cuidan y guardan entran y salen libremente.

Esta reina es veinte o treinta veces más gruesa que el obrero, lo cual parece ser cierto para las especies superiores; porque la talla de la reina está generalmente en razón directa con la importancia de la colonia. Para las especies medianas T. J. Savage ha comprobado que en un nido en que el obrero pesa diez miligramos la reina acusa doce mil. Por lo contrario, en las especies primitivas, la reina es apenas más grande que el insecto alado.

La cámara real es, por otra parte, extensible, y se ensancha a medida que prospera el abdomen de la soberana. El rey la habita con ella, pero no se le columbra apenas porque está casi siempre atemorizado y modestamente oculto bajo el enorme vientre de su esposa.

De estas cámaras descienden grandes caminos hacia el subsuelo, donde se abren vastas salas sostenidas por pilares. La disposición de los compartimientos es





disposición de los compartimientos de la comejenera. Por lo demás, son bastante variables, porque no existe animal menos rutinario que nuestro insecto, y que sepa, tan hábil y flexiblemente como el hombre, plegarse a las circunstancias.

Del enorme hipogeo que, generalmente, se hunde bajo tierra en la proporción en que se eleva, irradian innumerables, interminables pasadizos que se extienden a lo lejos, a distancias que todavía no se han podido medir, hasta los árboles, hasta los matorrales, hasta las hierbas, hasta las casas que suministran la celulosa.

Al contrario de la hormiga, que circula libremente por la superficie del suelo, los termes, exceptuados los adultos alados, no abandonan las cálidas y húmedas tinieblas de su tumba. Jamás caminan al descubierto, y nacen, viven y mueren sin ver la luz del día. Si para abastecerse les es preciso franquear obstáculos, que no pueden perforar, los ingenieros y los exploradores son requeridos. Construyen sólidas galerías formadas de detritus de madera sabiamente amasados y de materia fecal. Estas galerías son tubulares cuando no tienen sostén; pero sus técnicos, con una habilidad notable, sacan partido de las menores circunstancias que permiten la más mínima economía de trabajo y de materia primaria. Agrandan, rectifican, repasan, pulen las hendiduras aprovechables. Si la galería corre a lo largo de una pared se hará semitubular; si puede seguir el ángulo formado por dos muros será cubierta, sencillamente, de cemento, lo cual ahorra dos terceras partes de la tarea. Sus pasadizos, estrictamente contruidos a la medida del insecto, están provistos, de distancia en distancia, de apartaderos análogos a los de nuestras rutas de montaña, a fin de permitir a los portadores cargados de víveres cruzarse sin dificultad. Algunas veces, cuando el tráfico es intenso, reservan una vía para la ida y otra para el retorno.

No abandonaremos este hipogeo sin llamar la atención sobre la humedad sorprendente e invariable que llegan a mantener en sus viviendas, a pesar de la sequedad del aire y del suelo calcinados, a pesar de los implacables ardores de los interminables estios tropicales, que agotan las fuentes, devoran todo lo que vive sobre la tierra, y desecan hasta las raíces de los grandes árboles. El fenómeno es talmente anormal, que el doctor David Livingstone se preguntó desconcertado si, por procedimientos que nos son todavía desconocidos, los habitantes de la comejenera no llegarían a combinar el oxígeno de la atmósfera con el hidrógeno de su alimentación vegetal, de manera que a medida que se evapora reconstituyesen el agua de que tienen necesidad. La cuestión no está todavía resuelta, pero la hipótesis es perfectamente verosímil. Tendremos que comprobar más de una vez que los termes son químicos y biólogos que podrían darnos lecciones.

La alimentación.—

Los termes han resuelto espe-

menos conocida, porque para explorarlos es preciso primero demolerlos a golpes de hacha o de azadón. Todo lo que se puede saber es que allí, como alrededor de las cámaras, se superponen innumerables celdas ocupadas por larvas y ninfas en diversos estados de su evolución. Cuanto más se desciende más aumenta el número y la talla de los jóvenes termes. Allí también se encuentran los almacenes donde se amontonan la madera masticada y la hierba cortada en pequeñísimos trocitos: son las provisiones de la colonia. Por lo demás, en caso de penuria, cuando falta la madera fresca, los muros mismos de todo el edificio suministran los víveres necesarios, puesto que están hechos de materia excrementicia, eminentemente comestible en el mundo que nos ocupa.

En ciertas especies una parte importante de los pisos superiores está reservada al cultivo de hongos especiales que reemplazan a los protozoarios y que, como ellos, están encargados de transformar la madera vieja o la hierba seca con el fin de hacerlas asimilables.

En otras colonias se encuentran verdaderos cementerios, instalados en la parte superior del montículo. Podemos permitirnos suponer que en caso de accidente o de epidemia los termes de estas colonias, no pudiendo marchar al compás de la muerte y consumir a su debido tiempo los cadáveres que ella multiplica excesivamente, los amontonan cerca de la superficie, con el fin de que el calor del sol los desequie rápidamente. En seguida los reducen a polvo, y forman así una reserva de víveres con la cual alimentan a la juventud de la ciudad.

El *Drepanotermes Silvestris* tiene hasta reservas vivas. Cuando, por razones que nosotros no podemos penetrar, el gobierno oculto de la comejenera estima que el número de ninfas sobrepasa el necesario, encierran en habitaciones especiales las que sobran, después de haberles cortado las patas, con el fin de que moviéndose sin utilidad no pierdan su gordura, comiéndoselas después a medida de las necesidades de la comunidad.

En estos mismos *Drepanotermes* se descubren instalaciones sanitarias. Las deyecciones son acumuladas en recintos donde se endurecen y devienen sin duda más sabrosas.

He aquí en grandes líneas la

Un Baño de Perfume



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón"

HV 16-R

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

LOS REUMATISMOS envenenan la vida



Se padece, se agría el carácter, se desinteresa uno de todo! Existe sin embargo un remedio que librerá rápidamente el organismo, es el Urodonal.

El Urodonal elimina todos los residuos tóxicos, descongestiona al hígado y a los riñones, desintoxica la sangre, combate el decaimiento nervioso.

URODONAL
libra de los reumatismos



Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

Para 100 Reparaciones



Use **MADERA PLÁSTICA**

Se manipula como masilla; se seca en madera. Para reparar muebles, botes, automóviles; para tapan rendijas, agujeros. Puede cepillarse y pintarse como madera.

i El Aceite Casero Mejor del Mundo!

- Lubrica
- Limpia
- Evita la Herrumbre

Esta acción triple hace del Aceite 3-EN-UNO el mejor para la casa y el establecimiento. Protege los más delicados mecanismos sin evaporarse.



ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA-LIMPIA-EVITA LA HERRUMBRE

Lucevan

ESENCIA - LOCIÓN

COLONIA EXTRA Y PERFUMADA

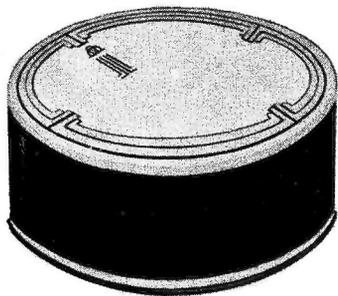
"LOS PERFUMES DE TRIPLE DURACIÓN"

Usted TAMBIÉN FORMA PARTE del PAISAJE

AGRADE AL TURISTA

POLVOS FACIALES, **ORKILIA**

ADHERENCIA PERFECTA
SIN USO DE CREMAS



Rojo permanente para labios
(A prueba de besos)

ÚNICO DE FAMA MUNDIAL
UNA APLICACIÓN BASTA PARA UN DÍA

COMO COMPLEMENTO USE COLORETES "ORKILIA"

LENTHÉRIC - PARIS

cialmente el problema de la alimentación. No se nutren más que de celulosa, que es, después de los minerales, la substancia más extendida sobre nuestra tierra, puesto que forma la parte sólida, la armadura de todos los vegetales. Pero, así como la mayor parte de los animales, los termes no pueden digerir la celulosa. ¿Cómo hacen, pues, para asimilársela? Según las especies, han eludido la dificultad de dos maneras igualmente ingeniosas. Para los termes que cultivan y explotan los campos de hongos, la cuestión es bastante sencilla; pero para las otras especies

ha permanecido muy oscura y no hace mucho tiempo que L. R. Cleveland ha elucidado. Primeramente, ha comprobado que de todos los animales que se han estudiado los termes xilófagos poseen la fauna intestinal más variada y abundante, la cual representa aproximadamente la mitad del peso del insecto. Cuatro formas de protozoarios flagelados atacan literalmente sus entrañas. No se les encuentra en ningún otro animal. A fin de eliminar esta fauna, se somete, durante veinticuatro horas, al terme a una temperatura de 36 grados, lo cual no parece

molestarle, pero todos sus parásitos abdominales quedan aniquilados. Desembarazado así el terme, o "defaunado", si se le nutre de celulosa puede vivir de diez a veinte días, al cabo de los cuales muere de hambre. Pero, si antes del plazo fatal se le restituyen sus protozoarios, continúa viviendo indefinidamente.

Por su parte, salido del intestino, el protozoario perece casi inmediatamente, aun colocándole sobre un montón de celulosa. Es un caso de insoluble simbiosis, como la Naturaleza nos da algunos ejemplos.

En cuanto a saber como fijan el azoe atmosférico que necesitan para elaborar las proteínas o cómo transforman los hidratos de carbono en proteínas, es problema que aun está en estudio.

Otras especies de gran talla, de una civilización más avanzada, no tienen protozoarios intestinales, pero confían la primera digestión de la celulosa a minúsculas criptógamas, cuyas esporas siembran sobre un abono artificial convenientemente preparado, disponiendo así, en el centro de la comejenera, vastos campos de hongos que cultivan metódicamente, como hacen los especialistas del agárico comestible. Sus procedimientos nos son todavía desconocidos, porque en vano se ha intentado obtener en los laboratorios las bolas blancas de este agárico llamadas *mycotetes*; no prosperan más que en la comejenera.

Cuando abandonan la ciudad natal para emigrar o fundar una colonia nueva, tienen siempre cuidado de llevar una cierta cantidad de estos hongos o al menos de sus conideas, que son la simiente de ellos.

Los obreros.—

La organización social y económica de la comejenera es mucho más extraña, más complicada y más desconcertante que la de la colmena. Su polimorfismo es más sorprendente. Según Fritz Müller, Grassi y Sandias, se cuentan de once a quince formas de individuos que han salido de huevos en apariencia idénticos. Sin entrar en el detalle complicado y demasiado técnico de algunas de estas formas, que a falta de otro nombre se las ha denominado formas 1ª, 2ª y 3ª, nos limitaremos a estudiar las tres castas (que por lo demás comprenden subdivisiones), y que se pueden llamar la casta laboriosa, la casta guerrera y la casta reproductora.

Como sabemos, en la colmena, la hembra reina sola; es el matriarcado absoluto. En cierta época prehistórica, los machos fueron relegados al último lugar, y algunos cientos de entre ellos son simplemente tolerados durante un cierto tiempo como un mal oneroso, pero inevitable. Después de los vuelos nupciales, cumplida su misión, son privados de la vida sin gloria, por las vírgenes, que los arrojan de la colmena, para que mueran de frío y de hambre.

En la comejenera, una castración voluntaria reemplaza el matriarcado. Las obreras son o machos o hembras, pero su sexo está completamente atrofiado y apenas diferenciado. Son totalmente ciegos y no tienen armas ni alas. Están encargadas de la recolección, elaboración y digestión de la celulosa, y alimentan a todos los otros habitantes. Fuera de ellas ninguno de estos habitantes, sea el rey, la reina, los guerreros o estos extraños substitutos y estos adultos alados, es capaz de aprovechar los víveres que se encuentran a su alcance. Morirían de hambre sobre el más mag-

nífico montón de celulosa los unos, como los guerreros, porque sus mandíbulas son de tal modo monstruosas que hacen la boca inaccesible; los otros, como el rey, la reina, los adultos alados, que dejan el nido, y los individuos puestos en reserva o en observación para reemplazar, en caso de necesidad, a los soberanos muertos o insuficientes porque no tienen protozoarios en el intestino. Sólo los trabajadores saben comer y digerir; son, en cierto modo, el estómago y el vientre colectivos de la población. Cuando un terme, a cualquier clase que pertenezca, tiene hambre, da un golpe de antena al obrero que pasa. Inmediatamente éste suministra al solicitante menor de edad, es decir, susceptible de llegar a ser rey, reina o insecto alado, lo que tiene en el estómago. Si el pobre vergonzante es adulto, el trabajador le vuelve la parte trasera, cediéndole generosamente lo que contiene su intestino.

Como se ve, esto es el comunismo integral, el comunismo del esófago y de las entrañas, llevado hasta la coprofagia colectiva. Nada se pierde en la siniestra y próspera república, donde se realiza, desde el punto de vista económico, el sórdido ideal que la naturaleza parece proponernos. Si alguno cambia de piel, el desecho de su indumentaria es inmediatamente devorado; si alguien muere, obrero, rey, reina o guerrero, el cadáver es al instante consumido por los supervivientes. No habiendo desperdicios, la limpieza es siempre automática y provechosa: nada se tira, todo es bueno, todo es comestible, todo es celulosa, y los excrementos se vuelven a utilizar casi indefinidamente. Por lo demás, el excremento es, si así puede decirse, la primera materia de todas sus industrias, comprendiendo en ellas, como acabamos de verlo, las de la alimentación. Sus galerías, por ejemplo, están interiormente pulidas y barnizadas con el mayor cuidado, y el barniz empleado es exclusivamente estercolar. Trátese de fabricar un tubo, de apuntalar una galería, de construir celdas o habitaciones, de edificar departamentos reales, de reparar una brecha, de obturar una herida por donde pudiese colarse una corriente de aire fresco o un rayo de luz, cosas, entre todas, de las más temibles, en todos estos casos recurren siempre también a los residuos de su digestión. Se diría que, ante todo, son químicos trascendentales, cuya ciencia ha superado todo prejuicio, toda repugnancia, alcanzando la serena convicción de que en la naturaleza nada es repugnante y que todo se reduce a algunos cuerpos simples, químicamente indiferentes, propios y puros. En virtud de la sorprendente facultad de dominar los cuerpos y transformarlos según las obras, las necesidades y las circunstancias que posee la especie, los obreros se dividen en dos castas, a saber: los grandes y los pequeños. Los primeros, provistos de mandíbulas más potentes, cuyas láminas crecen como tijeras, van a lo lejos, por caminos cubiertos, a despedazar la madera y otras materias duras para realizar el abastecimiento. Los segundos, más numerosos, se quedan en casa, consagrándose a los huevos, larvas y ninfas, a la alimentación de los insectos perfectos, a la del rey y la reina, y al cuidado de los almacenes y del menaje.

(Esta narración continuará en el próximo número).



¡Con BiSoDoL ya no hay que preocuparse!

Casi todos los trastornos estomacales — indigestión, dolores gástricos, náuseas y mareos — tienen su origen en la excesiva acidez, que se agrava con los excesos. Por eso, los médicos recetan BiSoDoL — que es el antiácido-digestivo rápido y moderno — alcalizante y que asienta el estómago sin irritar. Basta una cucharada de BiSoDoL en un vaso de agua, para que obre casi de inmediato, ¡y adiós malestar!...

BiSoDoL reanima porque alivia el embotamiento y fatiga de los excesos; entona el sistema, y purifica el aliento.

2411

BiSoDoL

El antiácido-digestivo moderno y comprobado

Riase del catarro

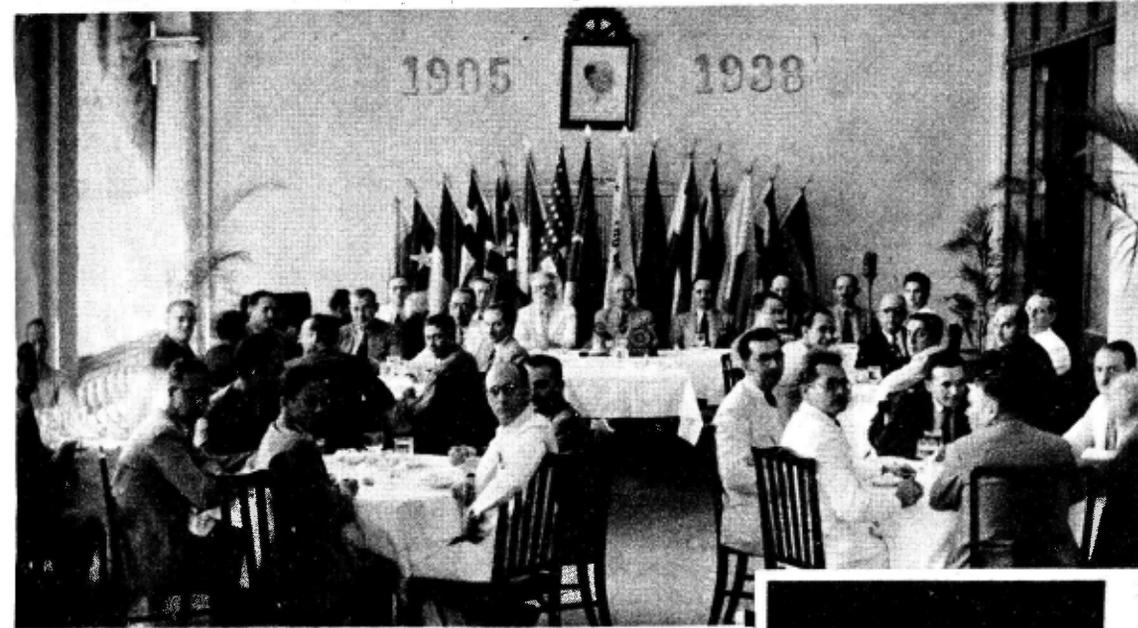


CALQUITRÁN GUYOT

CONTRA:
CONSTIPADOS, BRONQUITIS,
AFECCIONES DE LA
GARGANTA Y PULMONES.
DE VENTA EN
TODAS LAS FARMACIAS

Maison Frère, 19 Rue Jacob. Paris.

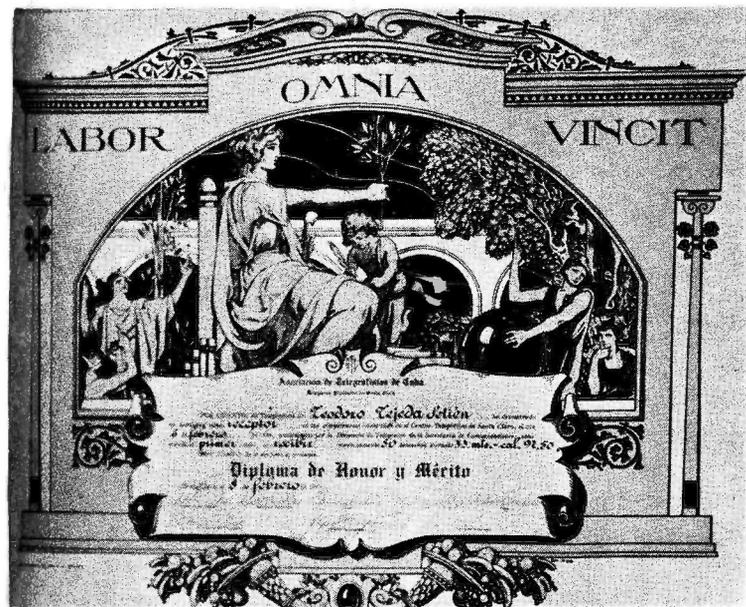
LA REPÚBLICA



EL ROTARISMO EN SANTIAGO.—Almuerzo sesión celebrado por los miembros del Rotary Club de Santiago de Cuba, para conmemorar el trigésimo tercer aniversario de su fundación.
(Foto Arango).



VISITA A CIENFUEGOS.—Grupo de estudiantes de Matanzas y Santa Clara que visitaron la Perla del Sur.
(Foto Ugarriza).



COMPETENCIAS TELEGRAFICAS EN SANTA CLARA.—Diploma otorgado a los telegrafistas Demetrio Diaz Chaviano (primer lugar en trasmisión y segundo en recepción); Rafael Rodríguez Corteguera y Héctor Marchena Hernández (segundo y tercer lugares en trasmisión), y Teodoro Tejeda Setién y Heito Hernández Pedraza (primero y tercer lugares en recepción), con motivo de las competencias de eficiencia celebradas recientemente entre los telegrafistas de Las Villas.
(Foto Lausán).



EL CARNAVAL EN CIENFUEGOS.—Simpática comparsa infantil que asistió al baile ofrecido en el Cienfuegos Yacht Club el domingo de Carnaval.



Roberto CARIZARES, operador jefe del departamento de control de la Radioemisora CMHX, de Cienfuegos.
(Foto Madrileña).



El señor Eduardo J. SANTALO, ex alcalde de Cabaiguán, que acaba de sufrir un grave accidente en el cual recibió serias lesiones.
(Foto Chirino).



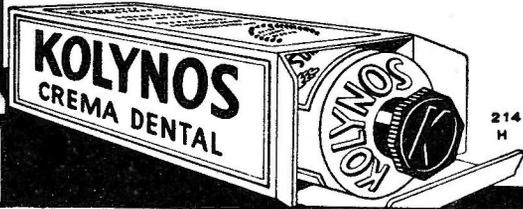
CHAN LI PO EN SANTIAGO DE CUBA.—Aníbal DE MAR, el popularísimo intérprete de Chan Li Po, rodeado de las personas que acudieron a recibirle en Santiago de Cuba. De Mar acaba de regresar de los Estados Unidos, donde tomó parte en ciertas transmisiones por radio.
(Foto Arango).

ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza personal y el atractivo dependen de tener la dentadura sana, blanca y brillante.

Kolynos está trayendo nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción antiséptica y detersoria.

Use usted Kolynos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



Economic—
compre el tubo grande

La Actividad Glandular y el Vigor de la Juventud Restaurados en 24 Horas

Descubrimiento de un Médico Americano para Fortalecer la Sangre y los Nervios, el Cuerpo, el Cerebro, la Memoria, los Músculos y la Resistencia. Superior a las Operaciones de las Glándulas.

Gracias a un nuevo descubrimiento de un Médico Americano, todos los que se sientan prematuramente viejos y agotados pueden hoy volver a gozar de los placeres de un vigor juvenil y recobrar la ambición y la vitalidad. Este gran descubrimiento, un sencillo tratamiento casero que cualquiera puede usar en secreto, proporciona rápidamente un máximo de energía y de vitalidad, capacitándolo para gozar de nuevo del verdadero placer de vivir.

Ya no existe motivo alguno para continuar sufriendo de Pérdida del Vigor y de la Vitalidad, de debilidad y de mala memoria, nerviosidad, sangre impura, piel enferma, depresión y sueño incompleto e interumpido. Basta que tome este sencillo tratamiento casero durante unos pocos días y hallará su vigor restaurado. No importa cuál sea su edad, usted hallará que la actividad de sus glándulas y su fuerza nerviosa son aumentadas y restauradas, hallará la fuerza y el vigor de la juventud en este descubrimiento que produce sangre pura y rica y que literalmente hará bullir su sangre con nueva energía y vitalidad. Este sencillo tratamiento casero es en forma de tabletas agradables. Miles de personas que lo han tomado dicen que es mejor que cualquier otro método.

Obra en 24 Horas

Este nuevo descubrimiento medicinal llamado Varko, ha sido probado por millares de personas en los Estados Unidos con resultados casi increíbles. Ha vencido casos obstinados que habían desafiado otros tratamientos, y ha salvado a la juventud de la debilidad y del envejecimiento prematuro; ha restaurado el vigor de la juventud a muchos hombres y devuelto la felicidad a millones que creían estar ya viejos y agotados, que creían que para ellos ya habían terminado para siempre los placeres de la vida. Y lo más sorprendente de este notable descubrimiento es que los resultados son casi inmediatos. En 24 horas usted puede ver y sentir la gran mejoría, y en el término de una semana hará de usted un hombre nuevo.

Los Médicos Elogian a Varko

Los médicos de los Estados Unidos, y de muchos otros países también, dicen que la fórmula de Varko es maravillosa para todos los que se sienten prematuramente viejos, agotados y desgastados. Por ejemplo, el Dr. T. A. Ellis, del Canadá, manifestó recientemente:



Dr. T. A. Ellis

"Esta fórmula no sólo aumenta los glóbulos rojos de la sangre, sino que a la vez estimula el sistema glandular, dando por resultado la renovación de la energía y de la ambición, algo especialmente grato para hombres y mujeres de edad madura." Y un médico italiano universalmente famoso el Dr. N. G. Giannini, escribió recientemente: "Los cuerpos cansados, frágiles y extenuados necesitan urgentemente la restauradora influencia de esta fórmula cuyos espléndidos efectos sobre la sangre, nervios, glándulas e hígado se hacen sentir pronto mejorando el apetito y fortaleciendo a hombres y mujeres débiles, nerviosos y agotados."

Garantizamos Sus Buenos Efectos

La receta médica Varko no es un experimento. Este sencillo tratamiento casero que puede usarse con absoluta reserva y secreto, es una fórmula de un médico americano. Es sorprendentemente efectiva y está dando nueva juventud, vitalidad y energía a millones de personas en los Estados Unidos. Por sus notables resultados, Varko se vende ahora aquí en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción. Por este motivo usted no debe experimentar con drogas dudosas que pueden resultar drásticas e irritar las delicadas glándulas y el sistema nervioso. Varko no sólo ha probado sus valiosos méritos ayudando a millones de pacientes, sino que también lo garantizamos en su propio caso. Somete Varko a una prueba y vea usted mismo cuánto más joven y fuerte y vigoroso se sentirá con esta famosa fórmula médica. Varko le producirá una nueva sensación de energía y de vitalidad, y lo dejará completamente satisfecho, pues de lo contrario y conforme a nuestra garantía, nada le costará si devuelve la caja vacía. Usted será el único juez de su propia satisfacción. Un frasco especial de 48 Varko de doble fuerza cuesta muy poco y dura 8 días. Estando usted protegido por la garantía no debe vacilar ni un momento; consiga su tratamiento en el acto para que usted también vea pronto lo que es sentirse de 10 a 20 años más joven y lleno de vigor y de vitalidad. Si no encuentra en la botica Varko légtimo no arriesgue su salud aceptando imitaciones o substitutos.

J. CASANOVA BELASCOAÍN, 215 HABANA.

POR TIERRAS DE AMÉRICA EN LA RUTA del SOL

Por JOSÉ R. CASTRO

PANAMAXÁN es una zona guatemalteca que el gran poeta Flavio Herrera hace aparecer en la ruta del sol. Nosotros diríamos que la ciudad de Panamá—arcaica y moderna—está también en el mismo sendero deslumbrante. Solamente que el calor de las amadas tierras de Guatemala no podría compararse jamás con el rigor de aquel clima, que los hindúes resisten en obsequio de la innata resistencia civil.

El nombre de Ricardo Miró, aquel poeta sentimental, que escribió sobre la "mujer que ha sido de todos y no puede bañarse en el olvido", es algo raro en una tierra en donde todas las actividades de los hombres están alejadas de las manifestaciones del sentimiento. Por eso es que este apononida figura en las antologías americanas como el representativo de su patria, cuando se trata de hablar de lo que se siente en aquella ruta ardiente y delirante, de tremendas actividades mercantilistas.

La Avenida Central de la ciudad de Panamá es una de las arterias comerciales de mayor movimiento. Elevados edificios, sólidos y modernos, tránsito febricitante, miles de máquinas discurren con una velocidad vertiginosa, grandes establecimientos de toda índole, agencias comerciales, gentes de todos los colores, así los amarillos asiáticos de cejas rasgadas y miradas huyentes y silenciosos rostros cetrinos, como los negros que hablan como los psitácidos, hindúes comerciantes y descendientes de la raza caucásica, norteamericanos, profesores de energía, y mujeres de todas las latitudes, ante cuya mirada ardiente, los panameños, vestidos de blancos trajes veraniegos, exclaman en las esquinas de los bares y los restaurantes: "¡Qué maravilla de mujer!"

Expresión admirativa ante la belleza física de aquellas mujeres ardientes como su tierra, que además saben de las más altas manifestaciones del sentimiento, en medio de una cultura netamente práctica.

Algo interesante son las ruinas de la vieja Panamá, porque como casi todas las ciudades americanas, ésta tiene el aspecto moderno, del gas neón y el comercio febril, y la parte antigua, que nos recuerda la antigua Castilla del Oro, el viaje de Pizarro y de Almagro por las tierras hispano-americanas, y las hazañas de los conquistadores, casi todos audaces y lombrosianos, como el singular Tonatiuh, que sojuzgó el antiguo imperio de los mayas y de los quichés.

Derruidos templos coloniales que forman la atracción de los turistas, milenarias iglesias que hablan de la profunda religiosidad de nuestros ancestros, edificios como moles graníticas que han desafiado a los siglos.

El Palacio Presidencial de Panamá, donde se forja, como en todas las democracias hispano-americanas, la intranquilidad del país, es uno de los edificios más hermosos, construido de conformidad con las normas modernas de la arquitectura, con sus dos altas torres laterales, y su suntuosidad de lujo orientalista.

En Asilomar, cabe la sonora bahía de Monterrey, en California, se celebra año con año lo que llaman los estudiantes la Noche Internacional, formada por la Asociación de Jóvenes Cristianos, la Y. M. C. A. En la ciudad de Panamá también hay una sociedad de esta índole, trasladada a la Zona del Canal, donde los jóvenes caballeros cruzados de la leyenda religiosa, se han unido en vínculos estrechos para llevar a cabo obras de adelanto espiritual en aquel país en marcha.

En la región de Sasardi, en San Blas, pudimos notar algo que solamente hemos visto antes en la República del Salvador, en la América Central. Se trata de lo que allá llaman *white indian*, o sean representantes de la raza nativa con la pigmentación de la piel como si fuesen descendientes de la raza caucásica. Este y otros aspectos muy atrayentes para el turista investigador presenta a cada paso aquel raro país de América.

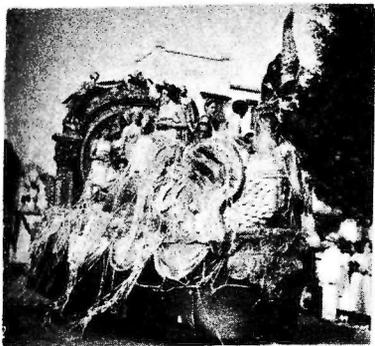
Concurrirnos, bajo una tórrida tarde primaveral, a un espectáculo sobre el cual hay culto de fanatismo en los Estados Unidos Mexicanos. En el *slang* yanqui lo llaman *bull fight*, o sea una corrida de toros. El espectáculo fué soberbio y emocionante. Como en las antiguas barreras de Comayagua, en Honduras, cuando al compás de la marcha *Viejos Camaradas*, los bravos toreros se ponían frente a los fieros cornúpetos, vestidos de taurinas galas, los lidiadores panameños hacían sus "pases de muleta", ensartaban sus banderillas, y en una faena magnífica, ante miles de espectadores en sol y en sombra, demostraban su valor y su pericia.

Vagamos, solitarios, por las amplias calles, en medio del ruido ensordecedor de los vehículos, para ver si nos era posible localizar al aviador Aguilar, al servicio policiaco del tránsito febril; al peregrino Alegria, o al coronel Ricardo Miranda, Jr., que en Puerto Barrios, en arranques sentimentales, se alimentaba de leche conyugal, con un intento uxoricida. Pero solamente logró nuestra mirada inquisidora, la vista, a bordo del gran vapor *Cordillera*, rumbo a Europa, pasando por los puertos de la América del Sur, al gran galeno doctor Manuel Guillermo Zúñiga, que viajaba en calidad de *Senator at Deucherster Latnamerikan für Medizin in Berlin*, y al comerciante árabe que le seguía las huellas.

La iglesia y la plaza de Santa Ana, en la ciudad de Panamá, forman uno de los parajes más hermosos de la ciudad. Una concha acústica, de las que pomposamente llaman los costarricenses "templos de la música", decora la plaza abierta bajo un sol espléndido.

Uno de los aspectos más interesantes de la ciudad de Panamá es el comercio. Allá todas las manifestaciones de la vida están dirigidas de acuerdo con las normas científicas de la economía política, a producir dinero, para la holganza y bienestar de los habitantes, inspirados casi todos en anhelos netamente materialistas, en tanto por las calles bullangueras el poeta Ricardo Miró gasta los últimos años de su existencia, con la cabeza como un esquisse en de-

AGRADEMOS AL TURISTA



Las fiestas del Carnaval en Panamá, son muy animadas...

riva bajo el peso inquietante de los laureles de la victoria: "Dolor el de quien ama a una mujer que ha sido de todos y no puede bañarla en el olvido".

El excesivo rigor del clima panameño hace que los habitantes busquen durante la estación del calor las doradas y amables playas. Así emigran por temporadas para las norias de natación del Club de Balboa, lo mismo que para todos los lugares más o menos amables donde se puede sentir alguna brisa, recibir un tratamiento helioterápico contra la murria ciudadana, y pasar algunas horas de alegría en medio del entusiasmo que contagia a las personas amigas de las temporadas marinas.

Panamá es un país en donde se respetan las libertades públicas, y los periódicos tienen, como el Cuarto Poder que forman, según el romanticismo político que están matando las dictaduras fascistas, derecho de señalar los yerros de los funcionarios públicos. La Estrella de Panamá, que dirige don José Isidro Fábrega, es uno de los diarios más reputados del país, que existe desde hace muchos años, lo mismo que Panamá América, y el Nuevo Diario, que debe salir dentro de pocas semanas bajo la dirección del inteligente periodista Rafael Samudio, quien pasó recientemente por La Habana con objeto de obtener en los Estados Unidos el material necesario para formar una empresa de nombradía.

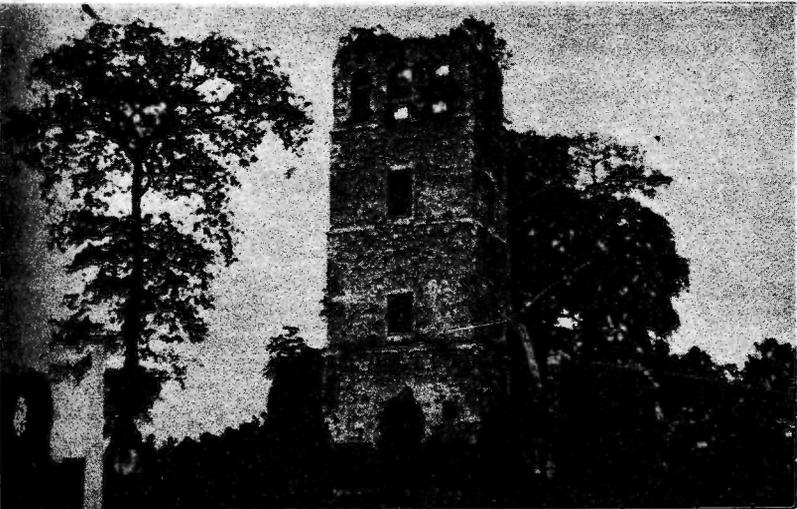
Problemas de trascendencia no existen en Panamá, como no sea el de la superpoblación. Allá se toma la vida en jarana, nada es serio, el espíritu despreocupado de los habitantes que no piensan en el mañana que atormenta y entristece, por lo que la vida nocturna en cafés y restaurantes y cabarets es algo animado.

Las calles deslumbradas por las luces durante las noches, cuando el clima es un poco tolerable. Mujeres elegantes vistiendo sedas japonesas, con tules o redécitas veiendo los rostros de rosa, y con miradas que inquietan el corazón

de los viajeros desolados que caminan, al azar, por las amplias avenidas comerciales. Y la alegría que anda caminando por las calles del brazo de Momo, haciendo sonar el ruido de sus maracas, sus claves y sus castañuelas, en extraordinario maridaje.

La celebración del Carnaval en la ciudad de Panamá es algo que lleva turistas de casi todos los países centroamericanos, especialmente de Costa Rica, que está cercana, y de algunas repúblicas de la América del Sur, especialmente de Venezuela, Colombia y Ecuador. ¡El Carnaval en Panamá! Y los corazones de todos los hombres se llenan de alegría. Para después recordar que somos polvo y que debemos de tornar a lo mismo en la forma en que después del juego de ajedrez todos los alfiles vuelven a la caja, según la parábola de Omar Khayyan. ¡El Carnaval de Panamá! Y es un brujo aquelarre de Rembrandt. Rostros enharinados. Pierrot regresa borracho desde la esclusa de Pedro Miguel o de Gatún, y mirando a la luna, como una blanca maritornes, grita en una de las plazas públicas: "¡Vengo de enterrar mi corazón!" Y por todas las calles los confetti, las serpentinas, la música, la jarana, la alegría, el entusiasmo febril de aquella ciudad que nos hace evocar la lluvia de fuego sobre aquellas poblaciones bíblicas que dedicaron toda su vida al esparcimiento. Coruscación ustoria de espejos en los dorados salones. Humos del champaña en las copas delirantes, donde los adivinadores del destino miran el porvenir en medio de la alegría que forma en nuestra mente el licor espirituoso. Así es la vida de Panamá, antes y después del famoso Carnaval, una gran alegría, una confianza absoluta en el destino, y después de las horas de trabajo, sólo se piensa en la diversión. Por eso allá los cabarets son tan importantes como los institutos de beneficencia, y los restaurantes son más visitados que las iglesias. La ciudad "alegre y confiada" de la frase de rúbrica, donde todo es albórbola, entusiasmo, y la vida no tiene ninguna trascendencia, hasta la misma hora en que, como dice Barba Jacob, levamos anclas, para jamás volver...

No obstante estas características superficiales o triviales, que son las que ve el turista que va de paso, el analfabetismo es planta casi exótica en Panamá, la libertad no es un mito, y la organización administrativa es bastante eficiente. Pero por sobre todas las cosas, aquella delirante y ardiente ciudad, "en la ruta del sol", es una de las poblaciones más ricas del continente.



Ruinas de la vieja ciudad de Panamá.



La Marquesa de Cambridge dice: "Quedé asombrada al usar la Crema Pond's con la nueva 'Vitamina-Cutánea.' En pocas semanas mi cutis mejoró notablemente."



La Nueva Crema con la "VITAMINA-CUTÁNEA" beneficia el cutis más que nunca

¡He aquí una verdadera novedad en cremas para la belleza! Hace pocos años los médicos descubrieron que cierta vitamina estaba relacionada con la belleza de la piel. ¡Hoy Ud. puede aplicar sus beneficios a su propio cutis—con la Crema (V) "Vanishing" Pond's.

fin de pocas semanas, observe la gran mejoría en el aspecto de su cutis... ¡más lozano, más juvenil!

En el mismo envase que antes, con la misma etiqueta, al mismo precio.

Ud. siempre ha sabido que la Crema (V) "Vanishing" Pond's de día daba tersura a su cutis para recibir los polvos y durante la noche lo suavizaba. ¡Ahora hace mucho más! ¡Hoy materialmente nutre su piel!

Aplíquela como antes. Al

¡PIDA LA NUEVA CREMA!

MUESTRAS GRATIS: Si Ud. vive en Cuba, llene y envíe el cupón y recibirá muestras gratis de las dos famosas Cremas Pond's con la "Vitamina-Cutánea."

Pond's c/o Adolfo Kates e Hijo. Apartado 158-Habana-Cuba Depto. F-51

Nombre

Dirección

Marca Registrada, 1938, Pond's Extract Co.

(use el cupón)

Una Instantina...
unos instantes...
y adiós dolor

Contra DOLORES y resfriados

Cada tableta envuelta herméticamente en celuloosa transparente

Instantina

ACCIÓN ULTRA RÁPIDA

USTED

puede ganarse la gratitud eterna de millares de corazones de compatriotas necesitados, si asiste a los distintos actos de la

FIESTA DE CARIDAD

organizada en La Habana y demás provincias de la Isla por la

CORPORACIÓN NACIONAL DE ASISTENCIA PÚBLICA

a beneficio de

LOS NIÑOS POBRES, LOS ANCIANOS DESVALIDOS, LOS ENFERMOS CRÓNICOS

que en Creches, Asilos y Hospitales esperan del pueblo un testimonio efectivo de la solidaridad humana.

PIENSE

en el huerfanito inocente, que vive sin el beso maternal; en el viejo que demanda un rincón tranquilo donde pasar sus últimos días; en los pacientes desahuciados, faltos de medicina y de amor, y

Socorra la Miseria Ajena Divirtiéndose en la

FIESTA DE CARIDAD

PROGRAMA:

MARZO

1938

- 10 Función de Boxeo en Arena Cristal, discutiéndose dos campeonatos.
- 12 Gran fiesta en Oriental Park. Seis carreras regulares, 2 extra, por lindas amazonas y *gentlemen's riders*. Desfile de modas, té bailable y rifa de un potrico de pura raza, a 20 centavos la papeleta.
- 20 Función infantil en el teatro Nacional, a las 10 a. m. Atractivo programa. Regalos y rifa de un perrito pekinés legítimo, a 20 centavos la papeleta.

ABRIL

- 23 Función de gala en el frontón Jai-Alai. Sensacional programa y obsequios a los fanáticos.
- 30 Gran baile de trajes de época en el teatro Nacional, con desfile de comparsas, concurso de mantones, sorprendente *show*. Barrios típicos, buena música. Original decorado floral. Sorpresas, regalos... y la rifa de un billete de \$100 por 20 centavos la papeleta.

COMIDA BAILABLE EN "SANS SOUCI" EN EL MES DE MAYO.

A UNA AMIGA LEJANA

EL ALMA DE LAS CALLES

Por PROEL

LAS CALLES de Lamparilla y de Amargura son dos calles que parecen haberse quedado a mitad del camino. Calles típicas de la vieja ciudad—no tan vieja, sin embargo, amiga mía, que no circule la vida por ella—subían desde el mar cogidas de la mano cuando se encontraron con la plazoleta del Cristo. La plaza es íntima, familiar y la iglesia que le da sombra, le da carácter también con su noble arquitectura.

Me recuerda esta plaza la de Las Descalzas, de Madrid—¡Madrid!—, y podría ser un agradable remanso en el corazón mismo de la ciudad si se la cuidara un poco. Puestos de flores, de pájaros y de libros podrían ser para el paseante y el turista—todo paseante es siempre un poco turista aun dentro de la ciudad propia—motivo para detenerse a tomar aliento, y proseguir luego su itinerario. Tomar aliento y algo más, ya que bajo la sombra de unos toldos alegres cabría establecer venta de refrescos de las variadas y deliciosas frutas del país.

Todas las grandes ciudades—y La Habana lo es—tienen estos refugios, esta especie de oasis que permiten la tregua necesaria para soportar la jornada en medio del tráfico y el ruido de la urbe.

Por la noche la plaza del Cristo es especialmente acogedora; la noche amortigua el tono chillón de cal y pintura de que tanto se abusa por estas tierras; en los bancos de la plaza la gente humilde goza de esa fresca caricia nocturna que para el habanero es compensación segura aun en los días más calurosos del año. Y es también por la noche cuando las calles de Lamparilla y Amargura, asomadas a la plaza—calles de viviendas modestas, con algún muro conventual, con alguna accesoria misteriosa—parecen recogerse en su pasado, y se dijera que allá, al fondo, en lo más oscuro va a encenderse de un momento a otro la vieja lamparilla de aceite de que nos habla una leyenda.

La calle del Obispo es una calle femenina y matinal. Es, además, una calle de doble curso. Hay calles por donde la gente parece marchar en una sola dirección; la calle del Obispo es como una lanzadera: va y viene, baja y sube de norte a sur incansablemente durante la primera mitad del día; por la tarde se encuentra como cansada del afán mañanero.

Calle estrecha, pero fina, limpia y alegre. Llena a un lado y otro de modernos establecimientos, nada hay en ella para la mirada del forastero que justifique lo episcopal del nombre. Calle coqueta y—ya lo dije—femenina. Y como no hay femina sin su ronda consiguiente, le diré que el elemento activo en que podía personificarse esta calle—el que la vive, el que la pasea y disfruta—es un hombre joven—médico, abogado, agente de negocios—que va de prisa con su cartera bajo el brazo; se detiene ante la vitrina de una librería; más

allá echa un vistazo rápido a una colección de corbatas; contempla un grabado artístico con vistas a su bufete; sigue inmediatamente para cumplir la cita dada a un cliente en un banco, en un café, en una esquina a lo mejor; de pronto, se engalla al ver una mujer que pasa... Prosigue. Dice adiós efusivamente a un amigo que cruza en el tranvía por una transversal; se acuerda de mirar en la "vidriera" la lista oficial de la lotería; compra un periódico—el segundo de la mañana—, entra, sale, sube, baja... y, por fin, calle arriba de nuevo, viene a limpiarse el sudor ante una barra de la plaza de Albear mientras le preparan un aperitivo.

Dos calles parecen escoltar a Obispo para aligerarla un poco; Obrapia, para el tránsito rodado; O'Reilly, para los peatones. Por Obispo se va sin perjuicio de detenerse en el camino; O'Reilly, en cambio, dijérase que no admite treguas; al hombre que circula por esta calle no le están permitidas divagaciones. Así como Obispo es femenina, O'Reilly pertenece al sexo contrario. Por Obispo se baja con ilusión, dándole a la fantasía y a la casualidad su parte en los negocios humanos; por O'Reilly se sube rectamente y sin detenerse, con el ceño un poco fruncido: hay que rehacerse del fallido negocio, de la frustrada esperanza.

"La vida no es azar—parece decirle O'Reilly al viandante—, sino voluntad y diligencia. Has perdido la mañana en bagatelas, y ahora te encuentras reclamado por mil apremiantes compromisos"... Y el hombre que sube por O'Reilly, ve allá, a la salida, hacia el Parque Central, que todas sus preocupaciones profesionales y económicas parecen concretarse en la Manzana de Gómez. Sí; él tendrá una oficina, un teléfono, una mecanógrafa; será un hombre de trabajo y de método. (Desechada la idea de la mecanógrafa). Hay que trabajar; no queda más remedio. "La vida no es una novela", como decía aquel personaje de Alfonso Daudet, aunque para él sí lo era. La vida no perdona al que se detiene un instante. Y como si la calle quisiera aleccionar con hechos al pobre mortal, le muestra las viejas piedras del antiguo convento de Santa Clara convertido en un banco por las exigencias de la realidad... con muchísimo respeto para la noble materia del edificio—justo es alabarlos—, pero, también, con la firme determinación de que cumpla inexcusablemente los nuevos fines a que ha sido destinado.

Y ya ve usted, amiga mía, cómo en fin de cuentas el viejo edificio atenúa, por paradoja, el sentido práctico de esta calle, porque contemplando sus muros, poblados ayer de cánticos de órgano y hoy de cotizaciones de bolsa, advertimos una vez más que lo práctico no excluye de la vida la parte que ha de darse al espíritu, puesto que los números han querido hacerse perdonar su función cuidando de mantener una bella apariencia.

EL SITIO DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

XIII

LA VIDA COTIDIANA EN EL ALCÁZAR

por el comandante G. McNEILL MOSS

(Traducción de Eduardo Rey)

S EIS SEMANAS habían transcurrido desde que empezó el sitio, y creemos que es tiempo ya de trazar un bosquejo de la vida cotidiana que hacían los moradores del Alcázar.

Horas de servicio de los militares.—La rutina normal para los hombres que formaban la guarnición, consistía en seis horas de facción, seis horas de descanso; otras seis horas de facción, y otras seis de descanso. Pero esos periodos de descanso los perdía frecuentemente la tropa, a causa de la necesidad que casi siempre había de ejecutar trabajos extraordinarios, o de estar todos los defensores prevenidos, ante la probabilidad de que el enemigo emprendiera algún asalto.

Alimento.—Al principio, durante algunos pocos días, la alimentación había sido la corriente, así en cantidad como en el número de las comidas. Mas, a partir del comienzo de la segunda semana, la cantidad fué disminuyendo rápidamente, aunque todavía se hacían tres comidas diarias. Pero, después de pasada la primera quincena, sólo se comió dos veces al día, en lugar de tres, y las raciones hubo que reducir las mucho.

Agua.—La ración de agua, para cada persona, era un litro diario.

No cabe duda de que le es posible a un ser humano que lleve una existencia sedentaria, permanecer vivo por un espacio indefinido de tiempo, nutriéndose con tan cortas raciones como las que estuvo consumiendo la guarnición del Alcázar durante el sitio. Pero los defensores estaban continuamente construyendo y reconstruyendo barricadas, quitando escombros, etc., además de ejecutar todas las múltiples tareas indispensables para la vida de una numerosa comunidad que residía en un lugar demasiado reducido para tanta gente.

Después del primer mes, toda la gordura que pudiera haber habido en los cuerpos de los sitiados, quedó absorbida, y, alrededor de esa época, la gente empezó a perder fuerza, y a sentirse con menor aptitud para cualquier clase de esfuerzo. El levantar pesos les resultaba difícil. Les era más cómodo el estarse junto a una tronera, con el hombro apoyado contra la pared (aun a riesgo de recibir un balazo), que el moverse de un sitio para otro.

Aseo.—En esas seis semanas, nadie, en todo el Alcázar, había podido disponer ni de una gota de agua para lavarse. Muy pocas personas se cambiaron de ropa. Los hombres no se afeitaban, y las hirsutas barbas acrecentaban el mal aspecto de los rostros. Todo el mundo llevaba crecido el cabello. Pocos eran los que se peinaban. Las mujeres usaban los mismos vestidos con que vinieron; y como habían enflaquecido mucho, los trajes les colgaban en torno del desvaído cuerpo, sin forma ni gracia. Vivieron, como vivían, día tras día, en medio de la obscuridad, y en locales subterráneos, su piel había adquirido un tinte verdoso y como de cera.

Cómo dormían.—Había camas y colchones, aunque no en can-

tidad suficiente para que alcanzasen para todos. Sin embargo, aun en los puestos exteriores tales como el semidestruido Cuartel de los Soldados, contaban con unos cuantos colchones y algunos bastidores de alambre, los cuales, usados separadamente, suministraban a casi la mitad de la guarnición algo sobre qué descansar. En cuanto a la otra mitad, tenía que conformarse con un montón de paja, o con una yacija de trapos, o con las duras losas del piso. Por añadidura, a menudo sucedía que en las horas que un hombre tenía libres para dormir, se veía impedido de hacerlo, porque las granadas estaban reventando precisamente contra el muro junto al cual estaba aquél acostado.

Alumbrado.—Desde los primeros días del sitio, no hubo electricidad, y la única luz de que podía disponerse por las noches, la daba tal cual vela de sebo de mulo o caballo. Estas velas se fabricaban en el mismo Alcázar, bañando en el sebo un pábilo formado con un pedazo de cordel o con una tira de tela. Pero, cuando (como pronto aconteció) únicamente se mataba un mulo o un caballo por día, era bien escaso el sebo disponible; y así, solamente los lugares de mayor importancia permanecían alumbrados por tan primitivo medio.

Existía siempre la posibilidad de que se agotara por completo la provisión de fósforos, y a fin de economizar éstos, las velas eran encendidas unas en las llamas de las otras. Con el empleo de semejante procedimiento se conseguía no tener que gastar sino un fósforo, o, a lo más, dos, por día.

Uniformes.—Los jóvenes soldados eran regulares, y vestían su uniforme de verano: pantalones, guerrera y gorra, todo ello de dril color caqui; polainas y botines de cuero. No tenían capotes, ni ninguna otra prenda de abrigo. A veces, por las noches, pasaban frío. Pues, aunque aquéllos eran meses en que la temperatura debía ser calurosa, hay que tener en cuenta que Toledo

está a una altura de más de dos mil pies sobre el nivel del mar.

La Guardia Civil llevaba la indumentaria peculiar a ese Cuerpo: traje gris-verde, con vivos escarlata. Sus sombreros eran de charol, y de seguro, son el cubrecabezas militar más extraño que existe en todo el mundo: tricorrios de los primeros tiempos del siglo XVIII, con el ala levantada por los dos lados de atrás, y sin nada por delante.

Los guardias poseían largas y amplias capas de paño azul oscuro, con vueltas rojas. Y así vestidos, con esas vistosas capas y esos arcaicos y pintorescos tricorrios, podría imaginárseles como recién salidos de las pequeñas multitudes que suele haber en las escenas venecianas pintadas por Guardi.

También usaban los guardias un sencillo gorro de cuartel, redondo, muy cómodo para los trabajos nocturnos, o para las horas de combate.

No puede uno escribir tocante a la vida que se hacía en esa época en el Alcázar, sin mencionar al comando que la dirigía. Y digo "comando", más bien que "comandante", porque ni aun ahora hay medio de conocer exactamente a quien se debe el mérito de que la defensa lograra el notable éxito que tuvo. Ignoro si el jefe supremo era una persona sola o un consejo de oficiales. Mas, sea ello como fuese, de lo que no cabe la más mínima duda es de que existía control, y discernimiento, y habilidad, y pericia, e inteligencia directriz nada común.

(Hay quien opina que el verdadero "genio" de la defensa fué el jefe de los guardias civiles, el cual se llamaba—según creo—Martínez, y poseía el grado de coronel).



La suma inteligencia desplegada en la defensa, en nada puede advertirse con mayor claridad, que en la economía de vidas humanas que hubo en todo el transcurso del sitio.

En ciertos ejércitos, y en años todavía no lejanos, centenares de miles de vidas fueron sacrificadas con el objeto de "mantener el espíritu de la ofensiva", o a fin de "evitar que la iniciativa pasase a manos del enemigo".

Un comandante español acaso sea negligente en muchos sentidos, y puede que hasta confíe al azar bastante de lo que suceda; pero nunca se dejará impresionar—más allá de lo que en realidad valen—por muletillas académicas como las citadas. Desde el principio, el comando del Alcázar sabía que la guarnición no era lo suficientemente fuerte para permitirse el lujo de practicar la famosa "ofensiva-defensiva" de que tanto hablan las obras de texto; y por esa razón adoptó la vía más indicada, que era la "defensa pasiva". La cual, por cierto, resultó ser en extremo eficaz. Los defensores del Alcázar se estaban a veces días y más días sin disparar un tiro siquiera. A menudo, el enemigo no tenía certeza de que tal o cual edificio estuviese guarnecido, y para averiguarlo había de recurrir a provocar la reacción de los que se hallaran dentro—con la consiguiente pérdida de hombres por parte de los atacantes. Una barricada, silenciosa durante semanas enteras, abría súbitamente un terrible fuego de fusil, si las circunstancias lo exigían. Y así, al final, los milicianos desconfiaban hasta de su propia sombra.

No había vidas que desperdiciar. Nadie, excepto por órdenes expresas, tenía el derecho de correr riesgos evitables. La vigilancia era mantenida por centinelas en movimiento, quienes a veces disparaban a través de una docena de troneras distintas, si así se les había mandado. El paqueo estaba prohibido. También lo estaba el sostener duelos aislados. En realidad, normalmente no había fuego de ninguna clase, sino cuando se necesitaba repeler un ataque. Como resultado de esto, al enterarse de que hubo combates que duraron horas enteras, uno también se encuentra con que las bajas de los sitiados eran reducidísimas.

Una de las órdenes dadas por el comando es tan extraña e interesante, que merece ser mencionada. Sobre el costado norte del Alcázar se hallaba situado el Hospital de la Santa Cruz. Desde sus ventanas, semana tras semanas, los milicianos hostilizaban a los nacionalistas, por medio de ametralladoras, fusilería y lanzallamas; mientras que, partiendo de la entrada del edificio, se efectuaron más de veinte asaltos contra diferentes sectores de las defensas. Ahora bien, la edificación data de la primera época del Renacimiento español, y la obra de talla en piedra, ejecutada en torno de los vanos de las ventanas y en la puerta, es de singular belleza. Por esta razón, se les hizo comprender a los soldados que guarnecían los puestos que daban frente a esos lugares del Hospital, que tales primorosas entalladuras eran parte del patrimonio artístico nacional, y que, por ello, había que res-

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo para desarrollar Magnetismo Personal, Memoria, Concentración y Fuerza de Voluntad. Libro Interesantísimo con 64 páginas. Describiendo este Método Único, junto con el Mapa de Auto-Análisis y la Descripción del Carácter, se enviará Gratis al que escriba inmediatamente.

"La maravillosa fuerza de Influencia Personal, Magnetismo, Fascinación, Dominio del Espíritu, llámese como se quiera, puede realmente adquirirse por todos, a pesar del poco atractivo o fracaso" dice el señor Elmer E. Knowles, autor del nuevo libro titulado: "La Clave del Desarrollo de las Fuerzas Internas". En esta obra se destacan



Conde H. Csaky-Pallavicini.

hechos múltiples extraordinarios concernientes a las prácticas de los Yoghis Orientales y explica un único sistema para el Desarrollo del Magnetismo Personal, Fuerzas Hipnóticas y Telepáticas, Memoria, Concentración y Voluntad. Merced a la maravillosa Fuerza de Sugestión, el Conde H. Csaky-Pallavicini escribe: "Cada uno debería poseer su método tan sencillo. Las instrucciones que él contiene son tan necesarias a la humanidad como el aire a los pulmones o el alimento al cuerpo." "Este libro que distribuimos gratuitamente en el mundo entero, está lleno de reproducciones fotográficas que demuestran cómo esas fuerzas ocultas se utilizan en todo el Globo, y cómo millares de personas desentendieron esas fuerzas ignoradas por ellas. Una gran Institución de Bruselas se encarga de la distribución gratuita y envía un ejemplar al que le interese".

Además de la distribución gratuita del libro, el que escriba inmediatamente recibirá también un ejemplar del Mapa Auto-Análisis del Profesor Knowles, así como también una explicación detallada del carácter. Sirvase copiar de su puño y letra, los siguientes versos y enviarnoslos:

"Quiero fuerza de Espíritu
Poder y fuerza en la mirada
Ruégole lea mi carácter
Y envíeme su libro."

Envíenos también su nombre completo, señas, estado (Señor, Señora, Señorita) y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. (Dept. 5109-M), Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si Ud. lo tiene a bien envíenos 10 cents. en sellos de correos de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Franqueo para Bélgica: de España 40 céntimos; Argentina, 15 cents. Cuba, 5 cents.

Nota: Psychology Foundation es un antiguo establecimiento editorial de hace ya muchos años que distribuye libros útiles y folletos de sujetos mentales y psicológicos. Más de 40 catedráticos han contribuido a su literatura y todas sus obras, cuyos precios se hallan fijados, se venden bajo garantía de entera satisfacción o reembolso.

petarlas, causándoles tan poco deterioro como fuera humanamente posible.

En verdad, parece increíble que, en tiempo de guerra (y de una guerra tan atroz como ésta), hubiese jefes tan sensatos que pudiesen dar semejante orden a su tropa; y aun resulta más sorprendente el que la tropa la cumpliera al pie de la letra. Las ventanas ocupadas por los milicianos, perdieron todas las rejas de hierro, destrozadas por las balas, y los adornos laterales sufrieron algún que otro rasguño. Pero tanto la parte superior de esas ventanas, como el timpano de la gran puerta, apenas si presentan la menor huella de violencia.

*
Las familias.—En las horas que estaban francos de servicio, los individuos de la guarnición podían obtener licencia, casi todas las noches, para ir a visitar a los familiares que tuviesen en el Alcázar. Frecuentemente se hacían acompañar por amigos. Esto contribuía a suavizar la existencia que llevaban, y a hacerles sentir que estaban peleando por algo más que por una causa política o por la mera defensa de los muros de un antiguo edificio. Y así, pronto, a medida que la vida que cada cual había llevado antes se iba haciendo más lejana e irreal, el Alcázar se convertía en el "hogar" de todos.

*
A este respecto, quiero contar un caso concreto: el de uno de los jóvenes soldados de la guarnición—muchacho que aun no había cumplido los dieciocho años de edad el día que fué levantado el sitio.

Después que hubo pasado todo, él y otros varios compañeros quedaron guarneciendo las ruinas del Alcázar; en parte, para reponerse y recobrar fuerzas, y en parte, tal vez, porque el Alto Mando se daba cuenta del valor moral que significaba el dejar allí jóvenes con semejante experiencia.

El muchacho hablaba del futuro.

¿Abandonar el Alcázar?... La cosa ni se le había ocurrido siquiera.

No: el Alcázar era para él más que el propio hogar, que la propia familia y que cuanto de estimable existiese en el mundo. Aquel lugar era para el joven soldado lo que para el viejo marinero de los tiempos pasados el barco en que había visto transcurrir los mejores años de su vida. El y el Alcázar habían soporado demasiadas peripecias en común, para ahora pensar en que jamás pudieran separarse. En cierto sentido, y sin duda, sin que él lo entendiera, aquello constituía parte de su propia existencia; y no podía hacerse a la idea de alejarse de allí.

Estas cosas no son fantasías urdidas después por los defensores, o peor aún, inventadas por otros y aceptadas por aquéllos. Eran, en realidad, la resultante de cuanto los defensores pensaron e hicieron durante aquellas semanas de hambre, de fatigas y de continuos peligros.

*
Los heridos.—Había una estación central para primeros auxilios, combinada con el hospital de sangre. Allí eran trasladados los heridos, cuando y como lo permitían las circunstancias. Al principio, se contaba con los servicios de tres médicos; pero más tarde sólo hubo dos de éstos. El trabajo de enfermería estaba a cargo de hombres. Existía abundancia de material sanitario, medicinas,

etc., pero se carecía totalmente de anestésicos, y, por lo tanto, las amputaciones y otras operaciones quirúrgicas se practicaban sin esos valiosos auxiliares. En el hospital había siempre mucha faena, pues en ocasiones el número de heridos llegó a ser el de la quinta, y hasta la cuarta parte, de la guarnición entera.

Entierros.—Los muertos eran sepultados en la Escuela de Equitación, excepto en los últimos días, cuando la guarnición tuvo que replegarse toda dentro de los confines del propio Alcázar. Entonces hubo que efectuar los enterramientos en el edificio de éste. No había sacerdote. Un oficial dirigía las ceremonias religiosas de los funerales. Era persona dotada de gran fe, y su bondad y celo para reconfortar a los demás sirvió de tanto estímulo a los sitiados, que todos le recuerdan con gratitud.

La mayoría de las tumbas permanecen aun en lo que queda de la Escuela de Equitación. Algunos cadáveres fueron desenterrados por las granadas de la artillería; otros han sido trasladados a distintos cementerios; y el espectáculo de esas fosas vacías produce en el visitante un sentimiento de honda tristeza y extraordinaria desolación.

Los comunistas y anarquistas (dicho sea en su honor) respetaron ese cementerio, cuando, por último, lograron apoderarse de él. Todo lo que hicieron fué garabatear por las paredes los inevitables letreros: "Milicias Populares"; "F. A. I."; "C. N. T."; "U. G. T."; etc., valiéndose para ello de pintura azul o roja; y algunas veces, de sangre.

Hay una tumba de la cual me acuerdo especialmente. Se halla situada casi en la puerta de aquel enorme cobertizo hoy convertido en ruinas y despojado del techo. En la cabecera de la fosa se ve una cruz—hecha, como las demás, con dos pedazos de una caja de embalador. Y sobre la cruz, escrito con lápiz, se lee:

JULIAN GOMEZ
Soldado de la Academia de Infantería. Murió el 20 de septiembre de 1936, a los 17 años de edad.

EL 5 DE SEPTIEMBRE

Poco después de medianoche, el sonido que producían los minadores se hizo tan alarmantemente claro, que se procedió a un minucioso estudio de la situación. Tomando como puntos de referencia varias ventanas, se trató de averiguar la posición exacta de los compresores. La conclusión sacada de los cálculos hechos, fué que los habían cambiado de lugar, y que ahora estaban funcionando en una de las casas próximas a la Cuesta. A las tres y media de la madrugada, salió para allá un pelotón, provisto de latas con petróleo y bombas de mano, con el fin de incendiar esa casa. El grupo expedicionario fué casi inmediatamente detenido en su avance, tanto por el fuego de los milicianos como por los numerosos nuevos obstáculos con que tropezó. Por algún tiempo, ambos bandos estuvieron sosteniendo un vivo duelo, con la esperanza, los nacionalistas, de dominar al enemigo y poder llevar a cabo la tarea propuesta. Mas, después de diez minutos de intenso tiroteo, el pelotón tuvo que regresar, sin haber conseguido nada.

A las siete de la mañana, los "155" y la batería de "75" abrieron fuego contra la pequeña porción de la fachada norte que aun quedaba en pie, unida a la

torre del noroeste. La mayor parte de eso se vino abajo en menos de una hora. Muchas granadas, atravesando paredes o ventanas, cruzaban el patio e iban a estallar al extremo más apartado de éste. Toda la arcada de la esquina sudeste quedó hecha pedazos, y las ruinas cubrieron la gigantesca escalera, en forma tal, que donde antes hubo un amplio tramo de peldaños, que conducían hacia la galería alta, ahora sólo existía un montón de escombros, tan pendiente y difícil de subir como el declive de una escarpada montaña.

Después de dos horas de esto, el enemigo volvió sus cañones contra el Cuartel de los Soldados. A este edificio—ya poco más que una cáscara vacía—le produjeron las granadas nuevos daños: los suelos de la parte de arriba se hundieron, y en adelante la mayoría de las ventanas superiores tuvo que quedar sin defensa.

Al mediodía suspendieron el fuego todos los cañones.

Las primeras horas de la tarde transcurrieron en calma; pero la guarnición no pudo seguir construyendo la segunda línea defensiva. Porque, a plena luz, y a la vista de la artillería adversaria, hubiera sido imposible continuar trabajando, tanto en la Explanada como en la terraza de la Escuela de Equitación.

A las cuatro y media, los "155" comenzaron a disparar de nuevo; esta vez, contra la torre del noroeste.

A las cinco y cuarto, los artilleros dedicaron su atención a la Casa del Gobierno Militar, sosteniendo un rápido cañoneo por espacio de unos quince minutos. Luego, retornaron a su blanco anterior.

Casi inmediatamente después de haber sido levantada la cortina de fuego que habían estado dirigiendo los izquierdistas contra la Casa del Gobierno Militar, varios de los puestos avanzados enviaron mensajes urgentes, comunicando que el enemigo se preparaba para dar un asalto. Las tropas adversarias se estaban concentrando en el extremo superior de la calle del Carmen, cerca de la hoy arruinada hospedería de Cervantes. Allí, varias casas, más o menos intactas, y que distaban, a lo sumo, cuarenta o cincuenta yardas, calle arriba, de la puerta del Hospital de la Santa Cruz y de la entrada al Aproche a la Caballeriza, ofrecían suficiente protección a los atacantes. Si éstos avanzaban arriándose a las paredes, podrían alcanzar la entrada al Aproche, sin ser vistos. Después, doblando rápidamente, atravesarían el angosto pasaje, expuestos sólo durante pocos segundos al fuego de las barricadas que había dentro de las semiderruidas habitaciones de esa esquina de la Casa del Gobierno Militar.

El peligro era inminente. Guarnecieron las barricadas; distribuyéronse las reservas; y a toda prisa se obstruyeron las vías normales de comunicación. Todo fué preparado para hacer frente a un asalto general.

Como no había habido ningún ataque desde que el laboratorio fuera destruido la tarde anterior, no se sabía si lo que quedaba de las defensas por aquel lado, sería suficiente para impedir que el enemigo se adueñara del Aproche a la Caballeriza. Tampoco se había dispuesto de tiempo bastante para construir la segunda línea defensiva, tal como estaba decidido desde la noche antes.

Es difícil, hasta para tropas disciplinadas, el cambiar de dirección durante un ataque. Por ello,

parecía probable que, aunque el objetivo del enemigo fuese el Zigzag, o la esquina de la Explanada, muchos de sus hombres, una vez lanzados a la carga por el Aproche, continuarían adelante por ese camino, en línea recta, pasarían entre el Alcázar y la Casa del Gobierno Militar, y aislarían a ésta de aquél.

Durante la media hora siguiente (y aun durante la hora que siguió a lo que he dejado referido), no está bien claro el encañamiento de sucesos; como tampoco lo está nada de cuanto entonces aconteció, hasta que, mediante un magnífico contraataque, los nacionalistas recuperaron el Aproche y la Caballeriza número 4. Así, pues, lo que pongo aquí es sólo una reconstrucción de los hechos, intentada por mí a base de lo que me han contado varios de los miembros de la guarnición, que tomaron parte activa en lo que entonces se hizo.

El ataque de los izquierdistas contra el Aproche a la Caballeriza fué afortunado para los atacantes. No he podido averiguar si los hombres que guarnecían las barricadas que había dentro de las habitaciones de la tantas veces mentada esquina de la Casa del Gobierno Militar, se retiraron *motu proprio*, o si se vieron obligados a hacerlo por efecto de las bombas lanzadas por sus contrarios. El caso fué que gran número de milicianos invadieron esa esquina y ocuparon casi la totalidad del Aproche. Cerca del extremo de éste, cuesta abajo, fueron contenidos por una barricada, defendida, ya por las fuerzas que abandonaron las habitaciones de la esquina, ya por algunos soldados de la Caballeriza número 4, o por reservas locales, que acudieron apresuradamente al lugar, para hacer frente a ese peligro. Tampoco me ha sido posible saber con certeza cómo se posesionaron las tropas enemigas, de la Caballeriza número 4. Quizás sí, después de dominar la resistencia de las barricadas existentes en las habitaciones medio derruidas, se abrieron paso a través del edificio, y cogieron por sorpresa a los defensores de la Caballeriza. Aunque acaso fuese que la guarnición de ésta abandonara precipitadamente, tan pronto se dió cuenta de que corría el serio riesgo de que le cortarían la retirada.

Sea como haya sido, lo cierto es que la Caballeriza número 4, el Aproche, y, presumiblemente, toda la Casa del Gobierno Militar, cayeron en manos de las fuerzas izquierdistas.

Para hacer frente a la emergencia, algunas reservas acudieron sin demora, desde el Alcázar, al extremo sur de la Explanada. Allí, completamente a la vista de los artilleros, y de la infantería apostada al otro lado del río, continuaron levantando una barricada empezada a construir en el curso de la noche anterior, pero que, por falta de tiempo, no había sido concluida. Esta barricada tenía por objeto el de ofrecer protección desde las puertas del Comedor, hasta una trinchera abierta en la Rampa.

No hay medio seguro de conocer cómo se efectuó la retirada de las fuerzas que guarnecían la Casa del Gobierno Militar; pero supongo que esas fuerzas se replegaron en buen orden, porque las bajas ocurridas este día no indican que en ningún momento se llegara a la lucha cuerpo a cuerpo.

El enemigo desperdició lastimosamente el tiempo; pues no se pudo de consolidar el triunfo obtenido.

LAS MEDIAS DE SEDA
Roseland
Lista Coral
Transparentan el encanto de la piel.

DE VENTA EXCLUSIVA EN UNA DE LAS
PRINCIPALES CASAS DE CADA POBLACIÓN

Hosiery Distributors Corporation, Bernoza, 72
LA HABANA

Para la guarnición del Alcázar, la situación se había puesto extremadamente seria. El comando dispuso entonces que se reunieran todas las reservas disponibles, a fin de realizar un contraataque cuidadosamente ideado.

Al parecer, los milicianos no se habían preocupado ni tan siquiera de establecerse sólidamente en una línea defensiva, y así, cuando el contraataque se les vino encima, los cogió desprevenidos del todo: unos se ocupaban en transportar los colchones, ropas y demás efectos que había en la Caballeriza número 4; algo más allá, se encontró a dos o tres de ellos, dentro de un garaje, revolviendo la caja de herramientas de un automóvil; etc., etc.

Tomado por sorpresa, el enemigo se retiró en completo desorden.

Los nacionalistas recuperaron, pues, el Aproche a la Caballeriza, y guarnecieron de nuevo los diversos puestos que allí tenían.

En la Caballeriza número 4 penetraron con las debidas precauciones; pero la hallaron vacía.

Lo más asombroso respecto a los combates de esa tarde es que las bajas de la guarnición fueron sólo once heridos.

Hubo tantos ataques, en diferentes días, contra la Casa del Gobierno Militar, que hasta a los propios miembros de su guarnición les resulta casi imposible el recordarlos por separado. Así, un joven soldado, ascendido a cabo "por su valentía al defender su puesto mientras estaba ardiendo la Casa del Gobierno Militar", no se acuerda de la fecha exacta en que ocurrió eso. Mas, es probable

que el hecho se produjera en la tarde del 5 de septiembre. Y, de ser ése el día preciso, entonces puede deducirse la secuencia de los eventos acaecidos en esa parte.

Cuando los milicianos se lanzaron hacia el Aproche a la Caballeriza, siguieron su habitual sistema de arrojar petróleo y bombas sobre las barricadas levantadas en el interior de las ruinas. El incendio provocado de ese modo les impidió penetrar en el edificio, y apoderarse de la Caballeriza número 4 tan rápidamente como lo hubieran podido hacer, procediendo en forma distinta. Dándose cuenta de ello, el muchacho a quien me refiero y dos o tres jóvenes soldados más metieron en la parte del edificio que estaba en llamas, y, tirando desde los rincones, o a través de los patios llenos de escombros, entorpecieron el avance enemigo, dando además tiempo para que el resto de la guarnición de la Caballeriza pudiera replegarse a lugar seguro.

Ese soldadito se llamaba José Outesa. Tenía diecisiete años de edad. Y fué ascendido por la valentía y serenidad desplegadas en las circunstancias dichas. Mas, no recuerda con exactitud si el suceso aconteció precisamente en la tarde del 5 de septiembre, o algo antes, o después.

La pelea se prolongó hasta que se hizo de noche. Entonces, alejados los milicianos, todo quedó en calma.

Poco más tarde partieron varios grupos de nacionalistas a traer trigo, y regresaron con bastantes sacos llenos.

También en el decurso de la noche, el capitán de ingenieros, acompañado por otros oficiales que se interesaban en el asunto, se deslizó hasta la Cuesta, para, por medio de estetoscopios y otros elementos, localizar la situación de los compresores que se estaban utilizando para el trabajo de la mina.

Tras larga y difícil investigación, los expedicionarios volvieron

al Alcázar, sin haber sufrido contratiempo alguno. Informaron que existían dos compresores; que, a su juicio, uno de ellos estaba en la Plaza de la Magdalena (ciento cincuenta yardas al oeste del Alcázar), y el otro, en el teatro Rojas (a unas doscientas yardas al S. S. O., y en terreno considerablemente más bajo). Sin embargo, los informes no eran exactos.

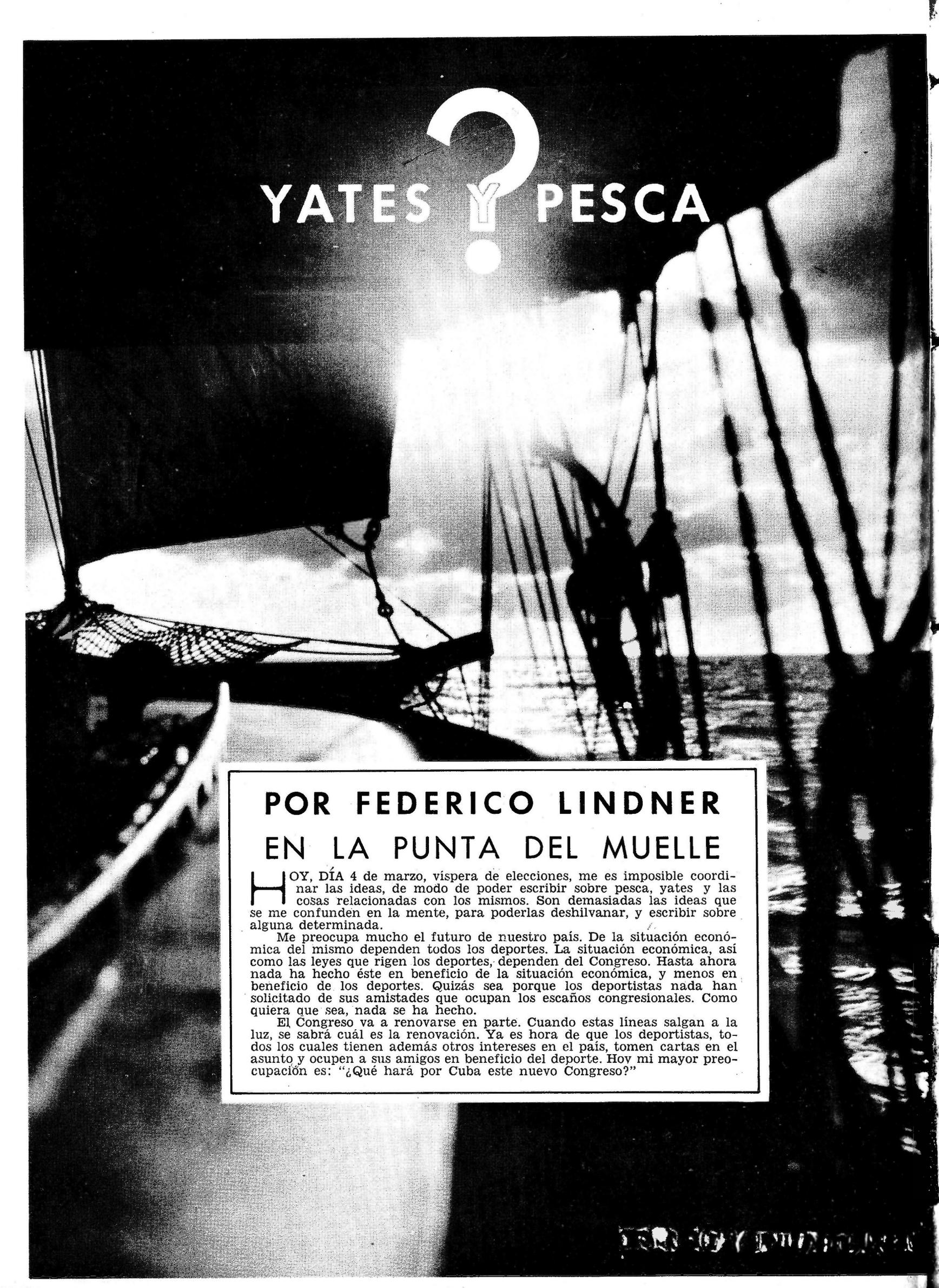
Las bajas del día consistieron en los once heridos ya indicados, y una anciana de setenta y dos años, que falleció por causas naturales.

En vista de que el enemigo había atravesado la primera línea de defensa y ocupado por breve tiempo cierta parte de ella, se publicó un boletín especial, para informar a la guarnición del verdadero estado de cosas. En el documento se expresaba: que la destrucción de las torres no aminoraría la efectiva capacidad de resistencia del Alcázar; que el aumento de los esfuerzos ofensivos del enemigo era debido, sin duda alguna, a la presión de la columna nacionalista que venía en auxilio de los sitiados—columna que no podía hallarse en esos momentos, a más de cien millas de distancia; que el mero hecho de que los izquierdistas recurrieran en sus transmisiones radio-telefónicas a toda clase de falsedades, probaba evidentemente la necesidad que aquéllos tenían de sostener la moral de los suyos, por medio de mentiras; y que la guarnición contaba con provisiones y pertrechos suficientes para resistir hasta que llegaran las tropas de socorro.

NERVO-FORZA

Da a los Hombres energía y robustez, a las mujeres esbeltez y buenos colores.

Adquiera
VANIDADES
LA MEJOR REVISTA PARA
LA MUJER Y EL HOGAR



YATES Y PESCA

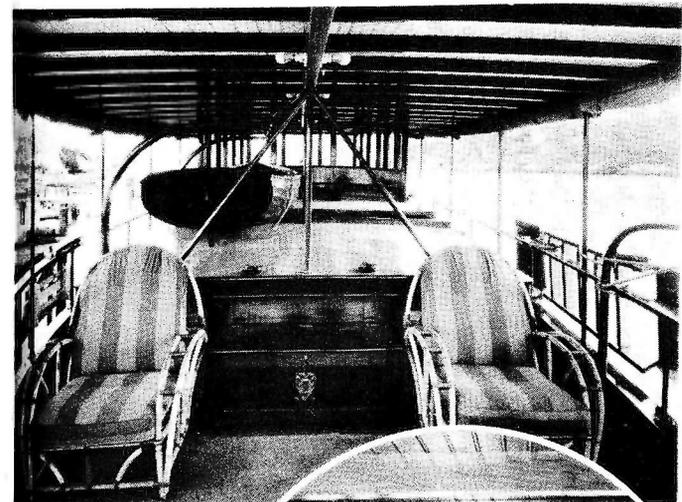
POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

HOY, DÍA 4 de marzo, vispera de elecciones, me es imposible coordinar las ideas, de modo de poder escribir sobre pesca, yates y las cosas relacionadas con los mismos. Son demasiadas las ideas que se me confunden en la mente, para poderlas deshilvanar, y escribir sobre alguna determinada.

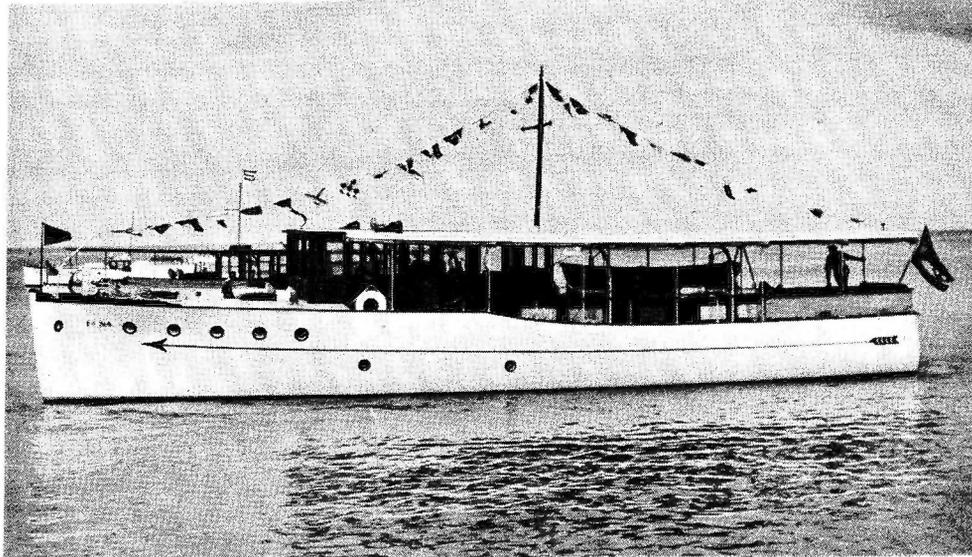
Me preocupa mucho el futuro de nuestro país. De la situación económica del mismo dependen todos los deportes. La situación económica, así como las leyes que rigen los deportes, dependen del Congreso. Hasta ahora nada ha hecho éste en beneficio de la situación económica, y menos en beneficio de los deportes. Quizás sea porque los deportistas nada han solicitado de sus amistades que ocupan los escaños congresionales. Como quiera que sea, nada se ha hecho.

El Congreso va a renovarse en parte. Cuando estas líneas salgan a la luz, se sabrá cuál es la renovación. Ya es hora de que los deportistas, todos los cuales tienen además otros intereses en el país, tomen cartas en el asunto y ocupen a sus amigos en beneficio del deporte. Hoy mi mayor preocupación es: "¿Qué hará por Cuba este nuevo Congreso?"

NUESTRA ○ FLOTA



Perspectiva de la cubierta del barco.

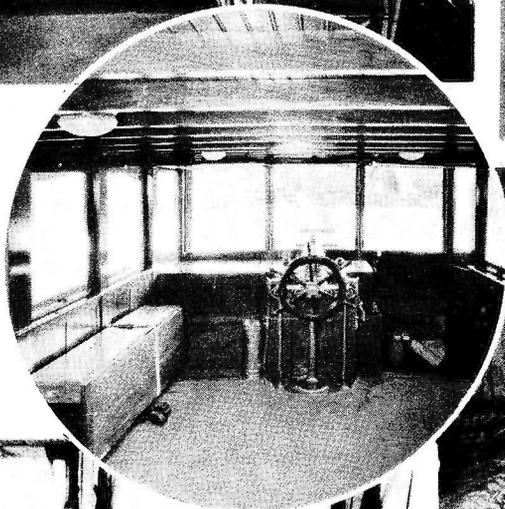


"MARIOLGA II"

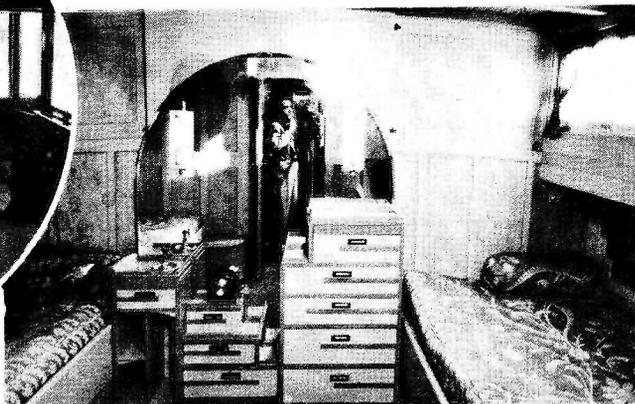
Propietario: Roberto A. Martínez

Bandera: Cubana.
 Largo total: 61 pies.
 Manga: 14½ pies.
 Calado: 4½ pies.
 Motores: 2 Superior Diesel, de 110 H. P., con hélices de 28 por 24.
 Velocidad crucero: 13 M. P. H.
 Estación trasmisora de radiotelefonía: CO2-RM.
 Inscripción: La Chorrera, La Habana. Folio N° 314.

Cámaras para invitados, con todo confort, con acceso a baño, con toda clase de servicios, agua fría y caliente.

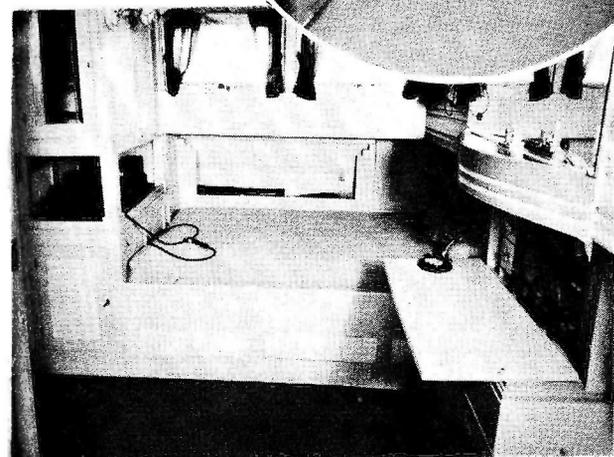
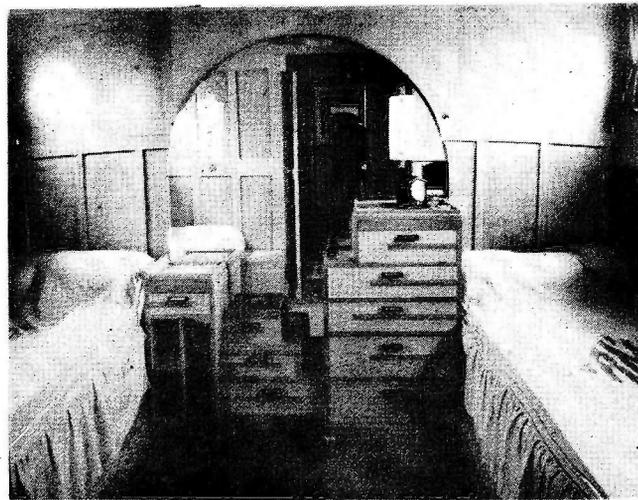


Cuarto de derrota y salón comedor para 18 invitados.

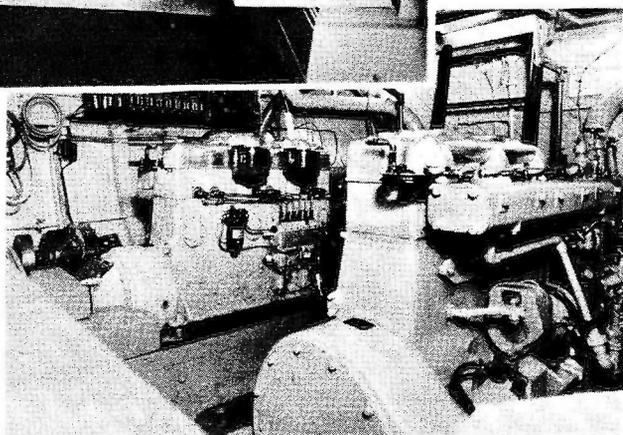


Camarote doble.

UN VERDADERO palacio flotante, construido totalmente en Cuba, en 1936, en maderas duras del país y de vuelta natural. Agua fría y caliente en todos los servicios del baño. Radio y estación trasmisora. Bombas de achique mecánicas y eléctricas. Nevera para una tonelada de hielo. Maquinilla para levar anclas y cocina con 4 hornillas y horno. (Que según su dueño, tiene capacidad para un lechón pequeño. ¿Para cuándo estamos invitados?)



Cámara del dueño, destacándose el equipo radiotelegráfico.



Cuarto de máquinas. Motores Superior Diesel.



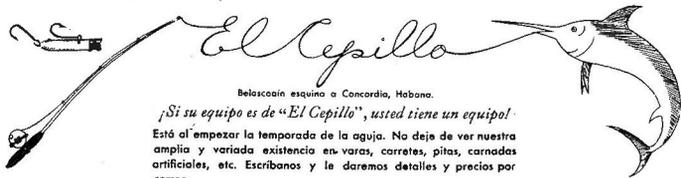
Cocina y bar. También se destacan los camarotes de la tripulación.

PINTURAS MARINAS

Producción fabricada en los E.E. UU. de A. por E. I. de Paints & Varnishes & Co. Inc. y autorizada en Cuba por Compañía Nacional de Industrias S. A. Havana. Registro: 100-14-100000

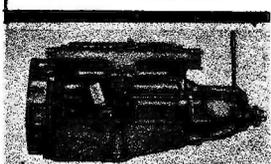
DUPONT

Marine **DULUX** Finishes
 YACHT WHITE GLOSS



Beloscaín esquina a Concordia, Habana.
¡Si su equipo es de "El Cepillo", usted tiene un equipo!
 Está al empezar la temporada de la aguja. No deje de ver nuestra amplia y variada existencia en varas, corrales, pitas, carnadas artificiales, etc. Escribanos y le daremos detalles y precios por correo.

Motores Kermath



Agente Exclusivo para Cuba:

IGNACIO DE ALMAGRO

Empedrado, 7. Habana. Tel. M-7290

Vendo con facilidades de pago.

Visítame o pida detalles por correo. No perderá su tiempo, por lo menos aprenderá algo y yo conoceré un entusiasta más.

Lanchas y Yates
Chris-Craft



GRAN CONCURSO DE PETOS: 1937-1938

ESTADO DE LAS COMPETENCIAS SEGÚN LAS INSCRIPCIONES RECIBIDAS AL CIERRE DE ESTE NÚMERO

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA PETOS DE MAYOR TAMAÑO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Delfín", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—"Colorado", de Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—"Wahoo", de José Mario Miró, La Chorrera, La Habana, 71 libras, enero 7, 1938.

COMPETIDORES

- 1—José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—José Mario Miró, La Chorrera, La Habana, 71 libras, enero 7, 1938.
- 4—E. Corona, La Chorrera, La Habana, 52 libras, enero 7, 1938.
- 5—Manuel Caso, La Chorrera, La Habana, 50 libras, noviembre 14, 1937.
- 6—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 50 libras, enero 29, 1938.
- 7—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 45½ libras, diciembre 23, 1937.
- 8—Rafael Díaz, La Chorrera, La Habana, 42 libras, diciembre 23, 1937.
- 9—José Santos Gea, Daiquirí, Oriente, 41 libras, diciembre 10, 1937.
- 10—A. Cabañas, Jaimanitas, 41 libras, noviembre 15, 1937.

COMPETENCIA PARA MAYOR NUMERO DE PETOS

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Nena", de Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 26 petos.
- 2—"Delfín", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 25 petos.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 22 petos.

COMPETIDORES

- 1—José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 24 petos.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 22 petos.
- 3—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 19 petos.
- 4—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 15 petos.
- 5—Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 12 petos.
- 6—Charles Roca, La Chorrera, La Habana, 11 petos.
- 7—Armando Rivas, La Chorrera, La Habana, 10 petos.
- 8—Roberto Clews, La Chorrera, La Habana, 6 petos.
- 9—Pedro Álvarez Mena, Jaimanitas, 6 petos.
- 10—Carlos Báez, Jaimanitas, 4 petos.

PROFESIONALES

COMPETENCIA PARA MAYOR NUMERO DE PETOS

- 1—A. Cumerman, Cojimar, 79 petos.
- 2—Oscar Cunill, Jaimanitas, 47 petos.
- 3—Eloy García, La Chorrera, La Habana, 34 petos.
- 4—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 26 petos.
- 5—Pedro Ramos, Jaimanitas, 25 petos.
- 6—Emilio Lesmes, La Chorrera, La Habana, 12 petos.
- 7—Rogelio Cáceres, La Chorrera, La Habana, 7 petos.
- 8—Lázaro García, La Chorrera, La Habana, 6 petos.
- 9—Pedro Arocha, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 10—Arselio Rocha, La Chorrera, La Habana, 3 petos.

CARTELES
"Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION Nº.....

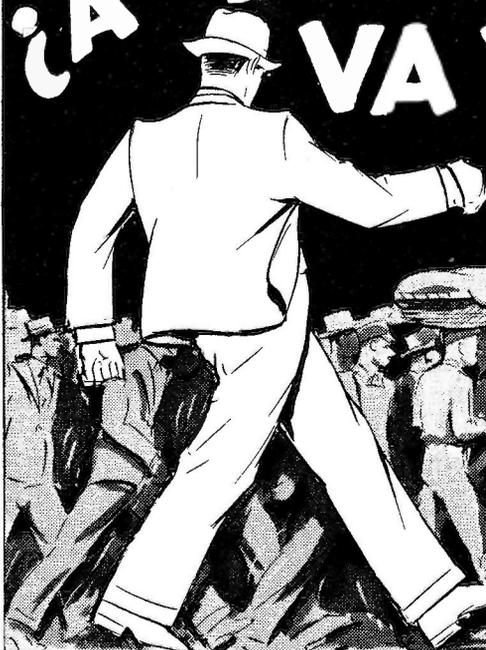
Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTELES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de
 Fecha de la pesca..... 193..... Peso..... libras.
 Lugar pescado
 Nombre del barco..... Dueño del barco.....
 Avío usado..... Método usado.....
 Carnada y forma usada.....
 Soy empleado o socio de la casa..... A
 Soy socio del club..... B
 Tengo negocio de pescado con..... C
 Atestiguo que vivo de la pesca..... D
 Pescado por..... Calle..... Nº.....
 Ciudad..... Provincia.....
 Pesaje presenciado por..... Cpt. ó Dgdo. Aduana de Pto.
 Firma autorizada de la casa..... A
 Firma autorizada del club..... B
 Firma autorizada de empresa pesquera..... C
 Firma del capitán del Puerto o delegado de Aduana..... D

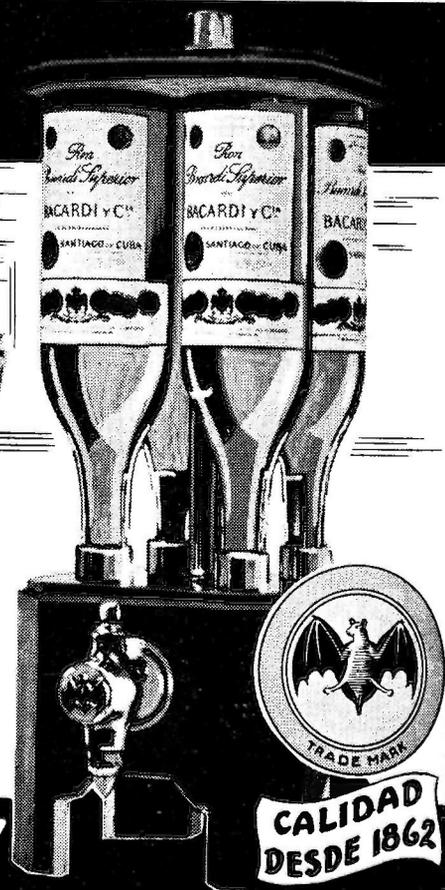
(Firma).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

¿A DONDE VA VICENTE?...



1er. BACARDI
 DEL NUEVO IRRELLENABLE



Adonde hay IRRELLENABLE BACARDI

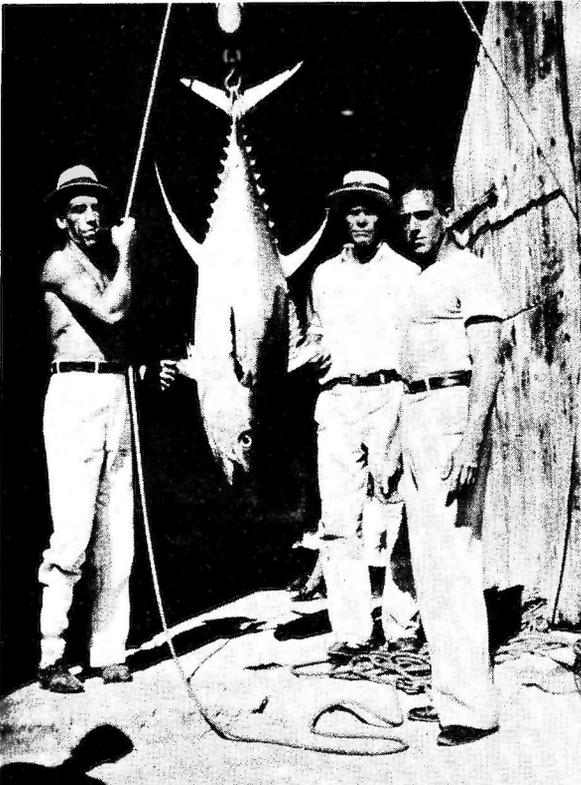




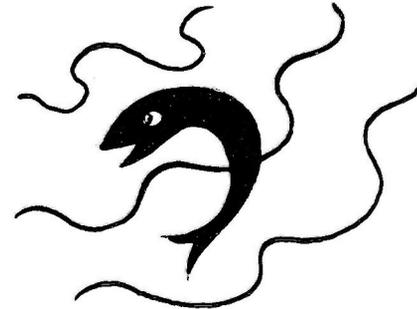
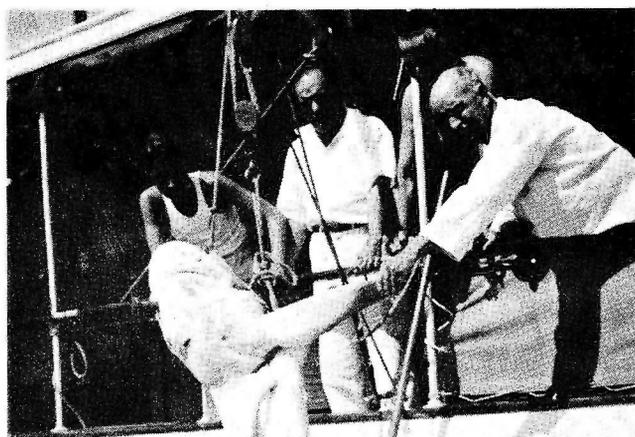
PISCINA CRIOLLA



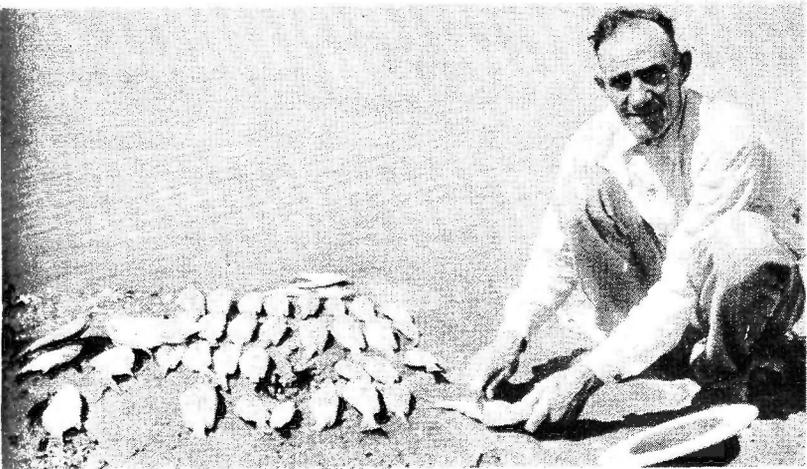
De las regatas de yates San Petersburgo-Habana. El presidente de la Federación de "yachting" y remos, señor Rafael POSSO, despidiendo al señor HERNAN-DORENA, dueño del "Poluz II", que salió para San Petersburgo, para venir en las regatas representando a los yatis- tas de Cuba, conjuntamente con el señor GOMEZ MENA, que viene en el "Goi- can".



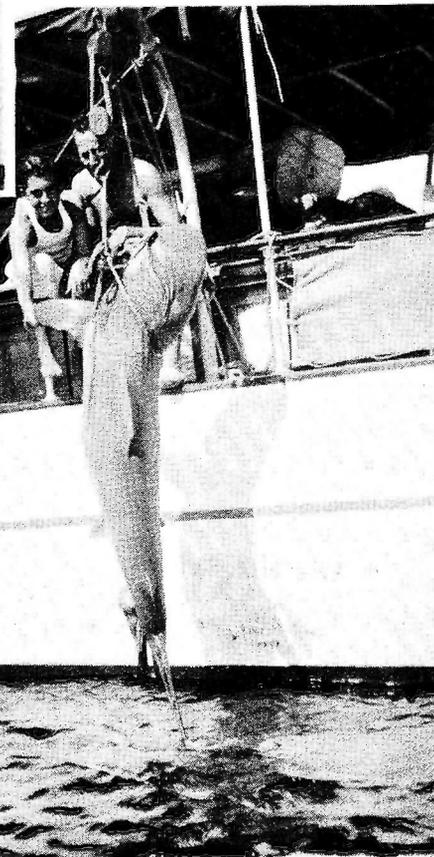
Tuna de 112 libras, José PEREZ, Matanzas, 1938.



Tiburón cabeza de batea. Roberto MAR- TINEZ, yate "Mariolga", Ortigosa, Pinar del Río.



Roncos. Alfredo CALVO, Santa Fe, marzo 1938.



"WOOLSEY'S"

Los patentes marinos de más alta calidad para todos los usos. Además, 3 exclusividades de WOOLSEY!

"TALI-COP"

Es la última contribución de Woolsey hacia la protección de los fondos de maderas. Está formulada bajo nuevos métodos de investigación científica y positivamente garantizamos que mantendrá los fondos libres de broma, himo y otros parásitos. Es altamente tóxico y lo recomendamos para mares donde abundan los parásitos marinos. Colores: rojo, verde y carmelita.

"BEST"

No hay pintura de cobre para fondos más conocida en el mundo que la "Best" de Woolsey. Durante muchos años ha sido la más saliente en pinturas para fondos, y los consumidores en todas partes atestiguan sus cualidades protectoras admirables. Esta pintura es la base sobre la cual Woolsey mantiene su reputación. Cuando se usa "Best", el dueño sabe que el fondo de su barco está limpio.

"COPPER BRONZE"

En este producto ofrecemos al yatisa meticoloso el bronce de cobre más formidable que se puede producir. No sólo atractivo, sino altamente eficiente en sus cualidades protectoras y duraderas. Imparte un bello acabado, brillante y liso, para todo tipo de embarcaciones, dando la más alta velocidad por su mínima resistencia. Color: cobre bronceado.

COMPAÑIA NACIONAL DE IMPORTACION, S. A. NEPTUNO, 168. TELÉFONO M-9360, LA HABANA, CUBA





SECCION DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

LA ESCUELA

ENTRAR en mí significa prepararse para algún trabajo, ya que nadie quiere vivir como un holgazán o como un inútil.

Uno quiere ser aviador; otro, obrero mecánico; otro, electricista, o agricultor, o comerciante... Las niñas anhelan igualmente aprender para poder desempeñarse dignamente en la vida.

Si no se estudia ahora, habrá que hacerlo después, y francamente, sería bastante feo venir aquí siendo ya mozo o señorita, para que les enseñen lo que necesitan conocer.



He progresado mucho; soy más linda y buena que antes, y deseo que ustedes sientan por mí honda simpatía y verdadero cariño. Hace 30 años, mi casa era chiquita, mis piezas mal ventiladas y de escasa luz.

Llegaban los niños a las 8 de la mañana. A mediodía, unos iban a almorzar a su casa; otros comían en el patio de recreo la merienda que traían en su cartera. A la una y media, las clases comenzaban nuevamente, para terminar a las 4 o a las 5.

Algunos alumnos se dormían en mis bancos. Todos aburridos y fatigados de tan largo horario. Había momentos en que era imposible comprender lo que decía el maestro, pues el cuerpo, los ojos y el cerebro estaban cansados.

Algunos maestros creían que los niños eran malos, cuando lo que tenían era fatiga y hastio, y aplicaban castigos y penitencias. No quiero que de uno solo de ustedes pueda decirse que es un mal alumno. Esto sería vergonzoso para todos y un gran dolor para los padres de ustedes.

Deseo que me recuerden con ternura y que ahora y siempre, cuando pasen frente a mí, me saluden como a una buena amiga.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

AURELIO ZUÑIGA, Zaruma, Ecuador.—No te había olvidado, mi inteligente hijito. Hoy estarás contento. Te dedico un parrafito—el primero—y además publico unos dibujitos que están muy ingeniosos



Tus amiguitos de Cuba no te olvidan, y siempre me preguntan en sus cartitas por tí. No dejes de escribirme pronto.

ANA M^a FUSTE, Santiago de Cuba.—No te he enviado la hojita de tu autógrafo ya firmada, porque no sé bien tu dirección. Enviámela.

SILVIA PEREZ, Matanzas.—Dime qué clase de libros prefieres de premio, para enviártelos en seguida. Estoy contenta contigo, porque eres una hijita muy constante y aplicada. Además, recibirás tu premio de fin de año muy pronto.

LYDIA M^a GONZALEZ, C. E. Palma.—Dime con motivo de cuál concurso te ganaste el premio que me dice tu mamá en una cartita que recibí hace días. Explicámelo bien. Si acaso no lees este parrafito, le ruego a tu mamita que me conteste, si le es posible.

K. GUZMAN, Campechuela.—Eres una hijita muy inconforme, pero no tienes derecho a quejarte, porque siempre te dedico mis parrafitos. En cambio tú me envías colaboración muy de tarde en tarde. "La Madrecita" está muy bravita contigo. ¿Qué cosa vas a hacer para desagra-

MIS NIÑOS DIBUJANTES



viarme y enviarte un besito bien cargadito de miel? Espero que por lo menos seas constante en tus envíos de trabajitos.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—**Fermin Lerma, Rancho Veloz; M^a Victoria Casamayor, Cienfuegos; Armando Oliva; Rafael Hevia; Myriam Rivas, Mayarí; Esther Legorburo, C. San José; Julia Torres, Guantánamo; Elsa F. Fajardo, C. de Avila; Margarita del Risco Díaz, Altigracia; Blanca Santana, Camagüey; M^a de los Angeles Delgado González; Ernesto Luis Cuza Blanco; José R. Martínez; Ana Elso, Meneses; Emma Gleans, Calabazar; Enrique Madan López, P. del Río; Román Martí, Matanzas.**

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

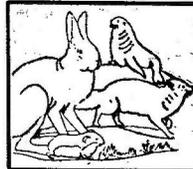
EN EL ARIZONA...



...estado norteamericano, abundan los minerales: oro, plata, cobre, plomo, mercurio, carbón, hierro, estaño, níquel, mármol, sal, calcedonia, zafiros, ónix y ópalos.

DIEZ ESPECIES...

...de mamíferos viven en las regiones árticas, y de ellas siete pertenecen exclusivamente a esas regiones. Los diez mamíferos son: el reno, el buey almizclado; dos clases de lemmings, la liebre blanca, el oso blanco, el zorro azul, el lobo blanco, el glotón y el armiño.



JARL

Entre los dinamarqueses y escandinavos este título (que también se escribe *jarl*) correspondía en la Edad Media al de conde usado en otros países. El *jarl* tenía muchas prerrogativas y eran considerados los primeros nobles del reino después de los príncipes herederos.



NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Amador Reyes.
Acuarela: Rosa M^a Díaz.
Patines: Gregorio Parrado Moia, Camagüey.
Retrato de Lorenz: Eugenia Cortés Pina.



Leida MESA NODA

CLOTILDE PUJOL VISTA POR UNO DE SUS ALUMNOS

LA REVISTA "THE PUPIL'S VOICE"

ESTA SIMPÁTICA y atrayente revista, que dirige la señorita Clotilde Pujol, ofrece artículos interesantes en inglés, por alumnos de los mejores planteles de enseñanza cubanos y americanos.

Realmente el último número que he recibido es muy interesante. Se destacan los artículos *José Martí*, por Oliverio H. Armenteros; *Evangelina*, por Rafael Palacios, y *Grandmothers Story*, por Rafael Hernández.

La sección infantil *Our Youthful Journalists* cuenta con los colaboradores siguientes: José M. Casanova Jr.; Angeli-



ta Alvarado; Donald Lazo; Ricardo Corominas, etc.

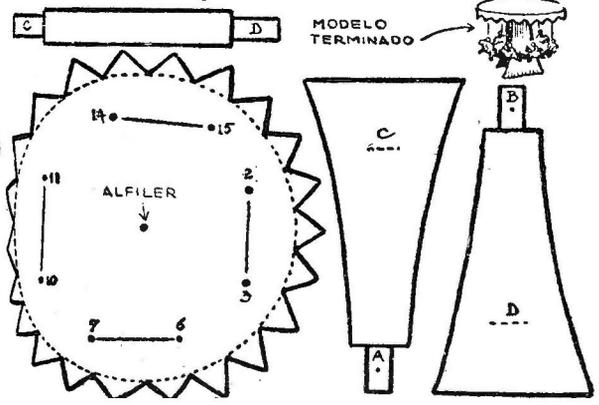
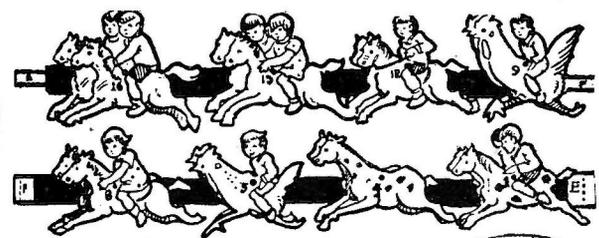
Esta revista tiene, además, colaboraciones de artículos de colegios tan afamados como St. Mary's; Junior College, de Raleigh, Carolina del Norte; Charleston, Carolina del Sur, y Astley Hall.

Sus secciones de fechas patrióticas cubanas y americanas son muy interesantes. Cuentos, chistes, ilustraciones atractivas y colaboraciones estudiantiles que abarcan de la enseñanza primaria a la universitaria.

"La Madrecita" quiere que sus hijitos que sepan inglés le envíen pequeñas colaboraciones a la señorita Clotilde Pujol, a la dirección siguiente: Calle 15 N^o 508, Vedado.

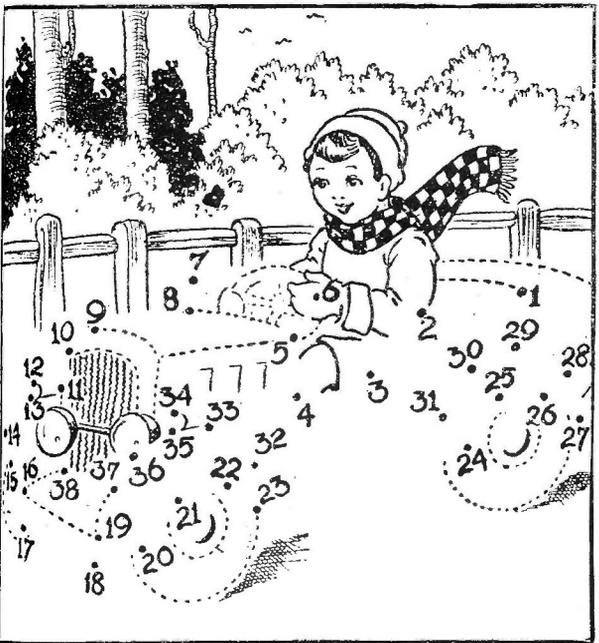
Publicará las que estén correctas, pero quiero saber que mis hijitos inteligentes que se atrevan a hacer un cuentecito en inglés lo envíen para su publicación a la simpática e instructiva revista *The Pupil's Voice*, que se publica todos los meses.

Para NINIAS Y NIÑOS



LOS COHECITOS

Aquí tienen ustedes un juguete que pueden hacer con un poco de paciencia y cuidado. Ya saben que, como de costumbre, es necesario recortar las piezas, una vez pegadas sobre cartulina. Las piezas C y D son los soportes sobre los que se coloca el techo de los cochecitos, que hay que doblar con mucho cuidado por la línea punteada. Tengan en cuenta las líneas pequeñas punteadas por donde hay que hacer cortes y colocar las demás piezas, de acuerdo a las letras. El trabajo debe quedar tal como se indica en el pequeño "modelo terminado" que ofrecemos para dar a ustedes una idea clara de su construcción. Los puntos numerados indican por donde debe pasarse sucesivamente un hilo para suspender los caballitos del techo. Cinco puntos de premio.



COMPLETEN EL DIBUJO

A Ricardito le han regalado un lindo automóvil de juguete, en el cual ha salido a dar un paseo. El grabado que aparece abajo lo muestra en plena carrera; pero el dibujo no está completo. Para verlo con claridad tomen ustedes un lápiz y vayan uniendo los puntos señalados con números, desde el 1 hasta el 38. Después, retoken las líneas punteadas y, si desean que resulte mejor, apliquen colores a la escena. Cinco puntos de premio.



DIBUJO PARA COLORAR

En este dibujo, nuestro ya popular dibujante Oliva Robain les da oportunidad a mis hijitos para que puedan darle color bonitamente, con gusto artístico. Así lo espero, y él también. Premios que sortearé entre todos los que envíen mejor colorado el dibujo: Una cámara fotográfica, una acuarela, un juego de bolos y un retrato, tamaño 12 por 16, hecho por Lorens, de Obispo, 113. Los niños de la Beneficencia tienen derecho a tomar parte, también, en este sorteo de premios.

Vidas de grandes patricios

ANTONIO MACEO

por M. RODOLFO



El día 14 de julio de 1845 le nació al matrimonio el primer hijo, al cual dieron por nombre Antonio. Su presencia hizo que Mariana se trasladara a la casa número 16 de la calle de Providencia, en Santiago de Cuba. El niño fué bautizado el día 26 de agosto de 1845 por el distinguido licenciado Asencio Asencio. Para que Antonio pudiera asistir con regularidad a la escuela, Mariana permaneció en su casa de Santiago mientras concurría a la escuela primaria.

A este primer vástago siguieron otros, hasta nueve, siete varones y dos hembras. Cada uno de los nueve hijos tenía asignada una labor en la finca. Justo Regüelferos y Antonio eran los encargados de vender los frutos en San Luis y la ciudad de Santiago de Cuba. Marco dirigía personalmente los trabajos agrícolas. Mariana manejaba la casa. En tanto crecían los muchachos, Marco y Mariana iban adquiriendo propiedades.

La madre velaba por él y sus hermanos, a ninguno de los cuales permitía regresar a la casa después de las 10 de la noche. La educación de Antonio fué elemental, ya que a la clase social a que él pertenecía le estaba vedada la cultura, aun cuando sus miembros poseyeran facultades y medios para alcanzarla. La primera parte de su vida se desarrolló monótonamente entre las labores de la finca, viajes al pueblo y paseos a caballo.

Los padrinos de Antonio tenían a éste una gran estimación por su carácter y formalidad, y lo presentaban a comerciantes, industriales y amistades, con los que le formaron un círculo de gentes inteligentes y acomodadas. Antonio era de temperamento delicado y reservado con los demás. Mariana no consentía amistades que no estuvieran de acuerdo con sus principios. En esto, como en todo ajustaba la conducta de sus hijos a la costumbres excelentes de su casa.



LOCIONES Y
AGUAS DE COLONIA
DE

JEAN PATOU
PARFUMEUR PARIS



l'bonn